

AUTOS DE REYES

EN LEÓN Y CASTILLA



Joaquín Díaz • José Luis Alonso Ponga

AUTOS DE REYES

EN LEÓN Y CASTILLA

Joaquín Díaz • José Luis Alonso Ponga

Esta edición es de libre distribución, siempre que se respete en formato y contenido como conjunto íntegro y se nombre la fuente original, tanto edición como autoría, si se cita en otras publicaciones.

© de los textos y sus imágenes: **Joaquín Díaz – José Luis Alonso Ponga**

© de la edición: **Fundación Joaquín Díaz**

Diseño y maquetación: **Luis Vincent 2020**



Fundación Joaquín Díaz • 2020

Publicaciones Digitales

funjdiaz.net

Índice

Prólogo

Primera Parte. LOS AUTOS DE REYES

Tradición literaria.....	5
Difusión de nuestros textos	6
Época y autor	7
Características dramáticas	9
Directores y actores	9
Las fuentes	12

Segunda Parte. LOS TEXTOS

1. Las Grañeras (León).....	25
2. Terradillos de Templarios (Palencia)	45
3. Villamuñío (León).....	62
4. Moratinos (Palencia)	81
5. Izagre (León).....	98
6. Joarilla de las Matas (León)	113
7. Valdesaz (León).....	125
8. Valverde de Enrique (León)	143
9. Saelices de Mayorga (Valladolid)	154
10. Boñar (León)	164
11. De diferentes pueblos, publicada en <i>Proa</i>	172
12. Versión facticia de distintos pueblos	191
13. Unión de Campos (Valladolid).....	206
14. Navatejera (León)	219
15. Andavías (Zamora).....	248
16. Paredes de Nava (Palencia)	262

PRÓLOGO

Cumplimos en este volumen el grato deber de publicar –según anunciamos en nuestro anterior trabajo– una variada muestra de versiones de un mismo Auto o Representación denominada «de los Reyes». Esta costumbre de festejar la Epifanía con alguna pieza teatral que, dentro o fuera del recinto sagrado, escenificara los principales episodios evangélicos, es tan antigua como universal. Si nos atuviésemos al número de referencias que sobre el hecho existen en España tendríamos que dedicar un considerable esfuerzo al estudio de su evolución, denominación y características*; dentro de la zona en que vivimos y desarrollamos nuestro trabajo de recopilación aparecen, incluso, varios ejemplos distintos. Finalmente, sin embargo, nos hemos decidido por ofrecer uno en concreto cuyos aspectos más notables trataremos de desentrañar a lo largo del libro.

Como todo material tradicional –y este lo es, sin duda–, está sujeto a unas normas generales que modifican y condicionan su transmisión: ha tenido un autor, ha seguido unos procesos de popularización y, por último, ha entrado en una fase de deterioro. Ese periplo, desde luego, no ha tenido lugar en un breve plazo de tiempo; han sido necesarios varios siglos y muchos más «actores» que los habitualmente precisos para la representación de la obra. ¿Conocemos a todos esos personajes?. Evidentemente no; ni siquiera somos capaces de desentrañar las circunstancias que a lo largo del tiempo incidieron positiva o negativamente sobre el Auto. No estamos ante una pieza de autor co-

nocido que se mantiene inmutable al correr de los siglos y cuyo ámbito histórico podemos analizar a la luz de un contexto documental. No; nos hallamos ante una obra cambiante, sometida a modas e influencias diversas y a mutaciones caprichosas, sin que de ninguna de esas alteraciones quede constancia escrita. Esto, que es uno de los atractivos de la cultura tradicional, es, también uno de sus «inconvenientes» fundamentales que aceptamos a priori; como aceptamos, asimismo, el hecho de que, pese al esfuerzo –generalmente individual– de determinadas personas por mantener esta costumbre, su uso se haya ido debilitando mucho más que en el caso de la pastorada o Corderada. Confiamos, no obstante en que este volumen sea (al igual que el anterior lo fue) un acicate para los animosos continuadores de la tradición y un material de trabajo, tanto para el curioso aficionado como para el concienzudo estudioso. Si entre nuestros lectores hay algún espectador de esos que años atrás tuvo la fortuna de presenciar, en cualquiera de los pueblos de la antigua diócesis de León, una de estas representaciones, coincidirá con nosotros en la preocupación por evitar su total pérdida.

A veces estamos tan atareados en determinar límites y alcances de una costumbre, que no advertimos la presencia del verdadero enemigo –una especie de cultura masificadora y uniforme–, en nuestra propia casa.

Joaquín Díaz

José Luis Alonso Ponga

*Entre la abundante documentación de otras zonas que se puede consultar seleccionamos:

AMADES, Joan: *Costumari Catalá*, I. Salvat, Barcelona, 1980; pp. 400 y ss.

DIAZ CASSOU, Pedro: *Almanaque folklórico de Murcia*. La Paz, Murcia, 1893. Mes de enero.

GIL GARCIA, Bonifacio: *Cancionero popular de Extremadura*, II. Diputación provincial, Badajoz, 1956; p. 51.

LORO, Manuel Vicente: *Auto de los Reyes Magos*. RDTP, I 1944-5; 730-3

LLOMPART, Gabriel: *El Belén Mallorquín* (s. XV-XX). Etnología y tradiciones populares. Institución Fernando el Católico, Diputación provincial de Zaragoza, 1969; p.534.

PASCUAL, María Josefa: *Auto de las Reyes Magos*, RDTP, XV, 1959; 495-538. Cataluña, Extremadura, Murcia, Castilla La Mancha, Mallorca, etc.

LOS AUTOS DE REYES

[Volver al índice general >](#)

TRADICIÓN LITERARIA

La primera representación conocida del teatro español es el *Auto de los Reyes Magos*. Es curioso, y tal vez casual, que un tema como el de la adoración de los magos sea el motivo central de esa pieza dramática sobre la que se ha escrito y debatido hasta la saciedad. No vamos a volver, pues, nosotros sobre la obra ni su argumento; destacaremos solamente que el tema, ya desde esa época es uno de los favoritos de literatos y poetas. Bastantes siglos y tendencias separan, sin embargo, aquella representación de la que ahora vamos a estudiar; a lo largo de ese camino, muchas influencias, modas, costumbres, aficiones y escuelas poéticas han dejado un rastro difícilmente eludible. Así, no es extraño que un fragmento de aquel primer Auto, si bien sólo en una versión aislada¹ lo que demuestra que, a menudo, manos «instruidas» y de época se han dedicado (sin encomendarse a santo alguno) a remedar lo que otras dejaron escrito antes². Esto, como hemos indica-

do, no quiere decir que nuestros ejemplares estén compuestos según aquel modelo primitivo, sino más bien que su nacimiento abunda en la ya clásica teoría de que cualquier composición popular se va enriqueciendo paulatinamente con todos los elementos que a juicio de sus usufructuarios, puedan tener cabida en esa obra.

Pero no sólo existe esta pieza medieval acerca de la temática descrita; autores clásicos y versificadores populares han creado multitud de obras dramáticas, canciones, romances, etc., alrededor del hecho, de forma que ese tema es uno de los más repetidos en la literatura -culto y popular- española. Desde luego, seguramente no hay en los relatos evangélicos unos pasajes en los que la abundancia de personajes, la viveza de argumentos y el cambio de escenarios en que la acción tiene lugar, inviten más y mejor a una dramatización de los mismos. La sugestiva presentación de los magos ante el espacio de Herodes; su llegada al portal; la adoración al Niño y la ofrenda de los presentes; la aparición del ángel en sueños para advertirles de las verdaderas intenciones de Herodes y, sobre todo, la cólera de éste al verse burlado, que provoca la orden de matanza de los inocentes, son escenas que por sí mismas atraen al dramaturgo; su plasticidad y posibilidades teatrales han cautivado de tal manera a autores cultos y profanos, que a lo largo de la historia estos episodios han venido a ser objeto favorito de plumas más o menos afortunadas. Alfonso X, Gonzalo de Berceo, Juan del Encina, Lucas Fernández, Gil Vicente, Pablo de Santa María, Pedro Mejía, Luis Vives, Fray Luis de Granada, Lope de

1 Es una versión de Navatejera mencionada por A. Suárez en el diario «Proa»: El día de los Reyes Magos en León. La Pastorada. Los Villancicos. El emotivo acto de la R.E.I. Cofradía del Milagroso Pendón de San Isidoro.

2 Escribe A. Suárez que el Rey Baltasar recita los siguientes versos:

*Señores, yo mañana quiero andar
¿queredes ir conmigo al Criador rogar?
¿Aduende lo habéis visto? Yo lo vi sin dudar.
Iremos, sí y le podremos hablar.
Andamos tras la estrella, veremos el lugar
¿Cómo podremos probar si es hombre mortal?
¿o si es de tierra o si es celestial?
¿Queredes bien saber como lo sabremos?
Oro, mirra e incienso a Él ofreceremos:
Si fuese rey de tierra, el oro querrá;
si fuese hombre mortal la mirra tomará,
si rey celestial estos dos dejará,
tomará el incienso, le pertenecerá.*

Compárese el texto (nosotros no hemos encontrado nada similar) con el Auto medieval de los Reyes. Alguna mano «culto» copió ese fragmento y lo añadió sin importarle si hacía bien o mal.

Vega, Tirso de Molina, Valdivielso, Calderón de la Barca, Fray Diego de Ojeda, Quevedo, Jerónimo de Alcalá, Feijóo, Mariana y una legión más de autores, conocidos o inéditos, han incluido entre sus páginas los pasajes a que hacen mención nuestros Autos. Por ello es complicado buscar las influencias de unas obras en otras (aunque existen) mientras que, por el contrario, se puede observar cómo todas ellas siguen un mismo patrón que arranca de los relatos bíblicos y la tradición; si bien hemos de volver sobre ello al hablar de las fuentes, conviene anotar aquí que los Evangelios Canónicos y Apócrifos (más algunas tradiciones de los primeros cristianos) fueron poetizados y en algunos casos dramatizados durante la Edad Media. Rosvita de Gandersheim, monja poetisa, puso en verso la *Historia Nativitatis et laudabilis conversationis intactae Dei Genitricis*: la *Legenda aurea* (o Leyenda Dorada) de Jacobo de Vorágine y la *Vita Christi* de Ludolfo Cartujano fueron traducidas al castellano, catalán y portugués.³ Había pues material (por no hablar de obras de teatro de 1100 versos) de donde extraer consejas, fábulas, doctrinas, mentiras y verdades acerca del tema que nos ocupa.

DIFUSIÓN DE NUESTROS TEXTOS

Al estudiar nuestros Reyes nos enfrentamos a un problema similar al que teníamos en los Autos de Navidad o Pastorada. Se trata de un texto concreto que se conserva por tradición en una zona determinada pero sobre el que no se han hecho averiguaciones hasta hace unos años. No incurriremos, pues, en el error de alegar que es el único⁴ ni siquiera que es el mejor o el de más interés litera-

3 Véase Marcelino Menéndez Pelayo: *Obras completas. Estudios sobre el Teatro de Lope de Vega*, Vol. III, pp. 200-1.

4 En León y Castilla existen otro tipo de Autos de Reyes, alguno de los cuales ofrecemos en el Apéndice que aparece al final del libro; en concreto uno de Andavías (Zamora) y otro de Paredes de Nava (Palencia). Cabe incluso la posibilidad de que en la propia provincia de León (dentro de la diócesis de Astorga) hubiese otro Auto; en una encuesta realizada en 1980 en Toral de Merayo (El Bierzo), doña Cándida Jolías, a la sazón de 92 años, nos contaba: «Cuando era niña hicieron una vez los reyes. Los reyes iban vestidos con coronas y mantos, iban en caballos que dejaban a la puerta de la iglesia; había un señor que hacía de mesonero y decía:

rio; nos conformamos con asegurar que es el Auto cuyo texto ha sido conservado en más localidades y cuya tradición se ha preservado hasta nuestros días con más posibilidades de seguir siendo representada. De hecho se ha podido constatar la puesta en escena de esta obra, en algún momento de este siglo o el pasado, en los siguientes puntos: En León, Puente Castro, Armunia, Trobajo del Camino⁵, Vegas del Condado⁶, Matallana del Torío⁷, Pedrún del Torío⁸, Fresno de la Vega y Villalobar⁹; dentro de la misma provincia Izagre, Boñar, Joarilla de las Matas, Las Grañeras, Villamuño, Valde-

- *Con perdón piadosos reyes:*

¿creéis en algún día, en estos días, deteneros

- *(dice) Me extraña vuestra pregunta*

y vuestro atrevimiento

¿creéis que venís a hablar

a un jefe del movimiento?

- *(dice) Yo os hice la pregunta*

después de pedir perdón

porque soy un mesonero

y conozco bien mi oficio y profesión.

- *Somos los tres Reyes Magos*

que venimos del Oriente

guiados por una estrella

tan hermosa y reluciente.

Había una estrella que tiraban desde la puerta de la Iglesia hasta el camarín donde estaba la Virgen y había mujeres con sus niños y cuando el rey Herodes mandó matarles, las mujeres decían:

Muera, muera el rey que manda.

A mi «ijicutare» me toca

y vos si no queréis morir

cerraros luego esa boca.

Después había muchas conversaciones y muchas cosas, pero no me acuerdo de más...» Después de recoger estos datos hemos hecho averiguaciones por distintos lugares del Bierzo y no hemos podido encontrar el ejemplar de los Reyes Magos que a buen seguro existiría en aquella comarca leonesa.

5 Pueblos mencionados en el artículo ya citado de «Proa».

6 Se representó en 1914.

7 Puso en escena la versión, publicada en el Folletón de «Proa» junto con la Pastorada en 1939.

8 Datos recogidos en el verano de 1983 de doña Anastasia de la Riva, Gregoria de la Riva, Cecilia Rodríguez, Mónica Bandera y Eusebia Bandera.

9 Informe de don Lupercio Nava.

saz de los Oteros, Valverde Enrique y Navatejera, cuyos textos aparecen en esta publicación. De la provincia de Zamora tenemos noticias de Cotanes del Monte¹⁰ aunque existen vagos recuerdos en otras localidades de la Tierra de Campos, pero al no poseer versos para identificarlas preferimos no aludir a ellas, pues bien pudieron no ser los mismos textos. En Palencia, además de Terradillos de Templarios y Moratinos cuyo texto damos aquí, se han representado en Baños de la Peña y Respenda de la Peña¹¹. En Valladolid, además de Saelices de Mayorga y la Unión de Campos cuyos textos se ofrecen en el apartado de versiones, se daba esta costumbre en Vega de Ruiponce, Cuenca de Campos, Monasterio de Vega, Melgar de Arriba y Melgar de Abajo¹². Se podría decir, pues, que la obra que llamaremos Auto leonés de los Reyes está extendida por las provincias que abarcaba la antigua diócesis de León, esto es, León, Zamora, Valladolid y Palencia. Suponemos que en tiempos pasados estaría presente en casi todos los núcleos rurales, pero en la actualidad su incidencia en la vida de las diferentes localidades es escasa. Se puede deducir, después del trabajo de campo realizado, que esta obra –al contrario que la Pastorada– no sólo se da en muchos pueblos, sino que se ha perdido más que la anterior. Poco han influido sin embargo en esta decadencia prohibiciones o abusos, pues, como dice Eduardo González Pedroso en el prólogo a su obra *Autos Sacramentales*¹³, «sean cuales fueren los abusos y escándalos de que hoy se los acusa, no por eso dejaron los espectáculos a que nos referimos de haber contribuido en gran manera y por largos años a desarrollar la inteligencia y mantener viva la fe de nuestro pueblo, siendo por lo tanto en España un elemento de verdadera civilización, como todo lo que enseña a pensar y ayuda a sentir bien». Habría que contemplar más bien, la dificultad para escenificar una obra de tal

10 Informe de Modesto Izquierdo Barrios.

11 Informe recogido en el verano de 1984 de don Jesús Guzmán Manrique, de 83 años; los Reyes se representaron en Baños de la Peña por última vez hace más de 60 años.

12 Informe de don Felipe «el recho», de Saelices de Mayorga.

13 *Autos Sacramentales desde su origen hasta fines del siglo xviii*. Edición de Eduardo González Pedroso BAE, p. xvii.

envergadura y el poco interés de la juventud por las cosas del pasado, como desencadenantes del proceso de degradación que ha tenido lugar en épocas recientes. Los últimos directores que han ensayado la obra en los años pasados se quejan de que los jóvenes (que tradicionalmente llevaban el peso de la representación) prefieren otro tipo de diversiones y «no se sujetan a ensayar los Reyes». Pese a todo, se puede concluir afirmando que la costumbre todavía está viva en la provincia de León así como en algunos pueblos limítrofes de otras provincias pertenecientes a la antigua diócesis, dándose la circunstancia de que los pueblos que pertenecieron a ésta pero no están alejados del territorio leonés han perdido la costumbre más deprisa que los próximos.

ÉPOCA Y AUTOR

La obra nos parece, por su estilo y concepción, un texto de finales del siglo xviii. Naturalmente, nos referimos al cuerpo central y no a los villancicos o añadidos que, pertinentemente, se señalarán como ajenos al poema original. A esta conclusión –provisional como cualquier otra derivada del estudio de una tradición que se basa más en intuiciones que en documentación– nos ha llevado, tanto el uso de un vocabulario de época como la forma en que se aborda el problema del argumento y los actores. Así, mientras términos como *obelisco*, *habemos*, *reyes de comedia*, *empíreo*, *parasismos*, *basilisco*, *oro de Ofir*, *o mil veces en hora buena*, aparecen con frecuencia tanto en nuestro Auto como en obras del xviii, personajes como Herodes o el Contradicente encarnan sobre el escenario una idea religiosa de forma que llegue sin dificultad y con fuerza al sentimiento de la audiencia, heterogénea y expectante. Otros caracteres, como el de Lucifer o el Ángel que dialoga con él, vienen a completar en posteriores revisiones el texto original, aunque no se alejan demasiado del «tipo» al que pretenden dar vida. Lucifer se nos muestra, a veces como lo que es (un demonio) y a veces como un doctor en Teología; Herodes, tan pronto desconoce su destino y se atormenta por su carencia, como se abandona a la suerte, aparentando conocer las profecías y el porvenir con clarividencia de astrólogo.

El poeta popular –*marginal* preferiríamos decir ya que es un buen conocedor de los temas bíblicos, sea a través de la tradición eclesiástica o de la literaria heredada de autores del Siglo de Oro–; el poeta popular, decimos, acierta en la elección del protagonista por varias razones: la primera, porque Herodes es el personaje más «histórico» de cuantos aparecen en la trama, a la par que el menos estudiado; puede por tanto poner en su boca frases o parlamentos no sujetos a revisión o crítica. Segunda, porque, al representar la maldad, ofrece más efectos dramáticos y más posibilidades escénicas. Tercera, porque esa misma encarnación de lo perverso le puede convertir en el punto atractivo de la obra, ofreciendo al espectador una serie de facetas que los personajes clásicos, más rígidos y obligados por la tradición cristiana, no albergarían.

Creemos también que el siglo xvii (sobre todo sus dos décadas finales) es época propicia para el teatro religioso en provincias según se desprende de los estudios de Eduardo González Pedroso, quien al abordar el tema de la salida de estas obras desde las catedrales y colegiatas a los teatros públicos dice: «Los dramas sagrados reduplicaron su vitalidad como para protestar contra el árido espíritu que los expulsaba de su albergue nativo, y cuando atravesaron las puertas de la iglesia, no lo hicieron heridos de muerte como en otras tierras, sino armados a toda ley para defender el recinto bendito desde la plaza pública»¹⁴Casi todos los dramas suelen tener un carácter doctrinal que tampoco es ajeno al nuestro, si bien el paso de los años y la evolución debida a la tradición oral, han difuminado algunos tintes intensos.

Hemos de tener en cuenta además que estamos ante una obra dramática escrita, seguramente, para representar en un pequeño teatro lugareño, lejos de los más sofisticados de la Corte. No es de extrañar que nos hallemos, pues, ante un escritor que conoce las reacciones que el texto va a causar en el público asistente; a este respecto nos parece esclarecedor el párrafo que Emilio Cortarelo escribe sobre la difusión de estas obras (y en concreto sobre las representaciones del Nacimiento de Cristo y sus loas): «En muchos pueblos castellanos se formaban Cofradías del Rosario, que hacían su función representando comedias o autos.

Solían venir los mayordomos a contratar los cómicos a Madrid y de paso se llevaban la loa, que a veces escribían los más nombrados poetas»¹⁵. Es ingente la documentación inédita que albergan Archivos parroquiales acerca de compañías de cómicos contratados por Cofradías para representar alguna obra adecuada en las funciones de Navidad o el Corpus. Consideramos posible que, a través de alguna de esas compañías o por algún otro conducto similar (pliegos llevados por músicos o cómicos ambulantes) llegase nuestro Auto hasta la zona que hemos señalado. Otra posible vía podría ser la eclesiástica (a través de alguna publicación de dramas recomendada por determinada orden religiosa) pero no nos parece tan verosímil como la anterior; de hecho la Jerarquía eclesiástica no ayudó ni obstaculizó en la difusión del Auto salvo por medio de sus representantes en cada localidad, los párrocos, quienes podían ser, ora los mejores aliados de la obra ayudando a representarla todos los años, ora sus peores verdugos abandonándola en el más absoluto de los desprecios¹⁶.

En cualquier caso, el hecho de que consideremos a nuestro Auto como una pieza compuesta a fines del xvii o comienzos del xviii no quiere decir que fuera esa la época en que se populariza; es posible incluso que el autor, émulo de Calderón, Moreto o Bancés, no alcanzara a disfrutar de la aceptación que su obra tendría años después. Creemos que el siglo xix es el periodo de tiempo en que la obra se afianza y se extiende a lo largo y ancho de la zona citada, siendo el siglo xx el encargado de poner límite a sus días mejores. Como el fenómeno no es único sino que se repite en pliegos, Autos de Navidad, del Corpus y, en general, en todo el abundante material que incide sobre la tradición oral desde su condición o calidad de papel impreso (posteriormente reimpresso, manus-

15 Emilio Cortarelo y Mori: *Colección de entremeses, loas, bailes, jácaras y mojigangas desde fines del s. xvi a mediados del xviii*. NBAE, Madrid. 1911. Vol. I, p. XXX.

16 Tenemos alguna referencia sobre un párroco que prohibió la Pastorada porque le molestaba que se hiciesen migas en el interior de la iglesia; esto sucedía en un pueblo de Valladolid. No creemos que hubiese sucedido en León, donde los curas rurales tomaban con verdadero entusiasmo estas manifestaciones populares, en muchos casos por haber sido ellos mismos, de pequeños, actores o espectadores de excepción.

14 Ibid. p. XIX.

crita y memorizado) no vamos a volver sobre ello. Sí lo haremos sobre un detalle particular que merece atención: las escenas en prosa han conservado peor su integridad que aquellas otras versificadas cuya estructura fija, dependiente de una métrica y una rima, coartaba la libre utilización de frases por parte de los actores.

CARACTERÍSTICAS DRAMÁTICAS

Dice el Diccionario de Autoridades que los Autos «no tienen la división de actos o jornadas como las Comedias, sino representación continuada sin intermedio. Son, por tanto, la dramatización de un argumento llevada a cabo sin interrupciones de ningún tipo. Llama la atención observar que, en los más antiguos manuscritos que hemos encontrado, no existe ni por asomo la división por escenas que empieza a aparecer en los más modernos; menos aún la separación en Cuadros (equivalente a Actos) que proponen el Padre Zorita y «Lamparilla». De hecho, «escena» ya es un término impropio, pues presupone que entre una y otra desaparecen del tablado todos los actores, cosa que prácticamente nunca sucede en nuestras representaciones pese al palmario e incoherente batiburrillo histórico que se organiza. Sin embargo, a nadie parecen molestar los anacronismos; creemos que son mucho más atractivos los factores positivos que esos pequeños descuidos que, al fin y al cabo, también se encuentran hasta en los Evangelios Apócrifos donde, por ejemplo, la huida a Egipto se produce después de la degollación, cuando tendría que llevarse a cabo, al menos, simultáneamente.

Son más poderosos, pues, esos ejes o engranajes sobre los que gira toda la acción: la temática religiosa basada en episodios muy conocidos y apreciados; el alarde del ingenio demostrado en algunas de las secuencias; los registros populares y efectistas que alcanzan algunos personajes; y, por último, hasta las trazas aparatosas que llaman la atención de cualquier espectador ajeno al montaje. Este hecho no es nuevo ni exclusivo de algún siglo concreto; ya desde el XVI se usaban, al decir de González Pedroso en la obra citada, «vestiduras simbólicas hasta por sus colores, saliendo la Justicia de celeste, la Verdad de blanco, de verde el Deseo y la Misericordia de colorado, en memoria de la Encarnación. Con mayor llaneza eran tratados

los personajes históricos, no despertando asombro en nadie ver a nuestro padre Adán y al mismo Redentor del mundo, perdido aquél entre los pliegues de un haldudo vaquero y rebozado éste con sombrero y capa. E inútil es añadir que de tan impropios ornamentos se prescindía en lugares de íntima importancia, donde algún día apareció Dios Padre con una sábana abierta por medio y toda junto a la garganta, llena de orujos, y una vela en la mano; y donde Caín solía degollar al triste Abel, arrancándose las barbas postizas y esgrimiéndolas en el diestro brazo, a guisa de puñal buido».

Pese a no haber una clara división en partes diferenciadas, sí que existen momentos, que, según las versiones y sus directores, pueden oscilar entre tres y cinco, de acuerdo a las necesidades de número de actores, de escenario, o de tiempo asignado para la representación. Esos momentos son:

Visión de la estrella y llegada al palacio de Herodes. En él suelen intervenir los siguientes actores: Melchor, Gaspar, Baltasar; uno, dos o tres pajes, el rey Herodes, su paje y los Doctores de la Ley (uno, dos o tres según los casos). Al comienzo se añade a veces el empadronamiento.

La adoración de los Magos; con la Virgen, un Ángel, y un vecino de Belén o guardia.

La presentación en el templo, con Simeón y Ana.

La cólera de Herodes, con el Contradiciente, un ministro, un embajador, y, en ocasiones, Lucifer.

La degollación, con un gobernador, un pregonero, los verdugos y alguna madre doliente o, incluso, el aya del hijo de Herodes.

Todos estos pasajes se entremezclan a veces en confusa sucesión debido, como hemos apuntado, a determinadas necesidades o al capricho del director que lo encuentra más adecuado.

DIRECTOR Y ACTORES

La representación de estas obras es un acontecimiento comercial; aunque se hace para los vecinos del pueblo, se recibe con agrado a los forasteros. Si la Pastorada era fundamentalmente un auto religioso, un acto de adoración de un colectivo concreto (los pastores), «Los Reyes» tienen

un carácter más profano: «Son más tipo comedia». Su representación requiere mayor número de personajes, más ensayos, más tramoya, más escenografía, mejores atuendos. Los reyes son, pues un completo acontecimiento teatral en los pueblos de nuestra geografía.

La puesta en escena de la obra es mucho más complicada que la pastorada. Aquí se justifica mejor la figura de un director que ordene y haga evolucionar el elevado número de actores (a veces más de veinte) que han de intervenir. El cargo de director, básico para el éxito de la localidad y a quien todo el mundo reconoce su valía para ese acto concreto, es una persona muy encariñada con la obra y familiarizado con ella hasta el extremo de que, en muchas ocasiones, la sabe de memoria ya que no en vano antes de llegar a director ha intervenido en diferentes ocasiones con papeles distintos¹⁷. Tiene muy presente la línea de su antecesor en el cargo, porque los espectadores le juzgarán siempre comparándole con el anterior, pero también es libre de introducir modificaciones en textos, vestuarios etc., de forma que es uno de los responsables de la evolución en estas piezas teatrales.

Los actores son elegidos entre gente del pueblo; el director escoge a aquellos que a su juicio son más idóneos para cada uno de los papeles aunque pueden variar en cada ocasión. Existen ejemplos en la vega media del Esla en la que la pastorada es patrimonio de los pastores y de los criados, mientras que en los reyes sólo trabajan los amos; y es que los reyes son un motivo de lucimiento personal que va desde la manera de representar, hasta la consecución de un atuendo adecuado y lujoso. El actor que iba a hacer de Rey o de Herodes y tenía que dejarse crecer la barba previamente, se sentía ya protagonista en el pueblo mucho antes de la representación. Lo mismo puede decirse del resto de los actores que buscan parecerse a la figura que van a representar o al menos adecuar su aspecto a la iconografía conocida. Para ello intentan camuflarse, no ser reconocidos por sus paisanos, de

modo que el papel que encarnen haga olvidar por un momento su identidad en la vida cotidiana. Esto se logra a veces con tal efectividad que aún años después de haberse acabado las representaciones sus protagonistas son conocidos y motejados en muchos pueblos por el papel que una vez representaron en la farsa.

Para lograrlo nada mejor que un esmero y un especial cuidado en los vestidos que muchas veces terminan siendo auténticos disfraces tras los que se oculta la personalidad del actor; hay en estos vestidos una tendencia a lo militar que se demuestra no sólo en los trajes de los pajes, sino también en el hecho de que los reyes utilicen espada (que a parte su simbolismo de autoridad es cosa innecesaria ya que en el guión la defensa de estos personajes corre a cargo de los pajes). El mismo Herodes, por otra parte, e incluso el contradicente llevan su propia espada al cinto, lo cual provoca que en algunos autos estos dos personajes se vean impulsados más allá de la mera disputa dialéctica llegando a defender con su arma los argumentos que a cada uno se le confieren en la trama. Entre los estereotipos de las caracterizaciones de los actores están las barbas de los reyes y de Herodes, así como las coronas para todos ellos, y una profunda decoración de cintas de colores, mantones y colchas que hacen las veces de los mantos reales, siendo los colores predominantes el negro, el rojo y el blanco que son los que les asigna alguna tradición. Estos colores son los mismos que ostentan también sus pajes y que adornan la montura de sus caballos. Los doctores de la ley llevan sombreros negros de ala ancha, abrigos negros hasta las rodillas y barbas largas; tampoco pueden faltar en su atuendo las gafas que a juicio de los directores de escena, les proporcionan un cierto carácter de sabios. La Virgen María porta túnica azul y manto blanco y lleva el cabello largo extendido sobre los hombros; este vestido contrasta con el negro y austero de la profetisa Ana quien con largas sayas hasta los pies, encarna el papel de una anciana viuda. San José ostenta capa de vuelta, pelo largo y barba blanca y sujeta una vara de flores en la mano; a su lado, durante la representación, tiene atado un burro para la huida a Egipto.

La escenografía es variadísima. La obra, por su estructura, es muy movida, cambiando el ámbito y lugar con frecuencia, para lo cual, tanto si se hace

17 El director de los Reyes de Villamuñío, don Crescenciano Prieto Nistal, de 67 años, nos informó en 1982 que, antes de hacerse cargo de la dirección trabajó como paje y como contradicente. Don Felipe el Recho, de 77 años, nos comunicó en 1971 que también en su caso le había tocado antes asumir los papeles de Ángel (dos veces) y de paje de los reyes (tres veces).

en la iglesia como fuera de ella se requieren varios espacios y ambientes que den la sensación de distintos escenarios para la representación. En el lugar céntrico y visible se coloca el palacio del Rey Herodes ya que éste es figura primera en la obra; ante él se pararán los reyes magos cuando se los oculte la estrella, y en él tendrán lugar las disputas de Herodes con el contradicente. Al lado del palacio de Herodes, detrás de una mesa, se colocan los doctores que simulan leer en grandes libros las profecías que se han de cumplir en Cristo. En un lugar más apartado, el nacimiento, con la Virgen al lado de una cuna donde se coloca la imagen del niño Jesús; cercano a ella San José que se entretiene trabajando en su banco de carpintero, construyendo un mueble o un apero de labranza. En otro lugar y sobre unos cojines, se colocará el último niño nacido en el pueblo, que será la víctima destinada a los verdugos del Rey Herodes, los cuales, para cumplir la orden de su señor, se acercan hasta el infante y le pasan la espada de madera por el cuello en un intento de hacer realista uno de los pasajes de la representación que más cautiva a chicos y grandes. Otros lugares convenientemente señalados están destinados a las zagalas que cantan el coro y al sacerdote encargado de «echar el sermón».

La representación comienza con la llegada de los Reyes montados en sus caballos y procedidos por sus pajes. Esta caravana hace el recorrido prefijado por la costumbre, desde un punto concreto hasta el lugar de la escenificación.

La puesta en escena de la obra se lleva a cabo en diferentes sitios según los pueblos, unas veces en la iglesia y otras en la plaza o en las eras. Cuando se hace en la iglesia se acomodan diversos lugares para cada una de las escenas, mientras que si se hace en la plaza se busca el balcón más amplio y espacioso para el palacio de Herodes, o, de lo contrario, se construyen tablados (más modernamente se juntan remolques para que los actores estén a la vista de todos los espectadores) que elevan el escenario para una mejor contemplación.

El que la representación tenga lugar dentro o fuera de la iglesia creemos que responde más a la comodidad para hacer los escenarios que a una

posible prohibición de representar estas obras dentro del templo¹⁸.

Aunque en la obra la parte recitada es mucho más amplia que la cantada, se observa no obstante que al coro se le concede gran importancia, confiriéndole un papel similar al que tendría en una tragedia griega, enlazando unas con otras las partes representadas y sirviendo de introducción a las escenas que en cada caso se van a dramatizar, a través de esos villancicos que no pertenecen a la obra original.

La representación puede hacerse sola (lo más frecuente), intercalada en la Misa del día de Epifanía, o unida a la Pastorada; en los dos primeros casos, se representa el día de Reyes. Cuando se hace unido a la Pastorada, hay que distinguir al menos dos modalidades: una es la que aparece en Rucayo¹⁹ y en la Unión de Campos, donde se ve que los dos autos, Pastorada y Reyes están unidos en una misma representación, aunque conservando cada uno de ellos sus propias características; y otra es la de Navatejera, donde se nota la presencia de una mano maestra que ha refundido los dos autos en uno, de manera que los personajes y escenas están intercalados entre sí, y hoy sería muy difícil -de no conocer la tradición primitiva-, identificar qué situaciones y actores corresponden a cada uno de los autos: se ha conseguido así una trabazón facticia que casi nos enfrenta a un Auto nuevo, fruto de la unión de los otros dos.

Esta unión de la Pastorada y los Reyes ha dado origen a mutuas influencias, y así tenemos que el «edicto de empadronamiento» no aparece en la Pastorada del Disco de Felipe Magdaleno²⁰ y en la de Saelices del Payuelo²¹, o la despedida de la Vir-

18 Véase nota 17.

19 Joaquín Díaz y José Luis Alonso Ponga: *Autos de Navidad*, p. 171.

20 *La pastorada leonesa* (Auto de Navidad leonés). Discoteca PAX, D, 395.

21 Maximiano Trapero y Lothar Siemens: *La pastorada leonesa*, Madrid, 1982, p.177.

gen en la de Villamarco²² son fragmentos tomados de los Reyes, mientras que el cántico «A los tres días a Belén llegar» de éstos es una canción compuesta siguiendo el esquema del «A Belén llegar» tan típico de las Pastoradas.

Importante es también la configuración psicológica de los personajes, la fuerza que tiene cada uno de ellos. Por encima de todos destaca la representación de Herodes aunque el auto sea de los Reyes Magos; su parte es la más extensa, la más llamativa y la más propicia para que un actor pueda demostrar su «vis trágica». Para este papel se elige a un joven capaz de dar vida a un personaje iracundo, envidioso y maligno, que contraste con la bondad y honradez del anciano Simeón o del contradiciente con quien tendrá que disputar. El auditorio ve en la persona de Herodes la encarnación del mal, y su ruina, que es acogida con estruendosos aplausos por la multitud, no representa más que el triunfo de la bondad sobre la perversidad. Ante las escenas protagonizadas por Herodes, el resto de la obra pierde interés, el pesebre y la adoración de los Magos se montan porque está prescrito y por ser, además, el centro de la fiesta litúrgica, pero se hace más como un puente necesario para llegar a la matanza de los inocentes que como «leit motiv». Así veremos cómo, mientras el niño del pesebre es una imagen, y aún a veces un muñeco de trapo el niño que va a servir para la degollación es un infante de carne y hueso. No faltan tampoco Autos en los que se ha pretendido alargar los parlamentos de Herodes añadiendo composiciones que no son originalmente de la obra y que aparecen claramente como pegotes pero que el público admite sin inmutarse porque supone una posibilidad más de lucimiento para ese personaje.

LAS FUENTES

Nacido Jesús en Belén de Judea en tiempo del rey Herodes, unos Magos que venían del Oriente se presentaron en Jerusalén diciendo: «¿Dónde está el rey de los judíos que ha nacido? Pues vimos su estrella en el Oriente y hemos venido a adorarlo». (Mateo 2, 1-2).

Ya comentábamos en nuestro anterior estudio acerca de los Autos de Navidad, que no se poseen demasiados documentos históricos sobre la época; casi todas las teorías e interpretaciones posteriores se basan, por tanto, sobre el Evangelio de San Mateo. Ello no es óbice (más bien creemos que es una poderosa razón) para que se haya ido creando desde el siglo III una gran cantidad de leyendas a cual más interesante. Algunas quedaron olvidadas o desvirtuadas por el paso del tiempo; otras se fortalecieron en las dificultades y vinieron a engrosar el patrimonio de la Tradición cristiana, tan rico como sorprendente. Pero revisemos algunos de los aspectos más sobresalientes de la trama y sus protagonistas si queremos percibir todos los matices episódicos de la atractiva leyenda.

Todo empieza, como es natural, en el Antiguo Testamento; es allá donde se pueden apreciar las primeras insinuaciones en escritos proféticos. Balaam, hijo de Beor, confiesa ante Balaq:

*Lo veo, pero no para ahora,
lo diviso pero no de cerca;
de Jacob avanza una estrella,
un cetno surge de Israel. (Números 24, 17).*

En realidad, toda la Escritura está plagada de referencias crípticas o explícitas acerca de la venida del Mesías. Desde el Génesis (49, 10) hasta el Apocalipsis (2, 28; 22, 16), pasando por Miqueas (5,1), Isaías (9,5), Zacarías (9,9) y Ezequiel (21,32), la esperanza está en el Salvador y a Él se consagra la fe del pueblo elegido. Una vez que tal acontecimiento sobreviene, sin embargo, comienza a ser rodeado por relatos e interpretaciones peregrinas que, aun no añadiendo nada esencial a la historia, tratan de completarla con anécdotas o explicaciones forzadas. La primera de ellas, que ciertamente llega a extrañar, se refiere a la descendencia de ese profeta a quien antes escuchamos, suspendido ante una mesiánica visión; de él provendrán los Magos²³ que llegarán a Belén ansiando adorar al nuevo Rey. Tal creencia llega a hacerse popular, siendo utilizada en composiciones poéticas literarias. Otras fuentes, sin embargo, explican la pre-

²² J. Díaz y J. L. Alonso Ponga: *Autos de Navidad*, p.164.

²³ «Comúnmente se cree que los Magos eran descendientes de Balaam y que conocían esta profecía hecha por su antepasado: De Jacob nacerá una estrella; un hombre procederá de Israel, etc.». Santiago de Vorágine: *La leyenda dorada*. Alianza Forma, Madrid. p.93.

sencia de esos sabios ante Jesús por un encargo expreso de Set, hijo de Adán, a sus descendientes, según se describe en el *Tránsito de la bienaventurada Virgen María*:

Ignoráis que nuestro padre Adán a punto de expirar, prescribió a su hijo Seth que ordenase a sus descendientes que sacasen su cuerpo de la caverna de los tesoros, y que lo llevasen a la tierra santa, porque sabía que la redención de su raza se efectuaría por la misericordia del Cristo. Y dijo: El oro, la mirra y el incienso que hay en la Caverna de los Tesoros, son los presentes que serán llevados a Betlhem por la mano de los magos, hijos de reyes²⁴.

El *Evangelio armenio de la infancia* narra una historia muy similar:

El Señor concedió a nuestro primer padre el nacimiento de Seth, el hijo de consolación, y, con él, aquella carta escrita, firmada y sellada por el dedo del mismo Dios. Seth la recibió de su padre, y la dio a sus hijos. Sus hijos la dieron a sus hijos, de generación en generación. Y, hasta Noé, recibieron la orden de guardar cuidadosamente dicha carta. Noé la dio a su hijo Sem, y los hijos de éste la transmitieron a los suyos. Y éstos a su vez, la dieron a Abraham. Y Abraham la dio a Melquisedec, rey de Salem y sacerdote del Dios Alto, por cuya vía nuestro pueblo la recibió, en tiempo de Ciro, monarca de Persia, y nuestros padres la depositaron con grande honra en un salón especial. Finalmente, la carta llegó hasta nosotros. Y nosotros, poseedores de ese testimonio escrito, conocimos de antemano al nuevo monarca, hijo del rey de Israel²⁵.

Cuando los Magos llegan a Belén, uno de ellos, en representación de los otros se acerca al recién nacido para cumplir el encargo de Set:

Y de nuevo el rey Melkon cogió el libro del Testamento que guardaba en su casa como

herencia de los primeros antepasados, según ya advertimos, y se lo presentó al niño, diciéndole: He aquí tu carta, que a nuestros ascendientes entregaste en custodia, firmada y sellada por ti. Toma este documento auténtico que has escrito, ábrelo y léelo, porque el quirógrafo está a tu nombre. Y el documento era aquel cuyo texto permanecía oculto bajo pliego, y que los magos no se habían atrevido a abrir, y menos aún a dar a los judíos y a sus sacerdotes, por cuanto éstos no eran dignos de llegar a ser hijos del reino de Dios, destinados como estaban a renegar del Salvador, y a crucificarle.

Dicho documento había sido regalado por Dios a Adán, del cual, después de su expulsión del Paraíso, se había apoderado un gran dolor, a raíz del homicidio perpetrado por Caín en la persona de su hermano Abel. Más cuando hubo visto al primero castigado por Dios, y a él mismo arrojado del edén glorioso por su desobediencia, se encontró también atormentado en sus hijos, por la aflicción del espectáculo de Abel muerto y Caín condenado a siete penas. Adán más entristecido todavía y sumido en un duelo más profundo, no mantuvo ya relaciones conyugales con Eva. Y, al cabo de doscientos cuarenta años de haber salido del Paraíso, Dios en su misericordia, le envió a un ángel y le ordenó que entrase a Eva. E hizo nacer a Seth, nombre que significa hijo de la consolación. Y, por haber querido Adán hacerse Dios, este resolvió hacerse hombre, en el exceso de su piedad y de su amor a nuestra desdichada especie. Y prometió a nuestro primer padre que, conforme a su plegaria, escribiría y sellaría con su propio dedo un pergamino en letras de oro, que llevaría la siguiente portada: En el año seis mil, el día sexto de la semana, el mismo en que te creé y a la hora sexta, enviaré a mi hijo único, el Verbo divino, que tomará carne en tu raza, y que se convertirá de nuevo en tu dignidad original, por los supremos tormentos de su cruz. Y entonces tú, Adán, unido a mí con un alma pura y

24 *Tránsito de la bienaventurada Virgen María*, IV, 36.

25 *El Evangelio Armenio de la Infancia*, XI, 11.

un cuerpo inmortal, quedarás deificado, y podrás, como yo, discernir el bien y el mal.

Y este documento, que Adán dio a Seth, Seth a Enoch, Enoch a sus hijos, y que de tal suerte pasó de unos descendientes a otros, hasta Noé; que Noé dió a Sem, Sem a sus hijos, y sus hijos a sus hijos hasta Abraham; que Abraham dió a Melquisedec el pontífice, que Melquisedec dio a otro, y éstos a otros todavía, hasta que llegó a manos de Ciro, quién lo guardó cuidadosamente en un salón especial, donde se conservó hasta el tiempo de natiidad del Cristo; ese documento era el mismo que los magos ofrecieron al niño Jesús²⁶.

Finalmente, existe otra explicación al hecho de que los Magos acudan presurosos a adorar a Cristo: Siguen a una estrella que anuncia un hecho sobrenatural:

Díces José: ¿De dónde habéis sabido esto que me estáis diciendo? Dícenle los Magos: Vosotros poseéis las antiguas escrituras de los profetas de Dios en las que está escrito acerca del Cristo, cómo ha de tener lugar su venida en este mundo. También tenemos nosotros escrituras de escrituras más antiguas que se refieren a Él. En lo tocante a tu pregunta sobre el origen de nuestro conocimiento, escúchanos: Lo supimos por el signo de una estrella, (ésta se nos apareció más resplandeciente que el sol), de cuyo fulgor nadie pudo hablar nunca. Y esta estrella significa que la estirpe de Dios reinará en la claridad del día²⁷.

Tal tradición es renovada por San Juan Crisóstomo al comentar el Evangelio de San Mateo:

Según una tradición antigua, un grupo de astrólogos, dedicados a descubrir el futuro a través de las estrellas, acordaron nombrar una comisión formada por doce de ellos para que los miembros de la misma observasen permanentemente el cielo, hasta que descubriesen la aparición de la

estrella de que había hablado Balaam; si morían estos astrólogos deberían de ser remplazados por alguno de sus hijos, y éstos por otros descendientes suyos. Todos los años, cada año en un mes distinto, siguiendo en la orden de los meses un ciclo rotativo, subían los doce de la comisión al monte de la Victoria y permanecían en su cima tres días consecutivos haciendo abluciones y pidiendo a Dios que les mostrara la estrella cuya aparición había sido vaticinada por el profeta. En una de aquellas ocasiones, precisamente el mismo día en que nació el Señor, cuando estaban entregados a estas prácticas de oración, vieron un astro que por encima del monte avanzaba hacia ellos, y quedaron sumamente sorprendidos al advertir que, al aproximarse al sitio en que se encontraban, la estrella se transformaba en la cara de un niño hermosísimo con una cruz brillante sobre su cabeza; su sorpresa fue aún mayor al oír que la estrella hablaba con ellos y les decía: Id prontamente a la tierra de Judá; allí encontraréis ya nacido al Rey a quien buscáis los astrólogos. Obedientes a este mandato, inmediatamente se pusieron en camino hacia el país que la misteriosa estrella les había indicado²⁸.

Sabemos, pues, algunas de las razones que impulsan a los Magos a dejar sus casas para ir a buscar al nuevo Rey. Mas, ¿por qué acudir primero a Jerusalén? Jacobo de Vorágine lo explica, siguiendo a Remigio, en cuatro respuestas:

Primera: Los Magos sabían que Cristo había nacido, mas no dónde; y como Jerusalén era la capital del reino de los judíos y lugar de residencia del sumo sacerdote, pensaron que un niño tan importante acaso hubiese venido al mundo en la más importante ciudad de Judea.

Segunda: Porque, en el supuesto de que no hubiese nacido en Jerusalén, en esta ciudad, capital del reino, los escribas y doctores de la ley que en ella vivían podrían informarlos sobre el particular.

26 *Ibíd.* XI. 22-24.

27 *Liber de Infantia Salvatoris*, BAC, 94.

28 Santiago de Vorágine: *Op. cit.* p. 93.

Tercera: Porque así lo dispuso Dios para quitar a los judíos toda ocasión de pretextos y excusas, puesto que si decían a los Magos que, en efecto, sabían donde el Niño había de nacer, pero no cuándo, los Magos les dirán a ellos que el nacimiento ya se había producido, y si, después de enterarse de que el Niño ya estaba nacido, sabedores del lugar no acudían prestamente a rendirle adoración, no podrían invocar en defensa de su desidia que ignoraban el hecho de su nacimiento.

Cuarta: Para que, en contraste con la diligencia de los Magos, se pusiese de manifiesto la indolencia y frialdad de los judíos en relación con el nacimiento del Mesías. un solo signo profético bastó para que aquellos al instante se movilizaran; en cambio, éstos a pesar de los numerosos vaticinios que se los había hecho, permanecían tan tranquilos. Desplazándose los Magos desde sus lejanas tierras, buscando afanosamente a un rey extraño; en cambio, los judíos, no se movieron dentro de su propia nación ni dieron un paso para acercarse a su propio Rey²⁹.

En efecto los sabios toman camino desde sus tierras, pero ¿cuáles?; incluso este extremo se muestra confuso y propicio a la especulación. Clemente de Alejandría, Diodoro de Tarso, Cirilo de Alejandría y Juan Crisóstomo les hacen proceder de Persia; Tertuliano y Justino, de Arabia; Máximo de Turín les cree originarios de Caldea y Babilonia; hay quien, finalmente, ni siquiera les localiza en Oriente, sino que, con cierta vaguedad, procura que procedan de «lejanas tierras»³⁰. Los nombres que la tradición les asigna, así parecen atestiguarlo: En unos casos se les denomina Hormizd (de Persia), Peroz (de Seba) y Jazdegerd (de Saba)³¹; en otros Zarbandes, Arsacio, Gusnafó, Ormisdas, Zarbandades, Orroes, Maruco, Estunabudanes,

Assuero, Merodaco, Sardaraco y Artajecio³². La tradición Armenia los conoce como Melkón, Baltasar y Gaspar³³ y en el mismo sentido hablan Beda el venerable³⁴ y un manuscrito de París del siglo VII (donde aparecen con los nombres de Melchor, Gaspar y Bithisarea). Vorágine viene a añadir más confusión, si cabe, al escribir:

Poco después del nacimiento del Señor llegaron a Jerusalén tres magos, llamados en hebreo Apelio, Amenio y Damasco; en griego Gálgala, Malgalat y Sarachin; y en lengua latina, Gaspar, Balthasar y Melchor (Gaspar, Baltasar y Melchor)³⁵.

Son sin embargo estos apelativos los que, a partir del siglo IX, se hacen más populares en toda la Cristiandad y con los que la literatura universal va a inmortalizarlos desde sus albores:

Herodes:
*¿Qué decides ó ides, , a quin ides buscar?
¿De cuál terra venides, ó queredes andar?
Decidme vostos nombres, non me los
querades celar.
Gaspar:
A mi dizen Gaspar,
est otro Melchior, ed achest Balthasar.³⁶*

Más dudas van a suscitar sus oficios, como podemos apreciar en *La leyenda dorada* de Santiago de Vorágine:

Según algunos intérpretes, estos tres hombres eran de hecho tres reyes aficionados a la práctica del ilusionismo; por eso, con sus trucos y astucia, consiguieron

29 *Ibid.* pp. 92-93.

30 En el *Evangelio de Ammonio*, I, 8.

31 En el *Libro de la Caverna de los Tesoros*, del siglo VI.

32 En la *Crónica de Zuquin o del Pseudo-Dionisio*. del siglo VIII.

33 «Y aquellos reyes de los magos eran tres hermanos. El primero era Melkón, rey de los persas; el segundo Gaspar, rey de los indios; y el tercero Baltasar, rey de los árabes». *Evangelio Armenio; de la Infancia*, XI, 1.

34 En la obra *Collectanea* que se le atribuyó durante siglos.

35 Santiago de Vorágine: *Op. cit.*, p. 92.

36 En el *Auto o Representación de los Reyes Magos*. Véase Everett W. Hesse y Juan O. Valencia: *El teatro anterior a Lope de Vega*. Ediciones Alcalá, Madrid, 1971; p. 16.

engañar a Herodes y, en vez de regresar por Jerusalén hacia su tierra, como con él habían convenido, lo hicieron por otro sitio. Quienes sostienen esta hipótesis invocan a favor de la misma este texto del Evangelio: «Viendo Herodes que había sido engañado por los magos... etc.» Otros estiman que eran hechiceros, al estilo de los encantadores que servían al Faraón ejerciendo la magia para causar con ella maleficios. El Crisóstomo es uno de los que opinan de esta manera. Según este santo doctor, Cristo quiso convertir a estos magos, y mediante la revelación de su nacimiento los apartó de sus malas artes, y los santificó para que su conversión sirviera de ejemplo y de motivo de esperanza a los pecadores de cualquier género. Otros, finalmente, suponen que eran tres sabios, llamados magos, no porque practicaran la hechicería ni el ilusionismo, sino porque en su tierra de origen la palabra mago se usaba para designar a las personas de ciencia, y equivalía a la voz escriba de los hebreos, a la de filósofo de los griegos y a la de sabio de los latinos. Por tanto, en opinión de estos intérpretes, el calificativo de magos dado por la Escritura a estos tres hombres ha de entenderse en el sentido de que se trataba de tres sabios, de tres personajes eminentes por su sabiduría.³⁷

Como se ve, ilusionistas, hechiceros y sabios; aún habría otro oficio más definido, más concreto, que también tendría sus defensores: El de Astrólogo³⁸. Mas, fuera cual fuese su dedicación, la iconografía más antigua no les presenta como reyes; sólo a partir de Cesáreo de Arlés comienza a tomar cuerpo tal leyenda que llega formada y completa a tiempos de Vorágine quien, como es habitual en él, se encarga de refundirla y darla difusión:

37 Santiago de Vorágine: *Op. cit.*, p. 92.

38 En la escena II del Auto de los Reyes Magos dice Balthasar:
*Tal estrela non es in celo,
desto so io bono strelero.*
Op. cit. p. 13.

*Estos tres hombres eran, pues, tres reyes muy sabios, y llegaron a Jerusalén, no solos, sino en compañía de sus escoltas y séquitos*³⁹.

Naturalmente, ni siquiera este punto se libra de un examen riguroso, y así, mientras unos autores les atribuyen un escaso acompañamiento⁴⁰, otros no dudan en asignarles un verdadero ejército⁴¹.

Según indicamos antes, alguna leyenda consideraba a los Magos descendientes de Balaam, pero la tradición Armenia va más allá, haciéndoles hijos de un mismo padre. Es la misma que les situará en Belén a los nueve meses del comienzo de su viaje y a los tres días del nacimiento de Cristo:

Y José y María continuaron con el niño en la caverna, a escondidas y sin mostrarse en público, para que nadie supiese nada. Pero al cabo de tres días, es decir, el 23 de Tébeth, que es el 9 de enero, he aquí que los magos de Oriente que habían salido de su país hacia nueve meses...⁴².

Sólo el *Evangelio del Pseudo-Mateo* describe un viaje más lento⁴³; las demás fuentes van desde un desplazamiento fulgurante⁴⁴, hasta los trece

39 Santiago de Vorágine: *Op. cit.* p. 92.

40 Dice el *Evangelio árabe de la infancia*: «Y al primer canto del gallo, abandonaron su país con nueve hombres que los acompañaban y se pusieron en marcha guiados por la estrella que les había aparecido». VII, 1.

Algunas tradiciones europeas hablan incluso de que van solos y en el camino invitan a una mujer llamada Befana a que les acompañe; ella se niega alegando que tiene mucho trabajo en la casa. Después se arrepiente y quiere alcanzarles, pero llega tarde y no alcanza a ver al Niño. Es esa la razón por la que vuelve cada año, y siempre llena de juguetes, con los que alegra a muchos niños que se han comportado bien durante los 365 días; a los traviesos les deja carbón en los calcetines o en los zapatos.

41 «Y los jefes de su ejército, investidos del mando general eran en número de doce. Las tropas de caballería que les acompañaban doce mil hombres, cuatro mil de cada reino». *Evangelio armenio de la infancia*, XI, 1.

42

43 «Y transcurridos dos años vinieron de Oriente a Jerusalén unos Magos...» *Evangelio del Pseudo Mateo* XVI, 1.

44 «Partidos de Persia al primer canto del gallo,

días clásicos⁴⁵. Vorágine, de nuevo, ofrece una explicación a tan raudo periplo:

¿Cómo los Magos, en tan sólo trece días pudieron recorrer la distancia existente entre su tierra, que pertenecía al lejano Oriente, y la ciudad de Jerusalén, situada en el vulgarmente llamado ombligo del mundo? Dos respuestas podemos dar a esta pregunta: una, la que a ella da el citado Remigio: Porque así pudo hacer que ocurriera aquel Niño omnipotente a quien deseaban ver cuanto antes. Otra: No olvidemos que los Magos hicieron su viaje en dromedarios, como se infiere de un texto profético de Jeremías, ni que los dromedarios son animales tan sumamente veloces que son capaces de recorrer en una jornada lo que un caballo recorre en tres. Por eso se llaman dromedarios, palabra derivada de dromos, que significa carrera, pujanza y fuerza.⁴⁶

En oyéndolo, el rey Herodes se sobresaltó y con él toda Jerusalén. Convocó a todos los sumos sacerdotes y escribas del pueblo y por ellos se estuvo informando del lugar donde había de nacer el Cristo. Ellos le dijeron: «En Belén de Judea, porque así está escrito por medio del profeta». (Mateo 2, 3-5).

María Rosa Lida, en su completa obra sobre Herodes, nos da las claves del comportamiento anómalo del rey: el temor a ser destronado por ser él mismo intruso: «Un motivo básico de la impopularidad de Herodes en su reino era su condición de extranjero; no sólo no pertenecía a ninguna de las dos familias reales, la davídica ni la macabea ni al linaje sacerdotal de Aarón sino que... nadie ignoraba que era originario de la Iduméa (que sólo tres generaciones antes había adoptado el judaísmo

llegaron a Jerusalén al rayar el día». *Ev. árabe de la infancia* VII, 1.

45 Dice el *Diccionario de Autoridades* haciéndose eco de tradiciones diversas: «A los trece días del Nacimiento de Jesús... vinieron tres reyes Magos o Sabios naturales del Arabia» (Lo toma de la *Vida de Cristo* de Valverde).

46 Vorágine: *Op. cit.* cap. XIV.

por la conquista de Juan Hircano). Tal circunstancia creó un odio que, con toda su habilidad, Herodes jamás supo vencer, pero que, probablemente, no era pequeña cualidad a los ojos del Imperio para un rey cliente y no dejó de contribuir al favor con que le distinguió Augusto, seguro así de que no se identificaría nunca con su pueblo»⁴⁷. Esta es una de las explicaciones que aduce Vorágine como motivo principal de la turbación repentina que invade a Herodes⁴⁸. Otras tradiciones hacen proceder tal agitación de un miedo a ser derrotado:

Y el rey Herodes, al ver la numerosa caballería que acampaba, amenazadora, alrededor de la ciudad, concibió vivo temor. Y, poniéndose a reflexionar, si dijo: ¿Quiénes son esos hombres que acampan ahí con un ejército numeroso, y que disponen de una fuerza enorme, de tesoros, de vastas riquezas y de objetos de lujo? Ninguno de ellos ha venido a presentarse a mí, y sus jefes son en tal medida grandes y victoriosos, que no han dado un solo paso para cumplimentarme. Luego el rey mandó llamar a los príncipes de su corte y a sus más altos dignatarios, y, reunidos en consejo se dijeron los unos a los otros: ¿Cómo obraremos con esas gentes, que traen un ejército numeroso a sus órdenes, y que son jefes aguerridos?

Y los príncipes dijeron a Herodes: ¡Oh rey, ordena que se guarde bien esta ciudad por los guerreros de tu guardia, no sea que esos extranjeros la sorprendan clandestinamente, se apoderen de ella a viva fuerza, y conduzcan a los habitantes en cautividad. El rey repuso: Habláis bien, pero valgámonos antes de medios amistosos, y después veremos. Y los príncipes dijeron: ¡Oh, rey, dispón que todas tus tropas se reúnan, que desplieguen vigilante energía, y que se mantengan atentas y sobre las armas! Y, en el ínterin, enviad a esas gentes

47 María Rosa Lida de Malkiel: *Herodes. Su persona, reinado y dinastía*. Ediciones Castalia, Madrid, 1977; p. 27-8.

48 Herodes se turba al temer que los judíos «aclamasen por rey al recién nacido y que lo recusasen a él, que en realidad era extranjero». Vorágine: *Op. cit.* capítulo XIV.

*como diputados a varones hábiles, que vayan a parlamentar con ellos, y que les pregunten, al justo y en detalle, de dónde vienen y adónde van.*⁴⁹.

El *Evangelio árabe de la Infancia* nos muestra a un rey más preocupado por la extensión de su reinado y el alcance de su poder que por otros motivos psicológicos:

*Muy particularmente se alarmó Herodes, porque los persas no reconocían su autoridad. Y se dijo: El que, al nacer, ha sometido a los persas a la ley del tributo, con mayor razón nos someterá a nosotros. Y, dirigiéndose a los reyes, expuso: Grande es, sin duda, el poder del rey que os ha obligado a llegar hasta aquí a rendirle homenaje. En verdad, es un rey, el rey de los reyes*⁵⁰.

Finalmente, otras leyendas basan el desasosiego real en circunstancias más ambiguas, como el aspecto externo de los Magos⁵¹ o el simple temor a lo desconocido⁵².

Tanto San Mateo como los apócrifos prolongan esa inquietud a los propios habitantes de Jerusalén:

*E interrogaron a las gentes de la ciudad, diciendo: ¿Dónde ha nacido el rey que venimos a visitar? Y, a esta pregunta, los habitantes de Jerusalén se agitaron, temerosos, y respondieron que el rey de Judea era Herodes*⁵³.

49 *Ev. armenio de la infancia* XI, 4-5.

50 *Ev. árabe de la infancia* VII, 2.

51 «Y se apoderó el miedo de Herodes y de su corte al ver a aquellos hijos de los Reyes de Persia, con la tiara en la cabeza y con su tesoro en las manos, en busca del rey nacido en Judea». *Ev. árabe de la infancia* VII, 2.

52 «Y he aquí que José se dispuso a ir a Judea. Y se produjo un gran tumulto en Betlehem por haber llegado allí unos magos... Y Herodes sabedor de esto, quedó turbado». *Protoevangelio de Santiago* XXI, 2.

53 *Ev. árabe de la infancia* VII, 1.

Vorágine, como es frecuente en su obra, ofrece una triple respuesta a esa inquietud, con motivaciones distintas a las que originaron el temor de Herodes:

Primero. Porque los impíos no pueden soportar la presencia de un justo entre ellos.

Segundo. Porque con su propia turbación, más o menos simulada, trataron de adular al conturbado Herodes.

*Tercero. Porque temieron que se desencadenara una guerra entre ambos rivales. Cuando los vientos chocan entre sí surgen las tempestades. Si aquellos dos reyes, el que lo era ya y el que pretendía serlo, entraban en colisión, y entrarían no tardando, sobrevendría la pugna entre ellos por el poder, llamaríanse a ella sus respectivos partidarios y a todos alcanzarían las consecuencias del conflicto armado. El Crisóstomo opina que el miedo a una posible guerra fue la causa principal de la turbación de Jerusalén*⁵⁴.

Entonces Herodes llamó aparte a los magos y por sus datos precisó el tiempo de la aparición de la estrella. Después enviándolos a Belén, les dijo: «Id e indagad cuidadosamente sobre ese niño; y cuando lo encontréis, comunicádmelo para ir también yo a adorarlo». Ellos, después de oír al rey se pusieron en camino, y he aquí que la estrella que habían visto en el Oriente iba delante de ellos, hasta que llegó y se detuvo encima del lugar donde estaba el niño. Al ver la estrella se llenaron de inmensa alegría. (Mateo 2, 7-10).

*San Fulgencio dice que esta estrella se distinguía de las demás en tres cosas: en su ubicación, en su fulgor y en su movimiento. En su ubicación: porque no estaba situada en lo alto del firmamento, como las otras, sino que flotaba en el espacio, a escasa*⁵⁵

54 Santiago de Vorágine: *Op. cit.*, cap.XIV.

55 «N el mismo sol pudo nunca oscurecerla como lo hace con otras estrellas, por el fulgor de su luz. Más aún, éste pareció debilitarse a la vista del resplandor de su venida».

distancia de la tierra. En su fulgor: su brillo era mucho más intenso que el de los otros astros, puesto que su resplandor no quedaba, como el de éstos, ofuscado por el sol y era perfectamente visible incluso en las horas más claras del mediodía. En el movimiento: que no era circular ni describía⁵⁶ una órbita determinada, sino que avanzaba y procedía en una misma dirección, como avanzan y proceden los animales semovientes: e iba delante de los Magos como pudiera haber ido un viajero cualquiera que hubiese hecho el oficio de guía⁵⁷.

Aún hay más características que diferenciarían esa estrella de otras del firmamento: Su forma cambiante⁵⁸ y su magnitud⁵⁹. Todas, no obstante, describen el fenómeno como algo sobrenatural que hace exclamar a Baltasar en la *Representación de los Reyes Magos*:

*Esta strela non sé dond vinet,
quin la trae o quin la tine.*

Liber de infantia Salvatoris. 94. BAC.

56 «Esta no giraba en el centro del cielo, como suelen hacerlo las estrellas fijas y también los planetas.... ésta no es errante». *Liber de infantia Salvatoris*, 94. BAC.

57 Vorágine: *Op. cit.* cap. XIV.

58 La estrella es tan pronto un ángel como una columna de fuego: «Y el ángel que había arrebatado de Jerusalén al profeta Habacuc y que habría suministrado alimento a Daniel recluso en la cueva de los leones en Babilonia, aquél mismo ángel, por la virtud del Espíritu Santo, condujo a los Reyes de Persia a Jerusalén, según que Zoroastro lo había predicho». *Ev. árabe de la infancia VII*, 1. «Y los magos abandonaron la audiencia de Herodes y vieron la estrella que iba delante de ellos y que se detuvo por encima de la caverna en que naciera el niño Jesús. Enseguida cambiando de forma se tornó semejante a una columna de fuego y de luz que iba de la tierra al cielo». *Ev. árabe de la infancia VII*, 3.

59 «Y él interrogó a los magos diciendo: ¿Qué signo habéis visto con relación al rey recién nacido? Y los magos respondieron: Hemos visto que su estrella extremadamente grande brillaba con todo fulgor entre las demás estrellas». *Protoevangelio de Santiago XXI*, 2.

*¿Por qué es achesta sennal?
En mos días non vi ata*⁶⁰.

Entraron en la casa; vieron al niño con María, su madre y, postrándose, le adoraron; abrieron luego sus cofres y le ofrecieron dones de oro, incienso y mirra. Y avisados en sueños que no volvieran donde Herodes, se retiraron a su país por otro camino. (Mateo, 2, 11-12).

El hecho de que fueran tres las ofrendas presentadas hizo pensar a muchos Padres de la Iglesia que éste había de ser el número de los Magos; sin embargo antes y después, como ya hemos visto, hay representaciones que muestran dos, cuatro, ocho y hasta doce personajes ante el Rey de Reyes. Prevalió el tres en la tradición cristiana por ser guarismo propicio a la exégesis. Ya en el siglo IX se habla en Europa de que Melchor (descendiente de Cam), Gaspar (de Jafet) y Baltasar (de Sem), representan a las tres razas del Universo de la época. Otras interpretaciones les hacen simbolizar las tres edades del hombre (juventud, madurez y vejez). No olvidemos que ya Beda el venerable los había descrito como un viejo con el cabello y barba canos (Melchor), un hombre de barba negra (Baltasar) y un joven imberbe con el pelo rojo (Gaspar).

El número de presentes corresponde invariablemente al descrito por San Mateo, si bien hay variantes curiosas dignas de mención⁶¹ en las que se altera el orden y el portador de las ofrendas:

En primer término se adelantó Gaspar, rey de la India, llevando nardo, cinamomo, canela, incienso y otras esencias olorosas y aromáticas, que esparcieron un perfume de inmortalidad en la gruta. Después Baltasar, rey de la Arabia, abriendo el

60 *El teatro anterior a Lope de Vega*, p. 13.

61 Como la de algunos Apócrifos que hablan de una moneda entregada por cada uno de los reyes. Esa tradición fue permutada por Juan de Hildesheim (m. en 1375) quien escribió una biografía acerca de ellos para que fuera leída y repartida entre los peregrinos que iban a Colonia a visitar sus tumbas. En ese texto se dice que Melchor de Nubia ofreció una manzana de oro y treinta monedas; monedas que después fueron extraviadas por María José y encontradas posteriormente por un pastor quien las entregó en el templo, de donde volvieron a salir para pagar a Judas su traición.

cofre de sus opulentos tesoros, sacó de él para ofrendárselos al niño, oro, piedras preciosas, perlas finas y zafiros de gran precio. A su vez, Melkon, rey de la Persia, presentó mirra, aloe, muselina, púrpura y cintas de lino⁶².

Se percibe en este episodio, sin embargo, un determinismo cuya fuerza parece tener un origen anterior:

Todos, jefes, magistrados, capitanes, se levantaron, y preguntaron, a sus sacerdotes: ¿Qué presentes conviene que le llevemos? Y los sacerdotes contestaron: Oro, incienso y mirra. Entonces tres reyes, hijos de los reyes de Persia, tomaron, como por una disposición misteriosa, uno tres libras de oro, otro tres libras de incienso y el tercero tres libras de mirra. Y se vistieron de sus ornamentos preciosos, poniéndose la tiara en la cabeza, y portando su tesoro en las manos...⁶³.

Sobre el significado de las ofrendas comenta Vorágine:

Primero: Era costumbre universalmente extendida por los pueblos antiguos que nadie compareciese ante Dios o ante el rey con las manos vacías. En semejantes ocasiones, los persas y caldeos solían regalar a sus monarcas y dioses esas tres cosas y, según la Historia Escolástica, los Magos eran naturales de una región existente entre Persia y Caldea, llamada Sabea, nombre derivado del río Saba, que pasa por ella. Esta primera razón la hemos tomado de Remigio.

Segundo: Dice San Bernardo que los Magos ofrendaron a Cristo oro, para socorrer la pobreza de la Virgen Santísima; incienso, para contrarrestar el mal olor que había en el establo; y mirra, para ungir con ella al Niño, fortalecer sus miembros e impedir que se acercaran a El parásitos e insectos.

Tercero: Porque como el oro se usaba para pagar los tributos, el incienso para los sacrificios y la mirra para ungir a los muertos, los Magos, ofrecieron al Señor estas tres cosas, proclamaron que en aquel Niño coexistían la regia potestad, la majestad divina y la naturaleza humana mortal⁶⁴.

Entre explicaciones tan diversas y remotas caben aún otras⁶⁵ pero no vamos a detenernos a exponerlas, pues no pretendemos fatigar al lector con disquisiciones que nos aparten excesivamente del tema. Bástenos saber que por el momento saber que la tradición mantuvo a través de los tiempos la costumbre de los tres dones en manos de nuestros tres personajes.

Merece la pena comentar, siquiera brevemente, el regreso de los Magos a su país portando uno de los pañales de Jesús, que les había sido ofrecido por María a manera de presente⁶⁶. Tras un determinado número de años, mueren, habiendo también acerca de esto distintas versiones⁶⁷. Parece que los

64 Vorágine: *Op. cit.*, cap. XIV.

65 «Es ultrasignificativo a todo este respecto, y hasta ahora no parecer haber sido señalado, la presencia en Belén de los tres Reyes y Magos –es decir dueños de la Magia o Maya de los indoeuropeos– venidos como se sabe de Oriente –en tal caso de Irán o Airán, el país de los Arios– con la ofrenda de los tres simbólicos dones, oro, incienso y mirra, correspondientes inequívocos de las tres funciones anotadas por Dúmezil en la estructura social de los indoeuropeos». Manuel Fernández Escalante: *Sobre el concepto y origen de la voz sanción*. Imprenta Luque, Córdoba, 1932, pp. 48-9.

66 Según una nota de Aurelio de Santos a los Apócrifos de la BAC, «esta reliquia se conserva en Constantinopla durante el siglo XIII. Después pasó a Francia donde fue destruida durante la revolución. La versión etiópica del Protoevangelio señala como don de María a los magos un poco de pan y no el pañal». *Los Evangelios Apócrifos*. BAC. p.313. *Ev. árabe de la infancia*.

67 Juan de Hildesheim afirma que Melchor murió a los 116, Gaspar a los 109 y Baltasar a los 112. Un romance de Reyes cantado como aguinaldo en el norte de Palencia dice:
*Melchor vivió ciento veinte,
oh, qué edad tan peregrina;
Gaspar vivió ciento diez,
oh, qué edad tan florecida;
Baltasar ochenta y tres,
también edad muy cumplida.*

62 *Ev. armenio de la infancia IX*, 17.

63 *Ev. árabe de la infancia VII*, 1.

cuerpos, o mejor dicho sus restos, fueron rescatados por la madre de Constantino, Santa Elena⁶⁸, y llevados a Constantinopla; de allí fueron a parar a Milán trasladados por el obispo San Eustorgio, y, finalmente, Federico Barbarroja⁶⁹ en el siglo XII los llevó a la catedral de San Pedro en Colonia, donde fueron expuestos, siendo concedidas indulgencias por Inocencio IV a partir de 1247 a todos aquellos peregrinos que se acercaran a venerarles.

Entonces Herodes, al ver que había sido burlado por los Magos, se enfureció terriblemente y envió a matar a todos los niños de Belén y de toda su comarca de dos años para abajo, según el tiempo que había sido precisado por los Magos. Entonces se cumplió el oráculo del profeta Jeremías:

*Un clamor se ha oído en Ramá,
mucho llanto y lamento:
es Raquel que llora a sus hijos
y no quiere consolarse
porque ya no existen. (Mateo 2, 16-18).*

Una de las escenas más largas y que suscita mayor interés en el auditorio rural es la que representa la cólera de Herodes. En ella, el actor que encarna la figura real, puede demostrar su «carácter» y dar la verdadera talla de intérprete. Se precisa para ello mostrar una fiereza y una altivez que vayan acordes con la idea que entre la gente ha dejado la historia del Escalonita; en realidad, esa imagen difiere muy poco de la que nos han legado documentos coetáneos y, acaso, se basa accidentalmente en ellos aunque, como siempre, la tradición varíe luego el número de crímenes y la personalidad de las víctimas. María Rosa Lida ofrece en su estudio⁷⁰ una considerable muestra de ejecuciones y actos nefandos llevados a cabo por Herodes: La profanación de las tumbas de David y Salomón (tal y como la describe Josefo en las *Antigüedades*); el asesinato de su cuñado Aristóbulo (en quien el pueblo de Jerusalén tenía puestas sus esperanzas

como gobernante por su juventud y porte); la ejecución de Hircano (abuelo de su propia esposa y legítimo heredero del trono); la condena a muerte de Mariamne, su mujer, a quien ciego de celos acusa infundadamente de adulterio; el martirio de los maestros y el atentado contra los nobles; y por fin, la muerte de sus hijos Alejandro y Aristóbulo, habidos en el matrimonio con Mariamne y por tanto herederos del trono con más derecho que Antipátrio a quien había tenido con la idumea Doris.

Es probable que la imaginación popular y alguna lectura errónea⁷¹ se hayan aliado para dar ese último toque de sanguinaria ferocidad al rey Herodes. Lo cierto es que, a partir de una determinada época, algunos autores comienzan a prescindir de la edad de los hijos del rey para añadirles a la lista de recién nacidos degollados por él. Véase cómo lo sugiere Valdivielso:

Dize otra: ¡Oh madres tristes! Yd huyendo de la fiera del hombre cruel e ingrata, más que todas las fieras monstruo horrendo, pues que ninguno lo que engendra mata⁷².

Todos los documentos consultados hablan, pues, de la cólera real, si bien matizan sus circunstancias y características. En un solo texto, por ejemplo, se puede apreciar a un Herodes calmado al que sucede otro furioso:

Y, cuando Herodes vio que los magos habían regresado a su país, sin visitarle, se hizo la reflexión siguiente: Si los magos que aquí llegaron no han vuelto es que son traficantes familiares de los reyes. Poe eso no quisieron descubrirme sus secretos. Mas, temiendo que les exigiese rescate, se me escaparon falazmente y con falsos pretextos, para que yo no les perjudicase. Y, habiendo hablado así, Herodes abandonó la ciudad de Jerusalén, y fue a residir temporalmente a Achafa. Por el momento,

(J. Díaz: *Cancionero del Norte de Palencia*, p. 20).

68 Parece que los cuerpos estuvieron sepultados en los lugares en que murieron hasta que Santa Elena los cambió por las reliquias del apóstol Tomás, llevándoles a Constantinopla.

69 El Emperador Enrique, según Vorágine.

70 María Rosa Lida: *Op. cit.*, pp. 38-113.

71 Por ejemplo, de la lectura de este texto de Pero Mejía se puede deducir que Herodes mató a sus hijos al tiempo que ejecuta la degollación: «Después de matar tantos niños inocentes, pensando matar al que venía a salvar al mundo entre ellos, y aun sus hijos propios a vueltas también» (Pero Mejía: *Silva de varia lección* I, 23).

72 Josef de Valdivielso: *Vida y muerte del patriarca San José*, canto XIX.

no pensó más en su proyecto de buscar al niño Jesús, para hacerle una mala partida. Y, como los sacerdotes y el pueblo tampoco prosiguiesen el asunto, éste cayó en el olvido⁷³.

Poco más adelante el mismo evangelista escribe:

Y continuaron los tres viviendo hasta otro año en Bethlehem, cuando un hombre impío de esta localidad, llamado Begor o Fegor, fue a prevenir al perverso⁷⁴ rey Herodes, y le hizo el siguiente relato: Los magos que enviaste a Bethlehem, y a quienes ordenaste que pasaran a verte, antes de abandonar Judea, no han vuelto, sino que habiendo ido allá abajo, habiendo encontrado a un niño recién nacido, del que se decía que era hijo del rey, le han ofrecido profusión de presentes que consigo llevaban, y han regresado a su tierra por otro camino.

Al saber que había sido engañado por los magos, Herodes convocó a los príncipes y a los grandes señores de su reino, y les dijo: ¿Qué hacer? Esos hombres, después de habernos burlado y escarnecido pérfidamente, han huido, y se nos han escapado. ¿Qué ha sido de ese niño, y en que retiro tan oculto se esconde de mí, que nadie le ha visto hasta ahora? Ea, pues, mandemos soldados a Bethlehem, para que lo busquen, lo capturen, y maten a su padre y a su madre⁷⁵.

Es esa cólera que previamente ha estado a punto de causar a Herodes un serio disgusto, según narra la misma tradición Armenia:

Al escuchar esto, llenóse de rabia el corazón de Herodes, que dijo: Mostradme esos signos escritos, que poseéis. Los

magos dijeron. Lo que hemos prometido remitir a su dirección, y cumplir en su nombre, no podemos abrirlo, ni mostrarlo a nadie. Entonces Herodes ordenó que se detuviese a los magos a viva fuerza. Empero, de súbito, el palacio, en que residían multitud de gentes, fue sacudido por espantosa conmoción. Las columnas se abatieron por cuatro lados, y todo el cimientamiento del palacio se desfondó con gran ruina. Una muchedumbre numerosa que se encontraba fuera, huyó de allí, aterrada, y los que estaban en el interior del edificio, grandes y pequeños, quedaron muertos en número de setenta y dos. A cuya vista, todos los que habían venido a aquel lugar, cayeron a los pies de Herodes, y le suplicaron, diciendo: Déjales proseguir tranquilamente su camino. Y su hijo Arquelao se puso también de hinojos ante su padre, y le dirigió el mismo ruego⁷⁶.

Esa condición cruel llega a impulsarle a realizar crímenes sin número, de los que le hace responsable la Historia, a los que se van añadiendo otros, producto de la tradición, como el asesinato de Zacarías⁷⁷ por negarse a revelar el paradero de su hijo:

Hizo en seguida investigaciones cerca de Zacarías con respecto a Juan, para saber si era su hijo único, y si estaba destinado a reinar sobre Israel. Envió, pues, soldados para que les entregase a su pequeño Juan, y dijo a Zacarías: Varias personas me han informado que tu hijo está destinado a reinar sobre la tierra de Judea. Muéstramelo, para que yo le conozca. Al oír tal, Zacarías cogió miedo del escelerato impío, y repuso: Por la vida del Señor, no sé lo que hablas⁷⁸.

73 *Ev. armenio de la infancia* XII, 4.

74 En otras ocasiones es el demonio quien mal aconseja al rey: «Y Satán dio un consejo a Herodes el Grande, padre de Arquelao el que hizo decapitar a Juan». *Historia Copta de José el carpintero*.

75 *Ev. armenio de la infancia* XIII, 1-2.

76 *Ibid.*, XI, 12.

77 «Y aquella misma noche envió soldados que se introdujeron furtivamente en el templo y mataron a Zacarías cerca del altar en el tabernáculo de la alianza. Y nadie de los sacerdotes ni del pueblo supo nada de lo ocurrido». *Ev. armenio de la infancia* XIV, 5.

78 *Ibid.* XIV, 1.

La tradición medieval atribuye a estos crímenes, y fundamentalmente al suceso inhumano de la degollación de los inocentes, la terrible muerte de Herodes:

*Y así él me buscó para matarme,
imaginando que mi reino era de este
mundo. José fue advertido por una visión.
Se levantó, me tomó con María, mi madre,
en cuyos brazos yo iba recostado, mientras
que Salomé, nos seguía. Partimos para
Egipto. Y allí permanecemos un año, hasta
que el cuerpo de Herodes fue presa de los
gusanos, que le hicieron morir en castigo
de la sangre de los inocentes niños que
había vertido en abundancia⁷⁹.*

Una tradición coetánea, o tal vez posterior, extiende a Herodes Agripa la maldición, haciendo que muera con tormentos semejantes a los padecidos por su antecesor en el trono:

*Lesbónax, mi hijo, se encuentra en
una necesidad extrema presa de una
enfermedad agotadora, desde hace muchos
días. Yo, a mi vez, me encuentro enfermo
de gravedad, sometido al tormento de
la hidropesía, hasta el punto que salen
gusanos de mi boca. Mi mujer ha llegado
incluso a perder el ojo izquierdo por la
desgracia que se ha cernido sobre mi casa.
Justos son los juicios de Dios, por cuanto
hemos ultrajado al ojo inocente⁸⁰.*

79 *Historia copta de José el carpintero VIII.*

80 *Correspondencia entre Pilatos y Herodes. BAC, p. 4488.*

[Volver al índice general >](#)

LOS TEXTOS

Los textos que se ofrecen pertenecen a las siguientes localidades:

1. Las Grañeras (León)
2. Terradillos de Templarios (Palencia)
3. Villamuñío (León)
4. Moratinos (Palencia)
5. Izagre (León)
6. Joarilla de las Matas (León)
7. Valdesas (León)
8. Valverde de Enrique (León)
9. Saelices de Mayorga (Valladolid)
- 10.Boñar (León)
- 11.De diferentes pueblos, publicada en *Proa*
- 12.Versión facticia de distintos pueblos
- 13.Unión de Campos (Valladolid)
- 14.Navatejera (León)

Los números 1 a 10 proceden de cuadernillos manuscritos o de grabaciones; el 13 y 14 son Autos en los que se unen la Pastorada y los Reyes.

[Volver al índice general >](#)

LAS GRAÑERAS (LEÓN)

PERSONAJES:

Emperador

Coro

San José

Virgen

Paje de Melchor (Alí)

Melchor

Paje de Gaspar (Aliatar)

Gaspar

Paje de Baltasar

Baltasar

Herodes

Paje de Herodes

Doctor 1º

Doctor 2º

Guardia

Ángel

Ministro 1º

Ministro 2º

Ministro 3º

Simeón

Sulamita 1º

Rebeca

Tenemos un manuscrito firmado por Consuelo M. fechado el 3 de noviembre de 1942 que nos fue entregado por Miguel Ángel Casado en el año 1984.

EMPERADOR.- César Augusto emperador romano, ordeno y mando, que todo vasallo se ha de empadronar en aquel pueblo, ciudad o villa donde cada uno desciende, bajo pena capital.

CANTORES.- De Roma ha salido
el emperador
de su gusto fino⁸¹
la ley que mandó
que todo vasallo
se ha de empadronar.
A los trece días a Belén llegar.

SAN JOSÉ.- ¡Cielos! ¿Qué es lo que oigo?
¿Qué voz es esa que me ha dejado todo confuso y suspenso? ¿No oyes, querida María, a ese hombre, que dice que todo vasallo se ha de empadronar, en aquel pueblo, ciudad o villa, donde cada uno descienda bajo pena capital?

VIRGEN.- Sí esposo mío, oí ese ruido que me dices.

SAN JOSÉ.- Pero, ¿Qué haremos en este caso, querida María? ¿Oiremos a ese hombre o nos haremos los desentendidos?

VIRGEN.- No José, no, tú no comprendes que lo dicen de orden de su Majestad César Augusto, que no tenemos más remedio que obedecer; tú no comprendes que los Reyes de la tierra representan a Dios del Cielo.

SAN JOSÉ.- ¡Oh! Santo Dios ¿Cómo me dispongo yo, ahora, en los rigores del invierno a emprender tan penoso viaje? Considera, mi querida María, el estado en que te hallas; sabes que se acerca la hora de dar a luz a ese Rey tan deseado de las gentes.

VIRGEN.- No obstante, obedecer, obedecer; así lo quiere Dios nuestro Padre.

SAN JOSÉ.- Y creo no dudarás que en este día, suele reunirse una grande multitud de gente en Belén y por cuya razón me temo no poder hallar posada.

VIRGEN.- Nada importa lo que dices, obedece y nada más que obedece.

1º

Para Belén camina
una muy tierna niña
hermosa en cuanto bella
Gloria

2º

Hermosa en cuanto bella
y un viejo en su compañía
íbanse poco a poco
Gloria

3º

Íbanse poco a poco
pisando por sus plantas.
Y el divino del Cielo
Gloria

4º

Y el divino del Cielo
un mesón les prepara
donde llamó María.
Gloria

5º

Y respondieron dentro:
¿Quién a tal hora llama?
Es San José que viene
Gloria

6º

Es San José que viene
de su esposa en compañía.
Si traen dinero entren.
Gloria

7º

Si traen dinero entren
y si no, no hay posada.
Dinero no traemos
Gloria

8º

Dinero no traemos
si no es un real de plata.
Esa es poca moneda.
Gloria

81 En otras versiones «Augusto Octaviano».

9º

*Esa es poca moneda
vayan para otra casa.
San José se afligía
Gloria*

10º

*San José se afligía
María le consolaba.
¿Qué más consuelo quieres?
Gloria*

11º

*¿Qué más consuelo quieres?
que el ir en mi compañía?
Ibanse poco a poco.
Gloria*

12º

*Ibanse poco a poco
pisando por sus plantas.
Y el divino del Cielo
Gloria*

13º

*Y el divino del Cielo
un portal les prepara
Con un buey y una mula.
Gloria*

14º

*Con un buey y una mula
y un pesebre con paja,
donde parió María.
Gloria*

15º

*Donde parió María
un Hijo por su gracia.
Ya vienen los tres Reyes
Gloria*

16º

*Ya vienen los tres Reyes
de tierra de la Arabia.
Ya ofrecen sus dones.
Gloria*

17º

*Ya ofrecen sus dones
y van al recién nacido.
Gloria*

(Sale el paje del Rey Melchor)

*PAJE DEL REY MELCHOR.- Señor, señor;
una estrella muy luciente aparece hoy en
el horizonte y es tanto su resplandor, que
jamás he visto otra semejante.*

*MELCHOR.- ¿Tan grande es su resplandor;
tan refulgente es la luz que envía?*

*PAJE.- Es sobre manera grande, Señor. Es
un prodigio.*

MELCHOR.- Deseo verla.

PAJE.- Señor, miradla.

*MELCHOR.- Oh poder de Dios Infinito,
cómo resplandece más y más el poder de
vuestra sabiduría eterna y me complazco al
contemplarla con atención.*

*PAJE.- Pues qué Señor. ¿Acaso esta
brillante estrella nos anuncia, guerras,
muertes, tempestades, o cosas a este
modo?*

*MELCHOR.- No, no, querido siervo, antes
al contrario ella nos anuncia la paz santa, el
deseado de todas las gentes, el famoso Rey
de Reyes y el divino Salvador.
Ea, prepara el momento, que me siento
rendido a tributarle vasallaje.*

*PAJE DEL REY GASPAS.- ¡Ay de mí, Dios
mío, qué luz tan admirable y maravillosa...!
Señor, salid y veréis un portentoso inaudito,
un prodigio que asombra, un suceso que
arrebata los sentimientos del hombre.
(Observando) Un... un... no sé qué es;
Señor, salid y veréis.*

*GASPAR.- ¡Oh Dios Omnipotente! no
temáis queridos amigos, tranquilizaos*

siervos fieles, apresuraos a preparar las cosas necesarias para este viaje feliz y misterioso.

PAJE DE BALTASAR.- ¡Señor! hoy se apareció una estrella en el horizonte, que excede a todas las demás en brillantez y sin duda debe ser signo de algún milagro ocurrido en estos días.

BALTASAR.- Sí, sí querido siervo, este astro resplandeciente, sin duda es señal de haber nacido el Rey tan deseado de los hebreos. Ea, apresúrate, siervo mío a preparar las cosas necesarias para ir a adorarle.

PAJE.- Ya está Señor, ya está todo preparado. Pero, ¿Adónde vamos si no sabemos adónde está ese Rey Niño, por quien vuestra alma suspira, ni el camino que habemos de seguir hasta encontrarla? Y por otra parte, Reyes sin tropas no van seguros y siempre están expuestos a caer en las manos de un asesino traidor.

BALTASAR.- No temas, siervo querido, que el que cumple fielmente las órdenes y mandatos de Dios, siempre va seguro,. Es verdad que no sabemos dónde está ese Rey Niño, por quien mi alma suspira. Ni el camino que habemos de seguir hasta encontrarla pero siguiendo la estrella guiadora conseguiremos nuestro deseo.

(Saludo de Melchor)

MELCHOR.- Amigos Príncipes árabes, sabed que se nos ha presentado una estrella al frente de nuestros palacios, que parece haber sido hecha por milagro; venid, pues, y veréis cual astro luminoso, que de su belleza extraña yo me hallo enajenado. Ved ahí ¿qué os parece de ese lucero encarnado?

GASPAR. Esa estrella tan luciente como astro de milagro indicio es de haber nacido el Rey de las gentes esperando.

BALTASAR.- Pues si es así, justo es ir por los pueblos a buscarlo.

MELCHOR.- Tenemos pues los dromedarios por si acaso está largo llevan oro para ofrecerle dones muy proporcionados como a Dios llevarle incienso, oro a tal Rey deseado y mirra como a mortal que muestra ser enterrado.

(Disputa de los pajes)

ALI.- ¿Qué tienes amigo Aliatar⁸² que vas echando venablos? ¿Qué tienes?

ALIATAR.- A todos los diablos ahora mismo me voy a dar.

ALI.- ¿A todos, hombre? Mal hecho, pues ya que te das basta a uno.

ALIATAR.- Sí, pues está el tiempo oportuno para bromas...

ALI.- Vamos, pecho.

ALIATAR.- Estoy que no respiro de rabia y el furor me ahoga.

ALI.- Por Dios, hombre, desahoga ese tan ardiente frenesí, ¿qué tienes?

ALIATAR.- ¿Qué he de tener? Que mi amo se ha vuelto lelo a mirar para el Cielo y las estrellas. ¿Pues no sé le ha puesto en la cabeza el alegar de que una estrella arde a las puertas de la Aurora?

ALI.- ¿Que ha visto una nueva estrella?

ALIATAR.- Pues, ¿que no lo sabes?

ALI.- ¿Esas son las cosas graves por que quizá se atropella? Lo mismo he visto a mi amo y yo a sus barbas me río.

82 Aliatar y Alí son nombres musulmanes que, al igual que los personajes a quienes representan han sido introducidos posteriormente a la creación del Auto. «Alís» hay muchos, pero Aliatar nos recuerda al caudillo árabe suegro de Boabdil el Chico.

ALIATAR.- *Yo no me burlo del mío
porque es muy bueno y le amo
pero el bendito se empeña
en que Dios al mundo viene
y un astro del Cielo tiene
de su venida por señal.*

ALI.- *¿No sabes más? La memoria
prepara bien porque voy
a explicar menudo hoy,
la más estupenda historia.
Allá en los tiempos felices
cuando las burras hablaban
y profetas que cabalgaban
en unas de anchas narices;
eran burras muy formales
no como las que ahora vemos,
que solían hacer extremos
en las notas musicales;⁸³
pues señores, una de estas
entre todas muy prudente,
con tan grave continente,
llevaba Balán a cuestras;
era Balán un vejete
pequeñico y nada flaco
con sus puntas de bellaco
y de truhán un ribete
a Madián se dirigía
a ruego de un Rey valiente
y para embarcar la gente
huye la traza que ardía.*

83 Parece que se refiere a la fábula del «burro flautista», de Tomás de Iriarte:

Esta fabulilla / salga bien o mal
me ha ocurrido ahora / por casualidad.
Cerca de unos prados / que hay en mi lugar
pasaba un borrico / por casualidad;
una flauta en ellos / halló, que un zagal
se dejó olvidada / por casualidad.
Acercóse a olerla / el dicho animal
y dio un resoplido / por casualidad.
«¡Oh, dijo el borrico, / qué bien sé tocar;
y dirán que es mala / la música asnal!»...
Sin reglas del arte / borriquitos hay
que una vez aciertan / por casualidad.

(Fábula n°8).

Se quiere referir, pensamos, al episodio en que Balaam, yendo de viaje, encuentra un obstáculo milagroso en el camino que su burra ve pero él no. Al pegar al animal para que siga adelante éste se revuelve y le recrimina con palabras su actitud.

ALIATAR.- *Amigo, largo va el cuento
abrevia que estoy deprisa.*

ALI.- *Oye que es cosa de risa.*

ALIATAR.- *Yo de verte me impaciento.*

ALI.- *Tú has pisado una mala hierba.*

ALIATAR.- *Y qué porra estás tú hoy.⁸⁴*

ALI.- *Ten pachorra.*

ALIATAR.- *Ves muy en hora mala.*

ALI.- *Ya acabo: escucha, pues vino
no sé quién hacia la burra
de Balán, sin piedad la zurra
ella se sale del camino.*

ALIATAR.- *Acaba, por Dios, hombre.*

ALI.- *Ya acabo, pues allá tras un ribazo
muy grande con una voz muy suave, habló
de esta estrella y dijo que cabalmente al
mostrarse en el Oriente una Virgen, pariría
y nada menos que un Rey Dios, y en siendo
nacido, el mundo será rendido por su
poderosa ley; pues figúrate tu ahora si no
es ensino⁸⁵ y prudencia el daquedito a la
sentencia de una pollina habladora.*

ALIATAR.- *¡Párate ahí! Dime calavera,
¿no fue la burra quien dijo
había de nacer el Hijo
del que todo el bien se espera?*

ALI.- *Mi profecía es verdad
la Virgen ha de parir,
Dios al mundo ha de venir
a darnos contento y paz,
pero yo sufrir no puedo
el que así sin más ni más
mi amo no puede estar quedo
y con sin par desatino*

84 Porra: Pesado, necio.

85 En este párrafo hay palabras ininteligibles, producto de una copia defectuosa. Tal vez ensino por «enseñanza» y daquedito por «dar crédito».

*sin que a razones se atienda
prodigioso viaje emprenda
sin rumbo cierto destino.*

*ALIATAR.- Pues mi amo, tal para cual,
el mismo proyecto tiene.*

*ALI.- Otro tercero hay que viene
tocado del mismo mal.*

*ALIATAR.- ¡Ah se ha visto el mentecato!
dejémosle con su lema
con un poquito de flema
si os espera buenos ratos.*

*GASPAR.- Aliatar, ¿está todo preparado
para el viaje ya?*

*ALIATAR.- Señor, ya está todo,
pero tened presente la familia,
la cual en gran desconsuelo
llorará la ausencia amarga.*

*GASPAR.- Ella no será muy larga
y hará compasivo el Cielo.*

*ALIATAR.- Y ese pimpollito verde
vástago de los nacidos,
que apenas te ha convencido
cuando eras ufano te pierde.*

GASPAR.- No me pierde.

*ALIATAR.- Pues ¿qué sabéis? ¡Nada! Él os
verá.*

*GASPAR.- Sí, por ella velará Dios, por
vuestra esposa y por mí.*

*ALIATAR.- Vuestro enemigo reside también
y desea el fatal momento en que pisando
de Rey no lo firmo⁸⁶.*

*GASPAR.- Aliatar, te empeñas en que sea el
esposo, padre, Rey soy de estos cargos de
la ley, si no, no hay para que me la enseñes
así. ¿Cómo os va Alí?*

ALI.- Bien.

*GASPAR.- ¿Qué nueva de vuestro amo nos
traéis?*

*ALI.- Que bien pronto aquí veréis
de su constancia la prueba
y tal vez hoy venga a buscaros
para que puestos los dos
vayáis donde os llame Dios
para de beneficios colmaros.*

*GASPAR.- Muy bien Alí, vendrás
con nosotros y Aliatar
también vendrá Baltasar
otro Mago cual sabéis.*

BALTASAR.- Muy buenos días.

MELCHOR.- Felices.

*GASPAR.- ¡Qué dicha los tres aquí!
Y del viaje ¿qué tal?*

BALTASAR.- Muy bien.

*GASPAR.- Sobre manera me alegro
pero vamos a sentarnos
para hablar con más sosiego.*

BALTASAR.- Habrá habido lagrimitas, ¿eh?

*MELCHOR.- Ya se ve el lamento de toda
la parentela que quedaría gimiendo y que
en sus trabajillos y sentimientos no habrá
faltado, pero al fin y al cabo de bronce no
estamos los hombres hechos. Y vos ¿qué
tal, Baltasar?*

*BALTASAR.- Ea, no hablemos de eso, pues
en mi casa se armó tal zumba cuando
anuncié mi proyecto, tales lloros y clamores
que creí de perder el seso.*

*MELCHOR.- Pues si vieras tú en la mía...
¡cáscaras con tales gentes!
cuando supon que yo ausente
por algún tiempo estaría
trizas me querían hacer
y como un tigre de furioso*

86 Como en el caso anterior, defecto de transcripción al pasar el Auto de un cuadernillo viejo a otro nuevo.

a la bendita de mi esposa
serio me hube de poner.

GASPAR.- Dejemos tristes memorias
sacad esos instrumentos
perdone nuevos acentos
del nuevo astro Rey las glorias.

MELCHOR.- Vamos príncipes Magos
venid Reyes compañeros,
que guiados de esta estrella
no hay por qué tener miedo.

1º

Ya los tres Reyes árabes emprenden
una marcha alegres y contentos,
deseando por breves momentos
a quien buscan llegar a encontrar.

2º

Mas antes de salir comprenden
que el camino será trabajoso
con gran gusto dejan su reposo
por su amado a quien van a buscar.

3º

Pecador que buscas consuelo
y te admiran placeres mundanos
mira bien a los tres Reyes Magos
del Oriente qué lección te dan.

4º

Van en busca del Rey de los Cielos
del Eterno Hijo de Dios Padre
que ha nacido de una Virgen Madre
¡oh prodigio! digno de admirar.

5º

El lugar donde se halla lo ignoran
pero admiran el poder divino
que mostrándoles va su camino
por un astro de bello esplendor.

6º

Es la estrella del gran patriarca
de Isaac, predilecto de Abraham
anunciado muchos siglos antes
por el sabio e inspirado Balán.

7º

Esa estrella grande y misteriosa
que les guía en su marcha triunfante
caminando de frente y constante
desde el alba hasta puesto el sol.

8º

Por la noche sus rayos suspende
indicando descanso y quietud
y los guía con su hermosa luz
a que vean sus huellas fijar⁸⁷.

9º

Esa estrella grande y milagrosa
que los guía en su marcha triunfal
a quien estos contemplan atentos
y animosos siguiéndola van.

BALTASAR.- ¡Ay! que se nos perdió la estrella
que se nos perdió el farol del Cielo
que desde la Arabia a aquí
nos sirvió de mensajero.

GASPAR.- ¿Qué haremos, oh tristes Reyes
en tan grande desconsuelo?

MELCHOR.- Yo, mis amigos yo he sido
la causa de tan grande desconsuelo,
podíamos estar tranquilos en nuestros reinos
y ahora cual ave desolada
sin poder tomar vuelo
y cual tiernecitos niños
abandonados en un desierto
nos hallamos los tres tristes
sin guía ni tal remedio,
volvamos, pues atrás
camino de nuestros reinos.
Pero, ¿adónde vamos
sin guía ni tal remedio?

BALTASAR.- ¡Ea! volvamos a Jerusalén
que allí sabrán decirnos
donde ha nacido ese Rey
o informarnos de ello.

Un ángel del Cielo
avisó a los pastores

87 «Sus tiendas fijar» en otras versiones.

que guarden con celo
rebaños mayores
y estos presurosos
le van a adorar.

CORO.- A los trece días a Belén llegar.

Por el mismo tiempo
se vio en el Oriente
una estrella grande
muy resplandeciente
que a tres Reyes de Arabia
se dignó avisar.

CORO.- A los trece días a Belén llegar.

GASPAR.- Estos bellos o bellezas⁸⁸
que miran esta fachada
son signos ciertos, si no me engaño
de que debe vivir aquí
un grandísimo monarca.

BALTASAR.- La estrella que nos condujo
desde el orbe cristalino
nos dice que vive aquí
a quien buscando venimos.

MELCHOR.- Pues ya que la mano del Cielo
condujo aquí nuestros pasos,
hagamos la cortesía
al dueño de este palacio.

Al llegar los Magos /
a Jerusalén / allí preguntaron/
por el nuevo Rey, / Herodes turbado/
y también la ciudad.

CORO.- A los trece días a Belén llegar.

PAJE DE HERODES.- Alto señores. ¿quién
vive?

MELCHOR.- Tres Reyes de Arabia.

PAJE.- Pié atrás, señores, pié atrás
el que ufano se atreva a pasar estos umbrales
tendrá la muerte por cierto
sin que se lo impida nadie.

MELCHOR.- ¿Vive aquí el Rey de los judíos,
Príncipe de Cielo y Tierra
por quien los Reyes de Arabia
caminamos tantas leguas?

PAJE.- Aquí vive el grande Herodes,
Rey de toda la Judea
que sólo al oír su nombre
todas las naciones tiemblan.

GASPAR.- Vive Dios a quien adoro
que los Reyes de la Arabia
no temen el poder
de vuestro augusto monarca.

BALTASAR.- La fe y el amor que tenemos
al recién nacido es tanta
que desde que salimos de nuestros
palacios,
salimos decididos
si es necesario a morir
y podéis ir y decid a vuestro amo,
que sin temor ni arrogancia
queremos verle y hablarle
cosas de grande importancia.

HERODES.- ¿Qué ruido o que confusión
de cajas, trompas (bocinas) escucho en
Jerusalén
por estas plazas vecinas?
¿Si habrá alguna sedición,
que ocasione nuestra ruina?

PAJE.- Tres Reyes, Señor, de la Arabia
piden para hablar permiso
entre vuestra Majestad,
si quiere escucharles benigno.

HERODES.- ¿Tres Reyes de la Arabia?
¿Cómo se entiende?
¿Cómo es eso?
¿Tres Reyes de la Arabia?
¿Qué piden, qué quieren,
qué buscan, qué pretenden
esos Reyes extranjeros,
entre la gente judía?
¿De la Arabia?
La rabia será la mía.
Diles que entren, diles que entren,
de rabia estoy que reviento,

88 En otras, «Obeliscos».

*el pecho abrírseme quiere,
el corazón me da saltos
y me rechinan los dientes.*

PAJE.- Entren Vuestras Majestades.

(Diálogo entre los Reyes y Herodes)

*MELCHOR.- Ante Vuestra Majestad
cortesés la mano besan
tres potestades de Arabia,
país de riqueza inmensa.*

*HERODES.- Decidme, pues, la verdad,
¿cuál es la causa de que tres Reyes
extranjeros
caminéis por reinos extraños
por entre escarchas y hielos?
Vuestro viaje me da celos,
no me traigáis algún daño
algún elevoso engaño
a mi Corte o a mi reino.*

*MELCHOR.- No temas Herodes grande,
apartaos de esos recelos
que el pisar hoy vuestro suelo
la causa de nuestro viaje
es el rendir vasallaje
a un niño recién nacido
que es Dios es Rey y es Ungido
por la mano del Eterno;
Es Rey de todos los reinos
y ha nacido en tus dominios.*

*HERODES.- ¿Nuevo Rey en mis dominios?
No será siendo yo vivo.*

*BALTASAR.- ¡Oh! mago de los tiranos⁸⁹
tus trazas serán en vano.*

*HERODES.- Tomen ustedes asiento
Decidme pues ¿quién os ha llevado la noticia
a la Arabia tan distante,
sin que se sepa en Judea
de que ha nacido ese nuevo Rey en mis
dominios?*

*GASPAR.- De la estrella los reflejos
que alumbren la alta esfera
nos dice que en esta tierra
ha de nacer aquel bosquejo
de Dios sumo autor del Cielo,
aquel profeta modelo
de la celestial riqueza
que al demonio de tristeza
y al pecador da consuelo.*

*HERODES.- ¿Y en qué sitio o en qué parte
de estos barrios ha fijado su morada?*

*MELCHOR.- Nada sabemos
mas si el hado que condujo
aquí nuestro rumbo
nos lleva al cabo del mundo
allá iremos, le hallaremos de contado,
y le ofreceremos postrados,
pues para eso traemos
ya prevenidos aguinaldos;
mirra ofrecemos al hombre,
y al Rey de los serafines
incienso que es oloroso.*

*HERODES.- Pues, ¿quién os llevó la noticia
a la Arabia tan distante,
sin que se sepa en Judea
pues no es un pueblo ignorante?*

*BALTASAR.- Del Cielo nos fue el aviso
admirado y elocuente
de una estrella esplendorosa
y un luz extraordinaria se apareció en el Oriente;
fue nuestra guía elocuente
y hoy al entrar en tu corte
se nos ocultó de repente
y el motivo le ignoramos.
Herodes, de ti esperamos
si lo sabes, por favor nos lo declares.*

*HERODES.- Decidme, por vuestra vida:
Esa estrella que os ha aparecido
en el Oriente, o ese astro
que os ha arrastrado hasta aquí
¿qué tiempo ha que lo habéis visto?
¿Se han pasado algunos años
o es cosa de pocos días?
Recorred vuestras memorias
y decidme la verdad.*

89

En otras, «Oh, el mayor de los tiranos».

*BALTASAR.- Sólo trece días ha
que la estrella nos dio aviso.*

*HERODES.- ¿Sólo trece días? Hombre,
pues ¿cómo en tan poco tiempo
han andado ustedes tanto camino,
pues de la Arabia aquí
hay más de quinientas leguas?*

*BALTASAR.- No se le haga a usted
difícil, Señor, porque nuestros
dromedarios y camellos andan mucho; la
verdad, así es, que sólo trece días ha que
dejamos nuestros palacios, por lo tanto,
suplicamos a su alteza que nos diga el lugar
destinado para su nacimiento.*

*HERODES.- Yo no sé nada de esas cosas
ni las he visto ni oído
pero aquí en mi corte hay
doctores de la ley muy entendidos
que nos podrán dar razón
de todos esos prodigios.
Voy a mandarles venir,
ordenanza, ordenanza⁹⁰. (Señor...)
Ve corriendo siervo mío
a los sabios de la ley,
que vengan sin más aviso;
que vengan en este momento
que es cuando los necesito.*

*PAJE.- Obediente estoy señor
y pronto a vuestro servicio...
Sabios del pueblo escogido,
doctores de Israel,
venid que Herodes os llama
apresuraos, corred,
si no el rigor de su ira
contra vosotros tendréis.*

*DOCTORES.- Ante vuestra majestad
nos presentamos rendidos
los doctores de Israel,
obedientes y sumisos.*

*HERODES.- Decidme, ¿sabéis a donde
ha nacido el Ungido,*

*o sea quien está esperando
vuestro gran pueblo judío,
a quién llamáis el Mesías
y también le llamo Cristo?*

*PRIMER DOCTOR.- Sí lo sabemos de cierto
pues el sumo Dios lo ha dicho
en su revelación Santa
hecha a profetas antiguos,
que la ciudad de Belén
había de ser cuna del divino Niño,
que arruinará los templos
donde se adoran los ídolos
y quebrantará la cabeza
al dragón infernal
y reinará en Israel
por los siglos de los siglos.*

*HERODES.- ¿Y qué tiempo hace que ha nacido?
¿Lo habéis leído acaso en las Santas Escrituras?*

*SEGUNDO DOCTOR.- Sí lo hemos leído
y en ellas está marcado,
bien dilatado y bien fijo
por los profetas Daniel
y Jacob que son los más antiguos;
Daniel contó por semanas,
semanas que ya han cumplido,
Jacob dice que vendrá
el Mesías Prometido,
cuando el cetro de Judá
no le tenga ya sus hijos;
tú de Jacob no descienes
luego el tiempo está cumplido.*

*HERODES.-¿Y no habrá ninguna señal
ni algún milagro o prodigio,
que manifieste a los hombres
que ese Rey ya ha nacido?*

*SEGUNDO DOCTOR.- Sí Señor, habrá
grandes señales
y muchísimos prodigios
los ángeles bajarán
ya desde el Cielo empíreo
a cantar al Rey sus glorias
con sus muy hermosos himnos.
Y dijeron a unos pastores
que el Salvador había nacido;*

⁹⁰ Ya insistiremos posteriormente en el carácter castrense de muchos saludos y expresiones.

éstos fueron presurosos
con sus pobres donativos
a adorar al Redentor
y ofrecerle sus servicios
y una estrella en el Oriente
apareció por prodigio
con un resplandor sorprendente
que nunca jamás se ha visto
y unos Reyes extranjeros
vendrán con grande regocijo
a adorar al Niño Dios
y también le ofrecerán
unos dones muy exquisitos
y serán guiados de una estrella
hasta hallar al Rey divino.
¿Quiere usted más?

HERODES.- No, ya es bastante, id en paz
para vuestro destino,
pues me habéis dejado satisfecho
en todo lo que os ha pedido.

(Despedida de Herodes a los Magos)

HERODES.- En el supuesto señores que ya
os habéis enterado por las declaraciones
que han dado las escuelas, que la ciudad
de Belén es la patria del Niño a quien
buscáis y a quien todos esperamos, id
con Dios y adquirir noticia si ha nacido en
estos días pues nada se ocultará a vuestras
diligencias y di acaso le halláreis tendría
yo grande favor que os volviérais por aquí
y me déis noticia de ello para hacer yo
también lo que me corresponde que es ir a
adorarle y prestarle el homenaje que le es
debido como el que se hace a un Príncipe y
Monarca soberano.

MELCHOR.- ¿Belén está de aquí muy cerca?

HERODES.- ¡Oh soberano Belén! De aquí
muy cerca está. Mirad, si es menester guías,
tomadlas de mi casa y de mi corte cuanto
os diere gusto.

MELCHOR.- Sírvase usted dádnosla.

HERODES.- Sírvase usted de ello y proseguid.
Id Reyes en hora buena. Id con Dios y si

encontráis al Niño a quien ansiosos buscáis,
volvedme con la nueva, pues yo también
quiero, si la vida no me falta, arrodillarme
a sus plantas obsequioso y reverente y
ofrecerle algún presente en señal de mi
alianza. Seguid vuestras huellas y sed
diligentes en buscar al Niño para irle yo a
adorar.

CANTORES.- Al salir los Magos
de Jerusalén,
la estrella brillante
se muestra otra vez
siguen su carrera
hasta se hospedar.

CORO.- A los trece días a Belén llegar.

CANTORES.- Herodes a los Magos
dice astutamente,
seguid vuestras huellas
y sed diligentes
en buscar el Niño
e irle a adorar.

CORO.- A los trece días a Belén llegar.

CANTORES.- ¡Oh malicia fina,
fraude derramada⁹¹
que estas aficiones⁹²
con ley reprobada
mandaste al verdugo
sangre derramada⁹³.

CORO.- A los trece días a Belén llegar.

CANTORES.- Sangre derramada
de tiernos infantes
ella manifiesta
y explica bastante,
que al Hijo de Dios
intentas matar.

CORO.- A los trece días a Belén llegar.

91 «Declarada», en otras.

92 «En tus oficinas» en otras.

93 En otras versiones, «Derramar».

GUARDIA.- ¡Alto señores!, ¿Qué buscan vuestras altezas por los dominios de mi Señor?

MELCHOR.- Venimos en busca de un Niño recién nacido, Rey de los judíos.

GUARDIA.- Aquí no conocemos más Rey que a Herodes por Rey supremo y yo, al preguntarme por otro, lo tengo por mucho agravio.

GASPAR.- Sosegarse señor, sosegarse, que traemos salvoconducto del Rey Herodes para pasar a Belén y adorar al recién nacido y volverle con la nueva.

GUARDIA.- Tenga la bondad de presentar usted el salvoconducto.

MELCHOR.- Sírvase usted de nuestra guía.

GUARDIA.- Salvoconducto de su Majestad el Rey Herodes que llevan tres Reyes de la Arabia, los cuales habiéndose presentado ante su Majestad le dijeron, que venían en busca de un Niño recién nacido, Rey de los judíos, y Su Majestad preguntando a los sabios y doctores de la ley, dónde había de nacer Cristo dijeron que en Belén de Judea y a Belén caminan con este pase que firmo en mi palacio y encargo a todas las autoridades y demás soldados de mi ejército que no les pongan impedimento ninguno hasta llegar a Belén.

No estoy conforme porque no tiene sello. Deténganse ustedes aquí un momento mientras voy con la noticia a mi superior... ¿Señor, es cierto y seguro que tres Reyes de Arabia llevan salvoconducto de Su Majestad para ir a Belén?

HERODES.- Cierto es, que pasen adelante⁹⁴.

GUARDIA. En vista de lo dispuesto por su Real Majestad sigan vuestras altezas hasta llegarle a encontrar.

CANTORES.- A adorarle llegan con mucha humildad y humildes le ofrecen dones de entidad oro, incienso y mirra para declarar

CORO.- A los trece días a Belén llegar.

CANTORES.- También le ofrecemos con mucha paciencia la mirra preciosa de la penitencia si morir queremos con seguridad.

CORO.- A los trece días a Belén llegar.

GASPAR.- Estrella refulgente que brillas de nuevo en el Oriente. Bella, serena, de mucha esperanza el mundo llena. Despiertan de tus rayos los albores del letargo en que duermen los mortales. Viste la tierra de galanas flores.

BALTASAR.- Viste la tierra de galanas flores, que al aire dan suavísimos olores y la tapizan el suelo que el alto Rey ha de pisar del Cielo dispuesta. Astro brillante, despierta y llama para que del Niño Dios que así nos ama vayamos a ver los plácidos umbrales.

MELCHOR.- Los plácidos umbrales que hoy envían las manos celestiales; muéstranos clara estrella dónde hallas la sin par doncella, que ha parido sin mancha ni quebranto. ¡Ay! si mis ojos su esplendor sereno, viera, mi pecho de dulzura lleno va a consumirse de celeste encanto.

GASPAR.- Tu celeste encanto, Virgen tierna, Madre de Dios Santo, antes que mis ojos hayan alumbrado el corazón amante me han robado; pues que será cuando yo feliz te vea y el ansia que de verte llevo y con

94 Es evidente despropósito. Se supone que los reyes ya han salido de camino y cerca de Belén se encuentran a un guardia que les pregunta. En este caso, sin embargo, parece que dicho guardia les aborda antes de salir del palacio; no pasa más que en esta versión.

el sagrado amor que yo te debo mi pobre corazón víctima sea.

BALTASAR.- Mi pobre corazón víctima sea, cuando yo a tus pies feliz me vea. ¡Oh Niño peregrino!, prenda del amor divino que disfrazado estás a mis ojos. Vienes colmando al hombre de inmortales bienes, pero ¿qué haré ¡oh Dios! si mantos tienes en los tesoros de tu inmensa grandeza? De un solo golpe viertes con sin par larguezas tasa por tu mano poderosa. Pon dique a las corrientes de tus dones. No aneguéis los humanos corazones de la abundancia copiosa.

(Segunda disputa de los pajes)

ALI.- Dejemos a nuestros amos con sus ternuras de flaque; que tiene una cara el bueno del Rey Herodes que me tiemblan las carnes al mirarle los bigotes.

ALIATAR.- Pues aquellos fariseos...

ALI.- ¡Valientes hipocritones!

GASPAR.- Cuidado con esas lenguas.

ALI.- Vaya que tiene bemoles el ser una sonrisa, de estos rostros tan serios.

ALIATAR.- ¿Qué hombres, Alí? ¿Y qué mantos?

ALI.- ¡Pues aquellos cartelones en que son diez Mandamientos (no sé si son diez o doce) en la frente y en los hombros llevan!...⁹⁵

ALIATAR.- En los corazones los debían de llevar.

ALI.- Sí buenos trazas. ¡Ladrones!, todos son unos bellacos.

ALIATAR.- ¡Ay! si los amos nos oyen.

⁹⁵ La frase, aunque quiera no parecerlo, es de un cristiano que conoce algunos aspectos de la religión judía.

ALI.- Buenos peleles están también ellos...⁹⁶

ALIATAR.- Por Dios, hombre, que te van a oír.

ALI.- No temas, pero calla; ¡qué esplendores nuevos despide la estrella!

ALIATAR.- ¿No ves? Se para. ¿Qué es esto?

ALI.- ¿No sientes allá en el pecho un descalzo dulzor, no sientes todo tu amor un ascua el corazón hecho?

ALIATAR.- Yo no me conozco Alí no sé lo que en mí siento, ¡qué gozo! Dios, qué contento el Cielo, el Cielo está aquí.

ALI.- Aquí, aquí está Dios presente sólo Dios y su gracia puede comprender lo que yo en mi alma siento y ahora de repente veo lo que nunca antes ví, pues que se halla aquí de todo el mundo el deseo...

ALIATAR.- Aquí está mi Dios y mi amo aquí está el bien de mi vida y en esta cuna perdida duerme del Cielo, Señor.

GASPAR.- Alí, acércate a la puerta y llama.

ALI.- Señor, está abierta.

VIRGEN.- ¿Quién llama?

MAGOS.- Gente de paz.

VIRGEN.- Yo no soy más que la esposa de un humilde carpintero.

⁹⁶ Alí cumple en este Auto el papel del Zagal o de Juan Lorenzo en la Pastorada: Alardea de hombre descreído para hacer reír a la gente y que después su conversión sea más espectacular.

*GASPAR.- Anhelan tres peregrinos
de Arabia según los leyes
a adorar al Rey de reyes
y a besar sus pies divinos.*

BALTASAR.- Vos sois de Rey verdadero Madre.

VIRGEN.- Callad.

GASPAR.- ¡Pura Rosa!

MELCHOR.- ¡Clara estrella!

BALTASAR.- ¡Blanca Azucena!

VIRGEN.- ¡Por Dios!

*BALTASAR.- La gracia del Cielo, del hombre
vida y consuelo, de los ángeles Señor.*

GASPAR.- Vos sois la Virgen sin manchas.

VIRGEN.- No más, no más alabanzas.

*MELCHOR.- Por vos oh dulce esperanza,
el hombre su pecho ensancha.*

*VIRGEN.- Si Reina soy y Señora
que al punto calléis se os manda.*

*BALTASAR.- No hay callar, Señora
cuando vuestra vista así enamora.*

*VIRGEN.- Orad más bien a mi Niño
miradle que es como el sol bello;
¿no véis como os vuelve el cuello
por demostraros su cariño?*

*GASPAR.- Muéstranos, Señora vuestro hijo:
¿qué tiempo ha que ha nacido este tierno
infante?*

*VIRGEN.- Sólo trece días hace que salió de
mis entrañas.*

GASPAR.- ¿Y cómo se llama?

VIRGEN.- Llámase Jesús.

MAGOS.- Nos place.

Oración de la Virgen

*¡Oh dulce Jesús de mi corazón! ¿Qué
venida será la de estos Reyes de tan largas
y distantes tierras en busca vuestra? Yo no
ignoro que por las profecías anunciadas
hace ya tantos siglos, sepan muy bien que
habíais de nacer en Belén de Judá, pero ¡oh
Jesús mío! mucho temo, ¿creerán, acaso
estos Reyes que en vuestra más crecida
edad, llegaréis a quitarles sus cetros y
coronas? Pero no, no, Reyes de Arabia,
este Niño que vosotros buscáis tal vez para
quitarle la vida no vino por reinados de
este mundo sino que vino en busca de las
almas que le adoran pues por eso bajó del
seno de su Eterno Padre, se hizo hombre y
nació pobre como nació en este miserable
portal. Pero, ¿qué digo? Estos hombres no
vendrán con semejantes intentos y sí con el
interior de ofrecerle reverentes sus vidas y
sus dones como debe hacer todo el género
humano y hace hoy este pueblo.*

*GASPAR.- Seas dulcísimo Jesús mil veces
bosquejo de sangre y Rey de gloria.
¡Qué caro os cuesta el pecado de Adán,
pues tan temprano empezáis a hacer
oficio de Redentor padeciendo trabajos y
derramando sangre por el linaje humano!
Permitidme, Señora, vuestro Hijo. Este es
mi Señor, este es mi Dios este es aquél
que ha de pagar por nuestras culpas y
pecados y el que nos ha de salvar. ¡O Niño
de oro, oh riqueza del Cielo y alegría de
los ángeles, oh espejo de toda hermosura,
si habéis venido a este mundo que estaba
perdido sin Vos. Seáis Señor muy en hora
buena; vuestra llegada a la tierra ha de
ser la causa para que los hombres suban
al Cielo. Seáis Dulcísimo Jesús mil veces
bien venido, para remedio de los mortales.
¡Ojalá todos supiéramos agradecer tan
sumo beneficio pues os habéis humanado a
experimentar las miserias de esta vida, sólo
por el provecho nuestro.*

*MELCHOR.- Mil alabanzas os den todas las
criaturas y vuestras plantas siempre tributen*

bendiciones, consagren rendimientos y rindan vasallaje pues, como a Dios, como a Rey, como a inmortal venimos a adorar sin que el veros en esa pobreza nos dé recelo y si son trazas vuestras nacer en esa pobreza y no en un palacio suntuoso, no nos toca a los hombres escudriñar vuestros designios. Amaros, obedeceros y serviros es lo que nos toca. Y vos, casta doncella y Madre Virgen, planta de Jesé, tan aplaudida; rosa de Jericó tan deseada. Cándida azucena que tal fruto nos habéis dado; viváis lo que durasen los siglos, bendita entre todas las mujeres.

BALTASAR.- ¡Criaturas profanas del mundo, poned los ojos en este divino infante recién nacido. Miradle con atención; mas sería mirar a aquel Señor a quien alaban las estrellas de la mañana; aquel Señor que está sentado sobre los querubines; aquel Señor que vuela sobre las plumas de los vientos; aquel Señor que tiene colgados de tres dedos la redondez de todo el orbe; aquel Señor, en fin, cuya silla es el Cielo y cuyo establo real es la Tierra. Miradle con extremo de pobreza y humildad, que se dignó llegar a confundir la soberbia y altanería que ya quiso tomar el ser de hombre y nacer como los demás hombres en este mundo. Fue su nacimiento tan pobre que viose precisada su madre de ponerle en un pesebre por no tener otro lugar en aquel establo. ¿Qué persona por baja que sea ha llegado jamás a tal extremo de pobreza? ¡Que por falta de otro mejor abrigo haya tenido que recoger a su Hijo en un pesebre...! ¿Quién fundió uno o dos extremos tan distintos como son Dios y pesebre? ¿Qué cosa más baja que pesebre, que es lugar de bestia? y ¿qué cosa más alta que Dios que está sentado sobre los querubines? ¡Oh claridad inmensa! ¡Oh piedad inaudita! No más ingratitud Jesús mío, no más ofender a Vuestra Majestad Soberana.

Cantico de los ofrecimientos

CANTAN LOS REYES

*Aunque envuelto entre pañales
Rey de gloria, te adoramos
y las coronas echamos
a tus plantas inmortales.*

*Del incienso los olores
de tu inmensa majestad
el oro la caridad
y la mirra a tus dolores.*

*Y si cuanto tiene el Cielo
corazones yo tuviera
con los nuestros te los diera
oh Rey amante del Cielo.*

*MELCHOR.- Yo el oro Jesús te ofrezco
pues como Rey Superior
bajaste del Cielo empíreo
para nuestra redención.*

*GASPAR.- Yo el incienso os ofrezco
alto y poderoso Dios
que a Vos sólo pertenece
el Cielo casto de honor.*

*BALTASAR.- Yo la mirra os ofrezco
penitenciario Señor
que sólo viniste al mundo
para nuestra salvación.*

OFRECIMIENTO DE LOS PAJES

*ALIATAR.- Pastorcito de los Cielos
yo te vengo a regalar
con una hermosa paloma
que es regalo sin igual.*

*ALI.- Yo te ofrezco una manzana
que es muy dulce el paladar
para que quites la aspereza
de la manzana de Adán.*

*PAJE DE BALTASAR.- Rey de los Cielos y Tierra
y de toda humanidad
este racimo te ofrezco
paje del rey Baltasar.*

TODOS JUNTOS.- Ya de haberos ofendido nos pesa Señor muy bien por estos preciosos dones pedimos nos perdonéis.

GASPAR.- Infinitas gracias te damos, soberano Señor por los favores que acabamos de recibir; por habernos enseñado el camino tan penoso y dilatado, guiándonos con el resplandor de la estrella. Y por lo tanto ahora os pedimos nos concedáis una verdadera compunción de nuestras culpas cometidas para que algún día podamos haceros compañía en la celestial Jerusalén por los siglos de los siglos. (Todos juntos: Amén).

Así mismo os suplicamos, soberano Señor, nos concedáis siquiera un humilde, aunque un miserable rincón, para poder reposar nuestros delicados cuerpos que venimos muy rendidos y fatigados del camino.

VIRGEN.- Toda mi pobreza está a disposición de Vuestras Reales Majestades.

OFRECIMIENTO DE LA VIRGEN

Niño hermoso, ante vuestros pies me humillo reverente, sólo con la recta intención de adoraros como lo han hecho hoy los Magos, pero ¿qué ofreceré, Señor, qué os ofreceré? Si me falta el oro que significa la verdadera y perfecta caridad para con Dios; el incienso de la religión y la mirra de la penitencia y mortificación. Pero ¿qué os ofreceré, Padre de misericordia?; recibid siquiera el corazón de esta triste alma humilde que desea haceros compañía en la gloria. Amén.

ANUNCIO DEL ANGEL A LOS MAGOS

Reyes famosos de Arabia que dejasteis vuestros reinos y con humildad vinisteis a adorar al Rey del Cielo.

Levantaos fervorosos de vuestro profundo sueño

camina a vuestras tierras por un camino diverso del que a ésta habéis traído con alegría y contento. Camina llenos de gozo de gloria, paz y consuelo sin ver al impío Herodes, traidor, rabioso y perverso, que al Dios que habéis adorado quiere degollar hay necio. No, no, contra Dios no hay chanzas ni valen malos intentos, que Herodes será oprimido para siempre en los infiernos. Y vosotros guardad la ley y obedeced sus preceptos del Niño que habéis tenido estrechado en vuestro pecho, y llegaréis a gozarle por los siglos sempiternos.

BALTASAR.- ¡Melchor, Melchor!

MELCHOR.- ¿Qué quieres, Baltasar?

BALTASAR.- ¿Sabes que he tenido un sueño, infundido por un ángel, que cantando me decía, que no volviéramos a nuestra tierra por donde está Herodes, porque éste, pérfido, intenta quitarnos la vida e igualmente al Niño Jesús?

MELCHOR.- ¿Sabes que yo he tenido la misma revelación?

BALTASAR.- Pues llama a Gaspar.

MELCHOR.- ¡Gaspar, Gaspar!

GASPAR.- ¿Qué quieres Melchor?

MELCHOR.- ¿Sabes, que en sueños se nos ha presentado un ángel, anunciándonos de que no volviéramos a nuestra tierra por donde está Herodes porque piensa darnos la muerte si nos ponemos en su presencia?

GASPAR.- ¿Sabes, que yo estoy del mismo parecer?

MELCHOR.- ¡Ea! pues ya que el Señor se ha dignado revelarnos el mal a que estamos dispuestos⁹⁷, justa razón es que visitemos al Niño y su Madre y tomaremos nuestro viaje, pues el mismo Dios nos dará luz y acierto como hasta aquí.

DESPEDIDA DE LOS REYES MAGOS

Adiós perla inmaculada
adiós flor de Jericó
que nos vamos muy gozosos
de haber visto al Redentor.

VIRGEN.- Id con Dios Reyes de Arabia
a vuestras patrias queridas
siempre irá en vuestra compañía
este Hijo de mi vida.

REYES.- Adiós Reina Soberana
adiós del Cielo y la Tierra
que nos vamos muy gozosos
con tan grande enhorabuena.

VIRGEN.- Id con Dios Reyes de Arabia
con la guía de los Cielos
que llevéis felicidad
para ir a vuestros reinos.

LOS REYES (CANTAN).- Vámonos de aquí
los Reyes
sigamos otro camino
que la estrella guiadora
ya cumplió con su destino.

CORO.- Buenos Reyes, buenos Reyes.

Vámonos a nuestra patria
con alegría y contento
con ánimo de guardar
la ley de los Mandamientos.

CORO.- Buenos Reyes, buenos Reyes.

Vámonos de aquí los Reyes
llenos de gozo y de gloria
volvamos a nuestra patria,
que es corte poseedora.

CORO.- Buenos Reyes, buenos Reyes.

Quédate con Dios María
la del dorado clavel
hasta de hoy en un año
que nos volvamos a ver.

CORO.- Buenos Reyes, buenos Reyes.

HERODES.- ¡Siervo mío! Enteramente me hallo inquieto. ¿Sabes por cierto o has oído algo de si esos Reyes extranjeros, han llegado a Belén y han encontrado a ese Rey de los judíos, a quien buscaban con ansia?

PAJE.- ¡Dueño mío, nada he visto, ni tampoco lo he oído.

HERODES.- Pues ve corriendo. Infórmate de los guardias de todo cuanto ha ocurrido y pregunta si a adorarle los tres Reyes allá han ido.

PAJE.- Ministros y guardias, ¿sabéis si han pasado por aquí unos hombres con traje de Reyes?

MINISTROS.- No señor, nosotros nada hemos visto.

PAJE.- Señor, me dijeron que por ahí no han pasado ni tampoco han llegado.

HERODES.- ¡Oh pueblo ingrato! Creo que a ti te han engañado. ¿cómo?, si yo a Belén les he enviado. Ese pueblo judío los ha ocultado. Pues yo ¿qué haré si estos Reyes se han burlado de mi y me habrán engañado? Pero no, no, dejémosles que busquen a ese Rey Niño, que le adoren y ofrezcan sus obsequios. Yo les diré que me alegro mucho de su nacimiento y por lo tanto que deseo saber dónde se halla, para presentarle igualmente mi obediencia y rendirle vasallaje y así, me es indispensablemente necesario, que vuelvan a darme razón. Pero mucho me inquieta su tardanza. Me estoy temiendo una grande ruina. Pero, no, yo creo que no le hayan encontrado y sobre todo, si acaso, ha sido

un puro sueño de astrólogo. No importa, pues; es preciso cerciorarse de ello. Voy a informarme con entera certidumbre. Llama a los guardias de orden público.

PAJE.- ¡Ministros y guardias de orden público! apresuraos que Herodes os llama.

PRIMER MINISTRO.- ¿Qué nos querrá mi Señor que tan deprisa nos llama? Sin duda nos quiere preguntar por los Reyes de la Arabia.

HERODES.- Decidme ¿qué se dice o que se cuenta por las calles y las plazas de Belén? ¿Qué se dice de esos Reyes extranjeros que han venido del Oriente?

PRIMER MINISTRO.- Señor, toda la ciudad está llena de admiración y asombro, pues apenas se oye otra conversación, que la imprevista llegada de esos Reyes extranjeros que han llamado a todos la atención. Se cree que ha llegado el Mesías, el Deseado de las gentes, porque los sacerdotes y sabios de la ley divina aseguran que el tiempo de las profecías, que anuncian la venida del reparador del género humano, se ha cumplido; que las setenta semanas de Daniel están ya al tocar su término; que los hijos de Jacob no tienen ya el cetro de Judá y a otras muchas razones que dan las Sagradas Escrituras. Esto es Señor, lo que dicen en todas las calles y plazas y en todas las reuniones no se oye otra cosa.

HERODES.- Bien, ¿Y no habrá ido de aquí alguno a Belén, que sepa si esos Reyes han encontrado al Niño por quien preguntaban?

SEGUNDO MINISTRO.- Señor, yo de eso nada sé, pero probable es que alguno haya ido, porque el hecho este ha sido muy notable y ruidoso, pero hasta ahora no ha llegado a mí noticia alguna.

HERODES.- Pues id a Belén. Informaos, diligente, de si es cierto que ha nacido ese Mesías; cuánto tiempo hace; si esos Reyes

le llegaron a encontrar; si le adoraron del camino que tomaron o si todavía están en la ciudad e inmediatamente volved aquí con la noticia que acerca de esto podéis adquirir.

SEGUNDO MINISTRO.- Bien Señor, con gusto caminaremos

HERODES.- Si ese Rey Cristo, que está profetizado o ese Rey Mesías que se espera, es cierto que ha nacido y esos príncipes extranjeros le hablan y le adoran soy perdido. Pues aunque tengo al César de mi parte y muchos ejércitos de príncipes y nobles, al oír que ha nacido ese Mesías titubearán todos y aún los más allegados me negarán la obediencia; cuando hoy mis propios hijos se han hecho contra mí y me han ido a acusar a Roma, ¿qué puedo yo esperar de los contrarios? Pero no, voy a hacerme una de dos: a desceñirme de laureles o prevenirme de remedios, o armarme de venganzas o hacer rostro a mi fortuna, o desamparar la corte o si no dejar el mando. Pero ¿por qué temo que haya nacido o no, ese Rey Niño, cuando a pesar de todos los naturales de Belén supe hacerme Rey? ¿Por qué desmaya mi valor? ¿Qué ha de poder más ese Rey Niño sin ejército ni gente, que yo, con tantos escuadrones que ha vencido mi brazo, cuando a fuerza de sangre y batallas gané de Jerusalén los altos muros y con grande fuego puse a mis pies las mayores plazas de Judea? Yo he hallado la seguridad en los vientos y las tempestades y en tan trabajosas jornadas como yo he hecho y tan intrincados negocios como yo he emprendido, siempre he salido bien para hallar la borrasca dentro de mi palacio. Parece que Dios ha querido contraponer la seguridad de mi reino contra los infortunios de mi corona. Pero no lo dejaremos a la confianza de que un Rey que es natural, por pequeño que sea y por pobre que parezca y nazca hace temer a la justicia. Quitar el estorbo es lo que importa. Cortarle al punto los pasos es lo que conviene pues le tengo que seguir hasta la muerte.

¡Ea siervo mío!, vuelve a enterarte de si es verdad que esos Reyes han llegado a Belén y han encontrado a ese nuevo Rey que buscaban con anhelo.

PAJE.- ¿Han llegado aquí hace pocos días unos hombres extranjeros, que decían ser de la Arabia con traje de Reyes, preguntando por un nuevo Rey de los judíos, cuyo nacimiento les había anunciado una estrella y que desde su país les había servido de guía en el camino hasta llegar a Jerusalén? Allí se les ocultó. Estos hombres eran de un aspecto afable y risueño. Visitaron a Herodes, nuestro Rey y le preguntaron que donde estaba el que había nacido Rey de los judíos y nuestro amo, como estaba ignorante, preguntó a los sabios y doctores de la ley, en donde había de nacer y le dijeron que en Belén y a Belén les ha enviado; y así si han llegado o no, no me engaños; decidme la verdad.

TERCER MINISTRO.- Sí Señor, aquí han estado unos hombres con todas esas señales que dices pero no fueron vistos ni oídos; no se sabe cuál ha sido su paradero. El camino que han llevado todos lo ignoramos. Si han encontrado a ese Niño Rey por quien preguntaban ni es podemos desengañar; unos lo aseguran; otros lo niegan. Si es que ha nacido aquí en Belén está oculto y para cerciorarse de ello deben ustedes registrar todas las casas de la ciudad hasta encontrarle.

PAJE.- Señor, registraré las calles y casas más notables de Belén y no hallaré quien me diera razón del Mesías por quien preguntaban los Reyes árabes. Sí supe que habían llegado a Belén, pero dónde se hospedaron, cuánto tiempo estuvieron, ni qué camino tomaron, de eso, Señor, nada absolutamente se sabe.

HERODES.- Bueno, bueno, esos Reyes árabes se han hallado burlados y no se han atrevido a pasar por mi corte ni a ponerse en mi presencia. En ellos todo ha sido una ilusión, un puro sueño. Ellos se volverán a

su país llenos de confusión y vergüenza.

VIRGEN.- Vamos José, casto esposo amante y fiel compañero vamos a Jerusalén a cumplir nuestro precepto que es ofrecer este Niño y presentarle en el templo.

ORACIÓN DE SIMEÓN

Este es el verdadero Mesías: el Deseado de las gentes; el Anunciado por los profetas; el Rey y el Divino Salvador.

CÁNTICO DE SIMEÓN

*Perdón Jesús mío
perdón e indulgencia
perdón y clemencia
perdón y piedad.*

*Jesús amable
Jesús piadoso
dueño amoroso
Dios de bondad*

*Con esos rayos
de luz divina
ven, ilumina
mi ceguedad⁹⁸.*

*SULAMITA PRIMERA.- Yo de mi corazón
y del alma, prenda querida
por ti infame verdugo
y por el cruel Herodes
le van a quitar la vida.*

*Qué tristeza, qué dolor,
qué pena, qué sentimiento
para una madre afligida
ya no puede haber consuelo.*

*REBECA.- Cuánta angustia, cuánto llanto
en estos momentos recientes
viendo derramar la sangre
de los niños inocentes.*

98 Falta alguna página del cuadernillo, conteniendo el episodio de la degollación.

*Toma, hártate infame de sangre y pedazos
de tu corazón; ahí tienes los restos de
tan querido hijo que murió víctima de la
cruel matanza que en vano diste contra los
inocentes. Lloro desgraciado, llora, que por
qué llorar tienes...*

Volver al índice general >

TERRADILLOS DE TEMPLARIOS (PALENCIA)

PERSONAJES:

Coro

Melchor

Gaspar

Baltasar

Paje de los Reyes

Paje de Herodes

Herodes

Guardias

Doctor 1°

Doctor 2°

Ministro 1°

Ministro 2°

Ángel

Simeón

Ana

San José

Virgen

Contradicente

Nos fue proporcionada por José Antolínez en 1982.

LOS REYES MAGOS

Tributo, fe y adoración habiendo sido avisados por el mismo Cielo, seríamos ingratos y mereceríamos ser reprendidos y aborrecidos por Él. Y vámonos, pero corriendo, a tributarle adoración, pruebas de amor y de sumisión y obediencia y nos mirará como a sus escogidos. ¡Y por lo tanto vamos: vamos sin tardanza!

GASPAR: ¡Siervo fiel, apresúrate, y prepara las cosas necesarias para el viaje feliz y misterioso!

PAJE.- Ya están, señores, ya están. Pero ¿Dónde vamos sin saber? ¿Dónde está el Rey Niño recién nacido? ¿Quién nos guiará a su palacio? ¿Dónde vamos teniendo que atravesar tantos reinos extranjeros? ¿Qué defensa llevamos?

Reyes en sin tropas nunca van seguros y están expuestos a caer en manos de sus enemigos.

MELCHOR.- Siervo querido, no temas, que el que cumple felizmente las órdenes de Dios siempre va seguro. Verdad es que no sabemos donde está ese Rey Niño por quien mi alma suspira, pero ese astro que nos ha traído el anuncio de su nacimiento, ese mismo, nos marcará el camino que nos ha de guiar hasta encontrarle.

CANTORES: Ya tres Reyes Árabes emprenden una marcha alegres y contentos deseando por breves momentos a quien buscan llegar a encontrar

Mas antes de salir comprenden que el camino será trabajoso; con gran gozo dejan su reposo por su amado a quien van a adorar

Pecador que buscas consuelo y felices placeres mundanos mira bien a los tres Soberanos del Oriente, qué lección te dan.

Van en busca del Rey de los Cielos del Eterno Hijo de Dios Padre que ha nacido de una Virgen Madre es prodigio digno de admirar.

El lugar donde se halla lo ignoran pero admiran el poder divino que marcándoles va su camino por un astro del bello arrabal⁹⁹.

Por la noche su curso suspende indicando descanso y quietud que les sirve con su hermosa luz a que vean sus tiendas fijar.

Ya la aurora y al mundo pretende avisarle con su movimiento y llegado el feliz momento de su santo viaje continuar.

Es la estrella del gran patriarca de Isaac hijo de Abraham anunciada muchos siglos antes por el sabio profeta Balam.

Esa estrella grande y milagrosa que les guía en su marcha triunfal a quien ellos contemplan atentos y animosos siguiéndola van...

De Roma ha salido del Emperador de Octaviano Augusto la ley que mandó que todo vasallo se ha de empadronar

CORO: «A los trece días a Belén llegar».

Un ángel del cielo anunció a los pastores que guarden con celo rebaños mayores que la gente espera verle sin cesar.

99 Por «arrebol».

CORO: «A los trece días
a Belén llegar».

Por el mismo tiempo
se vio en el Oriente
una estrella grande
muy resplandeciente
era pues, un astro
digno de admirar.

CORO: «A los trece días
a Belén llegar».

BALTASAR.- ¿Qué haremos? Se nos ha
desaparecido la estrella que en nuestros
reinos nos dio aviso y por seguirla nos
hallamos tan distantes de ellos.
¿Qué haremos en este lance?
¿Volveremos hacia atrás
o seguiremos adelante?

MELCHOR.- ¡Ea, vamos a Jerusalén allí nos
darán razón del Nuevo Rey!

CORO.- Al llegar los Magos
a Jerusalén
allí preguntaron
por el nuevo Rey.
Herodes turbado
y también la ciudad

CORO.- «A los trece días
a Belén llegar».

PAJE.- ¡Ea, Dueños míos! Según la
presencia de este grande edificio, esta
debe ser la morada del gran Herodes
de esta tierra. O tal vez sea esta la casa
del Tesoro por quien nuestros corazones
se inflaman en ardientes deseos de
encontrarle...

GASPAR.- Esos bellos o bellezas
que adornan esta fachada
es cierto si no me engaño
de un grandísimo Monarca.

BALTASAR.- La estrella que nos condujo
desde el Oriente cristalino

nos indica habita aquí
a quien buscando venimos.

PAJE DE HERODES.- Pie atrás Señores, pie
atrás
porque el que ufano se atreva
a pisar estos umbrales
tendrá la muerte muy cierta.

BALTASAR.- ¿Vive aquí el Rey de los Judíos,
príncipe de Cielos y tierra,
por quien los Reyes de la Arabia
caminamos tantas leguas?

GUARDIAS.- Aquí vive el Rey Herodes,
Herodes el de Judea,
que sólo al oír su nombre
todas las naciones tiemplan.

MELCHOR.- Viva Dios a quien adoro
que los Reyes de la Arabia
no temen el poder
de vuestro augusto Monarca.
id, decid a vuestro amo
que sin temor y arrogancia
queremos verle y hablarle
cosa de mucha importancia.

HERODES.- ¡Qué ruido! ¿Qué confusión
de cajas, trompetas y bocinas
se sienten en Jerusalén
por esas plazas vecinas?
¿O hay alguna seducción¹⁰⁰
que amenace nuestra ruina?

PAJE DE HERODES.- Tres Reyes, Señor, de
Arabia
piden para hablar permiso
si Vuestra Majestad quiere
escucharles benigno.

HERODES.- ¿Tres Reyes? ¿Cómo se
entiende?
¿De la «Rabia»?
Pues ¡ya, ya! ¡Será la mía!
¿Pues qué quieren o qué pretenden
esos Reyes extranjeros
entre la gente judía?

100 Por «sedición».

*¡Diles que entren! ¡Diles que entren!
De rabia estoy que reviento,
el pecho abrírseme quiere,
el corazón me da brincos
y me rechinan los dientes.*

*PAJE DE HERODES.- ¡Entren vuestras
Majestades!*

*BALTASAR.- Ante Vuestra Majestad
cortés la mano besan
tres potestades de Arabia
país de riqueza inmensa.*

*HERODES.- Decidme pues la verdad
¿Cuál es la causa de que
tres Reyes extranjeros
anden tantas leguas
por entre escarchas y hielos?
Vuestro viaje me da celos
¿No traeréis algún daño
o algún alevoso engaño
a mi patria o a mi reino?*

*MELCHOR.- No temas Herodes Grande,
no temas.
Aparta esos recelos,
que el pisar hoy vuestro suelo
y la causa de nuestro viaje
es el rendir vasallaje
a un Niño recién nacido
que es Dios y hombre, ungido
por la mano del Eterno
y ha nacido en tus dominios.*

*HERODES.- ¡Nuevo Rey en mis dominios!
¡No será siendo yo vivo!*

*GASPAR.- ¡El mayor de los tiranos,
tus trazas serán en vano!*

*HERODES.- Pues ¿quién os ha dado la
nueva
que ese niño a quién buscáis
ha nacido en esta tierra?*

*BALTASAR.- Una estrella con su luz,
anunció la tensa espera,
diciendo pues que en esta tierra
ha nacido aquel bosquejo,*

*aquel Rey tan deseado,
aquel perfecto modelo
de la celestial Princesa
que al demonio de tristeza
y al pecador da consuelo.*

*HERODES.- ¡Y en qué sitio y en qué parte
de estos barrios ha nacido
y es morada?*

*MELCHOR.- No sabemos, mas si es el astro
que dirige nuestro rumbo
nos lleva al cabo del mundo
allí iremos de contado
para obsequiarle rendidos
y para adorarle postrados.
Ya venimos prevenidos
para ofrecerle aguinaldillos.
Mirra le ofrecemos como hombre
oro como a Rey poderoso;
incienso como a Dios
porque es bueno y oloroso.*

*HERODES.- ¿Y cuánto tiempo hace
que dejasteis vuestros reinos?*

*GASPAR.- Según el anuncio divino
trece días no cabales
que venimos de camino.*

*HERODES.- ¿Y por qué causa habéis venido
a mi corte a hacer adquisición¹⁰¹ de ese
nuevo Rey?*

*BALTASAR.- Pues hace ya mucho tiempo
que el Profeta Balaam anunció que cuando
se viera una estrella en el Oriente con más
resplandor que las demás, sería señal de
cierto indicio de que nacería el Libertador
del género humano en tierra de Judea; el
Mesías tan deseado de los hebreos. Y tan
pronto se presentó según estaba anunciado
hemos creído en su grande misterio,
resolviendo a cabalgar en dromedarios
veloces con intención de buscarle para
recomendarle como verdadero Rey y para
adorarle y ofrecerle nuestros dones como
hijo de nuestro verdadero Dios; pues*

101 Por «inquisición».

siguiendo a una milagrosa estrella que nos sirvió como de guía hemos llegado a Jerusalén y aquí se nos ocultó obligándonos a entrar aquí en tu Corte pareciéndonos que tendríamos la felicidad de encontrar a quien buscamos.

HERODES.- Y esa estrella o ese astro que se os apareció en la Arabia y con tanto desasosiego os sacó de vuestras casas ¿Cuánto tiempo hace que la habéis visto? ¿Han pasado algunos años o es cosa de pocos días? Recorred bien vuestras memorias y decidme la verdad.

MELCHOR.- Sólo trece días hace que la estrella nos dio aviso.

HERODES.- Pues ¿cómo en tan poco tiempo habéis andado tanto, si desde la Arabia aquí hay más de quinientas leguas?

GASPAR.- No se os haga dificultoso; porque nuestros dromedarios andan mucho¹⁰². Y por tanto suplicamos a vuestra Alteza que nos diga el lugar destinado para su nacimiento.

HERODES.- Yo nada sé de esas cosas, ni las he visto ni oído, pero aquí en mi corte hay sabios y doctores bien instruidos que nos podrán dar razón de todo lo ocurrido, de todos estos prodigios. ¡Voy a mandarlos venir! ¡Siervo mío, ve corriendo y di a los Doctores y sabios que vengan sin más aviso, que ahora en este mismo instante es cuando los necesito!

PAJE DE HERODES.- ¡Sabios del pueblo escogido, Doctores de Israel, venid que Herodes os llama! Venid pronto que le hacéis falta en este instante. ¡Apresuraos, corred si no el rigor de su ira contra vosotros tendréis!

DOCTOR 1º.- Ante vuestra Majestad nos presentamos rendidos los doctores de Israel obedientes y sumisos.

HERODES.- Decidme ¿Sabéis donde habrá nacido el Ungido ese a quien están esperando nuestro gran pueblo judío a quien llaman Mesías y también llaman el Cristo?

DOCTOR 1º.- Sí lo sabemos. Está dicho por el mismo Dios. nos lo ha dicho por sus revelaciones santas, hechas por profetas antiguos, que la ciudad de Belén había de ser la cuna del Divino Niño. El que arruinará los templos donde se adoran los ídolos, quien quebrantará la cabeza del dragón voraz y nocivo y reinará por los siglos de los siglos.

HERODES.- ¿Y en qué tiempo ha de nacer? ¿Lo sabéis acaso por las Santas Escrituras?

DOCTOR 2º.- Sí lo habemos leído y en ellas está marcado y aclarado y bien fijo por los profetas Daniel y Jacob que son los más antiguos. Daniel contó las semanas que ya han transcurrido, y Jacob dice que vendrá el Mesías prometido cuando el cetro de Judea no le tengan ya sus hijos.

102 Covarrubias dice que los camellos son de dos tipos: Bactrianos y Dromedarios (que se crían en Arabia). Escribe luego que «Los Magos vinieron a adorar a Christo en Belén y por la buena diligencia que pusieron en su jornada y la velocidad de los dromedarios pudieron venir de la Arabia a Bethlehem en trece días. Porque, según dice Philóstrato en la vida de Apolonio, el dromedario anda comúnmente a su paso mil estadios, que hacen cuarenta leguas».

*Tú de Jacob no descendes...
luego el tiempo está cumplido.*

*HERODES.- ¿Y no habrá ninguna señal,
algún milagro o prodigio
que manifieste a los hombres
que el Salvador ha nacido?*

*DOCTOR 2º.- Sí señor, habrá señales
grandes y muchos prodigios.
Los ángeles bajarán
luego desde el cielo impírio
a cantar al Rey sus glorias
con los más hermosos himnos
y a anunciar a unos pastores
que el Salvador ha nacido.
Estos irán presurosos
con sus pobres donativos
a adorar al Niño Dios
y a ofrecerle sus servicios
y una estrella en el Oriente
aparecerá por prodigio
con un resplandor sorprendente
cual nunca jamás se ha visto.
Y esta milagrosa estrella
también servirá de aviso
a unos reyes extranjeros
que vendrán con gran regocijo
a adorar al Redentor
con un amor excesivo
y les servirá de guía
hasta encontrarle sumisos.
¿Se os ofrece más?*

*HERODES.- No, ya es bastante.
id en paz para vuestro destino,
me habéis dejado satisfecho
en lo que os he pedido.*

*DOCTORES.- Quedáos en paz rey Herodes
que nos vamos para nuestro destino
y si falta os hiciéramos
allí estamos para servirlos.*

*HERODES.- En el supuesto señores que
estamos enterados por las declaraciones
que nos dan las escuelas, que la ciudad
de Belén es la patria del niño a quién
buscáis y a quien todos esperamos, id
con Dios. Adquirir noticias si ha nacido*

*en estos días, pues nada se os ocultará a
vuestra inteligencia y si acaso le hallárais,
después de haber cumplido con vuestras
obligaciones, me haréis un gran favor con
volver por aquí a darme razón de todo lo
ocurrido para hacerle yo también lo que
me corresponde, que es ir a adorarle y
prestarle el homenaje que le es debido y
como debe de hacerse a un personaje de
todos y monarca Soberano.*

MELCHOR.- ¿Belén de aquí está muy cerca?

*HERODES.- ¡Oh! La soberana Belén de
aquí muy cerca está. Mirad; si habéis
menester guía tomadla de mi casa, y cuanto
necesitéis y os hiciera falta.*

*GASPAR.- Vuestra majestad tenga la
bondad de prestaros las guías, que
ignoramos el camino¹⁰³.*

*HERODES.- Sírvanse Ustedes de ellas. Id
Reyes de enhorabuena. Id con Dios y si
hoy le encontráis al Niño a quien ansiosos
buscáis volvedme con la nueva pues ya he
dicho: También quiero arrodillarme a sus
plantas obsequioso y reverente y ofrecerle
algún presente en señal de mi alianza.
Seguid vuestras huellas y sed diligentes en
buscar al niño que yo le iré a adorar.*

*PAJE DE LOS MAGOS.- ¡Oh Dios
sumamente piadoso que nunca desamparas
a los que con gran diligencia te buscan.
Grande es el bien que queréis hacer a los
mortales para en eterna felicidad. ¿No
veis como se presenta a nuestra vista
esa guiadora estrella, la que nos sacó
de nuestras casas tan distantes? Pues
¡Adelante señores, adelante, que ésta nos
mostrará a quien buscamos contentos!*

*CANTORES: A salir los Magos
de Jerusalén
la estrella brillante
se muestra otra vez*

103 Se toma aquí «guías», femenino, en el sentido de planos, y no en el de personas que conocen el camino.

*siguen su carrera
hasta él encontrar.*

*CORO: «A los trece días
a Belén llegar*

*Herodes a los Magos
dice astutamente
seguid vuestras huellas
y sed diligentes
en buscar al niño
e irle a adorar*

*CORO: «A los trece días
a Belén llegar*

*Oh malicia fina
fraude declarado
que en tres oficinas
con ley reprobado
mandaste al verdugo
sangre derramar*

*CORO: «A los trece días
a Belén llegar*

*Sangre derramar
de tiernos infante
ella manifiesta
y explica bastante
que al Hijo de Dios
quisiste matar*

*CORO: «A los trece días
a Belén llegar*

*GUARDIAS.- ¡Alto! ¿Qué viaje traen
vuestras Altezas por los dominios de mi
Señor?*

*MELCHOR.- Venimos en busca de un Niño
recién nacido Rey de los Judíos.*

*MINISTRO.- ¿Aquí no conocemos más Rey
que a Herodes y el preguntar por otro lo
tenemos por agravio.*

*MELCHOR.- Sosegarse, señores,
sosegarse y no os alteréis, pues traemos*

*salvoconducto de rey Herodes para pasar
adelante y dar noticias de Él.*

*MINISTRO.- ¡No soy conforme!
REYES.- Sírvase Usted de nuestras guías¹⁰⁴.*

*MINISTRO.- En virtud de lo dispuesto
por su Real Majestad sigan Ustedes hasta
llegarle a encontrar.*

*CANTORES: A adorarle llegaron
con mucha humildad
humildes le ofrecen
don de castidad.
Oro, incienso y mirra
para declarar*

*CORO: «A los trece días
a Belén llegar*

*También le ofrecen
con mucha paciencia
la mirra preciosa
de la penitencia
si morir queremos
con seguridad
y al fin de esta vida
la gloria alcanzar*

*CORO: «A los trece días
a Belén llegar*

*PAJE DE LOS MAGOS.- ¡Deteneos,
señores, deteneos! Que nos manifiesta
esta luz celeste el albergue en el cual el
Poder del Altísimo tiene depositado a su
hijo tan querido, a quien con tanto anhelo
buscamos. ¿No advertís cuán paralizado
está ese lucero guiador? ¡Oh Supremo
Hacedor cuán incomparables son vuestros
altos y ocultos designios. Amigos míos,
preguntad por estos recintos... pero según
las señales exteriores no parece haber
indicio de tan grande monarca.*

104 Aquí se introduce una variación: Guía se toma como despacho o carta expedida a alguien para poder caminar seguro por tierra extranjera. Véase «carta de guía» en el Diccionario de la Real Academia Española.

MELCHOR.- ¿Quién está en esta casa?

VIRGEN.- ¿Qué buscáis en esta pobre y humilde casa?

GASPAR.- Señora, sabéis por cierto o tenéis por noticia en qué parte de estos barrios habrá nacido el Mesías Prometido?

VIRGEN.- No, Altísimas Altezas, Reyes Soberanos. No lo sé; preguntad a los Doctores o Ancianos de la ciudad. Esos lo sabrán muy bien por las profecías dónde ha de nacer ese soberano señor y gran monarca.

(Los Reyes vuelven a preguntar al pueblo y la Virgen dice:)

VIRGEN.- ¡Oh Dulce Jesús de mi corazón, qué venida será la de esos Reyes de tan largas y dilatadas tierras en busca vuestra! Yo no ignoro que por las profecías anunciadas hace ya tantos siglos, sepan muy bien que habéis de nacer en Belén de Judea. Pero ¡Oh Jesús Mío! Mucho me temo... ¿creerán acaso estos Reyes que en vuestra más crecida edad llegaréis a quitarles sus cetros y coronas? Pero, no, no, Reyes de Arabia: este Niño que vosotros buscáis tal vez para quitarle la vida no vino al mundo a buscar cetros ni coronas sino que viene en busca de las almas que le amen y le adoren; por eso bajó del seno de su eterno Padre, se hizo hombre y nació pobre como veis en este portal. Pero... ¡Yo qué digo...! Estos hombres no vendrán con semejantes intentos y sí con el intento de ofrecerle sus vidas, reverentes y su dones para dar ejemplo a todo el género humano¹⁰⁵.

BALTASAR.- ¡Oh válgame el cielo, dónde se nos ocultó este tierno infante. La estrella con su lengua muda¹⁰⁶ nos declara que está aquí. Los ancianos de la ciudad nos dicen no saben de él. Los doctores de la ley divina aseguran que Belén es su morada, y la señora de la casa parece que nos lo niega. Pues ¡jea! volvamos con todo a hablarla, que si este Niño nació pobre, talle tiene esta señora de ser su Reina madre hermosa.

Señora, sabéis que al ocupar nuestros reales asientos hemos visto que la majestad de Dios omnipotente ha mostrado su poder a los mortales por medio de una maravillosa estrella que en el aire se ha presentado, la que anunció a los hombres según está escrito que cuando este maravilloso astro se deje ver en la tierra, ha de nacer el Rey de los Hebreos tan deseado y por lo tanto nosotros llenos de una fe muy cierta y deseosos de reconocer a este divino Niño nos hemos resuelto a cabalgar en veloces dromedarios con la intención de prestarle el homenaje debido y rendirle vasallaje, pues creíamos, ciertamente iluminados con la luz del Altísimo, que será el Salvador del mundo y el Redentor de Israel y por lo tanto ¡Oh Virgen hermosa! tened la bondad de mostrarle, para ofrecerle nuestros tributos de amor.

VIRGEN.- He aquí tenéis al Redentor del género humano, enviado al mundo por su eterno padre, para los que creen en la redención de Israel.

MELCHOR.- ¿Y cuánto tiempo hace que ha nacido?

VIRGEN.- Sólo trece días hace que el Sol de la Justicia él mismo al mundo se manifestó.

MELCHOR.- ¿Y cómo se llama?

105 El temor que demuestra la Virgen aparece también en el *Evangelio armenio de la infancia* XI, 15. Allí José y María, confusos y medrosos huyen del portal a ver la comitiva multitudinaria de los Reyes; éstos les tranquilizan y confiesan que no vienen a hacer ningún daño. Sólo entonces vuelven los padres a la caverna.

106 Puede que sea una metáfora: con su situación expresa dónde ha nacido el niño. El *Evangelio árabe*, no obstante, habla de una estrella que se torna semejante a una columna o lengua de fuego y de luz que va de la tierra al cielo.

VIRGEN.- Manuel y si por otro nombre le buscáis llámase Jesús.

ORACIÓN DE MELCHOR.- ¡Oh Dulcísimo Jesús seáis mil veces bienvenido para salud y remedio de los mortales. Ojalá todos supiéramos agradecer tan sumo beneficio pues os habéis humanado a experimentar miserias de esta vida sólo por provecho nuestro.

Mil alabanzas os den todas las criaturas en fe del homenaje que habéis hecho a vuestro Santísimo Hijo. A vuestras plantas tributen bendiciones y consagren rendidos, vasallaje.

¡Oh Dios! Os venimos a adorar, sin que el veros en esta humildad y pobreza nos dé recelo, pues como Dios os vestís y mostráis a vuestro gusto; y así, con trazas, vuestro nacer en esta pobreza y no en suntuosos palacios, no nos toca a los hombres escudriñar vuestros arbitrios. El serviros, obedeceros y amaros es lo que nos toca.

(Se dirige a la Virgen)

Y vos casta doncella, planta de Jesé tan aplaudida, rosa de Jericó tan deseada, que tan buen fruto nos habéis dado, viváis lo que durare el mundo. Los coros sagrados a los dos os den mil bendiciones. Recibid Señora dones pequeños que con corazones humildes os tributamos. Con nuestro afecto pastillas de la Arabia ofrecemos al Niño como Dios, el oro que el sol cría sea tributo como Rey y la mirra preservativa al sepulcro.

OFRECIMIENTO DE LOS REYES

MELCHOR.- Yo el oro Jesús te ofrezco pues como rey superior bajaste del cielo impíreo para nuestra redención.

GASPAR.- Yo el incienso os ofrezco alto y poderoso Dios que a Vos sólo pertenece el Cielo casto de honor.

BALTASAR.- Yo la mirra os ofrezco penitenciaría Señor que sólo viniste al mundo para nuestra redención.

LOS TRES.- Si te hemos ofendido nos pesa Señor muy bien por estos preciosos dones te pedimos nos perdone.

Este es el Señor, Señor aquel Niño refulgente aquel que los Reyes Magos buscamos desde el Oriente.

Buenos Reyes...

GASPAR.- Infinitas gracias os damos Soberano Señor por los favores que acabamos de recibir. Por habernos enseñado el camino tan dificultoso, guiados por el resplandor de la estrella; y por lo tanto os pedimos una verdadera comprensión de nuestras culpas para que algún día podamos hacerle compañía en la celestial Jerusalén, por los siglos de los siglos. Amén.

Así mismo os suplicamos Señora, nos concedáis un humilde aunque pobre rincón para poder reposar nuestros delicados cuerpos que venimos muy rendidos y fatigados del camino.

VIRGEN.- Toda mi pobreza está a disposición de sus Reales Majestades.

OFRECIMIENTO DEL PAJE.- Niño hermoso ante vuestros pies me humillo reverente con la recta intención de adoraros como lo han hecho estos magos. Pero... ¿qué os ofreceré Señor? ¿Qué os ofreceré si me falta el oro de la perfecta castidad para con el Señor, el incienso de la religión y la mirra de la penitencia y mortificación? ¿Pero, qué os ofreceré, Padre de misericordia? Os ofreceré el corazón de esta triste alma que humilde desea haceros compañía en la gloria. Amén.

ANGEL.- (CANTICO)

Reyes famosos de Arabia
que dejasteis vuestros reinos
y con humildad vinisteis
a adorar al Rey de los Cielos.

Levantaos fervorosos
de vuestro profundo sueño
caminad llenos de gozo
por un camino diverso
del que a esta habéis traído
con alegría y contento.

Caminad a vuestra patria
con gozo, paz y consuelo
sin ver al impío Herodes,
traidor rabioso y perverso,
que al Dios que habéis adorado
quiere degollar, el necio.

Contra Dios no hay asechanzas
no valen malos intentos
que Herodes será oprimido
para siempre en los Infiernos.

Vosotros guardad la ley
y obedeced los preceptos
del Niño que habéis tenido
estrechado en vuestros pechos
y llegaréis a gozarle
para siempre en el cielo.

MELCHOR.- ¡Gaspar! ¡Gaspar! ¡Gaspar!

GASPAR.- ¿Qué quieres, Melchor?

MELCHOR.- ¿Sabes que he tenido un
sueño, infundido por un ángel, diciéndome
que no volvamos por donde está Herodes
a nuestra patria, porque el perverso intenta
quitarnos la vida e igualmente al Niño?..

GASPAR.- ¿Sabes Melchor que yo he tenido
la misma revelación?

MELCHOR.- ¡Pues llamar a Baltasar!

GASPAR.- ¡Baltasar, Baltasar, Baltasar!

BALTASAR.- ¿Qué quieres Gaspar?

GASPAR.- ¿No has oído por ventura una
voz al parecer angelical que en las alturas
resonaba y que con sonora, alegre y suave
voz nos ha anunciado en el sueño que con
paso agigantado y cual las veloces aves
volvamos a nuestra patria por un camino
diverso del que a esta hemos traído,
porque el inhumano Herodes intenta darnos
la muerte, y al Dios que hemos adorado?

BALTASAR.- Pues yo atónito y confuso
escuché la misma embajada el mal a que
estamos expuestos, justa razón es que nos
despidamos del niño y de su madre.

GASPAR.- ¡Vamos pues!

DESPEDIDA

GASPAR.- Adiós Perla Inmaculada;
adiós Rosa de Jericó
pues sentimos en el alma
el dejar a vuestro hijo.

VIRGEN.- Id con Dios Reyes de Arabia
a vuestras patrias queridas
siempre irá con vosotros
este hijo de María.

REYES.- Adiós Reina Soberana;
adiós Rey de cielo y tierra
pues nos vamos muy gozosos
con tan grande enhorabuena.

VIRGEN.- Id con Dios Reyes de Arabia
con la guía de los Cielos
que llevéis felicidad
para ir a vuestro reino.

REYES.- Vámonos de aquí los Reyes
sigamos nuestro camino
que la estrella guiadora
ya ha cumplido su destino.

Volvamos a nuestras tierras
con alegría y contento
con ánimo de guardar
la ley de los mandamientos

PUEBLO.- Buenos Reyes...

HERODES.- Siervo mío, enteramente me hallo inquieto. ¿Sabes, por cierto o has oído, si esos reyes árabes encontraron al niño por quien preguntaban?

EL PAJE.- Dueño mío, nada he visto ni tampoco oído.

HERODES.- Pues ve a Belén, infórmate de todo cuanto ha ocurrido y pregunta si a adorarle los tres allá han ido.

(El paje va a Belén y dice:)

PAJE.- ¿Han visto ustedes por aquí tres Reyes Magos preguntando por un Rey Niño?

PUEBLO.- Por aquí no han pasado ni nada hemos visto.

PAJE.- (A Herodes). Señor, me dijeron que por allí no han pasado ni tampoco los han visto.

HERODES.- ¡Ah, pueblo ingrato! Yo creo que a ti te han engañado, pues ¿Cómo es esto si yo a Belén los he enviado? Ese pueblo judío los ha ocultado; pues yo ¿qué haré si estos se habrán burlado de mi y me habrán engañado? Pero no; dejémosles que busquen ese Rey Niño, que le adoren y ofrezcan sus obsequios. Yo les dije que me alegraba mucho de su venida y por lo tanto que deseo igualmente saber dónde se hallan para prestarle mi obediencia y rendirle vasallaje, motivo por el cual no pueden dejar de venir por aquí a darme razón de él. ¡Pero mucho me inquieta su tardanza, me estoy temiendo una gran ruina!

¡Pero no! Yo creo que no le hayan encontrado y sobre todo si acaso ha sido un puro sueño de astrólogos. Pero no importa; preciso es cerciorarme de ello. Voy a informarme con entera certidumbre. Llama a los guardias. ¡Ministro, ministro!

MINISTRO.- Majestad, ¿qué me quiere mi señor que tan deprisa me llama? Sin duda me quiere preguntar por los reyes de la Arabia.

HERODES.- Dime qué se dice o que se cuenta por las calles y las plazas de Belén. ¿Qué se dice de esos Reyes extranjeros que han venido del Oriente?

MINISTRO.- Señor, toda la ciudad está llena de admiración y asombro, que apenas se oye otra conversación que la llegada imprevista de esos Reyes extranjeros, pues ha llevado la atención a todos. Se cree que ha llegado el Mesías, el Deseado, porque los sacerdotes y sabios de la Ley Divina aseguran que el tiempo de las profecías que anuncian la venida del Reparador de género humano ya se han cumplido y las setenta semanas de Daniel están a tocar su término, que los hijos de Jacob ya no tienen el cetro de Judea y otras muchas razones que dan las Sagradas Escrituras. Esta es, Señor, lo que se dice en todas las reuniones y no se oye otra cosa.

HERODES.- ¿Y no habrá ido de aquí alguno a Belén que sepa si esos Reyes encontraron al Niño por quien preguntaban?

MINISTRO.- Probable es que alguno haya ido, porque este hecho ha sido muy notable y ruidoso, pero hasta ahora no ha llegado a nuestra noticia.

HERODES.- Pues ve a Belén, infórmate con grande diligencia si es cierto que ha nacido el Mesías y cuánto tiempo hace y si esos reyes le encontraron y adoraron y si caminaron o están todavía en la ciudad. Y luego de estar enterado vuelve a la mayor brevedad con las noticias que acerca de esto puedas adquirir.

MINISTRO.- Bien señor, con gusto caminarán.

RAZONAMIENTO DE HERODES

HERODES.- Si este Cristo que está profetizado es cierto que ha nacido y esos príncipes extranjeros le hallan y le adoran soy perdido. Pues aunque tengo al César de mi parte y muchos ejércitos de príncipes y nobles, al oír que ha nacido el Mesías titubearán todos y aun más los allegados me negarán la obediencia, pues, cuando hoy mis propios hijos se dirigen contra mí y me han ido a acusar a Roma, ¿qué puedo esperar de los extraños? Voy a ver: una de dos. O decidirme de laureles o prevenirme de remedios, armarme de venganza o hacer rostro a la fortuna, desamparar la Corte o dejar el mando. ¿Pero por qué temo que haya nacido o no ese Niño, cuando a pesar de todos los naturales supe hacerme Rey? ¿Por qué desmaya mi valor? ¿Qué ha de poder ese Rey Niño sin ejército ni gente, con tantos escuadrones como ha vencido mi brazo? ¿No es cierto que a fuerza de sangre y batallas gané a Jerusalén los altos muros y a fuerza de fuego puse a mis pies las mayores plazas de Judea? Luego ¿por qué tengo de acobardar? pero no lo dejaré a la desconfianza, porque a un rey cuando es natural y por pequeño que sea, por pobre que parezca, nada hace temer la justicia, y por consiguiente el quitar el estorbo es lo que importa, y quitarle al punto los pasos es lo que conviene pues le tengo de perseguir hasta la muerte.

MINISTRO 1º.- (Pregunta al segundo) ¿Han llegado por aquí hace pocos días unos hombres extranjeros con traje de Reyes preguntando por un nuevo Rey de los judíos cuyo nacimiento, decían, le había anunciado una estrella, y que desde su país les había servido de guía hasta llegar a Jerusalén, donde se les ocultó? Estos hombres eran de un aspecto afable y risueño y preguntaron a Herodes nuestro Rey, que adónde había nacido. Pero nuestro señor, como lo ignoraba, preguntó a los sabios y doctores que si sabían dónde debía verificarse su nacimiento y le dijeron que en Belén y él a Belén les ha enviado y si

aquí han llegado no me engañéis, decidme la verdad.

MINISTRO 2º.- Señor, aquí han llegado unos hombres con todas esas señales que decís, pero no fueron vistos ni oídos; no se sabe cuál ha sido su paradero; el camino que han tomado todos lo ignoran. Si han encontrado ese Niño por quien preguntaban yo no os puedo desengañar: unos lo aseguran otros lo ignoran, mas no sé quién acertará. Lo cierto es que en las calles y plazas de Belén están ocultos. Esto es cuanto os puedo decir a favor de la verdad.

MINISTRO 1º.- Señor, registré las calles y plazas más notables de Belén, mas no hallé quién me diera razón del Mesías por quien preguntaban los reyes árabes. Sólo supe que sí habían llegado a Belén, más no donde se hospedaron, ni cuánto tiempo estuvieron, ni qué camino tomaron. De suerte, señor, que nada absolutamente se sabe.

HERODES.- Bueno, bueno, sin duda esos reyes árabes se han hallado burlados y no se han atrevido a pasar por mi corte ni a ponerse en mi presencia. En ellos todo ha sido una ilusión o un sueño. Ellos volverán a su país llenos de confusión y vergüenza.

VIRGEN.- Vamos José, casto esposo amante y fiel compañero de la mujer más hermosa que ha creado el Ser Supremo. Vamos a Jerusalén a cumplir nuestro precepto que es ofrecer este Niño y presentarle en el Templo.

SIMEÓN.- Ya, Señor, no me queda más que desear morir contento pues logré lo que deseaba con ansia. ¡Cuántos profetas y Reyes no vieron lo que yo no sólo veo sino que toco con mis manos lo que ellos no pudieron conseguir de verlo en profecías. Se llenó de gozo Abraham pues qué efecto causará en mi alma una vista real y verdadera presencia. No puedo tener ya

satisfacción más completa, ver mis ojos la salud de Israel, la luz que ha revelado a los gentiles el conocimiento de la verdad. En fin, todas las profecías cumplidas, que anunciaban a mi pueblo de Israel toda su gloria.

ORACIÓN DE SANTA ANA

Oh Dios mío,
gracias os doy
por haberme
cumplido
lo que deseaba
Perdón, Jesús mío
perdón e indulgencia
perdón y clemencia
perdón y piedad.
Jesús amable
Jesús piadoso
sueño amoroso
con esos rayos
de luz divina
ven e ilumina
mi ceguedad¹⁰⁷.
Y ahora Señor
vaya en pos tu siervo
porque ya hemos visto
tu Salvador, tu Salvador.

VIRGEN.- Padre eterno, aquí os consagro este Unigénito Hijo de mis entrañas, que no dudo vino al mundo a pagar o rescatar del pecado a los malvados con su propia muerte. Libradme del cuchillo del dolor, que según me anunció Simeón había de ansiar en mi corazón, pero hágase según tu voluntad en vuestra esclava pues así os convendrá sólo por el bien del género humano. Pues, señor, infinitamente siento la pasión de este tan querido Hijo, pero no menos sentiré el poco fruto que han de sacar de ello los hombres. Haced que se

inflamen sus corazones en ardientes deseos de reconocerle y amarle siquiera para que quede satisfecho en grandísimo valor y aún es poco todavía su grande mérito. Amén.

ANGEL.- Y tú José Casto esposo amante y fiel compañero de la mujer más hermosa que ha creado el Ser Supremo Que es Virgen Pura y Madre madre del divino verbo levántate y toma el niño y con su madre al momento huye a Egipto y allí habita hasta que otra vez de nuevo yo vuelva a darte razón, para que vuelvas a tu pueblo porque ahora el necio Herodes de furor y rabia lleno quiere degollar al niño mas no logrará su intento.

SAN JOSÉ.- ¡Oh, Dios mío, cuán benigno sois para con tus siervos ¡ ¡María, María!

MARÍA.- ¿Qué quieres José?

JOSÉ.- ¿Sabes que se me ha presentado un ángel en el sueño y me ha dicho que por mandato de Dios huyamos y corriendo? Caminemos para Egipto y permanezcamos allí hasta que muera Herodes, porque este inhumano buscará al Niño para matarle, receloso de que este tan querido hijo le llegue a quitar el imperio que ilegítimamente posee, pues intenta establecer una ley para hacer degollar todos los niños de dos años abajo que encuentre por estos contornos.

Con que, vamos, para liberarle de su furor.

VIRGEN.- Pues despedámonos del portal (La Virgen y San José dicen juntos) «Adiós hermoso Portal adiós hermoso vergel donde nació el Rey del Cielo más hermoso que un clavel.

107 Casi todos los evangelios coinciden en señalar la avanzada edad de Simeón (El Evangelio del Pseudo Mateo XV, 1 le atribuye ciento doce años) y de Ana (que era viuda hacía ochenta y cuatro), pero no hablan de una ceguera física y sí de una visión «con ojos del Espíritu Santo» (Ev. árabe de la infancia VI, 1). Muchos Apócrifos coinciden con San Lucas.

*Adiós hermoso pesebre
pues que de cuna ha servido
al que es Rey de los Reyes
hijo de Dios divino*

Ministro 2º.- ¡Señor, Señor! Un hecho muy notable y ruidoso acaba de suceder en el templo, a cumplir la ley de la purificación llevaban sobre sus hombros un hermoso Niño, hermosísimo en extremo; el venerable anciano Simeón bien conocido en toda la ciudad, ha clamado en voz alta diciendo que aquel era el Mesías, el Deseado de las gentes, el anunciado por los profetas, el Rey de los Reyes y el Divino Salvador. Y una viuda de más de 80 años ha entonado también con Simeón las divinas alabanzas y aseguran que es Dios.

HERODES.- ¿Qué es esto? ¿Con que es cierto que ha nacido ese Rey Mesías que se esperaba? ¡Deja, deja, yo iré en persona a Belén y veré si ha nacido ese nuevo Rey! ¡Vamos, vamos ministros! ¡Habéis registrado todos los arrabales de la ciudad! Ministro y siervo mío ¿le habéis encontrado?

MINISTROS.- No Señor, nada hemos podido ver.

HERODES.- ¡Vaya, que me hallo burlado por las cosas que me dicen! ya veo que soy perdido. Mi corona rodará por el suelo y se acabará mi potencia. Pero ¡que haya un nuevo rey en las inmediaciones de mi corte y no lo encuentre! Pues ¿dónde sea ocultado ese recién nacido a quien vienen buscando esos insolentes sátrapas a la puerta misma de mi palacio? ¿Será cierto lo que está escrito y profetizado por Jacob? Deja, deja que yo le buscaré por entre arroyos de sangre. He de ejecutar la mayor matanza que se ha visto en la historia y para que ningún árbitro le defienda de la muerte no ha de quedar en Belén y su comarca niño que no me la pague. Y es origen regular que en mi rigor se ha de hallar muy bien cumplido y en mi crueldad se ha de ver el NON PLUS ULTRA, pues aunque toda

la ciudad quiera defenderle, puedo yo con facilidad pasarles todos a cuchillo.

CONTRADICIENTE.- ¡Qué es eso Señor, qué es eso! No os alteréis; como sabio y doctor de la ley divina os voy a manifestar una noticia interesante. Al suceso que divulgan las gentes sobre la venida y llegada del prometido Mesías, ese Niño que tanto inquieta y altera vuestro corazón, ese es el verdadero príncipe de cielos y tierra. El profeta de Dios y el anunciado por tantos siglos, el deseado de las gentes; en una palabra ese es el Dios y el Rey de todo lo criado. Ese Divino Niño vino al mundo a los 4.000 años¹⁰⁸ en su creación según estaba anunciado por los profetas. Es Hijo de una Virgen llamada María, de la tribu de Judá, descendiente de la familia real y esposa de un noble aunque pobre carpintero llamado José también de la misma familia. Pero no creas oh Rey que ese niño que tanto os inquieta y altera vuestro corazón vino al mundo por cetro y coronas sino para salud y remedio de los mortales a rescatar nuestras almas esclavas por el pecado de nuestro primer padre Adán. En fin todo lo que os he dicho, Señor, es cierto y ciertísimo y aún mucho más que os podría decir de este divino Niño.

HERODES.- No te creo.

CONTRADICIENTE.- Vuestra majestad no tiene por qué cuidarlo y si no yo mismo defenderé su causa.

HERODES.- ¡Ay infame tu eres falso para mí y así retírate de mi presencia!

CONTRADICIENTE.- ¡Mandas que me retire cuando veo todas las profecías cumplidas, pervertido! Herodes, Rey intruso, asesino, ambicioso, sacrílego, embustero, ¿Por qué no te turba la nueva que nos han comunicado los magos? ¿Por qué la nueva del feliz nacimiento del prometido Mesías, por tantos siglos deseado altera tu corazón

108 Algunas tradiciones hablan de 6.000.

y carga a tu potencia de tan malas ideas?
¿Y por qué tanto te inquieta el oír hablar
de ese rey niño en las inmediaciones de
tu corte? Se os oscurece, sin duda esos
indicios de cobardía y milagroso temor
que te rodea. Por eso todos confesamos
y decimos que no te agrada, pues al oír
tales palabras intentas todos los medios
para asegurar el trono, pero ya eres en
decadencia ¡desgraciado! y te espera la más
grave tempestad.

HERODES.- ¿No es el César el que me ha
dado la corona, no tengo yo al Romano
Imperio de mi parte? Por eso estrago que
haga por defenderme, todo será muy bien
contado y aunque convierta en cenizas toda
Palestina no me han de hacer cargo de
ella. ¡Muera, muera ese Rey Cristo, muera
ese Rey Mesías! ¡Ha de morir ese Rey Niño
con el golpe cruel del filo de mi espada! En
persona he de ir y saciarme de su sangre
y con mis propias manos le he de quitar la
vida y a esos reyezuelos de la Arabia yo les
daré las albricias que merecen, yo les daré
un buen hallazgo dándoles la muerte; pues
si creen volver a sus tierras con la nueva,
viven muy equivocados pues han de quedar
hechos ejemplos de mi castigo al blanco
furor de mi vigor, porque mi espada bañará
en su sangre. ¡Que unos advenedizos,
unos reyezuelos de comedia negra me
vienen preguntando por un nuevo Rey de
los judíos! ¿Se podrá dar mayor burla que
a un hombre como yo se le hable de este
modo? ¡Vivan los cielos sagrado que ha
de costar la burla más fuerte, más vidas y
más estragos que se han visto en el orbe!
Si han encontrado el nuevo Rey y por no
descubrirle se han ido, yo me los buscaré
por donde quiera que se hallen, pues no
se han de ir del golpe lleno de mi furor.
Mientras yo viva no han de pisar más reyes
este suelo más que yo, a pesar de todo el
mundo; y para no estar todos los días con
sobresaltos yo agotaré la sangre macabea
sin que pueda su estirpe aspirar a mi cetro.

CONTRADICIENTE.- ¡Oh Rey injusto y
malvado ¿Por qué temes verte despojado

del cetro que ilegítimamente y con
descontento de todo el mundo tienes
empuñado? Deja, deja el mando sin
tardanza porque tú no eres ungido por
el Señor ni pedido por el pueblo; tú no
eres más que un afortunado y has tenido
la desvergüenza de presentarte por
aquí haciendo el papelón de hipócrita,
vomitando por esa tu boca blasfemia y
amenaza contra ese Rey Niño sin tener
amparo de nada para el caso. ¿Qué
aceptación tendrás ante tus vasallos?
Ciertamente que ninguna, porque ese
puñado de cobardes cortesanos son los
que tienes a tu favor; contra ti nos tienes a
todos y ninguno a tu favor.

HERODES.- Si este Cristo es príncipe de
la Tierra y profeta de Dios es preciso que
muera y él morirá; aunque hubiera de
derramar mi sangre me habría de vengar de
ese Rey Niño y aunque supiera que con esa
débil centella habría de apartarme de toda
la gloria que nuestros sabios sueñan en el
porvenir, ¿qué importa que los hebreos
sean esclavos y miserables si después de
mi muerte se burlarán de mí, de mi nombre
y negarán mi política por más que haya
derramado mi sangre en vasto campo de
batalla y los haya alimentado tanto tiempo
durante la carestía y realzado el templo de
Jehová? No por eso dejo de ser a sus ojos
Herodes el extranjero, Herodes el prosélito,
Herodes el verdugo. Otro vendrá a hacerles
grandes y felices. Yo seré aborrecido, pero
no burlado. Si la estrella de mi reinado ha
sido siniestra, la última estrella de mi cielo...

CONTRADICIENTE.- Calla, Herodes,
¿Dónde abriga tu pecho esa infamia tan
cruel? ¿Tendrás valor para ejecutar lo que tu
infernál boca protesta? Pues ciertamente te
digo que tu poder será abatido, tu orgullo
humillado y tus crímenes castigados con
una muerte rabiosa y desesperada.

HERODES.- ¿Qué es lo que me dices? Si
esto es cierto soy completamente perdido.
Yo soy el despreciado de todos esos reyes
árabes. Se han burlado de mí cuando creía

que habían ido engañados. Ese Rey Niño me va a quitar el cetro y la corona que ingratamente han de quedar empapadas en sangre humana. ¡Ministros, ministros y verdugos de justicia! ¡Presentaos aquí a cumplir en todo mi designio! ¡En la inteligencia de no hacerlo, moriréis todos de la muerte más cruel! ¡Saldréis, por todas las calles y plazas de Belén, entraréis en todas las habitaciones y degollaréis todos los niños que encontréis de dos años abajo en Belén y su comarca. No os muevan a compasión ni los desmayos ni las caricias, ni los halagos. Sea una completa carnicería, que de ese modo quedaré yo satisfecho.

MINISTROS.- Señor, los niños lloran, las madres se entristecen y no quieren obedecer.

HERODES.- ¡Adelante ministros, adelante! No hagáis caso de suspiros ni de sangre. Me tengo de vengar de las injurias provocativas que se me hecho a mi presencia.

¡Ah! Ya reboso en alegría, ya oigo los tristes ayes, los dolorosos lamentos, las amargas lágrimas, los sublimes suspiros de aquellas madres que al ver arrancar a sus hijos de sus dulces regazos ponen sus ojos en el cielo demandando piedad y compasión; pero ya no hay para ellas piedad, ya se cerró el canal de la misericordia, ya gozaré con ánimo tranquilo de mi mando, de mi reino y de mis vasallos; si ese Niño es defensor de su ley, cosa que todo lo puede, que venga ahora, que venga a echarme de mi patria, que yo me vuelvo a mi palacio, a recobrar mis honores y a gozar de mis comodidades.

CONTRADICIENTE.- Herodes, ya habrás saciado tu rabia con el cumplimiento de tu ley. ¿No se te cae el corazón con tanta carnicería? ¿Pues para eso has degollado más de catorce mil niños, sin atender a los clamores de las madres, a los gritos de los hermanos, y a los llantos de los parientes que resonaban por todas partes mientras que los tiernecitos niños eran segadas

sus cabezas como botones de rosas y encharcados con su sangre inocente por las calles y plazas y sus cercanías? ¿Por qué te ocultas cobarde? Acobardado te veo. Ven, sal al campo y mediremos nuestras fuerzas, cuerpo a cuerpo y brazo a brazo y veremos si soy vencido de ti o me marcharé dejando muerto al Rey Herodes, muerto a ese Rey injusto. Pero ven, te lo repito, ven a medir tus fuerzas con las mías. Pero ya que no quieres medir tus fuerzas con las mías las vas a medir con las del Todopoderoso. Como profeta te digo que no sobrevivirás mucho, tirano, porque esta carnicería pide venganza y el cielo ha oído su clamor. Tu cuerpo principiará a pudrirse y a brotar por todas partes hasta por la cara y un hormigueo de gusanos que cebados en tu carne medio podrida te comerán vivo, y el olor de tu cuerpo será intolerable, que no podrás resistirte, y al tiempo de dar la cuenta a Dios, te despedirá con desaire y tu alma bajará a los abismos a gozar el premio que es merecido por sus obras, por los siglos de los siglos.

HERODES.- ¡Ah, yo muero, las fuerzas se me acaban, ya huye de mí el vigor! ¡Voy a pagar cual malhechor! ¡Muero, sí, pero impenitente, sin dolerme de mis crímenes! ¡Muero, muero y muero...!

(Cae en el sillón)

HIMNO

*Cantemos alabanzas
a este niño tierno
y a Jesús amable
hijo del Eterno.*

*Para empezar Jesús,
te pedimos acierto,
ayúdanos, Señor
que somos hijos vuestros.*

*Queremos cantar Jesús
queremos cantar tu amor
queremos que el mundo entero
se alegre como yo.*

*Los ángeles del cielo
que están junto al trono
a los que te bendicen
dais mil tesoros.*

*El día de Navidad
naciste Niño tierno
te adoraron los magos
el día seis de enero*

*a Dios que nos juntó
en este santo Templo¹⁰⁹
le pedimos su gracia
y el Reino de los Cielos.*

*Y a Jesús, que naciste
para nuestro remedio
dadnos tu bendición
que somos hijos vuestros.*

109 La representación se hacía en la iglesia.

[Volver al índice general >](#)

VILLAMUÑÍO (LEÓN)

Personajes:

Cura	Sabio 1º
Melchor	Sabio 2º
Gaspar	Guardia 1º
Baltasar	Guardia 2º
Paje 1º	Virgen
Coro (Vírgenes y pajes)	Ángel
Jerusalenita 1º	Simeón
Jerusalenita 2º	San José
Paje del rey Herodes	Contradicente
Herodes	

Poseemos dos versiones de este Auto; una de ellas mecanografiada por Marcelo Trapero Sandoval en 1960. Posteriormente, el año 1982 recogimos la copia de una grabación de la última representación que tuvo lugar en el pueblo, bajo la dirección de Crescenciano Nistal Prieto.

SERMÓN DE LOS REYES

Respetable público: tengan la bondad de prestar atención y guardar silencio, pues vamos a dar principio a la escena de la Adoración de los Santo Reyes Magos. Hagan el favor también de disculpar las faltas que puedan observar en el transcurso de la representación puesto que son completamente ajenas a nuestra voluntad.

EN EL NOMBRE DEL PADRE, DEL HIJO Y DEL ESPÍRITU SANTO. Amén.

(Se quita el bonete y hace una venia)

Venerable sacerdote, ilustres autoridades, muy queridos y estimados oyentes. Hace ya unos años que en este pueblo no se representaba esta escena religiosa, de los Santos Reyes, a la que espero prestéis benévola atención, lo mismo que a mi breve discurso.

Estimados oyentes: en aquellos tiempos había en la Arabia tres ilustres personajes, eran filósofos, es decir amigos de la sabiduría y de la ciencia y por tanto, eran conocedores de muchas cosas naturales; y como eran reyes de la Arabia, allí les dieron el nombre de magos a los que se les conocía por sus verdaderos nombres de Melchor, Gaspar y Baltasar.

Apenas había transcurrido cinco días después de la Circuncisión de Nuestro Señor Jesucristo, cuando tres reyes, que venían guiados por un astro luminoso, le siguieron y les encaminó a Jerusalén. Al entrar en la ciudad, encontraron unos niños entretenidos en sus juegos infantiles y les preguntaron por el palacio del rey Herodes. Los niños obedientes se lo enseñaron. Los Magos se acercaron al palacio y preguntaron a Herodes dónde había nacido el nuevo Rey de los judíos. Herodes irritado y celoso, les contestó que en Belén de Judá estaba profetizado, que había de nacer el Mesías.

Mandó Herodes llamar a los sabios y doctores para saberlo con más certeza y lo mismo le contestaron, que en Belén de Judá estaba profetizado. Herodes dijo entonces: id y adorarle y después venid a mí, que quiero yo informarme de ese Rey Niño para ir también a adorarle.

Los Magos se retiraron de la presencia de Herodes, adivinando los propósitos que se cernían sobre la mente del malvado rey. No habían caminado apenas, cuando de nuevo se los volvió a aparecer la estrella, yendo a posarse donde estaba el Niño Dios. Se apearon de sus dromedarios y penetraron en el establo, vieron al Niño envuelto en unos pobres pero limpios pañales. Prostrados ante Él, le adoraron, ofreciéndole, oro, incienso y mirra. Como en sueños fueron avisados por un ángel que no volvieran por donde estaba Herodes; se marcharon por diversos caminos. Luego se apareció de nuevo el ángel a San José, revelándole los propósitos que tenía proyectados el pérfido Herodes y aquél tomando al Niño y a su Madre huyó a Egipto.

Herodes al ver que los Magos se habían burlado de él, ordenó a sus soldados que degollasen en Belén y toda su comarca, a todos los niños menores de dos años, por estar comprendido en esta edad el Niño Jesús, causando una gran carnicería, pues llegaron a catorce mil niños los degollados por el infame, sin tener lágrimas de aquellos llantos y alaridos, que las madres daban, al ver escaparse la vida de sus inocentes hijos.

Sigamos, pues, el ejemplo de los tres Reyes que abandonando sus hogares, su patria y todas sus haciendas, emprendieron el penoso camino, sólo por adorar al Dios de todo lo creado. Nosotros amados oyentes, no necesitamos sacrificarnos tanto para tener contento al Niño Dios. Basta solamente con tener el corazón limpio de toda culpa y gran deseo de cumplir como verdaderos cristianos.

Y vosotras, madres, que me escucháis, procurad librar a vuestros hijos de tantos Herodes, que con sus feas costumbres corrompen el corazón de esos inocentes y pueden causarles la muerte del alma que al fin es mucho más triste que la del cuerpo.

Dios quiera, que con estos actos, no ofendamos al Rey de los Cielos y Tierras y nos dé a todos su santa bendición desde el Cielo. Amén.

ACTO PRIMERO

(Da comienzo el paje del Rey Melchor, saliendo del palacio de su Rey)

PRIMER PAJE.- ¡Ay Dios mío!, ¡Qué luz tan admirable y maravillosa!, ¡Señores, dejad corriendo vuestros asientos!. Salid y ved una cosa misteriosa y asombrosa, un prodigio, una luz que arrebató las potencias de un hombre observador, un... un, no sé qué.

REY MELCHOR.- Pues, ¿Qué hay que tanto os llena de admiración y asombro? Pues qué, ¿acaso algún enemigo nos cerca o acomete?

PRIMER PAJE.- Nada de enemigos, antes al contrario; parece que el cielo se quiere juntar con la tierra; el Omnipotente nos manifiesta ahora mismo su poder, su sabiduría y su gloria; y para desengañarnos salid y ved.

(El rey Melchor sale del palacio, observa la estrella y dirigiéndose a los compañeros que aún permanecen dentro del palacio dice).

REY MELCHOR.- Sabed compañeros que se nos ha aparecido al frente de nuestros palacios una estrella que sin duda parece hecha por milagro. ¡Venid pues, Príncipes Magos! ¡Venid Reyes compañeros! Venid y veréis qué astro, de cuya belleza extraña, yo me hallo enajenado.

REY GASPASAR.- Esa estrella tan luciente como un astro de milagro, indicio es que ha nacido el Rey de las gentes esperado; porque el profeta Balám lo tenía profetizado; que al ver una estrella en el aire sería indicio muy claro, de haber nacido el Mesías de las gentes esperado.

REY BALTASAR.- Pues si es así, justo es ir por los pueblos a buscarlo.

REY MELCHOR.- Tomad vuestros dromedarios por si acaso está largo, que siguiendo esta estrella hemos de llegar a hallarlo.

REY GASPASAR.- Llévadle para ofrecerle dones muy proporcionados; como a Dios, llevarle incienso, oro como al Rey del Cielo y mirra, como al mortal que muestra ser capturado.

REY BALTASAR.- Vemos pues, Príncipes Magos, vamos, Reyes compañeros, que siguiendo esta estrella no hay por qué tener miedo.

(Aquí los reyes marchando y marcando el paso cantan la llamada MARCHA DE LOS REYES Y PAJES)

Ya tres Reyes árabes emprenden una marcha alegres y contentos deseando por ver el momento de a quien buscan llegar a encontrar.

Mas antes de salir comprenden que el camino será trabajoso y no sienten dejar su reposo, por amor a quien van a adorar.

Pecador, tú que buscas consuelos y falaces placeres mundanos mira bien a los tres Reyes Magos del Oriente, qué lección te dan.

Van en busca del Rey de los Cielos del Eterno Hijo de Dios Padre, que ha nacido de una Virgen Madre; ¡oh prodigio! digno de admirar.

El lugar donde se halla se ignora pero admiran el poder divino

*y marcándoles va su camino
con un astro de bello arrebol.*

*Ya la estrella de nuevo pretende
el guiarles con su luz brillante,
caminando de frente y constante
desde el alba hasta ya puesto el sol.*

*Por las noches su curso suspende
indicando descanso y quietud
y les guía con su hermosa luz
a que vean sus tiendas fijar.*

*Esa estrella grande y misteriosa,
que les guía su marcha triunfal
a quien ellos contemplan atentos
y animosos siguiéndola van.*

*Es la estrella del gran Patriarca,
de Isaac hijo y nieto de Abrahán,
que anunciado muchos siglos hace
por el sabio e inspirado Balám.*

(PROCESIÓN DE A CABALLO, cantan los pajes
de los Reyes y contestan las Vírgenes)

*LOS PAJES.- De Roma ha salido, de su
emperador
el italiano Augusto, la ley que mandó
que todo vasallo se ha de empadronar.*

*LAS VÍRGENES.- A los trece días a Belén
llegar...*

*LOS PAJES.- Un ángel del Cielo anunció a
unos pastores
que guarden con celo rebaños mayores,
que en aqueste oficio velen sin cesar.*

*LAS VÍRGENES.- A los trece días a Belén
llegar...*

*LOS PAJES.- En el mismo tiempo se vio en
el Oriente
una estrella grande muy resplandeciente,
era, pues, un astro digno de admirar.*

*LAS VÍRGENES.- A los trece días a Belén
llegar...*

*LOS PAJES.- Los tres Reyes Magos con esta
señal
les muestra el camino que deben andar;
seguir a la estrella hasta parar.*

*LAS VÍRGENES.- A los trece días a Belén
llegar...*

*LOS PAJES.- Al llegar los Magos a Jerusalén
allí preguntaron por el nuevo Rey;
Herodes turbado, también la ciudad.*

*LAS VÍRGENES.- A los trece días a Belén
llegar...*

(Relato a caballo por el Rey Melchor)

*¡Oh dolor!, ¡Viaje perdido!
¿Qué ha sido de nuestra estrella
que guiados pues por ella
lejos de nuestra nación
concluye nuestra ilusión,
sin saber donde girar
ni al Redentor encontrar?
¿Qué hacer en este trance compañeros?
¿Seguiremos adelante o volveremos hacia
atrás? Reyes sin tropa nunca irán seguros y
siempre irán expuestos a caer en manos de
sus enemigos.*

*REY GASPASAR.- No temas siervo querido,
no temas, que el que cumple con los
preceptos de Dios, siempre irá seguro y
no irá expuesto a caer en manos de sus
enemigos.*

*REY BALTASAR.- ¡Compañeros!, apeémonos
de nuestros dromedarios y entremos
dentro a ver si hallamos razón de ese Rey
Niño, que con tanto anhelo buscamos; que
guiados pues por Dios hemos de llegar a
hallarlo.*

(Se apean los Reyes de los caballos y unos
niños al verles un poco distantes dicen:).

*PRIMER JERUSALENITA.- ¿Qué grupo de
gente es aquél que se ve allí a la entrada de
Jerusalén?*

*SEGUNDO JERUSALENITA.- No sé, no sé,
parecen gentes principales. Acerquémonos
a ver, a ver qué gente es.*

(Los jerusalenitas se acercan a los Reyes)

*REY MELCHOR.- La paz sea con vosotros
jerusalenitas.*

*PRIMER JERUSALENITA.- Y también con
Vuestras Majestades y con vuestros fieles
siervos.*

*REY GASPAR.- Decidnos, por favor, ¿Cuál
es el palacio del nuevo Rey de los judíos?*

*SEGUNDO JERUSALENITA.- ¿Nuevo Rey
de los judíos? ¡Ca! ¿Recién nacido? ¡No!
Viven equivocados, viven en un error.*

*REY BALTASAR.- No vivimos equivocados ni
vivimos en un error; el Cielo nos dio el aviso
y no nos puede engañar.*

*REY MELCHOR.- Hacednos el favor de
enseñarnos el palacio de vuestro Rey.*

*LOS DOS JERUSAELITAS.- Con mucho
gusto, señores; éste es.*

(Se acercan los Reyes al palacio de Herodes)

*REY MELCHOR.- Estos bellos obeliscos
cierto estoy,
pues no me engaño,
que están,
de algún Rey en la morada.*

*REY GASPAR.- La estrella que nos condujo
desde el orbe cristalino
nos dice que mora aquí
a quien buscando venimos.*

(El paje del Rey que andaba haciendo guardia,
por la puerta de palacio, suelta un tiro y dice):

*PAJE DE HERODES.- Pié atrás, señores, pié
atrás,
que el ufano que se atreva*

*a pisar estos umbrales
tendrá la muerte muy cierta.*

*REY BALTASAR.- ¿Vive aquí el Rey de los
judíos
que es príncipe de la Tierra,
por quien los Reyes de Arabia¹¹⁰
caminamos tantas leguas?*

*PAJE DE HERODES.- Aquí vive el gran
Herodes
Rey de toda la Judea
que sólo con oír su nombre
todas las legiones tiemblan.*

*REY MELCHOR.- ¡Viva Dios a quien adoro!
que los camellos de Arabia
no temen el gran poder
de vuestro augusto monarca.
Id y decid a vuestro amo
que sin temor, ni arrogancia
queremos verle y hablarle
cosas de gran importancia.*

(Herodes desde la puerta de su palacio dice):

*HERODES.- ¿Qué ruido, qué confusión
de cajas, trompetas, bocinas
escucho en Jerusalén,
por esas plazas vecinas?
¿Hay alguna sedición
que amenace nuestra ruina.*

*PAJE DE HERODES.- Tres Reyes, señor, de
Arabia
piden para hablar permiso
si Vuestra Majestad
quiere escucharles, benigno.*

*HERODES.- ¡Tres Reyes! ¿Cómo se entiende?
la rabia será la mía.
¿Qué piden o qué pretenden
esos Reyes extranjeros*

110 Algunos Evangelistas Apócrifos, así como determinados Padres de la Iglesia, hacen provenir de la Arabia a los Magos. En todas las versiones de nuestro Auto aparece claramente destacado, cosa que no sucede en otros textos de Reyes o, al menos, no con la autoridad con que en éste se menciona.

entre la gente judía?
¡Diles que entren, diles que entren!
De rabia estoy que reviento,
el pecho abrírseme quiere
el corazón me da vuelcos
y me rechinan los dientes.

PAJE DE HERODES.- Pasen Vuestras
Majestades
y veremos vuestros viajes.

LOS TRES REYES A CORO.- A Vuestra
Majestad
corteses las manos besan,
tres potentados de Arabia
país de riqueza inmensa.

HERODES.- ¿Cuál es, decidme, la causa
que tres Reyes extranjeros
caminéis por reino extraño
por entre escarchas y hielos?
Vuestro viaje me da celos;
no me tracéis ningún daño
o algún alevoso engaño
en mi corte o en mi reino.

REY MELCHOR.- ¡No temas Herodes
grande!
quitaos esos recelos;
la causa de nuestro viaje
y el pisar hoy vuestro suelo,
es el rendir vasallaje
a un niño recién nacido
que es Rey, es Dios, es ungido
por la mano del Eterno,
es Rey de todos nuestros reinos
y ha nacido en tus dominios.

HERODES.- ¡Nuevo Rey en mis dominios!
¡No será siendo yo vivo!

REY GASPAS.- Tú, el mayor de los tiranos
tus trazas serán en vano.

HERODES.- Pues bien, ¿quién os ha llevado
la nueva
de estar ese nuevo Rey
en mi tierra de Judea?

REY BALTASAR.- De la estrella los reflejos
que inundan la tersa esfera
dicen, pues, que en esta tierra
ha nacido aquel bosquejo
aquel tarazón de cielo
aquel perfecto modelo
de la celestial riqueza
que al demonio da tristeza
y al pecador da consuelo.

HERODES.- ¿Y cuánto tiempo hace que ha
nacido?

REY GASPAS.- Sólo trece días hace que
dejamos nuestros reinos.

HERODES.- ¿Pues cómo habéis caminado
tanto, siendo así que desde la Arabia hasta
aquí, hay más de mil quinientas leguas?

REY MELCHOR.- Eso no se os haga
difícil, porque nuestros dromedarios
andan mucho. Por tanto, suplicamos a
Vuestra Alteza, nos digáis el lugar destinado
para su nacimiento, pues tenemos gran
deseo de verle y adorarle.

HERODES.- Pues, ¿quién os ha llevado la
nueva
a la Arabia tan distante,
sin que se sepa en Judea
que no es la gente ignorante?

REY BALTASAR.- Del Cielo nos fue el aviso
admirable y elocuente;
una estrella sorprendente
de una luz extraordinaria
que apareció en el Oriente,
al entrar aquí en tu corte
se ha ocultado de repente.
El motivo lo ignoramos,
Herodes, de ti esperamos
que si acaso tú lo sabes,
por favor nos lo declares.

HERODES.- Yo nada sé de estas cosas
ni las he visto ni oído;
pero aquí en mi corte hay sabios
y doctores muy entendidos
que os podrán dar razón

de todos esos prodigios.
Voy a mandarles venir.
¡Ven corriendo, siervo mío!
(Hace una pausa y viene corriendo el paje)
Di a los sabios y doctores
que vengan sin más aviso,
que ahora en este momento
es cuando les necesito.

PAJE DE HERODES.- Obediente estoy,
señor, y pronto a vuestro servicio.

(Se aleja corriendo a llamar a los sabios)

PAJE DE HERODES.- Sabios del pueblo
escogido,
doctores en Israel, venid,
venid, que Herodes os llama,
venid pronto y obedientes
que le hacéis falta en este instante.
Apresuraos, corred,
que si no llegáis a tiempo
el rigor de su ira
contra vosotros tendréis.

(Los sabios portando libros y algún
pergamino, se acercan al palacio de
Herodes y le dicen).

LOS DOS SABIOS.- A Vuestra Majestad
nos presentamos rendidos
los doctores de Israel
obedientes y sumisos.

HERODES.- Decidme, sabios del pueblo
escogido,
doctores de Israel,
¿sabéis donde ha de nacer el Ungido,
el verdadero Rey Mesías,
y también llamado Cristo?

SABIO SEGUNDO.- Sí, lo sabemos de
cierto,
el mismo Dios nos lo ha dicho
en su revelación santa
hecha por profetas antiguos,
que en la ciudad de Belén
cuna del Divino Niño,
el que arruinará a los templos
donde se adoran los ídolos,

quebrantando la cabeza
al dragón voraz nacido,
y reinará en Israel
por los siglos de los siglos.

HERODES.- Decidme: ¿Lo habéis acaso
leído en las Santas Escrituras?

SABIO PRIMERO.- Sí Señor, lo hemos leído;
y en ellas está marcado
bien señalado y bien fijo;
por el profeta Daniel
y Jacob que es más antiguo.
Daniel contó por semanas
semanas que han transcurrido.
Jacob dice que vendrá
el Mesías Prometido
cuando el cetro de Judá
no lo tengan ya sus hijos¹¹¹.
Tú de Jacob no descendes
luego el tiempo está cumplido.

HERODES.- Decidme, ¿y no habrá una señal
grande
o algún estupendo prodigio,
que manifieste a los hombres
que el Salvador ha nacido?

SABIO SEGUNDO.- Sí, habrá señales muy
ciertas
habrá estupendos prodigios;
los ángeles bajarán
allá desde el cielo empíreo
a cantar al Rey sus glorias
con los más hermosos himnos
y a anunciar a unos pastores
que el Redentor ha nacido.
Estos irán presurosos
con sus pobres donativos
a adorar al Redentor
y ofrecerle sus servicios.
Unos Reyes extranjeros

111 La profecía de Jacob se traduce de muy diversas formas, siendo un pasaje muy discutido. En la Biblia de Jerusalén se dice exactamente: «No se irá de Judá el báculo, el bastón de mando de entre tus piernas hasta tanto que se le traiga el tributo y a quien rindan homenaje las naciones». Otras traducciones menos complicadas rezan: «No será quitado el cetro de Judá hasta que venga Siloh, al que obedecerán los pueblos».

vendrán con gran regocijo
a presentarle sus dones
con un amor exquisito.
¿Quiere usted más?

HERODES.- No, ya me basta con eso
id para vuestro destino
pues me habéis dejado satisfecho
en lo que os he pedido.

(Se van los sabios a paso lento y Herodes sigue)

Supuesto señores, que ya están ustedes
enterados por las declaraciones que os han
dado las escuelas, que la ciudad de Belén
es la patria del Niño, que ustedes buscan y
en quien todos esperamos. Id en paz, id en
paz y adquirir noticias de Él, si ha nacido o
no, en estos días, que nada se os ocultará a
vuestra diligencia. Si le halláis, después que
le hayáis hallado, reconocido y adorado,
tendría por un gran servicio vuestro, que
volvierais por aquí a darme noticias de Él,
pues yo también quiero adorarle y hacerle
el homenaje debido, como quien nace
Príncipe de todos y Monarca soberano.

LOS TRES REYES.- ¿Belén está de aquí muy
cerca?

HERODES.- Sí cerca está. Si hace falta
guía, tomadla de aquí, de mi casa la que
os pareciese y de mi corte la que os diese
gusto.

LOS TRES REYES.- ¡Gracias alteza! ¡Vamos
muy agradecidos!

(Herodes se va a su palacio y los Reyes se
alejan, momento en el que la estrella se vuelve a
presentar diciendo Melchor...):

REY MELCHOR.- ¡Oh qué gozo compañeros
qué alegría sin igual
pues ya la estrella en el aire
se nos volvió a presentar.

REY GASPAR.- Qué remedio tan crecido
en tanta necesidad

pues ya la guía del Cielo
se nos volvió a presentar.

REY BALTASAR.-Vamos a Jerusalén
a ver si hallamos razón
en dónde y cuándo ha nacido
ese Divino Señor
por quien andamos rendidos.

(Los pajes de los Reyes cantan y les contestan
las vírgenes):

LOS PAJES.- Herodes a los Magos
dice astutamente
seguid vuestras huellas
y sed diligentes
en buscar al Niño,
yo le iré a adorar.

LAS VÍRGENES.- A los trece días a Belén
llegar.

LOS PAJES.- Al salir los Magos
de Jerusalén
la estrella brillante
se muestra otra vez,
siguen su camino hasta se quedar.

LAS VÍRGENES.- A los trece días a Belén
llegar.

(Aquí sale al paso uno de los guardias de
Herodes y al propio tiempo que tira un tiro,
dice...).

GUARDIA PRIMERO.- ¡Alto!. ¿Qué viajes
traen Vuestras Altezas por los dominios de
mi señor?

REY MELCHOR.- Venimos en busca de un
Niño recién nacido, Rey de los judíos.

GUARDIA PRIMERO.- Aquí no tenemos más
rey que a Herodes y preguntar por otro, lo
tenemos por mucho agravio.

REY GASPAR.- No os alteréis. Tenemos
salvoconducto del rey Herodes, para
buscarle en Belén y darle noticias de Él.

GUARDIA PRIMERO.- No me conformo con eso.

REY BALTASAR.- ¿Se conforma usted con esto? (Le muestra un papel).

GUARDIA PRIMERO.- (Leyendo)
Según lo dispuesto
por su Real Majestad,
pasen los Reyes adelante
hasta llegarle a encontrar.

LOS PAJES.- (Cantan):
Sangre derramada de tiernos infantes
allí manifiesta y explica bastante
que al hijo de Dios quisisteis matar.

LAS VÍRGENES.- A los trece días a Belén
llegar.

LOS PAJES.- A adorarle llegan con mucha
humildad
y unidos le ofrecen dones de piedad
oro, incienso y mirra para declarar.

LAS VÍRGENES.- A los trece días a Belén
llegar.

LOS PAJES.- También le ofrecemos con
mucha paciencia
la mirra preciosa de la penitencia
si morir queremos con seguridad.

LAS VÍRGENES.- Al fin de la vida la Gloria
alcanzar.

REY MELCHOR.- Qué designios compañeros
son los que la estrella da
ya que por sus movimientos...
¿Por ventura será aquí
donde el nuevo Rey está?

REY GASPAR.- No, no debe ser aquí,
pues es estrecho el local
y en un albergue tan pobre
no se debe de hospedar
la magnitud de un Rey Niño
siendo Dios y hombre mortal.

REY BALTASAR.- La estrella no se ha movido,
volvamos a preguntar.

(Se acercan al portal y Baltasar pregunta...)

Señora, ¿sabrá usted por ventura o tendrá
noticias sobre en qué parte de estos barrios
está profetizado que ha de nacer el Mesías
Prometido?

LA VIRGEN.- No lo sé, pregunten ustedes
a los doctores de la ley, que ellos les darán
razón.

(Volviéndose atrás el Rey que preguntó a la
Virgen sigue diciendo...)

REY BALTASAR.- ¡Oh! ¡válgame el Cielo!
¿Adónde se nos ocultará ese Rey Infante?
Los magnates de la ciudad ya nos han dicho
que no saben de Él; la estrella con su lengua
muda nos demuestra que está aquí; la señora
de la casa, parece que nos lo niega; pues
bien, volvamos allá con todo a hablarle, que
si es pobre, talle tiene esta mujer de suma
Reina y Madre.

(Volviéndose a acercarse al portal dice...)

REY MELCHOR.- ¡Hermosa Señora!,
Sabed que venimos de remotas provincias
rompiendo incomodidades de caminos tan
largos, en busca de un Niño recién nacido; la
guía que el Cielo nos ha dado nos demuestra
que está aquí. ¿No nos haréis el favor de
mostrarnos si tenéis algún hijo?

LA VIRGEN.- Un hijo tengo y no lo puedo negar.

REY GASPAR.- ¿Y cuánto tiempo hace que
ha nacido?

LA VIRGEN.- Sólo trece días hace que el Sol
de Justicia al mundo se manifiesta.

REY BALTASAR.- Y, ¿No haréis el favor de
mostrarle?

LA VIRGEN.- Me place. (Le da el Niño a
Gaspar).

REY GASPAR.- *Y ¿cómo se llama este tierno Infante?*

LA VIRGEN.- *Llámanse Manuel y si por otro nombre le buscáis, llámanse Jesús.*

(El Rey Gaspar toma el Niño y dice...)

REY GASPAR.- *Seas dulcísimo Jesús mío bien venido, para salud y remedio de los mortales. Ojalá todos supiéramos agradecerte tan sumos beneficios, pues os habéis humillado a experimentar miserias de esta vida sólo por provecho nuestro. Mil alabanzas os den todas las criaturas y a vuestras plantas tributen beneficios, consagren rendimientos y rindan vasallaje, pues como Dios y como Rey vinisteis y os postrasteis a vuestro gusto; y son trazas vuestras nacer en vuestra pobreza y no en palacios suntuosos; no nos toca a los hombres escudriñar vuestros arbitrios. ¡Serviros y amaros es lo que nos toca! Y vos casta Señora, Madre Virgen, Planta de José y como tal aplaudida rosa de Jericó; tan deseado y tan buen fruto habéis dado! ¡Viváis lo que dure el mundo! ¡Bendita seas entre todas las mujeres! ¡Mil bendiciones os den los coros sagrados en fe al homenaje que habéis hecho a vuestro Hijo Santísimo; servid Señora dones pequeños, que con corazón sencillo tributan vuestros afectos, pastillas¹¹² de la Arabia ofrecen al Niño Dios, el oro es el sol, guía que ofrece al Rey la mirra preservativa a su sepulcro.*

112 Dice Covarrubias en su *Tesoro*, siguiendo al doctor Laguna que «... crece esta planta (con las que se hacen las pastillas de incienso) en Arabia y principalmente en un bosque del reyno de los sabeos que no tiene más de treinta leguas de luengo y no menos de quince de ancho. Tienen la jurisdicción de tal bosque unas treinta familias, a las cuales toca por sucesión y herencia el trabajo de recoger el incienso y el interés de distribuirle. Suelen los de este linaje, al tiempo que hieren los árboles para que se destile el licor y en la sazón que se coge el incienso, abstenerse de mujeres y de las obsequias de los muertos, dándonos a entender que una goma tan santa no se dexa tratar de profanas manos».

OFRECIMIENTO DE LOS REYES

(Se arrodillan delante del Niño y cantando a la vez que le entregan la ofrenda dicen...)

REY MELCHOR.- *Yo el oro, Jesús, te ofrezco, pues como Rey superior, bajasteis del Cielo empíreo para nuestra salvación.*

REY GASPAR.- *Yo el incienso os ofrezco, alto y poderoso Dios, que sólo a Vos pertenece este holocausto de honor.*

REY BALTASAR.- *Yo la mirra os ofrezco, penitencia yo Señor, para que se verifique que es por nuestra salvación.*

(La Virgen toma al Niño que se halla recostado en la cuna durante el ofrecimiento y dice...)

LA VIRGEN.- *Niño hermoso, ya como los Reyes te adoraron, recibe mi cariño como el de ellos, aunque mi caridad y oraciones sean más que suficientes para suplirlo. Lo que sí es seguro que hallaréis en mí, es la mirra amarga para con vosotros. ¡Pero, Padre Mío! yo os ofrezco al corazón, pero como si está lleno de espinas, mi alma como si está seca y sin flor alguna, mis sentidos como si están vaciados y son útiles. Lo que sí os ofrezco y a vosotros es muy agradable, es el corazón de vuestra Madre Amantísima que está lleno de fragantes lágrimas amorosas, su corazón encendido. ¡Recíbidle Padre de Misericordia! en este corazón, en nombre suyo, para que sirva de prenda segura para ir a la gloria eterna, la que todos esperamos. Amén¹¹³.*

(Los Reyes bajan su equipaje de los caballos y preparan la cama para acostarse, para que seguidamente el ángel con voz armoniosa cante...)

113 Este fragmento varía mucho y parece más una oración con interés catequístico que un parlamento de la Virgen.

*EL ÁNGEL.- Reyes famosos de Arabia,
que dejasteis vuestros reinos
y con humildad vinisteis
a adorar al Rey del Cielo.*

*El que antes habéis traído
con alegría y contento
de gozo y de gracia lleno
también de paz y consuelo.*

*Levantaos presurosos
de vuestro profundo sueño
volved a vuestros palacios
por un camino diverso.*

*Sin ver al impío Herodes
traidor, rabioso y perverso,
que al Dios que habéis adorado
quiere degollar el necio.*

*No, no, contra Dios no hay acechanzas
ni valen malos intentos
que Herodes será oprimido
para siempre en los infiernos.*

*Con todos los malhechores
qué horrores y qué tormentos,
vosotros guardad la ley
que Dios os dará su premio.*

*Que el Niño que habéis tenido
estrechando en vuestros pechos
le llegaréis a gozar
por los siglos sempiternos.*

*Junto con los serafines
de los encumbrados cerros,
os anuncio esta nueva
de parte del Dios Supremo.*

*No volváis tres Reyes Magos
a Herodes con la respuesta
dejaréis esos caminos
cogeréis por otras sendas,
y con esto concluimos.
Dios nos da la Gloria Eterna.*

REY MELCHOR.- ¡Gaspar!, ¡Gaspar!

REY GASPAR.- ¿Qué queréis Melchor?

*REY MELCHOR.- Por ventura, ¿no has oído,
al parecer, una voz angelical, manifestando
los grandes prodigios que la Divina
Providencia, nos tiene tan reservados
para los que fielmente le sirven? Pues
me ha dicho que no volvamos a nuestra
patria por donde está Herodes, que nos
anda buscando para darnos la muerte,
igualmente que al Niño Dios.*

*REY GASPAR.- Pues, ¿sabes que lo mismo
he oído yo?*

REY MELCHOR.- Pues llama a Baltasar.

REY GASPAR.- ¡Baltasar!, ¡Baltasar!

REY BALTASAR.- ¿Qué quieres Gaspar?

*REY GASPAR.- ¿Por ventura no has tenido
la revelación que el factor de todo lo
creado se dignó comunicarnos, que no
volvamos a nuestra patria por donde está
Herodes, porque anda buscándonos, para
darnos la muerte igualmente que al Niño
Dios?*

*REY BALTASAR.- ¿Pues, sabes que la
misma revelación he tenido yo? Pues ya
que el Señor de todo lo creado se dignó
comunicarnos el mal a que estamos
expuestos, justo es que marchemos por
diversos caminos despidiéndonos del Niño
y de su Madre.*

DESPEDIDA DE LOS REYES

(Los Reyes cantando se despiden de la Virgen
contestando las vírgenes)

*LOS REYES.- Adiós Virgen del Rosario
adiós flor de Jericó
pues nos vamos muy gozosos
de haber visto al Niño Dios.*

*LAS VÍRGENES.- Id con Dios Reyes de
Arabia
con la guía de los Cielos*

que llevéis felicidad
para entrar en vuestros reinos.

LOS REYES.- *Quédese con Dios Señora
la del manto cristalino
échenos la bendición
que nos vamos de camino.*

LAS VÍRGENES.- *Id con Dios Reyes de
Arabia
a vuestra patria querida
siempre irá en vuestra compañía
este Hijo de María.*

LOS REYES.- *Quédese con Dios Señora
Madre de consolación
y con tu mano derecha
échanos la bendición.*

LAS VÍRGENES.- *Id con Dios Reyes de
Arabia
con la guía de los Cielos
que llevéis felicidad
para entrar en vuestros reinos.*

LOS REYES.- *Quédese con Dios Señora
Madre de Gracia y graciosa
pues venimos en tal día
en que floreció la rosa.*

LAS VÍRGENES.- *Id con Dios Reyes de
Arabia
a vuestra patria querida
siempre irá en vuestra compañía
este Hijo de María.*

LOS REYES.- *Floreció un lindo clavel
caía la grana toda
derramada por el mundo
un buen cristiano la atropa.*

LAS VÍRGENES.- *Id con Dios Reyes de
Arabia
con la guía de los Cielos
que llevéis felicidad
para entrar en vuestros reinos.*

LOS REYES.- *Quédese con Dios, Reyes de
Arabia*

a vuestra patria querida
siempre irá en vuestra compañía
este Hijo de María.

ACTO SEGUNDO

(El Rey Herodes saliendo a la puerta de su palacio dirigiéndose a su paje le dice...)

HERODES.- *¿Qué se cuenta por las calles
y las plazas y qué se dice de esos hombres
que han venido del Oriente?*

PAJE.- *Señor, toda la ciudad está llena
de admiración y asombro; apenas se oye
otra conversación que la llegada de los
tres Reyes extranjeros. ¡Me ha llamado la
atención!; se dice que ha nacido el Mesías,
el deseado de las gentes, de quien los
sabios, sacerdotes y doctores de la ley
aseguran que es el tiempo de las profecías
que anuncian su venida al género humano y
ya se han cumplido; las setenta semanas de
Daniel están al tocar su término y los hijos
de Judá están gobernados por extranjeros
y otras mil y mil razones dan las Sagradas
Escrituras; esto es, Señor, lo que se dice y
oye en todas las callas, plazas y reuniones,
no se oye otra cosa.*

HERODES.- *¡Bien!, ¡Bien! ¿y no habrá ido de
aquí alguno a Belén a ver si esos Reyes de
Arabia encontraron o no el Niño por quien
preguntaban?*

PAJE.- *Nada se sabe, pero probablemente
es que sí haya ido alguno a Belén, porque
el hecho es muy ruidoso, pero hasta ahora
nada se sabe o por lo menos no ha llegado
a nuestras noticias.*

HERODES.- *Pues, id a Belén e informaros
diligentemente y volvedme con la mayor
brevidad, con la razón que acerca de esto
podáis adquirir.*

PAJE.- *¡Bien!, ¡Bien! y con gusto hemos de
caminar.*

(El paje de Herodes haciendo un enérgico saludo a su Señor, se separa de éste a donde están los guardias; llega corriendo y dice)

PAJE.- ¡Señores! ¿No han llegado aquí unos hombres extranjeros con traje de reyes, preguntando por el nuevo Rey de los judíos, cuyo nacimiento decían les había sido anunciado por una estrella, que les había servido de guía en el camino hasta llegar a Jerusalén? Allí se le ocultó y ellos, de aspecto amable risueño visitaron a Herodes. Nuestro rey Herodes mandó llamar a los sabios y doctores de la ley y les preguntó dónde había de nacer el Cristo; en Belén de Judá, le respondieron y a Belén les envió. Si han llegado o no, no me engañéis, decidme la verdad.

GUARDIA SEGUNDO.- ¡Sí Señor!. Aquí han llegado unos hombres extranjeros con trajes de reyes y con todas esas señales que usted dice, pero no fueron vistos ni oídos, no sabemos su paradero. Quiénes eran no se puede adivinar; unos lo aseguran, otros lo niegan, no sabemos quién acertará; lo cierto es que en todas las calles y plazas más notables de Belén en ninguna se hallan. Si están en Belén están ocultos, esto es Señor lo que podemos decir, a favor de la verdad.

(El paje haciendo un saludo al que contestan los guardias, se despide de ellos para dirigirse corriendo otra vez al palacio de Herodes, y dice en el camino...)

PAJE.- ¡Tras de que mi amo está... que giba...!

(Ya ante el palacio de Herodes el paje dice...)

PAJE.- ¡Señor!, ¡Señor!, registré todas las calles y las plazas más notables de Belén y no hubo quién me diera razón de ese Rey Niño, por quien preguntaban los Reyes de Arabia; no encontré de ellos ni supe otra cosa más que habían llegado a Belén; pero dónde se hospedaron, ni cuánto tiempo estuvieron, de esto Señor, absolutamente nada se sabe.

HERODES.- ¿Qué es esto? Parece que me hallo burlado con las cosas que se me dicen. ¡Deja!, ¡deja!, yo mismo en persona he de ir a Belén a ver si es cierto que ha nacido ese nuevo Rey... ¡Ministros!, ¡ministros!

(Corren los guardias y pajes a su llamada, saludándole todos a la vez).

Mirad y registrad las calles y plazas de Belén y dadme parte si halláis razón o vestigio de Él.

(Los guardias y pajes cuando son llamados por el Rey Herodes, por el camino a la vez que van muy ligeros andando, dicen...)

GUARDIAS Y PAJE.- ¿Qué nos querrá el señor que tan deprisa nos llama? Sin duda nos quiere preguntar por los tres Reyes de Arabia.

(Aquí los guardias y paje después de saludar con un ademán muy exagerado, se van hacia Belén, registran calles y plazas; hecho esto, se vuelven al palacio de Herodes y antes de llegar les pregunta...)

HERODES.- ¿Qué habéis visto?; ¿Qué habéis visto?

LOS GUARDIAS Y PAJE.- Nada, Señor, nada se sabe.

HERODES.- ¡Bueno! ¡Bueno!. Esos Reyes de Arabia creo se han hallado burlados y no se han atrevido a pasar por mi corte, ni ponerse en mi presencia. En ellos todo fue ilusión, todo fue un puro engaño, un sueño; Volverán corridos a su país, llenos de confusión y de vergüenza.

(El anciano Simeón tomando al Niño en brazos...)

ANCIANO SIMEÓN.- Perdón Jesús mío perdón e indulgencia perdón y clemencia perdón y piedad¹¹⁴.

114 Esta primera copla de Simeón está tomada del

Jesús amable
Jesús piadoso
dueño amoroso
Dios de bondad.

Con esos rayos
de luz divina
ven e ilumina
mi ceguedad.

¡Oh! Dios Niño
gracias os doy
por verse cumplido
lo que deseaba yo
lo que deseaba yo.

Y ahora Señor
deja que vaya en paz
vuestro siervo
porque ya vieron mis ojos
tu Salvador¹¹⁵.

Le veis, este es el Rey de los Reyes, el
Deseado de las gentes, el Anunciado por los
profetas, el Divino Salvador. Le veis, este es.

EL ANGEL (Canta).-Y tú José casto esposo
amable y fiel compañero
de la mujer más hermosa
que ha creado el Ser Supremo,
que es Virgen pura y es madre
Madre del Divino Verbo;
levántate y coge al Niño
y con su Madre al momento,
huye a Egipto y allí habita
hasta que otra vez de nuevo
vuelva yo a darte razón
de que vuelvas a tu pueblo,
porque si no el necio Herodes
de furor y rabia lleno
quiere degollar al Niño,

canto extralitúrgico «Perdón, oh Dios mío», tan popular en todas las iglesias españolas.

115 Sigue el canto, que aparece en San Lucas y posteriormente en otros Apócrifos, que dice: ¡Ahora señor puedes, según tu palabra dejar que tu siervo se vaya en paz porque han visto mis ojos tu salvación, la que has preparado a la vista de todos los pueblos, luz para iluminar a los gentiles y gloria de tu pueblo, «Israel». Lucas 2, 29-32.

mas no logrará su intento.
Y con esto concluimos
por los siglos sempiternos¹¹⁶.

SAN JOSÉ.- ¡María!, ¡María!

LA VIRGEN.- ¿Qué quieres José?

SAN JOSÉ.- ¿Sabes qué me ha revelado
un ángel en sueños?; que no volvamos a
nuestra patria por dónde está Herodes,
porque el pérfido y cruel intenta degollar al
Niño y a nosotros también si nos ponemos
en su camino.

LA VIRGEN.- Ea pues, vámonos para
libertarnos de su furor.

(Cantan las Vírgenes)

LAS VÍRGENES.- En Belén una niña¹¹⁷
presura por su gracia
toda llena de dones
y de gracia adornada.

Se arriman en una puerta
piden por Dios posada,
responden los de adentro
quién a estas horas llama.

San José un pobre anciano
que trae en su compañía
una doncellita hermosa
pero bien ocupada.

Si traen dinero entren
y si no, no hay posada.
Dinero no traemos
sólo que un real en plata.

Esa es poquita moneda
váyanse para otra casa.

116 Esta composición está basada en el sinóptico de Mateo 2, 13; «Levántate, toma contigo al niño y a su madre y huye a Egipto y estate allí hasta que yo te lo diga, porque Herodes va a buscar al niño para matarle».

117 Es el conocido romance de «Para Belén camina», muy interpretado también en las Corderadas o Pastoradas.

*San José se afligía
la Virgen le consolaba.*

*No te aflijas José
no te aflijas por nada.
¿Qué más consuelo quieres
que el Hijo de tu compañía
que es Rey de Cielos y Tierras
y Redentor de las almas?*

*Vámonos poquito a poco
pisando en nuestras plantas,
hasta la gran Judea
de aquellas tristes montañas
donde dio al mundo María
un Niño con su gracia.*

*Ya se tocan violines
ya se tocan guitarras
ya se tocan trompetas
y música redoblada.*

*Quédense con Dios todos
los de la casa santa
hasta de hoy en un año
que a Dios demos las gracias¹¹⁸.*

(Aquí las Vírgenes y San José se retiran y uno de los guardias con paso muy ligero se dirige al palacio de Herodes para decirle...)

*GUARDIA PRIMERO.- ¡Señor!; ¡Señor!, un
hecho muy ruidoso y notable acaba de
suceder en la ciudad.*

HERODES.- ¿Qué es?, ¿qué es?

*GUARDIA PRIMERO.- Una mujer se ha
presentado hoy en el templo a cumplir
la Ley de la purificación y llevaba en sus
brazos un Niño hermosísimo en extremo. El
venerable y anciano Simeón, bien conocido
en la ciudad, le ha cogido en sus trémulas
manos y ha exclamado en voz alta, que
aquel es el Mesías, el Rey de los Reyes,*

*el Anunciado de los profetas. Y una viuda
con más de ochenta años ha entonado
con Simeón las alabanzas a aquel Niño, de
quien todos confiesan y aseguran que es
Dios¹¹⁹.*

*HERODES.- No, si para que ese Rey Niño
no sea príncipe de la Tierra, ni monarca
soberano, es preciso que muera, morirá
aunque supiera yo ser interrumpido por
aquella vil centella, si todas las glorias que
nuestros sabios sueñan en el porvenir. ¿Qué
importa que ellos sean esclavos después
de mi muerte, si ellos han pronunciado mis
glorias, ajado mi nombre y renegado de mi
política?*

*¡Jesús! Y esos Reyes de la Arabia, no me
han venido con la nueva, sin duda esa
estrella... ¿y si ese astro les ha guiado
por otro camino?... soy perdido. (Sale de
palacio). ¡Soy el desprecio de todos! los
Reyes árabes se ha burlado de mí, cuando
creía yo que habían sido engañados.
Me quitarán a mí el cetro y la corona
que tan injustamente he usurpado; voy
a ser el escarnio y oprobio de todos,
pero las calles y las plazas de Belén y sus
inmediaciones, han de quedar empapadas
en sangre humana. Si ese Cristo está
profetizado, si ese verdadero Rey Mesías
que se espera es cierto que nacido y
esos príncipes extranjeros le hallan y le
adoran soy perdido; mi corona queda por
el suelo (tira la corona), y acabada toda
mi omnipotencia; que aunque tengo al
César de mi parte y a muchos ejércitos de
príncipes nobles, al saber que ha nacido
ese verdadero Rey Mesías, titubearán
todos, todos; aun los más allegados, todos
me negarán su obediencia y cuando mis
propios hijos hoy se han hecho contra mí
y han ido a acusarme a Roma, ¿qué puedo
esperar de extraños? Así una de dos, o
desceñirme de laureles o prevenirme de
remedios o cargarme de venganza o hacer
rostro a la fortuna o desamparar la corte*

118 Se utiliza una fórmula clásica de aguinaldo: despedirse de la casa en que se está cantando hasta el año próximo; aquí, sin embargo, «casa santa» puede tener otro sentido, aplicable a la circunstancia que se está presentando.

119 Ochenta y cuatro dice San Lucas que tenía Ana, profetisa hija de Fanuel o Panuel de la tribu de Aser, cuando murió.

o si no dejar el mando ¹²⁰. (Arroja al suelo la espada). Pero ¿qué temo yo que haya nacido ese Rey rapaz cuando a fuerza de batallas gané yo de Jerusalén los altos muros¹²¹. (Aquí los pajes y guardias tiran un tiro). Y a fuego y sangre puse yo a mis pies las mayores plazas de Judea. Pero ¿qué temo yo haya de poder ese Rey Niño más que yo a tantos escuadrones como venció mi brazo? ¿Por qué desmaya mi valor? Pero no nos dejemos a la confianza porque un Rey por pequeño que sea y pobre que parezca, hace temer a la justicia. El quitar el estorbo es lo que importa; cortarle al punto los pasos es lo que conviene; si es que ha nacido en Belén y esos reyezuelos me han venido con la nueva no hay sino matarles, luego... luego al punto, pues aunque aquella ciudad quisiera defenderle, con facilidad puedo yo pasarles a cuchillo. ¿No es el César el que me dio a mí la corona?¹²²

PAJE.- ¡Sí, Señor!

HERODES.- ¿No tengo yo al Romano Imperio de mi parte?

PAJE.- ¡Sí, Señor!

HERODES.- Pues por estragos que haga en defenderla, todo me será muy bien contado y aunque convierta a toda Palestina, no me han de hacer cargo de ello.

(Desde el palacio grita...)

HERODES.- ¡Ministros!, ¡Ministros!, id a Belén y degollad a todos los niños de dos años para abajo.

120 No es una de dos, sino una de cinco.

121 Josefo describe en la Guerra de los judíos el sitio de Jerusalén, llevado a cabo por las tropas romanas que ayudan a Herodes y culminado con una matanza cruel.

122 Octavio, después de vencer a Antonio tiene, según autores posteriores a la época, una entrevista con Herodes en la cual éste pretende justificar sus anteriores alianzas con Antonio. No se trata pues, de Octavio, sino de Augusto a quien Herodes se refiere en esta frase. Es precisamente ese emperador el que le declara «rey aliado».

(Los guardias y el paje, que a las llamadas de su rey habían acudido al palacio, al dictarles la orden de degollar el rey Herodes, se van hacia el público espectador y tratan de arrebatar los niños con lo que se origina el consiguiente griterío; volviendo al palacio le dicen a su rey...)

MINISTROS Y PAJE.- ¡Señor!, ¡Señor!, los niños lloran, las madres se acongojan y no quieren obedecer.

(El rey Herodes enfurecido por la noticia que le han traído, se dirige con los ministros hacia el público y allí cogiendo un niño de entre los espectadores lo degüella diciendo...)¹²³

HERODES.- ¡Adelante ministros, adelante! ¡No hay que hacer caso de llanto de niño, ni congoja de mujer! ¡Muera aquí ese Rey Niño! ¡Muera aquí ese Cristo! ¡Muera, acábense los hebreos. A ese verdadero Rey Mesías, en persona, he de ir a hartarme de su sangre y con mis propias manos le he quitar la vida. Y a esos Reyes de Arabia, yo les daré las albricias que se merecen; yo les daré un buen hallazgo dándoles la muerte, pues si piensan volver a sus tierras con las nuevas, están equivocados, pues ha de quedar ejemplo de mi rigor... mi espada bañada en sangre (la enseña al público manchada de sangre inocente).

CONTRADICIENTE.- ¡Pero Herodes!, tú ¿qué hiciste?, tú ¿qué has hecho? ¡Oh rey cruel! has hecho víctima a los más inocentes de Belén, dejando bañada en sangre la ciudad y sus contornos. ¡Matanza la más horrorosa! Has matado más de catorce mil niños¹²⁴ que han sido degollados y segadas

123 Muchas de las actitudes y gestos adoptados a lo largo de la obra están encaminados a representar a Herodes como un carnicero y a que el público le muestre se repulsa sentimental, aunque le admire como protagonista dramático.

124 En este punto vuelve a coincidir el evangelio armenio con nuestra obra, pues allí se indica que los verdugos «circularon por todos los lugares y mataron a todos los niños que encontraron en ochenta y tres aldeas, en número de catorce mil sesenta. Los Castigos e Documentos del Rey don

sus vidas como botones de rosas, como botones de rosas que al abrir sus capullos los has asesinado. La sangre que corre hoy por las calles y las plazas hacen al hombre de más duro corazón, llorar; al oír los clamores de los padres, los alaridos de las madres, los llantos de los hermanos y gritos de los parientes, se oscurece el sol y ¿a ti?, ¡oh rey cruel! ¿nada te sobrecoge?, ¿qué será de tu pobrecita alma?, caerá en manos del dragón infernal y tu cuerpo comenzará a pudrirse y a brotar por todas partes un hormiguero de gusanos, que cebados en tu carne medio podrida, te comerán vivo, ¡vivo! y tus dolores serán tan crueles que ni tu mujer ni tus hijos podrán soportar el hedor y hediondez que de tu cuerpo saldrá; serás condenado para siempre al fuego eterno¹²⁵.

Fementido Herodes, rey asesino, ambicioso, sacrílego y embustero, ¿por qué temes la gran nueva que te han comunicado los Magos? Nueva que a ti sólo te entristece y a todo el mundo da alegría. ¿Por qué surcan tu frente tan profundas arrugas y cargas tus intenciones con tan malas ideas? Se oscurece sin duda esos indicios de un delicioso temor que te rodea de pleno, de pleno. Confesamos todos y gritamos todos que no te place, pues ello sólo obliga a descubrir en verdad tu elevado puesto, bambolea desgraciado de la más borrascosa tempestad.

HERODES.- Pues, ¿quién eres tú para pelear contra mí teniendo yo todo el ejército a mi mandato? ¡Calla!, ¡calla! y no vengas a insultarme con blasfemias y amenazas, pues si no eres más que uno

Sancho (BAE, LI) elevan la cantidad desmesuradamente: «Otro sí para mientes en el juicio que dio Dios sobre el rey Herodes por los inocentes que mató a tuerto, que fueron ciento e cuarenta e cuatro mill criaturas». Los términos más frecuentes, sin embargo, son «numerosos», «todos», «gran número», etc.

125 Acerca de la hediondez, véase María Rosa Lida, *Op. cit.*, pp. 150-2. Según algunos autores Herodes padecía hidropesía; otros opinan que lepra; en cualquier caso, todos hablan del hedor que despedía el enfermo y Tucídides, en concreto, dice que lanzaba «aliento extraño y fétido».

de la parte de esos advenedizos, de esos negros que vienen hoy preguntando por el nuevo Rey de los judíos. ¿Podrá darse más burla que a un hombre como yo se le hable de este modo? ¿Pues quién hay que pueda sufrirlo y no haga mil locuras? ¡Vivan los Cielos Sagrados que ha de costar esta burla más muertes y estragos que se hayan conocido en el orbe. Si es que le han hallado y por no venir aquí se han ido por otro camino, yo me los buscaré entre regueros de sangre, la mayor matanza he de intentar que haya conocido en historias, pero para que ningún embustero se libere de la muerte, no ha de quedar en Belén y su comarca niño que no me la pague. Si es adagio común que han de pagar inocentes lo que deben culpados, sólo mi rigor se ha de ver muy bien cumplido y en mi igualdad se ha de ver el non plus ultra y mientras yo viva no ha de haber más Rey que yo a pesar del mundo entero, y para no andar cada día en estos sobresaltos, yo agotaré la sangre macabea, sin que quede en su estirpe quien pueda aspirar al cetro.

CONTRADICIENTE.- ¡Oh! ¡rey ingrato y perverso!, ¿por qué temes verte despojado del cetro y últimamente tan descontento? A todo el mundo tienes engañado; que tú no eres el Ungido por el Señor, ni el elegido por el pueblo; tú ni has sido más que el afortunado que has tenido la osadía de presentarte hoy aquí haciendo el papelón de hipócrita, vomitando por esa boca blasfemias y amenazas contra el Divino Niño¹²⁶. ¿Qué aceptación esperas tener ante todos tus vasallos? Ninguna, ninguna para el caso, sólo un puñado de cortesanos y cobardes son los que tienes a tu favor. Contra ti tienes a todos que a cada paso te están insultando; los doctores de la ley y tus entusiasmados discípulos, en una palabra,

126 La frase «que tú no eres el ungido» nos recuerda la doble opinión que circulaba entre los judíos de la época del Mesías: Mientras unos esperaban a un salvador, otros aguardaban a un depurador que elevaría a la perfección a Israel a través del sufrimiento. Muchos contemporáneos tenían a Herodes por ese Mesías basándose en la crueldad y fiera de su talante.

contra ti los tienes todos y ninguno a tu favor.

HERODES.- Pues, ¿quién eres tú para venir aquí a mi palacio a insultarme de este modo? Si ese hijo de David no es más que un vil pinel Atalia y esa vil mujer ni ha conocido más que un niño en la cuna de la mortandad de la familia de David, a ese Rey Niño le he de quitar yo la corona y la vida, pero yo procuraré de no olvidar nada. ¿Pero, adónde se ha de ocultar ese Rey Niño a quien proclaman los astros y envían a los magos a las puertas de mi palacio? ¡a esos insolentes sátrapas! Será un siglo profetizado por Jacob, o serán sueños de astrólogos, pero no importa, es preciso cerciorarse.

CONTRADICENTE.- ¡Oh rey infesto y malvado Herodes! ¿Tendrás valor para ejecutar contra el Divino Niño tantas blasfemias y amenazas y tantos daños y estragos como intentas ejecutar? ¡Concluye con lo que te digo irrazonado!, antes que te pase con la punta de mi espada y corte todos tus bríos hasta quedar hecho ceniza ¡mal hablado! Tu poder será abatido tu orgullo será oprimido, tus crímenes serán castigados y tú serás destruido con una muerte rabiosa y desesperada y arrojado a las profundas llamas.

HERODES.- Ya se cumplió mi deseo. Ya está todo ejecutado. Ya he degollado los niños de dos años para abajo. Ya recibí mi corazón una profunda alegría porque se cumplió mi deseo. Ya he derramado la sangre de ese Rey rapaz que proclamaban los hebreos. Ya vengué la traición de ese Rey Mesías que me quería quitar la corona y destruir mi reino. Pero, sí temo, que si de catorce mil niños que he degollado ni he encontrado al que deseaba... soy perdido. ¿Pero cómo será posible se haya librado de manos de mis vasallos? Pero, ¿dónde se ha de ocultar ese Rey fingido por los astros que amenazaba mi reino con tanta fuerza y esos reyes de la Arabia buscaban con tanto cuidado? Pues, ¿qué creían ellos,

que no le había de encontrar y darle la muerte, teniendo yo al Romano Imperio de mi parte y a cuantos escuadrones como venció mi brazo? Pues, ¿por dónde le vino la corona a ese reyezuelo para destruir mi reino? Algún sueño de astrólogos o de mujer, diciendo que era verdadero Rey de los judíos o fingido por los reyes extranjeros de la Arabia. Pero sólo temo que llegaran a adorarle y hacer creer al pueblo en su venida. ¿Cómo se fueron de mi palacio sin darles la muerte fingiendo embustes y engaños? Pero, ¿cómo podré yo creer que siendo Rey de Reyes, naciera en un portal y no en un palacio suntuoso? Pues no hay que dudarle, ese Rey fue fingido por los reyes extranjeros y pusieron a esa mujer para destruir mi reino. Pero mientras viva no ha de haber más rey sobre la tierra, que yo.

CONTRADICENTE.- ¡Oh rey de lo más injusto de la tierra!. Tu poder delante de Dios será acusado. ¿Por qué te alegras de tanto mal como tus potencias han causado? ¿Por qué recibe tu corazón tanta alegría? ¿Por qué has derramado tanta sangre? ¿Qué situación esperas tener ante todos los vasallos? ¿Por qué persigues los pasos de ese nuevo Rey que nos ha venido? ¿Por qué has querido derramar la sangre de los tres Reyes de Arabia que venían a adorarle con tanto cuidado? Cómo creías tú, Herodes, que se te iban a escapar sin quitarles la vida. Pero un ángel del Cielo les anunció, como nos avisará a ti y a mí para la muerte. No quiero decirte más, ¡oh rey infesto y soberbio, sólo con lo que te digo te basta, bien relacionado; tu poder será abatido y disminuido, tu orgullo será oprimido y tus crímenes serán castigados con una muerte rabiosa y desesperada.

HERODES.- ¡Retírate!, ¡retírate!, insensato, que faltas a mi derecho y autoridad, pues si quieres que descargue contra ti todo rigor de mi ira, para todo hay lugar.

CONTRADICENTE.- ¡Oh rey ingrato!, mandas y dices que me retire, vanas son tus fuerzas y acobardado te veas.

*¡Sal!, sal al campo y aquí nos batiremos
cuerpo a cuerpo y brazo a brazo (se baten
cambiando unos golpes de espadas). Yo
quedaré vencido de ti, pero iré diciendo,
¡muera!, sí, ese rey Herodes. ¡Viva!, sí,
ese Rey Niño. ¡Oh gloria de los ángeles!
El glorioso San José nos acompañe en la
tribulación y la Reina Soberana nos dé parte
en su honor y ese Divino Niño, derrame
sobre nosotros sus bendiciones para que
un día podamos verle y adorarle en las
eternas mansiones de la gloria, la que todos
esperamos. Amén.*

*HERODES.- Bueno, bueno, tuyo es el
mando; yo me voy a mi palacio a recobrar
mis honores y disfrutar de mis habilidades.
De hoy en un año, señores¹²⁷.*

MARCHA PARA TODOS MARCANDO EL PASO

*En las alturas de empíreo Cielo
adonde el verbo se dignó bajar
serán cantadas por signos eternos
las alabanzas a Dios inmortal.*

*Aquí en la Tierra donde el Rey Supremo
su bella imagen quiso colocar
cese la guerra cruel del averno
reine tranquila por siempre la paz.*

*El dragón envidioso y fatal
huye corrido, arrojado y vencido
por el don que salió de Judá.*

*Loor te damos, bendición y gloria
y te adoramos con gran humildad
mil y mil gracias te damos rendidos
por tu gran gloria y gran majestad.*

*Dios de amor, de caridad sin par,
de mansedumbre bondad y clemencia
que al pecador has venido a buscar
que al hombre que quiere el Cielo le da.*

*Las bendiciones, gracias y alabanzas
que todos juntos te podemos dar,
no son bastantes por más que se aumenten
para su gloria poder explicar.*

*Porque veis al Rey Celestial
Rey poderoso que al mundo has venido
a destruir el poder infernal.*

*Cielos y Tierra tu poder publican
tu ciencia inmensa hacen admirar
«fiat» dijisteis y todas las cosas
fueron creadas son dificultad.*

*Resonó tu palabra eficaz
y de la nada salieron los seres
que ahora publican tu paternidad.*

127 Herodes se despide, como actor que es, hasta la siguiente representación.

Volver al índice general >

MORATINOS (PALENCIA)

PERSONAJES:

Coro

Melchor

Gaspar

Baltasar

Paje

Paje de Herodes

Herodes

Doctor 1°

Doctor 2°

Ministro 1°

Ministro 2°

Virgen

Ángel

Simeón

Ana

San José

Contradicción

Este Auto fue publicado por José María Fernández en la Revista de dialectología y tradiciones populares V, 1949, pp. 551-621. El autor afirma haberlo encontrado en un manuscrito de Miguel Gutiérrez Santamaría, fechado en 1880, quien lo copió en Moratinos.

ADORACIÓN DE LOS TRES REYES Y EL PAJE

PAJE.- ¡Ay de mí, Dios mío!. ¡Qué luz más admirable y maravillosa!. Señores; dejad corriendo vuestros asientos. Salid y veréis cosa misteriosa: un suceso que asombra; un prodigio que llena de admiración!. Un portento inaudito, una luz que arrebató las potencias y los sentidos del hombre observador; un... un... no sé qué...

MELCHOR.- ¿Pues qué hay que tanto os llena de admiración y asombro?.. ¿Algún enemigo nos cerca y acomete?..

PAJE.- Nada de eso, Señor, nada de enemigos. Antes, al contrario. Me parece que quiere abrazarse el cielo con la tierra: la paz y la justicia se dan besos de amor. El Omnipotente nos manifiesta ahora mismo su poder, su sabiduría y su majestad y su gloria... Para desengañaros, salid y ved...

MELCHOR.- ¡Oh Dios Omnipotente!... No temáis, queridos amigos. Tranquilizaos... El pavor y espanto huya de vuestras almas... Alegraos... Llenaos de regocijo... ¡Oh Dios de amor infinito!... Mi alma suspira por vos..

BALTASAR.- Pues, ¿qué noticias han llegado? ¿Qué... qué...?

MELCHOR.- Somos dichosos... Somos felices... Tenemos ya un defensor fuerte y poderoso sobre la tierra... ¡Alegría! ¡Alegría y regocijo!...

GASPAR.- Sácanos de la duda. Decidnos luego lo que ha sucedido.

MELCHOR.- Que ha nacido el Rey de reyes, el Deseado de las naciones y el Restaurador del género humano, el que gobierna con verdadera justicia y el que rige los destinos de los hombres.

BALTASAR.- ¿Quién ha traído ese anuncio feliz o esa nueva que deberá ser recibida por todos con el más profundo amor y respeto?

MELCHOR.- Mirad ese astro luminoso, ese lucero transparente, ese rayo fulguroso y esa estrella refulgente, que contiene el gran misterio, por manifestarse en el Oriente... ¿No sabéis la profecía de Balaam, antiguo anciano que nos declara y enseña el nacimiento del Mesías, gran Monarca y Soberano, pues sin duda que ha nacido, según este maravilloso astro?

GASPAR.- ¿Qué haremos, compañeros?.. Vamos en busca de ese Rey, que ese es nuestro Rey...

MELCHOR.- Sí... Debemos ir con la mayor prontitud para rendirle homenaje y ofrecerle nuestros dones y nuestras personas y reconocerle como a nuestro Rey y adorarle como a nuestro Dios.

BALTASAR.- Tenéis razón... ¿Pues qué se diría de los reyes de la Arabia si no se presentasen a rendirle tributos de fe y adoración, ingratos, habiendo sido avisados por el mismo cielo?.. Seríamos ingratos y mereceríamos ser reprendidos y aborrecidos por Él... Pero corriendo presurosos a visitarle, daremos prueba de amor, sumisión y obediencia y nos mirará como a sus escogidos... Y por tanto, vamos, vamos sin tardanza...

GASPAR.- Siervo fiel: Apresúrate y prepara las cosas necesarias para el viaje feliz y misterioso.

PAJE.- Ya están... Ya están... Pero, ¿adónde vamos, si no se sabe dónde está ese Rey recién nacido?.. ¿Quién nos guiará a su palacio?.. Y teniendo que atravesar reinos extraños, ¿qué defensa llevamos?.. Reyes sin tropa nunca van seguros y siempre están expuestos a caer en las manos de los enemigos.

MELCHOR.- Siervo querido: No temas, no temas: que el que cumple fielmente las órdenes de Dios siempre va seguro. Verdad es que no sabemos dónde está el Rey niño por quien mi alma suspira; pero

ese astro que nos ha traído el anuncio de su nacimiento, ese mismo nos marcará el camino que debemos llevar hasta encontrarlo.

REYES (Cantando).- Ya tres reyes árabes emprenden una marcha, alegres y contentos, deseando por breves momentos a quien buscan llegar a encontrar. Mas antes de salir comprenden que el camino será trabajoso; con gran gozo dejan su reposo a quien buscan llegar a adorar. Pecador que buscas los consuelos y falaces placeres mundanos mira bien a los tres soberanos del Oriente, qué lección te dan. Van en busca del Rey de los cielos, del eterno Hijo de Dios Padre, que ha nacido de una Virgen Madre... ¡Oh prodigio digno de admirar! El lugar donde se halla, lo ignoran; pero admiran el poder divino, que marcándoles va su camino por un astro al bello arbol. Por las noches su curso suspenden indicando descanso y quietud, que les sirve con su hermosa luz a que vean sus tiendas fijar. La aurora del mundo pretende avisarlos con sus movimientos; es llegado ya el momento de su viaje santo continuar. Es la estrella del gran patriarca; de Isaac, su hijo y nieto de Abraham, anunciada muchos siglos antes por el sabio profeta Balaam. Esa estrella grande y milagrosa que les guía en su marcha triunfal a quien ellos contemplan atentos, animosos siguiéndola van.

MELCHOR.- Sabed se nos ha presentado una estrella al frente de nuestro palacio. Sin duda parece hecha de milagro.

GASPAR.- Esa estrella es indicio del recién nacido.

BALTASAR.- Pues, si es así, justa razón es ir a buscarle y si le hallamos, ofrecerle dones en señal de rendimiento.

MELCHOR.- Tomaremos nuestro viaje, pues será bien que cabalguemos en dromedarios veloces, hasta llegar a hallar al nuevo Rey tan deseado de los hebreos.

GASPAR.- Tomaremos oro, incienso y mirra; y sigamos a la estrella que, como guía que el cielo nos ha dado, todos tres la seguiremos.

(Salen de la iglesia los reyes y cabalgan)

CANTORES.- De Roma ha salido de su emperador, de Octaviano Augusto la ley que mandó que todo vasallo se ha de empadronar.

CORO.- A los trece días a Belén llegar.

CANTORES.- Un ángel del cielo avisó a los pastores que guarden con celo rebaños mayores; que la gente espera verle sin cesar.

CORO.- A los trece días a Belén llegar.

CANTORES.- Por el mismo tiempo se vio en el Oriente una estrella grande muy resplandeciente. Era, pues, un astro digno de admirar.

CORO.- A los trece días a Belén llegar.

BALTASAR.- ¿Qué haremos, que se nos ha desaparecido la estrella, que en nuestros reinos nos dio aviso, y por seguirla nos hallamos tan distantes de ella?.. ¿Qué

haremos en este lance?.. ¿Si volveremos hacia atrás o seguiremos adelante?

MELCHOR.- Ea, vamos adelante, a Jerusalén, pues allí nos darán razón del nuevo Rey.

CANTORES.- Al llegar los Magos a Jerusalén allí preguntaron por el nuevo Rey, Herodes turbado y también la ciudad.

CORO.- A los trece días a Belén llegar.

PAJE DE LOS MAGOS.- Ea, dueños míos... Según la presencia de este edificio, debe ser esta la morada del gran Herodes, de esta tierra, o tal vez sea la casa donde está el tesoro por quien nuestros corazones se inflaman en ardientes deseos de encontrarle.

GASPAR.- Estos bellos obeliscos que miran esta fachada, son ciertos, si no me engaño de un grandísimo monarca.

BALTASAR.- La estrella que nos condujo desde el orbe cristalino nos dice que había aquí a quien venimos buscando.

PAJE.- Pie atrás, señores, pie atrás. Porque el ufano que se atreva a pisar estos umbrales tiene la muerte cierta.

MELCHOR.- ¡Viva Dios a quien adoro! que los camellos de Arabia no tienen el gran poder de vuestro augusto Monarca.

GASPAR.- Pues ya que la mano del cielo condujo aquí nuestros (pasos) hagamos la reverencia al dueño de estos palacios. Id y decir a vuestro amo

que sin temor ni arrogancia queremos verle y hablarle cosas de grande importancia.

HERODES.- ¿Qué ruido o qué confusión de cajas, trompetas y bocinas se sienten hoy en Jerusalén por estas plazas vecinas? ¿Hay alguna sedición que amenace nuestra ruina?

PAJE DEL MISMO.- Tres reyes, señor, de la Arabia piden permiso para hablar, si Vuestra Merced quiere escucharles benigno...

HERODES.- Tres reyes... ¿cómo se entiende? ¿De la Arabia?.. Pues ya, ya... Será la mía ¿Pues qué quieren o qué pretenden esos reyes extranjeros entre la gente judía?.. Diles que entren... De rabia estoy que reviento y el pecho abrirseme quiere... El corazón me da brincos y me rechinan los dientes.

PAJE DE HERODES (A los Reyes). Entren vuestras majestades.

(Razonamiento de Herodes)

BALTASAR.- Ante Vuestra Majestad corteses la mano besan tres potestades de Arabia, país de riqueza inmensa.

HERODES.- Decidme, pues la verdad: ¿Cuál es la causa de que tres reyes extranjeros anduvieseis tantas leguas por entre escarchas y hielos? Vuestro viaje me da celos... ¿No me traeréis algún daño o algún alevoso engaño a mi patria o a mi reino?

MELCHOR.- No temas, Herodes grande; y apartad esos recelos; que el pisar hoy vuestro suelo

y la ocasión de nuestro viaje
es el rendir vasallaje
a un niño recién nacido, que es
Dios, es hombre y es ungido
por la mano del Eterno,
Rey de todos nuestros reinos,
y ha nacido en tus dominios.

HERODES.- ¿Nuevo rey en mis dominios?
¡No será siendo yo vivo!

GASPAR.- ¡Oh el mayor de los tiranos!
Tus trazas serán en vano.

HERODES.- Pues ¿quién os ha dado la
nueva
de que ese Niño a quien buscáis
ha nacido en estas tierras?

BALTASAR.- Una estrella con su reflejo
anunció a la térrea esfera¹²⁸
diciendo, pues, que en esta tierra
ha nacido aquel bosquejo,
aquel Rey tan deseado
aquel perfecto modelo
de la celestial Princesa,
que al demonio da tristeza
y al pecador da consuelo.

HERODES.- Y, ¿en qué sitio o en qué parte
de estos barrios, ha situado su morada?

MELCHOR.- No sabemos: mas si el astro
que dirige nuestro rumbo
nos llevara al cabo del mundo,
allí iríamos al contado,
para obsequiarle rendidos
y para adorarle postrados.
Ya venimos prevenidos
para ofrecerle aguinaldos:
mirra le ofrecemos como a hombre;
oro como a Rey poderoso,
e incienso como a Dios
porque es bueno y oloroso.

HERODES.- Y, ¿cuánto tiempo hace que
dejasteis vuestros reinos?

GASPAR.- Según el anuncio divino,
trece días no cabales
que traemos de camino.

HERODES.- ¿Y por qué causa habéis venido
a mi corte a hacer adquisición¹²⁹ de este
nuevo Rey?

BALTASAR.- Pues hacía ya mucho tiempo
que el profeta Balaam había anunciado que
cuando se viera una estrella en el aire con
más resplandor que las demás, sería señal
o cierto indicio de que nacería el Redentor
del género humano, en tierra de Judea, el
Rey Mesías, tan deseado de los hebreos;
Y tan pronto como se presentó según
estaba anunciado, hemos creído en su
grande misterio, resolviéndonos a cabalgar
en dromedarios veloces con intención
de buscarle, para reconocerle como a
verdadero Rey, y para adorarle y ofrecerle
nuestros dones como a Hijo de nuestro
verdadero Dios; pues siguiendo a una
milagrosa estrella que nos sirvió como guía,
hemos llegado a Judea. Aquí se nos ocultó,
obligándonos a entrar aquí, en tu Corte,
pareciéndonos que tendríamos la felicidad
de encontrar a quien buscamos.

HERODES.- Y esa estrella o ese astro
que se apareció en la Arabia,
que con tanto desasosiego
os ha sacado de vuestras casas,
¿cuánto tiempo hará que la habéis visto?
¿Se han pasado algunos años
o es cosa de pocos días?
Recorred vuestra memoria
y decidme la verdad.

MELCHOR.- Sólo hace trece días que la
estrella dio aviso.

HERODES.- ¿Pues cómo en tan poco
tiempo, había andado tanto, siendo así que
desde la Arabia aquí hay más de quinientas
leguas?

128 Nos parece más lógica esta frase que la «tercia esfera», propuesta por el P. Zorita y «Lamparilla».

129 Por «inquisición».

*GASPAR.- No se os haga dificultoso,
porque nuestros dromedarios andan
mucho, y por tanto suplicamos a Vuestra
Majestad que nos digáis el lugar destinado
para su nacimiento.*

*HERODES. Yo... Yo no sé de esas cosas,
ni las he visto ni oído;
pero aquí en mi corte hay
sabios y doctores bien instruidos
que nos podrán dar razón
de todos esos prodigios.*

*Voy a mandarlos venir...
Ved corriendo, siervo mío:
di a los sabios y doctores
que vengan sin más aviso,
que ahora, en este mismo instante
es cuando los necesito.*

*PAJE DEL MISMO.- Sabios del pueblo
escogido
doctores de Israel, venid;
venid, que Herodes os llama;
venid pronto que le hacéis falta
en este instante... Apresuraos, corred;
si no el rigor de su ira
contra vosotros tendréis.*

*PRIMER DOCTOR.- Ante Vuestra Majestad
nos presentamos rendidos
los Doctores de Israel,
obedientes y sumisos.*

*HERODES.- Decidme: ¿sabéis
dónde habrá nacido el ungido,
ese a quien está esperando
nuestro gran pueblo judío,
a quien llamáis el Mesías
y también le llamáis Cristo?*

*PRIMER DOCTOR.- Sí lo sabemos, porque
esto es cierto
pues el mismo Dios lo ha dicho
en su revelación santa
hecha a los profetas antiguos:
Que la ciudad de Belén
había de ser cuna del divino Niño,
el que arruinará los templos
donde se adoran los ídolos;*

*quien quebrantará la cabeza
del dragón voraz, nocivo,
y reinará en Israel
por los siglos de los siglos.*

*HERODES.-¿Y en qué tiempo ha nacido, lo
sabéis acaso por las Santas Escrituras?*

*SEGUNDO DOCTOR.- Sí; las hemos leído
y en ellas está marcado,
bien declarado y bien fijo,
por los profetas Daniel y Jacob,
que son los más antiguos.
Daniel contó por semanas
que ya han transcurrido
y Jacob dice que vendrá
el Mesías prometido
cuando el cetro de Judea
no le tengan ya sus hijos;
tú de Jacob no descienes,
luego el tiempo está cumplido.*

*HERODES.- ¿Y no habrá alguna señal
o algún milagro o prodigio
que manifieste a los hombres
que el Salvador ha nacido?*

*SEGUNDO DOCTOR.- Sí señor; habrá
señales grandes
muchísimos prodigios;
los ángeles bajarán
desde el Cielo empíreo
a cantar el Rey las glorias,
con los más hermosos himnos
y anunciarán a unos pastores
que el Salvador ha nacido;
estos irán presurosos
con sus pobres donativos
a adorar al Niño Dios
y a ofrecerle sus servicios;
y una estrella en el Oriente
aparecerá por prodigio
con resplandor sorprendente
cual nunca jamás se haya visto
y esta milagrosa estrella
también servirá de aviso
para las tierras distantes
que con deseo excesivo
esperarán la llegada
de ese Rey Dios-Niño;*

y unos reyes extranjeros
vendrán con gran regocijo
a adorar al Redentor
con un amor excesivo;
y serán guiados de esa estrella
hasta encontrarle sumisos.
¿Se os ofrece más?

HERODES.- No, ya es bastante,
Id en paz para vuestro destino,
pues me habéis dejado satisfecho
en lo que os he pedido.

(Despide a los Magos)

En el supuesto, señores, que estamos
enterados por las declaraciones que nos
dan las Escuelas(?)¹³⁰ que la ciudad de
Belén es la patria del Niño a quien buscáis,
id con Dios; adquirir noticia si ha nacido
en estos días, pues nada se ocultará en
vuestra diligencia; y, si acaso lo hallaseis,
después que hayáis cumplido con vuestras
obligaciones, me haréis un gran favor con
volver por aquí a darme razón de todo lo
ocurrido, para hacer yo también lo que
me corresponde, que es ir a adorarle y
prestarle el homenaje que le es debido a un
Príncipe de todos y Monarca soberano.

MELCHOR.- ¿Y Belén está de aquí muy
cerca?

HERODES.- ¡Oh soberana Belén! de aquí
muy cerca está. Mirad si habéis menester
guías: tomad las de mi corte; y de mi casa
cuanto os pareciese y cuanto os diese
gusto.

GASPAR.- Vuestra Majestad
tenga la bondad
de presentarnos la guía
que ignoramos el camino.

HERODES.- Sírvanse ustedes de ella.
Id, Reyes enhorabuena:

id con Dios. Y si encontráis
al Niño a quien ansiosos buscáis,
volvedme con la nueva,
pues ya he dicho que también quisiera
yo arrodillarme a sus plantas,
obsequioso y reverente,
ofreciéndole algún presente
en señal de mi alianza.
Seguid vuestras huellas
y sed diligentes
en buscar al Niño
que yo le iré a adorar.

BALTASAR.- Gracias a Vuestra Majestad:
vamos muy agradecidos.

PAJE DE LOS MAGOS.- ¡Oh Dios
sumamente piadoso, que nunca
desamparas a los que con grande diligencia
le buscan! El bien que queréis hacer hoy a
los mortales para su eterna felicidad... ¿No
veis cómo se presenta a nuestra vista esa
guiadora, la que nos ha sacado de nuestras
casas tan distantes?.. Pues, adelante,
señores, adelante: que esta nos mostrará a
quien buscamos constantes.

CANTORES.- Al salir los Magos
de Jerusalén,
la estrella brillante se muestra otra vez.
Siguen su carrera
hasta le encontrar.

CORO.- A los trece días
a Belén llegar.

CANTORES.- Herodes a los Magos
dice astutamente:
Seguid vuestras huellas
y sed diligentes
en buscar al Niño
e irle a adorar.

CORO.- A los trece días
a Belén llegar.

CANTORES.- ¡Oh malicia fina!
fraude declarada,

130 Se sorprende el transcriptor; es posible que el autor se refiera a las diferentes escuelas de astrólogos que predecían el futuro o, simplemente, que pusiera «escribas» y una posterior grafía incorrecta haya hecho leer «escuelas».

que en tus oficinas¹³¹
con ley reprobada,
mandaste al verdugo
sangre derramar.

CORO.- A los trece días
a Belén llegar.

CANTORES.- Sangre derramar
de tiernos infantes,
ella manifiesta
y explica bastante
que al Hijo de Dios
quisiera matar.

CORO.- A los trece días
a Belén llegar.

PRIMER MINISTRO.- ¡Alto! ¿Qué viaje traen
Vuestras Majestades por los dominios de mi
señor?

MELCHOR.- Venimos en busca
de un recién nacido,
Rey de los judíos.

MINISTRO.- Aquí no conocemos
más rey que a Herodes;
y el preguntarnos por otro
lo tenemos por agravio.

MELCHOR.- Sosegarse, señor, sosegarse
y no os alteréis,
pues tenemos salvoconducto
del Rey Herodes
para pasar a Belén
y darle noticias de él.

MINISTRO.- No soy conforme.

PAJE DE LOS MAGOS.- Sírvase usted de
nuestra guía.

MINISTRO.- En virtud de lo dispuesto
por su Real Majestad
sigan los Reyes hasta
llegarle a encontrar.

CANTORES.- A adorar llegaron
con mucha humildad;
y humilde le ofrecen
dones de santidad:
Oro, incienso y mirra
para declarar.

CORO.- A los trece días
a Belén llegar.

CANTORES.- También le ofrecemos
con mucha paciencia
la mirra preciosa
de la penitencia,
si morir queremos
con seguridad.

CORO.- A los trece días
a Belén llegar.

PAJE DE LOS MAGOS.- Deteneos, señores;
deteneos, que ya nos manifiesta esa luz de
la bóveda celeste el albergue en el cual el
poder del Altísimo tiene depositado a su
Hijo tan querido a quien con tanto anhelo
buscamos. ¿No advertís cuán paralizado
está ese lucero guiador? ¡Oh Supremo
Hacedor!... ¡Cuán incomprensibles son
vuestros altos y ocultos designios! Amigos
míos: preguntad por este recinto; pero
según las señales exteriores, no parece
haber indicios de tan grande monarca.

MELCHOR.- ¿Quién está en casa?

VIRGEN.- ¿Qué buscáis en esta pobre y
humilde casa?

GASPAR.- Señora: ¿Sabéis por ventura,
o tendréis noticia en qué parte de estos
barrios habrá nacido el Mesías prometido?

VIRGEN.- No, Altezas... No lo sé...
Preguntad a los doctores o ancianos de la
ciudad, que esos lo sabrán muy bien por las

131 Tanto esta expresión (tomada en el sentido de sótano o bodega) como el episodio de la piscina (donde Herodes reúne a las madres y niños) proceden sin duda de alguna tradición que sitúa la degollación en una estancia del palacio de Herodes.

*profecías, dónde ha de nacer el soberano
Señor y gran monarca.*

(Los Reyes se vuelven a preguntar al pueblo)¹³²

*VIRGEN.- ¡Oh dulce Jesús de mi corazón!...
¿Qué venida será la de estos Reyes de tan
largas y dilatadas tierras en busca nuestra?..
Yo no ignoro que por las profecías
anunciadas hace ya tantos siglos, sepan
muy bien que habíais de nacer en Belén
de Judea... Pero, ¡Oh Jesús mío!... Mucho
me temo... Acaso estos Reyes crean que
en vuestra más crecida edad llegaréis a
quitarles sus cetros y coronas... Pero, no,
Reyes de Arabia: Este Niño que vosotros
buscáis, tal vez para quitarle la vida, no vino
al mundo a buscar cetros ni coronas, sino
que vino en busca de las almas que le amen
y le adoren; por eso bajó del seno de su
eterno Padre, se hizo hombre y nació pobre
como le veis, en este miserable portal...
Pero, ¿yo qué digo!... Estos hombres no
vendrán con semejantes intentos, y sí con
el interior de ofrecerle reverentes sus vidas
y sus dones para dar ejemplo a todo el
género humano.*

*BALTASAR.- ¡Oh!... ¡Válgame el cielo!...
¡Dónde se nos ocultó este tierno Infante!
La estrella con su lengua nos declara que
está aquí; los ancianos de la ciudad nos
dicen que no saben de ella; los Doctores
de la Ley divina aseguran que Belén es su
morada; y la Señora de la casa parece que
nos lo niega... Pues, ¡ea! volvamos con todo
a hablarla, que si este Niño nació pobre,
talle tiene esta Señora... Debe ser su Reina
madre... Hermosa Señora: Sabed que al
ocupar nuestros reales asientos, hemos
visto que la Majestad de Dios Omnipotente
he mostrado su poder a los mortales por
medio de una maravillosa estrella que en
el aire se ha presentado, la que anuncia
a los hombres, según está escrito, que
cuando este maravilloso astro se deje*

*ver en la tierra ha de nacer el Rey de los
hombres deseado; y por lo tanto, nosotros,
llenos de una fe muy cierta, y deseosos de
reconocer a este divino Niño, nos hemos
resuelto a cabalgar en veloces camellos
y dromedarios, con sola la intención de
prestarle el homenaje debido y rendirle
vasallaje, pues creemos, ciertamente
iluminados con la luz del Altísimo, que será
el Salvador del mundo, el Redentor de
Israel. Por lo tanto, ¡oh Virgen hermosa!,
tened la bondad de mostrarlo para
ofrecerle sumisos, tributos de amor.*

*VIRGEN.- Aquí tenéis al Reparador del
género humano, enviado al mundo por
su Padre Eterno para los que creen en la
redención de Israel.*

*MELCHOR.- ¿Cuánto tiempo hace que ha
venido?*

*VIRGEN.- Sólo hace trece días que el Sol de
justicia, el mismo, al mundo se manifestó.*

MELCHOR.- ¿Y cómo se llama?

*VIRGEN.- Manuel. Y si por otro nombre le
buscáis, llamadle Jesús.*

*ORACIÓN DE MELCHOR.- ¡Oh dulcísimo
Jesús, seáis mil veces bien venido para
salud y remedio de los mortales. ¡Ojalá
todos supiéramos agradecer tan sumo
beneficio! pues os habéis honrado¹³³ a
experimentar miserias de esta vida, sólo
por provecho nuestro. Mil alabanzas es
den todas las criaturas en fe del homenaje
que habéis hecho a vuestro Santísimo Hijo.
A vuestras plantas tributen bendiciones y
rindan vasallaje, ¡oh Rey y Dios! Os venimos
a adorar sin que el veros en esta humildad
y pobreza nos dé recelo, pues como Dios
y Rey, os vestís y portáis a vuestro gusto;
y si son trazas vuestro arbitrio; el serviros,
obedeceros y amaros es lo que nos toca. Y
vos, casta doncella y madre Virgen, planta*

132 Hay en todos los Autos, tanto en los que se refiere al coro que hilvana la acción como en lo tocante al público que asiste a la representación, una gran dosis de participación colectiva.

133 «Humanado», dicen casi todos los demás Autos.

de Josué¹³⁴ tan aplaudida; lo que durase el mundo; los coros sagrados a los dos¹³⁵ os den mil bendiciones... Recibid, Señora, dones pequeños que con corazones humildes os tributamos con nuestros afectos. Pastillas de Arabia ofrecemos al Niño, como Dios; el oro que el sol cría sea tributo como Rey, y la mirra preservativa de su sepulcro.

Yo el oro, Jesús, te ofrezco, pues como Rey superior bajaste del cielo empíreo para nuestra Resurrección.

GASPAR.- Yo el incienso os ofrezco, alto y poderoso Dios, que a vos sólo pertenece el cielo vasto de honor.

BALTASAR.- Yo la mirra os ofrezco, penitenciario Señor; que sólo viniste a mundo para nuestra Redención.

TODOS JUNTOS.- Ya de haberos ofendido nos pesa, Señor, muy bien; por estos preciosos dones pedimos nos perdones.

GASPAR.- Infinitas gracias os damos, Soberano Señor, por los valores que acabamos de recibir; por habernos enseñado el camino tan áspero y dificultoso; guiándonos con el resplandor de la estrella; y por lo tanto, ahora, os pedimos nos concedáis una verdadera compunción de nuestras culpas para que algún día podamos haceros compañía en la celestial Jerusalem, por los siglos de los siglos, Amén. Asimismo, os suplicamos, soberana Señora, nos concedáis siquiera un humilde aunque pobre rincón para poder reposar nuestros delicados cuerpos,

que venimos muy rendidos y fatigados del camino.

VIRGEN.- Toda mi pobreza está a disposición de sus Reales Majestades. Niño hermoso: ante vuestros pies me humillo reverente, con la recta intención de adoraros, como lo han hecho estos Reyes Magos. Pero, ¿qué os ofreceré, Señor?, ¿qué os ofreceré? si me falta el oro, de la perfecta caridad para con el Señor, el incienso de la Religión, y la mirra de la Penitencia y mortificación? ¿Pero qué os ofreceré, Padre de misericordia?.. Recibid siquiera el corazón de esta triste alma que, humilde desea haceros compañía en la gloria, amén.

ÁNGEL.- Reyes famosos de la Arabia que dejasteis vuestros reinos y con humildad vinisteis a adorar al Rey del cielo levantaos fervorosos de vuestro profundo sueño, caminad llenos de gozo por un camino diverso del que a esta habéis traído; con alegría y contento caminad a vuestra patria con gozo, paz y consuelo, sin ver al impío Herodes, traidor, rabioso y perverso, que al Dios que habéis adorado quiere degollar el necio. No, no: contra Dios no hay chanzas, no valen malos intentos, que Herodes será oprimido para siempre en los infiernos. Vosotros guardad la Ley y obedeced los preceptos del Niño que habéis tenido estrechado en vuestros pechos, y llegaréis a gozarle para siempre en los cielos.

MELCHOR.- ¡Gaspar!... ¡Gaspar!

GASPAR.- ¿Qué quieres Melchor?

134 Aquí ya no es de Jesé ni de José, sino de Josué.

135 Parece que el transcriptor tenía algunas dificultades para leer en los cuadernos deteriorados y viejos. Creemos que, en este caso, podría tratarse de «alados» en vez de «o los dos», ya que no ha mencionado previamente a nadie más que a los coros.

MELCHOR.- *¿Sabes que yo he tenido
infundido un sueño por un ángel,
diciéndome que no volviéramos por donde
está Herodes, a nuestra patria, porque
el pérfido intenta quitarnos la vida e
igualmente al Niño Jesús?*

GASPAR.- *¿Sabes, Melchor, que yo he
tenido la misma revelación?*

MELCHOR.- *¿No has oído por ventura
una voz al parecer angelical, que en las
alturas resonaba y que con sonoro alegre
y suave nos ha anunciado en el sueño que
con paso agigantado, y cual las veloces
aves, volvamos a nuestra patria por distinto
camino el que hasta esta hemos venido,
porque el inhumano Herodes intenta darnos
la muerte y al Dios que hemos adorado?*

BALTASAR.- *Pues yo igualmente atónito y
confuso escuché la misma embajada por un
ángel que me pareció ser enviado del cielo.*

MELCHOR.- *Ea; pues ya que el Señor
se ha dignado revelarnos el mal al que
estamos expuestos, justa razón es que nos
despidamos del Niño y su madre.*

GASPAR.- *Vámonos, pues.*

DESPEDIDA DE LOS REYES.- *Adiós perla
inmaculada;
adiós rosa de Jerico;
pues sentimos en el ama
el dejar a vuestro Hijo.*

VIRGEN.- *Id con Dios, Reyes de Arabia
a vuestras patrias queridas.
Siempre irá en vuestra compañía
este Hijo de María.*

REYES.- *Adiós, Reina soberana;
adiós, Rey de cielo y tierra,
pues nos vamos muy gozosos
con tan grande enhorabuena.*

VIRGEN.- *Id con Dios, Reyes de Arabia;
id con la guía de los cielos;*

*que llevéis felicidad
para ir a vuestros reinos.*

REYES.- *Adiós, Reina soberana;
adiós la Flor de Jerico,
pues sentimos en el alma
el dejar a vuestro Hijo.*

TODOS JUNTOS.- *Vámonos de aquí los
Reyes;
hagamos nuestro camino,
que la estrella guadora
ya cumplió con su destino.
Volvamos a nuestras tierras
con alegría y contento,
con ánimo de guardar
la Ley de los Mandamientos.*

CORO.- *¡Buenos Reyes!*

HERODES.- *Siervo mío: enteramente me
hallo inquieto. ¿Sabes, por cierto, o has
oído si esos Reyes árabes encontraron al
Niño por quien preguntaban?*

PAJE.- *Dueño mío: Nada he visto ni
tampoco oído.*

HERODES.- *Pues ve a Belén, infórmate de
todo cuanto ha ocurrido; y pregunta si a
adorarle los tres allá han ido.*

EL PAJE (va a Belén y dice).- *Señor: me
dijeron que por allí no habían pasado, ni
aún tampoco han llegado.*

HERODES.- *¡Oh pueblo ingrato; creo
que a ti te han engañado!... ¿Pues cómo
es esto, si yo a Belén les he enviado?.. El
pueblo judío les ha ocultado. Pues, ¿yo
qué haré?.. ¿si estos se habrán burlado de
mí y me habrán engañado? Pero no, no;
dejadles que busquen a ese Rey Niño que
le adoren, que le ofrezcan los obsequios...
Yo les dije que me alegro mucho de su
venida y por tanto que deseo igualmente
saber dónde se halla para prestarle mi
obediencia y rendirle vasallaje, motivo por
el cual no pueden dejar de venir por aquí*

a darme razón... Pero mucho me inquieta su tardanza... Me estoy temiendo una gran ruina... Pero, no... Yo creo que no le hayan encontrado, y sobre todo, si acaso ha sido un puro sueño de astrólogos... No importa... Pues es preciso cerciorarse de ellos... Voy a informarme con entera certidumbre.

(Llama a los guardias)

¡Ministros, ministros!

PRIMER MINISTRO.- ¿Qué me quiere mi señor que tan aprisa me llama? Sin duda me quiere preguntar por los Reyes de la Arabia...

HERODES.- Dime qué se dice o que se cuenta por las calles y las plazas de Belén; qué se dice de esos Reyes extranjeros que han venido del Oriente.

PRIMER MINISTRO.- Señor: Toda la ciudad está llena de admiración y asombro; apenas se oye otra conversación que la llegada de esos Reyes extranjeros, pues llevado la atención de todos, se cree que ha llegado el Mesías, el deseado de las gentes, porque los sacerdotes y sabios de la Ley Divina aseguran que el tiempo de las profecías que anuncian la venida del Reparador del género humano, ya se ha cumplido; que las setenta semanas de Daniel están al tocar su término; que los hijos de Jacob ya no tienen el cetro de Judea y otras muchas razones que dan las Sagradas Escrituras... Esto es, señor, lo que se dice; y en todas las reuniones no se oye otra cosa.

HERODES.- ¿Y no habrá ido de aquí alguno a Belén, que sepa si esos Reyes encontraron al Niño por quien preguntaron?

MINISTRO.- Probable es que alguno haya ido, porque el hecho éste ha sido muy notable y ruidoso; pero hasta ahora no ha llegado a nuestra noticia.

HERODES.- Pues ve a Belén e infórmate con grande diligencia si es cierto que ha

nacido ese Mesías, de cuánto tiempo hace y si ya se caminaron o están todavía en la ciudad, y luego de estar enterado, volver aquí a la mayor brevedad con las noticias que acerca de esto podáis adquirir.

MINISTRO.- Bien, señor... Con gusto camino...

RAZONAMIENTO DE HERODES.- Si es Cristo, que está profetizado, es cierto que ha nacido y esos Reyes extranjeros le hallan y le adoran, soy perdido. Pues aunque tengo al César de mi parte y muchos ejércitos de príncipes y nobles, al oír que ha nacido el Mesías, titubearán todos y aun los más allegados me negarán la obediencia; pues cuando hoy mis propios hijos se dirigen contra mí y me han ido a acusar a Roma, ¿qué puedo esperar de los extraños?.. Voy a hacer una de dos: a desceñirle los laureles, a prevenirme de remedios o armarme de venganza, hacer rostro a la fortuna, desamparar la corte o dejar el mando; pero ¿por qué temo que haya nacido o no este Niño, cuando a pesar de todos los naturales supe hacerme Rey? ¿Por qué desmaya mi valor?.. ¡Que haya de poder más ese Rey niño sin ejército ni gente!... ¡Con tantos escuadrones como ha vencido mi brazo!... ¿No es cierto que a fuerza de sangre, y batallas gané de Jerusalem los altos muros y con grande fuego puse a mi disposición las mayores plazas de Judea? Luego, ¿por qué me he de acobardar?.. Pero, no... Porque un Rey cuando es natural, por pequeño que sea, por pobre que parezca y nazca hace temer la justicia y por consiguiente el quitar el estorbo es lo que importa y cortarle al punto los pasos es lo que conviene... Pues lo tengo de perseguir hasta la muerte...

PRIMER MINISTRO.- (Pregunta al segundo).- ¿Han llegado aquí hace pocos días unos hombres extranjeros, con traje de Reyes, preguntando por un nuevo Rey de los judíos, cuyo nacimiento decían les había anunciado una estrella y que desde su país les había servido de guía hasta

llegar a Jerusalén donde se les ocultó?.. Estos hombres eran de un aspecto afable y risueño, y preguntaron a Herodes, nuestro Rey, que dónde había nacido; pero nuestro señor, como lo ignoraba, preguntó a los sabios y doctores, que si sabían donde debía verificarse su nacimiento y le dijeron que en Belén. Y él a Belén los ha enviado; y así, si han llegado o no. No nos engañéis. Decidme la verdad.

SEGUNDO MINISTRO.- Sí señor. Aquí han llegado unos hombres con todas las señas que decís; pero no fueron vistos ni oídos. No se sabe cuál ha sido su paradero; el camino que han llevado, todos lo ignoramos; si han encontrado a ese Niño por quien preguntaban. Yo no los puedo desengañar: unos lo aseguran; otros lo niegan; mas no sé quién acertará. Lo cierto es que en las calles y plazas de Belén, en ninguna de ellas se hallan y así, si están en Belén, están ocultos... Esto es cuanto os puedo decir en favor de la verdad.

PRIMER MINISTRO (a Herodes).-Señor: registré las calles y plazas más notables de Belén, mas no, no hallé quién me diera razón del Mesías por quien preguntaba. Los Reyes árabes sólo supe que sí habían llegado a Belén; más dónde se hospedaron ni cuánto tiempo estuvieron ni qué camino tomaron, de eso, señor, nada absolutamente se sabe.

HERODES.- ¡Bueno, bueno!... Sin duda esos Reyes árabes se han hallado burlados y no se han atrevido a pasar por mi Corte, ni a ponerse en mi presencia. En ellos todo fue una ilusión, fue un sueño... Ellos volverán a su país llenos de confusión y vergüenza.

VIRGEN.- Vamos, José, casto esposo amante y fiel compañero, de la mujer más hermosa que ha criado el Ser Supremo. Vamos a Jerusalem a cumplir nuestro precepto que es ofrecer este Niño y presentarle en el templo.

SIMEÓN.- ¡Ya Señor, no me queda más que desear. Moriré contento, pues es lo que deseaba con ansia... ¡Cuántos profetas y reyes no vieron lo que yo no sólo veo, sino que toco con mis manos; lo que ellos no pudieron conseguir de verlo sólo en profecía y llenó de gozo a Abraham!... ¡Pues qué efecto no causará en mi ánimo su vista real y verdadera presencia! ¿No puedo tener ya satisfacción más completa! Ven mis ojos a la salud de Israel, la luz que ha de revelar a los gentiles el conocimiento de la verdad, puso en fin todas las profecías cumplidas que anunciaban a mi pueblo de Israel toda su gloria.

*¡Oh Dios mío!
Gracias os doy,
por haberme cumplido
lo que deseaba yo
Perdón Jesús mío,
perdón y clemencia
perdón e indulgencia,
perdón y piedad.*

*ANA.- Jesús amable,
Jesús piadoso
dueño amoroso,
Dios de bondad.
Con estos rayos
de luz divina,
ven e ilumina
mi ceguedad.
Y ahora, Señor,
van en paz tus siervos
porque ya hemos visto
tu Salvador, tu Salvador.*

VIRGEN.- Padre eterno: He aquí os consagro este Vuestro Hijo de mis entrañas, que no dudo vino al mundo a pagar o a rescatar del pecado a los malvados, con su propia muerte. Líbrame del cuchillo de dolor que, según me anunció Simeón había de causar en mi corazón; pero hágase según tu voluntad y no la de vuestra esclava pues así os convendrá sólo por el bien del género humano; pero, Señor: infinitamente siento la pasión de este tan querido Hijo, aún no menos sentiré el poco fruto que han

de sacar de ello los hombres; haced que se inflamen sus corazones con ardientes deseos de reconocerle y amarle, siquiera para que quede satisfecho su grandísimo valor y aún es poco todavía para su grande mérito, Amén.

ALABANZAS

SANTA ANA.- Cantemos alabanzas a este Niño tierno, a Jesús amable, Hijo del Eterno. Para empezar, Jesús, te pedimos acierto; ayúdanos, Señor, que somos hijos vuestros. Quiero cantar, Jesús, quiero cantar tu amor quiero que el mundo entero te alabe como yo. Los ángeles que velan junto a tu trono, a los que te bendicen dais mil tesoros. El día de Navidad naciste, Niño tierno; te adoraron los Reyes el día seis de enero. A Dios que nos juntó en este santo templo, le pedimos su gracia y el reino de los cielos. Ya Jesús, que naciste para nuestro remedio, dadnos tu bendición que somos hijos vuestros.

ÁNGEL.- Y tú, José, casto esposo amante y fiel compañero de la mujer más hermosa que ha criado el Ser Supremo, que es Virgen pura, y madre, Madre del Divino Verbo levántate y toma al Niño y con su Madre al momento, huye a Egipto y allí habita hasta que otra vez de nuevo yo vuelva a darte razón para que vuelvas a tu pueblo;

porque ahora, el necio Herodes, de furor y rabia lleno quiere degollar al Niño... ¡Pues no logrará su intento!

SAN JOSÉ.- ¡Oh Dios mío!... ¡Cuán benigno eres para con tus siervos!... ¡María!... ¡María!... ¿Sabes que se me ha presentado un ángel en el sueño y me ha dicho que por mandado de Dios huyamos y corriendo caminemos para Egipto y permanezcamos allí hasta que muera Herodes? Porque este inhumano y cruel, buscará al Niño para matarle, receloso de que este nuestro y tan querido Hijo le llegue a quitar el imperio que ilegítimamente posee. Pues intenta establecer una Ley para hacer degollar todos los niños de dos años abajo que se encuentre por estos entornos; con que, ¡ea!, vamos corriendo para libertarle de nuestro furor.

SEGUNDO MINISTRO.- ¡Señor!... ¡Señor!... Un hecho muy notable y muy curioso acaba de suceder hoy en el templo.

HERODES.- ¿Qué es?.. ¿Qué es?..

MINISTRO.- Que una mujer se ha presentado hoy en el templo a cumplir la Ley de la purificación; llevaba sobre sus delicados brazos un niño hermoso, hermosísimo en extremo; y el venerable Simeón, bien conocido en toda la ciudad, ha exclamado en voz alta que aquél era el Mesías, el Deseado de las gentes, el Anunciado por los profetas, el Rey de los reyes y el Divino Salvador; y una viuda de más de ochenta años, ha entonado también con Simeón, las divinas alabanzas a quien confiesan y aseguran que es Dios.

HERODES.-¿Qué es esto?.. ¿Con que es cierto que ha nacido ese Rey Mesías que se espera? ¡Deja, deja!... Yo iré en persona a Belén y veré si ha nacido ese nuevo Rey... ¡Vamos, ministros!... ¡ ¡Vamos a ver! Registrad todos los arrabales y la ciudad. Ministro y siervo mío: ¿Le habéis encontrado o hallado razón de él?

MINISTRO.- No señor, nada hemos podido ver.

HERODES.- ¡Vaya, vaya!, que me hallo burlado a las cosas que me dicen... ¡Oh!... ¡Ya veo que soy perdido!... Mi corona rodará por el suelo; se acabará mi potencia... Pero, que haya un nuevo Rey en las inmediaciones de mi corte y no le encuentre!... Pues, ¿dónde se ha ocultado ese Rey recién nacido a quien anuncian los astros y a quien vienen buscando esos insolentes sátrapas¹³⁶ a la puerta de mi palacio? ¿Será cierto lo que está escrito y profetizado por Jacob?.. ¡Deja, deja, que me lo buscaré por entre arroyos de sangre!. ¡He de ejecutar la mayor matanza que se ha visto en las Historias!... Y para ningún arbitrio le defienda de la muerte, ni ha de quedar en Belén ni en su comarca niño que no me las pague; y si es origen regular que paguen inocentes lo que deben los culpados, sólo en mi rigor se ha de hallar bien cumplido y mi crueldad se ha de ver «et plus ultra», pues aunque toda esa ciudad quiera defenderle, puedo yo con facilidad pasarles todos a cuchillo.

PRIMERA CONTRADICCIÓN.- Pervertido Herodes, Rey intruso, asesino, ambicioso, sacrílego, embustero... ¿Por qué te turba la nueva que nos han comunicado hoy los Magos?.. ¿Por qué la nueva del feliz nacimiento del prometido Mesías, por tantos siglos deseado, altera tu corazón, se carga tu potencia de tan malas ideas y por tanto te inquietas al oír hablar de ese Rey Niño en las inmediaciones de tu Corte?.. Se oscurece sin duda esos indicios de cobardía y milagroso temor que te rodea; por eso confesamos y decimos que no te agrada, pues al oír tales palabras intentas todos los medios para asegurar el trono e imperio que ya crees en decadencia...

136 Herodes quiere dar un matiz ofensivo a las palabras. Aunque sátrapas se llamaba a los gobernadores de las provincias en Persia, Covarrubias nos ofrece una acepción distinta: «Al que es gran bullidor de negocios solemos decir que es un sátrapa».

¡desgraciado de ti! En medio de la más fácil y barrancosa¹³⁷ tempestad.

HERODES.- ¿No es el César el que me ha dado esta corona? ¿No tengo yo al romano imperio de mi parte? Pues por estragos que haga en defenderme todo me será muy bien contado; y aunque convierta en cenizas toda la Palestina, no se me ha de hacer cargo de ella... ¡Muera! ¡Muera ese Rey Cristo! ¡Muera ese Rey Mesías!... ¡Ha de morir ese Rey niño con el golpe mortal del filo de mi espada!... ¡Yo en persona he de ir a saciarme de su sangre y con mis propias manos le he de quitar la vida! ¡Yo a esos reyezuelos de la Arabia, yo les daré las albricias que merecen!... ¡Yo, yo les daré un buen hallazgo, dándoles la muerte! Pues si creen volver a sus tierras con la nueva, van muy equivocados, pues han de quedar hechos de ejemplo de un castigo al blanco de mi rigor; porque a mi espada bañaré en sangre... ¡Que unos advenedizos, unos reyezuelos de comedia, unos negros me vienen preguntando por el nuevo Rey de los judíos!... ¿Podrá darse mayor burla que a un hombre como yo se le hable de este modo?.. ¡Vivan los cielos sagrados que ha de costar la vida, más muertes, más vidas y estragos que se hayan visto en el orbe! Si han encontrado a ese nuevo Rey, y por no descubrirle se han ido yo me les... por donde quiera que se hallen, pues no se han de reír del golpe cruel de mi furor, mientras yo viva no han de pisar este suelo más reyes que yo, a pesar de todo el mundo y para no andar todos los días con sobresaltos, yo agotaré la sangre macabea sin que quede de su estirpe quien pueda aspirar a mi cetro.

SEGUNDA CONTRADICCIÓN.- ¡Ay rey injusto y malvado! ¿Por qué temes verte despojado del cetro que ilegítimamente y con descontento de todo el mundo tienes empuñado? Deja, deja el mando sin tardanza, porque tú no eres ungido por el Señor, ni elegido por el pueblo;

137 Debe decir «borrascosa».

tú no eres más que un afortunado y has tenido la desvergüenza de presentarte hoy aquí, haciendo, haciendo el papelón de hipócrita, vomitando por esa tu boca blasfemias y amenazas sobre ese Rey niño, sin tener amparo de nadie para el caso. ¿Qué aceptación tendrás entre tus vasallos? Ciertamente que ninguna, porque ese puñado de cobardes cortesanos, son los que tienes a tu favor; contra ti los tienes a todos y ninguno a tu favor.

HERODES.- Si este Cristo es Príncipe de la tierra y Profeta de Dios, es preciso que muera y él morirá. Aunque supusiera derramar mi sangre me había de vengar de ese Rey niño; y aunque consintiera de con esa débil centella apartarme de toda la gloria que nuestros labios suenan¹³⁸ en el porvenir, ¡qué importa que los hebreos sean esclavos y miserables, si después de mi muerte, estos se burlarán de mi nombre, hollarán mi gloria y renegarán mi política por más que haya derramado mi sangre en veinte campos de batalla y les haya alimentado tanto tiempo durante la carestía y realzado el templo real de Jehová, no por eso dejo de ser a sus ojos cerrados, el extranjero Herodes el prosélito, Herodes el verdugo. Otros vendrán a hacerles grandes y felices y yo seré aborrecido, pero no burlado; y si la estrella de mi reinado ha sido siniestra, al menos mientras yo viva será la última estrella del cielo!

TERCERA CONTRADICCIÓN.- Calla, Herodes; donde trabaja tu pulso en infamia tan cruel, ¿tendrás valor para ejecutar infamia tan cruel? ¿Tendrás valor para ejecutar lo que esa tu infernal boca protesta? Pues ciertamente te digo que tu poder será abatido, tu orgullo humillado y tus crímenes castigados con una muerte rabiosa y desesperada.

HERODES.- ¿Qué es lo que se me dice? ¡ah! Si esto es cierto, soy completamente perdido; yo soy despreciado de todos.

Estos Reyes árabes se han burlado de mí cuando creí que había sido engañado y ese tierno niño me va a quitar el cetro y la corona que injustamente he usurpado; pero antes las calles y plazas de Belén y sus inmediaciones han de quedar empapadas en sangre humana. ¡Ministros!... ¡Ministros!... Vamos a ejecutar la Ley, a degollar todos los niños que de dos años abajo halléis...

MINISTRO.- Señor: Los niños lloran; las madres se entristecen y no quieren obedecer.

HERODES.- ¡Adelante, ministros, adelante!... ¡Esto se ha de obedecer!... ¡No hacer caso de suspiros ni de llanto de mujeres!... ¡Este ha de ser el primero que su sangre tengo de ver!... ¡Ahora me tengo vengar de las injurias e insultaciones provocativas que se me han hecho a mi presencia! ¡Si ese Niño el Defensor de su Ley es cosa que todo lo puede, que venga ahora, que venga a echarme de mi patria, que yo vuelvo a mi palacio a recobrar mis honores a gozar de mis habilidades.

CUARTA CONTRADICCIÓN.- Herodes: Ya habrás saciado tu rabia en el cumplimiento de tu Ley... ¿No se te cae el corazón al ver tanta carnicería? Pues para eso has degollado cerca de la torre mil niños¹³⁹ sin atender a los clamores de los padres, a los alaridos de las madres, a los gritos de los hermanos y a los llantos de los parientes que resonaban por todas partes, mientras que los tiernos niños eran segadas sus cabezas como botones de rosas y encharcaban en su sangre inocente las casas, las calles y las plazas y sus cercanías. No sobrevivirás mucho, tirano, porque esta carnicería pide venganza y el cielo ha oído su clamor: tu cuerpo comenzará a podrirse y a brotar por todas partes hasta por la cara, un hormiguero de gusanos,

138 En otras versiones «que nuestros sabios sueñan»...

139 En casi todos los textos, «cerca de catorce mil niños»; en una adición del propio transcriptor «cerca de la torre, catorce mil niños».

*que cebados en tu carne medio podrida, te
comerán vivo; y al tiempo de dar la cuenta
a Dios, te despedirá con desaire y tu alma
bajará a los abismos a recibir el premio
merecido por tus obras, por los siglos de
los siglos, AMÉN.*

*Laus Deo et Beata María, Virginis sine labe
peccati originali concepta. Amén.*

Moratinos, 17 enero de 1880.

*Viva mi dueño, que lo es Miguel Gutiérrez
Santamaría, natural del pueblo de
Terradillos.*

Volver al índice general >

IZAGRE (LEÓN)

Personajes:

Melchor

Gaspar

Baltasar

Paje de Herodes

Herodes

Doctores

Coro (Pastoras)

Vecino de Belén

Virgen

Sabio

Ángel

Embajador

Gobernador

Pregonero

Verdugo

Lucifer

Poseemos dos ejemplares de este Auto; el primero llegó a nuestras manos gracias a Santos Paniagua quien lo había recibido de su hermano Alberto Paniagua Crespo; está fechado en 1947. El segundo es una copia mecanografiada por Camino Ruano en 1980.

LA ADORACIÓN DE LOS SANTOS REYES MAGOS

(Comienzan la ceremonia las pastoras con los siguientes cánticos)

*Atención al misterio¹⁴⁰
maravilloso,
porque será dudable
me quede corto.*

*María,
si esa tu lengua mía
me ayude a dar intento
a mi pluma
que trato
de un gran misterio.*

*Ya los tres Reyes Magos
fueron viniendo
guiados por la estrella
con gran contento
qué gozo
dejaron sus reposos,
con celo
buscan al Rey del Cielo.*

*Ya Herodes, el tirano
les echa el alto
y ellos con arrogancia
le han contestado
buscamos a un Rey Niño
para adorarle
si saben
en qué punto ha nacido
que quiera
de esto desengañarse.*

*Herodes con ironía
manda se sienten
pues va mandando a los sabios
que se presenten
les dice
dónde nació el Mesías
que quiere
que esto se descubriese.*

*Se presentan al punto
sabios doctores
todas las profecías
fueron diciendo
que el tiempo era llegado
de los portentos
qué rabia
de esto espirementaba¹⁴¹
Herodes
ya se desesperaba.*

*Ya los astros en el Cielo
aparecieron
y por ellos guiados
le encontrarían
qué encanto
ya apareció el Rey
qué gozo
y salió el sol hermoso.*

(Los Reyes cantando y avanzando)

1º

*Los tres Reyes Magos emprenden
una marcha alegre y contentos
deseando por breves momentos
a quien buscan llegar a encontrar.*

2º

*Más aunque antes de salir comprenden
que el camino será peligroso
con gran gozo dejan su reposo
por su Amado a quien van a adorar.*

3º

*Pecador que buscas los consuelos
deja ya los placeres mundanos
mira bien a los tres soberanos
del Oriente qué lección te dan.*

4º

*Van en busca del Rey de los Cielos
del eterno Hijo de Dios Padre
que ha nacido de una Virgen Madre
¡Oh! prodigio digno de admirar.*

140 Esta es una composición dieciochesca de pliego que aparece en bastantes representaciones navideñas, sean o no de Reyes. Véanse Joaquín Díaz: *Canciones, romances y cuentos de Castilla y León* Editorial Nueva Castilla, p. 47, y Miguel Manzano: *Cancionero de Folklore Zamorano*, Ed. Alpuerto, nº 935.

141 Por «experimentaba».

5º

*El lugar donde se halla lo ignoran
pero miran el poder divino
que marcando les va su camino
por un astro de bello arrebol.*

6º

*Enviados por el Dios que adoran
a ojear por salud radiante
caminando su frente constante
desde el alba hasta ya puesto el sol.*

7º

*Es la estrella del gran Patriarca
de los hijos y nietos de Abrahán
que anunciado muchos siglos antes
por el sabio profeta Balám.*

8º

*Por la noche su curso suspenden
indicando descanso y quietud
y les sirve de su hermosa luz
a que vean sus tiendas fijar.*

9º

*Y a la aurora nueva pretenden
indicando con su movimiento
que ha llegado el feliz momento
de su viaje santo continuar.*

(Se dirige al palacio del rey Herodes)

*MELCHOR.- Amigos príncipes árabes, ya
veis en el aire aquella milagrosa estrella que
con extraña aparición, parece haber sido
echada de milagro.*

*GASPAR.- Ese astro luminoso que desde
aquí admiro, parece un nuevo indicio, de
haber nacido el Rey niño, tan deseado de
los hebreos.*

*BALTASAR.- ¡Ea! pues si así es, cogeremos
oro, mirra y gran cantidad de incienso y
seguiremos la estrella hasta ver si hallamos
el Nuevo Prodigio.*

*MELCHOR.- ¿Qué resplandor tan extraño
es este? Ese es sin duda el aviso de haber*

*nacido en Belén el Mesías prometido.
¡Quién no admira y agradece de un Dios
tan grande beneficio!*

*GASPAR.- Ese astro luminoso que desde
aquí admiro, así como que es seña de que
siga su camino. ¡Con qué alegría y placer
voy a seguir ese signo!*

*BALTASAR.- ¡Ea! pues para agradar a Dios
es necesario, es preciso dejar terrenos,
negocios y despreciar los peligros.*

*MELCHOR.- Amigos príncipes, ya veis
cómo se nos ha perdido aquí la estrella.
¿Qué haremos en este caso, seguiremos
adelante o volveremos para atrás?*

*GASPAR.- Compañeros, grande es nuestro
desconsuelo, al ver que se nos ha perdido
la estrella, la guía o farol del Cielo, pero no
obstante caminaremos por las ciudades y
pueblos, por ver si encontramos quién nos
dé noticia del nuevo Rey del Cielo.*

*BALTASAR.- También mi parecer es el
mismo, marchemos pues a Jerusalén
preguntando e inquiriendo por el objeto
que tanto desean hallar nuestros leales
corazones.*

*MELCHOR.- ¡Ea pues!, emprendamos el
viaje, vamos a buscar al Niño.*

*LOS TRES REYES MAGOS.- Todos los tres
seguiremos.*

*MELCHOR.- Estos nuevos obeliscos
que miran esta fachada
son signos, si no me engaño
de algún rey o su morada.*

(Llegando donde se encuentra el paje del rey Herodes)

*Paje.- ¡Pie atrás señores! ¡Pie atrás!
¡Alto!. ¿Qué gente? El que de esta raya
pasare que yo con mi espada hiriere, con la
punta de mi espada yo la sangre la vertiere,*

por haber entrado en la corte o palacio de mi rey, sin mi permiso. ¡Alto! ¿Qué gente son ustedes? O les levanto la tapa de los sesos, por encima de estas paredes¹⁴².

BALTASAR.- La estrella que nos condujo desde el orbe cristalino no dice que muera¹⁴³ a quien buscando venimos. ¿Vive aquí el Rey de los reyes Príncipe de cielos y tierras por quien los reyes de Arabia caminaron tantas leguas?

PAJE.- Aquí vive el rey Herodes Herodes de la Judea que sólo al oír su nombre todas las naciones tiemblan.

GASPAR.- Vive Dios a quien adoro que los príncipes de la Arabia no temen el gran poder de vuestro justo monarca.

PAJE.- ¡Pié atrás señores!, ¡Pié atrás os digo! Y no lo tomen a chanzas porque si seguís ufanos, la muerte tendréis, y no tardando, en vuestras manos.

BALTASAR.- Pues la mano del cielo condujo aquí nuestros pasos hagamos la cortesía al dueño de este palacio. Id y decidle a vuestro rey, que sin temor ni arrogancia queremos verle y hablarle cosas de gran importancia.

PAJE.- Bien señores, con mucho gusto, y enseguida os daré la respuesta de nuestro augusto monarca.

(El paje se dirige y entra en el castillo del rey)

142 La frase es muy expresiva aunque no muy antigua, puesto que se propone hacerlo con una arma de fuego; si dijera «con la espada» sonaría raro.

143 Otras versiones dicen «mora aquí». Se trata, seguramente, de un error de transcripción.

HERODES, (desde la tienda).- ¡Qué ruido!, ¡Qué confusión! de cajas y trompetas, bocinas que escucho en Jerusalén por estas plazas vecinas. ¿Hay alguna sedición, que amenace nuestra ruina?

EL PAJE, (desde la puerta).- Tres reyes, señor, de Arabia piden para hablar permiso si es que vuestra majestad quiere escuchar benigno.

EL PAJE.- Ministros, entren Vuestras Majestades.

MELCHOR.- A la Vuestra Majestad sus manos besan, tres potentados de Arabia país de riqueza inmensa.

HERODES.- Decidme, reyes: ¿Cuál es la causa de que tres reyes extranjeros, caminen por reinos extraños por entre escarchas y hielos? Vuestro viaje me da celos; ¿no me traeréis algún daño o algún elevoso engaño, a mi corte, o a mi reino?

HERODES.- No temáis Herodes grande, apartad esos recelos que el pisar hoy vuestros reinos y la causa de nuestro viaje es el rendir vasallaje, a un niño, recién nacido que es Rey, es Dios, es Ungido por la mano del Eterno Rey de todos nuestros reinos y ha nacido en tus dominios.

HERODES.- ¿Rey nuevo en mis dominios? No será mientras yo viva.

GASPAR.- ¡Oh! el mayor de los tiranos, tus trazas serán en vano.

HERODES.- Soy conforme, está muy bien.
¿Y quién os ha dado la nueva de que ese
Niño a quien buscáis, ha nacido en esta
tierra?

BALTASAR.- La estrella de los reflejos
que alumbraba nuestra esfera,
anuncia que en esta tierra
ha nacido aquí el Bosquejo
de aquella grande riqueza
de lo celestial modelo;
aquel corazón del cielo
que al demonio da tristeza
y al pecador da consuelo.

HERODES.- ¿Y cuánto tiempo ha que la
estrella os dio aviso?

BALTASAR.- Según anuncios divinos
trece días no cabaes
que traemos de camino.

HERODES.- ¿Y en qué parte de la tierra o
en qué paraje ha fijado su morada?

GASPAR.- No sabemos más que la estrella
que dirige nuestro rumbo,
nos lleva al cabo del mundo
y humildes a sus plantas
nos postraremos rendidos;
ya venimos prevenidos
para ofrecerle aguinaldos,
mirra ofrecemos al hombre
el oro al Rey poderoso
el incienso a Dios se ofrece
porque es bueno y oloroso.

HERODES.- Id reyes, en hora buena,
id con Dios y si encontráis
a quien ansiosos buscáis
volved acá con la nueva,
pues que yo también quisiera
ir obediente a sus plantas
humillado y reverente
ofrecerle algún presente
en señal de mi alianza
seguid vuestra huella
y sed diligentes en buscar al Niño
que yo le iré también a adorar.

MELCHOR.- Herodes, de ti esperamos
que si acaso tú lo sabes
por favor nos lo declares.

HERODES.- Yo nada sé de esas cosas
ni las he visto, ni oído,
pero aquí en mi corte hay sabios
doctores muy entendidos
que os podrán dar razón
de todos esos prodigios.
Tomen ustedes asiento
que voy a mandarles venir.
¡Id corriendo, siervo mío!
di a los sabios y doctores
que vengan sin más aviso
que en este mismo momento
es cuando los necesito.

PAJE.- Obediente estoy, señor
y pronto a vuestro servicio.
Sabios del pueblo elegido
doctores en Israel
venid, venid, que Herodes os llama.
Venid pronto, obedeced
si no el rigor de su ira
sobre vosotros tendréis.

DOCTORES.- A la vuestra Majestad
nos presentamos rendidos,
los doctores de Israel
obedientes y sumisos.

HERODES.- Decidme sabios, ¿sabéis
dónde ha de nacer el Ungido,
ese a quién está esperando
nuestro pueblo judío
a quien llaman el Mesías
y también le llaman Cristo?

DOCTORES.- Sí, lo sabemos de cierto
que el mismo Dios nos lo ha dicho
en su revelación santa,
hecha a profetas antiguos
y es en la ciudad de Belén,
cuna del divino Niño,
el que arruina los templos
donde se adoran los ídolos.
Destruirá los palacios
de los tiranos impíos
quebrantará la cabeza

*del dragón voraz nacido
y reinará en Israel
por los siglos de los siglos.*

*HERODES.- ¿Y en qué tiempo ha de nacer?
¿Habéis acaso leído
en las Santas Escrituras?*

*DOCTORES.- Sí, también lo hemos leído
en las Santas Escrituras
en ellas está marcado,
bien declarado y bien fijo
por el profeta Daniel
y Jacob que es más antiguo.
Daniel contó por semanas,
semanas que han transcurrido;
Jacob dice que vendrá
el Mesías prometido
cuando el cetro de Judá
no le tengan ya sus hijos.
Tú de Jacob no descienes,
el tiempo está cumplido.*

*HERODES.- ¿Y no habrá una señal,
algún milagro o prodigio
que manifieste a los hombres
que ese Rey Niño ha nacido?*

*DOCTORES.- Habrá señales muy grandes
habrá estupendos prodigios
los ángeles bajarán
allá desde el Celestial impírio
a cantar al Rey sus glorias
en los más hermosos signos¹⁴⁴
y dirán unos pastores
que el Salvador ha nacido,
y estos presurosos
con sus pobres donativos
adorarán al Redentor
con dones muy exquisitos.
Una estrella milagrosa
en el Oriente aparecerá
¡oh prodigio!
de un resplandor sorprendente
que nunca jamás se ha visto;
y guiados por esta estrella
hallarán al Rey divino.*

*HERODES.- No, ya es bastante
id para vuestro destino
que me habéis dejado satisfecho
de todo lo que os he pedido.
Supuesto señores que estaréis enterados,
que la ciudad de Belén ha de ser la patria
destinada de ese Niño, a quien buscáis
y todos esperamos. Id en hora buena a
inquirir y a saber si ha nacido en estos
días, pues nada se os ocultará a vuestras
diligencias; y si acaso lo hallarais, lo tendré
a muy gran servicio, os volváis por aquí,
para que yo cumpla con lo que me toca
y hacer el homenaje preciso, como quien
nace príncipe de todo y monarca soberano.
Belén está de aquí muy cerca; mirad, si lo
habéis menester tomar guías; tomadlas
de mi casa o de mi corte, que yo os daré
cuanto os diere gusto.*

*LOS TRES REYES.- Gracias, sólo un
salvoconducto nos hace falta, para
que vuestras escoltas no nos pongan
impedimento alguno.*

HERODES.- Bien, os lo concederé.

(Marchan los Reyes del palacio de Herodes)

CÁNTICO DE LAS PASTORAS

*Se despiden los Reyes Magos¹⁴⁵
del rey Herodes
a Belén se dirigen
por las razones
que oyeron a los sabios
del rey Herodes.
Le hallaron
casi estaba temblando
de frío
en un pesebre metido.
Al ver tan suma pobreza
se han turbado
y puestos de rodillas
ya le adoraron
como a quien era
dueño del Cielo y Tierra.*

144 En otras versiones «himnos».

145 Continúan las seguidillas con que comienza la obra.
Ver nota 143.

Le dieron
oro, mirra e incienso.
Ya una voz del Cielo
les anunciaba,
que a Herodes no volvieran
con la respuesta,
porque este
intenta darles la muerte
con rabia,
al Niño también buscaba.
Del Niño y de sus padres
se despidieron
camino diferentes
todos siguieron
qué rabia
de esto a Herodes le daba
no puede
lograr lo que intentaba.

VECINO DE BELÉN.- ¡Alto señores!. ¿Qué gente?

MELCHOR.- Tres reyes de la Arabia.

VECINO.- ¿Qué reyes? Aquí no hay más rey que nuestro Herodes y el nombrar a otro lo tenemos por mucho agravio de Nuestra Majestad¹⁴⁶.

MELCHOR.- No os alteréis vecinos de Belén, pues traemos orden expresa de vuestro amo, para poder entrar en su reino sin que se nos ponga impedimento alguno¹⁴⁷.

VECINO.- A verlo, salvoconducto para que los reyes de la Arabia puedan entrar en mi corte sin que se les ponga impedimento alguno.
Pasen ustedes adelante.

MELCHOR.- Amigos príncipes, ¿veis cómo se nos ha parado aquí la estrella?

GASPAR.- ¿Y será posible que en esta casa tan pobre haya nacido el Rey de los Cielos?

MELCHOR.- ¿Quién está en esta casa?

VIRGEN.- ¿Qué es lo que piden estos señores en esta humilde casa?

MELCHOR.- ¿Por ventura, señora, sabéis o tenéis noticias, en qué parte o en qué paraje del mundo está profetizado ha de nacer el Mesías Prometido?

VIRGEN.- Esos señores lo deben saber como cabezas o doctores de la ciudad; a ellos les incumbe y ellos os darán razón.

MELCHOR.- ¡Oh! ¡Válgame Dios!, ¡Dónde se nos oculta este Rey infante! Los mandantes de la ciudad dicen que no saben de él; la estrella con su lengua muda nos demuestra que está aquí; la señora de la casa parece que nos lo niega, pues vámonos con todo a hablarle si este Niño nace pobre. Trazas tiene esta señora de ser una Reina Madre.

BALTASAR.- ¡Hermosa Señora! Sabéis que venimos de remotas provincias, rompiendo incomodidades de caminos tan largos en busca de un niño recién nacido, hacednos el placer de demostrarnos si tenéis un hijo o no.

VIRGEN.- Si, un hijo tiene la Virgen que a nadie se le puede negar.

BALTASAR.- ¿Y cuanto tiempo hace que ha nacido?

VIRGEN.- Sólo trece días hace que el sol de justicia al mundo se manifiesta.

GASPAR.- Pues, ¿No, nos haréis el placer de mostrarnos ese divino Niño?

VIRGEN.- Me place.

146 En el Evangelio árabe de la infancia XII, los habitantes de Jerusalén, interrogados por los Magos acerca del Rey, responden «que el rey de Judea era Herodes».

147 Este pasaje del salvoconducto es característico de nuestro auto pero no aparece en documento alguno conocido. Tal vez se base simplemente en la frase de Herodes: «Andad allá y preguntad con diligencia por el niño» (Ev. armenio XI, 13)

MELCHOR.- *¿Qué nombre tiene el tierno Niño?*

VIRGEN.- *Llamase Jesús.*

MELCHOR.- *Seas dulcísimo Jesús, mil veces bien venido, para salud y remedio de los mortales. ¡Oh nido de oro!, ¡Oh espejo de sangre, que desde que naces empiezas a hacer el oficio de Redentor!.*

Yo el oro Jesús te ofrezco pues como Rey superior bajaste del Cielo impírio para nuestra redención.

BALTASAR.- *Yo el incienso os ofrezco alto y soberano Dios, que sólo a vos pertenece ese olor casto de honor.*

GASPAR.- *Yo la mirra os ofrezco penitenciaro Señor para que se verifique que es para nuestra redención.*

HERODES.- *Bufando de coraje quedé solo en mi palacio, eché la puerta de golpe y les despedí a todos. Y como entendido que soy comencé a hacer discursos en repetidos paseos. Si ese Rey Cristo que dicen se espera, si este Rey Mesías que está profetizado es cierto que ha nacido y estos príncipes extranjeros llegan y le adoran, soy perdido; mi corona queda por el suelo, acabada mi potencia, que aunque tengo al César de mi parte y mucho séquito de príncipes y nobles, al oír que ha nacido el Mesías, titubearán y hasta los más llegados me negarán la obediencia; y así una de dos desarcirme¹⁴⁸ del laurel o prevenirme del remedio o armarme de venganza o hacer rostro a la fortuna o desamparar la corte o dejar el mundo; cuando mis propios hijos hoy se aúnan contra mí y han ido a acusarme a Roma; ¿qué tengo que esperar de extraños...? ¡Pero qué temo que haya nacido o no ese Rey rapaz, cuando a pesar de todos los naturales supe hacerme rey!*

¿Cómo desmaya mi valor, cuando a fuerza de sangre y batallas puse bajo mis pies las mejores plazas de Judea? ¿Y qué ha de poder ese Rey Niño sin ejército, ni gente más que yo? Muera pues ese Rey rapaz, muera pues ese Rey Cristo, acábense los hebreos. A ese Rey Mesías, yo en persona tengo de irme y hartarme de su sangre; y con mis propias manos le he de quitar la vida. Y a esos reyes de Arabia yo les daré un buen hallazgo dándoles la muerte al punto; si piensan volver a sus tierras con la nueva, viven muy engañados, que han de quedar hecho ejemplo de mi castigo y el blanco de mi rigor.

DOCTOR.- *Señor, Señor, no os alteréis, que yo como sabio y doctor de la ley divina os voy a manifestar una noticia muy cierta e interesante sobre el suceso que divulgan las gentes, de la venida o llegada del Mesías reparador del linaje humano. Ya apareció lo que habíamos visto y leído en los escritos de los sabios y doctores e intérpretes de la ley divina; y cumplidas las setenta semanas profetizadas por Daniel y todas cuantas profecías anunciaba la llegada del Mesías, ya apareció, repito ese Emperador, ese Rey, ese Príncipe de la tierra y monarca soberano y en una palabra, profeta de Dios y Rey de todo lo creado. Ese Rey Niño ha venido al mundo para salud y remedio de todos los mortales. Ese Rey Niño ha venido, ha nacido a los cuatro mil años de la Creación del mundo. Su madre es la Virgen Santísima esposa de San José, de la tribu de Judá, de la familia real de David y de la Casa de Jacob. Ese Rey Niño a los ocho días de su nacimiento fue circuncidado y llevado al templo y por nombre le pusieron Jesús. Todo lo que os he dicho es cierto, ciertísimo, señor.*

HERODES.- *No te creo, Jacob, no te creo, tú eres falso para mí.*

SABIO.- *No lo tiene que ignorar su Real Majestad, no lo tiene que dudar.*

CANTICO DEL ÁNGEL.
Reyes famosos de Arabia
que dejasteis vuestros reinos
y con humildad vinisteis
a adorar al Rey del Cielo
levantaos fervorosos
de vuestro profundo sueño
caminad pues a Belén
por un camino diverso.

MELCHOR.- Gaspar, arriba, llama a Baltasar,
que como entre sueños he oído una voz
que Herodes anda buscando al Niño para
prenderlo y a nosotros para quitarnos la
vida, si volvemos por el mismo camino.

GASPAR.- Baltasar, arriba, que Melchor me
dice que Herodes anda buscando al Niño
para prenderlo y a nosotros para quitarnos
la vida si volvemos por el mismo camino.

DESPEDIDA DE LOS REYES A SAN JOSÉ Y A LA VIRGEN

MELCHOR.- Adiós niño hermoso
adiós niño bello,
que para los mortales
nos traes el remedio.

GASPAR.- Adiós hermosa María
planta de Jericó
tan aplaudida y tan bella
que tan buen fruto dio, adiós, adiós.

BALTASAR.- Adiós hermoso José
más hermoso que un lucero
que en tu mano floreció
un ramito seco y bello.
Intercede con tu hijo
por estos humildes siervos
para que después de esta vida
te adoremos en el Cielo. Amén.

VIRGEN.- Id con Dios reyes de Arabia
que la guía de los cielos
os dé la felicidad
para ir a vuestro reino.
Id con Dios reyes de Arabia
id con Dios a vuestro reino.

Siempre irá en vuestra compañía
este hijo del Eterno.

REYES.- Gracias.

CANTICO DE LAS PASTORAS

Melchor, Gaspar y Baltasar
fueron los tres Reyes Magos
que del Oriente vinieron
por una estrella guiados.

Melchor, Gaspar y Baltasar
fueron las tres monarquías
que del Oriente vinieron
por una estrella de guía.

Feliz estrella, feliz estrella
que guiáis al que va con ella.
Feliz estrella, feliz estrella
que guiáis al que va con ella.

CANTICO DE LOS REYES

Vámonos de aquí los reyes
sigamos nuestro camino
que la estrella guiadora
ya cumplió con su destino.

Volvamos a nuestras tierras
con alegría y contento
con ánimo de guardar
la Ley de los Mandamientos.

HERODES.- Unos advenedizos reyezuelos
de comedia que me vienen preguntando
por el Rey de los judíos. ¿Pero puede darse
más burla que a un hombre como yo se le
trate de ese modo y que pueda yo sufrirlo
y no hacer mil y mil locuras? Dejémoslo a
la confianza, que ha de costar más muertes
la vida de este Niño que se ha visto en
toda la Palestina; han de pagar inocentes
lo que deben los culpados. Sólo mi rigor se
hallará en un presunto y mientras yo viva
no ha de haber otro rey que yo. Que este
niño sea Príncipe de la Tierra o profeta
de Dios, es preciso que muera y morirá,
aunque estuviese yo seguro de extinguir

con esa débil centella todas las glorias que nuestros sabios sueñan en el porvenir. ¿Qué importa que los hebreos sean esclavos miserables después de mi muerte? Ellos han repugnado mi nombre, ajado mi gloria en 25 campos de batalla y les haya alimentado durante la carestía y realizado el templo de Jehová, no por eso dejo de ser a sus ojos Herodes el extranjero, Herodes el profético y Herodes el verdugo. Otros vendrán a hacerlos grandes y felices a fin de que después allanen mis memorias; y seré aborrecido pero no hechizado. Y si la estrella de mi reino ha sido siniestra, al menos mientras yo viva será la última estrella de su cielo. Atalía, esa hábil mujer, no olvidó más que un niño en la cuna de la mortandad de la familia de Judá¹⁴⁹. Este niño la quitó el trono y la vida, más yo procuraré no olvidarlo. ¿Pero dónde se me oculta ese rey de los judíos recién nacido a quien proclaman los astros y a quien vienen a buscar esos insolentes sátrapas a la puerta de mi palacio? ¿Sería en efecto el cielo profetizado por Jacob? ¿Acaso serán puros sueños de Astrólogos? No importa, es preciso, es preciso cerciorarse de ello.

SABIO.- Calla, calla, fementido Herodes, rey intruso, asesino, ambicioso, embustero,

149 Algunos exégetas sostienen la teoría de que el pasaje de la degollación ni es histórico (ello es evidente puesto que Herodes había muerto cuatro años antes del nacimiento de Cristo) ni original. Otros tres episodios bíblicos podrían tomarse como precedentes: El del Faraón que manda matar a todos los varones hebreos recién nacidos –entre los que se salva Moisés–; la matanza que lleva a cabo Joab (segundo de David) entre los Edomitas, de la que escapa Adad huyendo a Egipto de donde regresará tras la muerte de David; y, por último el pasaje (al que sin duda se refiere el texto) de Atalía esposa de Jorán, rey de Judá. Irritada esta reina porque Jehú, rey de Israel había ordenado degollar a sus hijos en la piscina (obsérvese la curiosa coincidencia con algún texto de los Autos en que tal acción se refiere a Herodes) de Bet Equed, exterminó a toda la estirpe real. «Pero Yehoseba... tomó a Joás, hijo de Ozóquias, y lo sacó de entre los hijos del rey a quienes estaba matando, ocultándolo de la vista de Atalía y no le mataron». El niño permanece seis años escondido y al séptimo regresa ayudado por el sacerdote Yehogadá. El pueblo le aclama como rey y Atalía es ejecutada (de ahí el interés de Herodes en que la historia no se repita). Véase Libro segundo de los Reyes 11, 1-16.

sacrílego. ¿Por qué te turba esa gran Nueva, que hoy te han traído los tres Reyes Magos? ¿Por esta Nueva que a ti te entristece y a todo el mundo alegra? ¿Por qué esta Nueva del feliz nacimiento del verdadero Rey Mesías por tantos siglos deseada, a ti te entristece? ¿Por qué esa tu frente surcada de profundas arrugas y cargada tu potencia de malas ideas se oscurece? ¡Ah! esos son indicios de un silencio, de un temor que te rodea de plano; confesamos y gritamos todos que no te place, pues cual edificio desquiciado en el medio de la borrascosa tempestad. ¿Pues por qué temes, rey iracundo, soberbio entusiasmado; por qué temes, repito, verte despojado de tu cetro y de tus vestiduras que con ilegítimo temor y descontento de todo el imperio tienes empuñado? ¡Deja!, deja el mando sin tardanza, que tú no eres Rey ungido por el Señor, ni elegido por el pueblo; tú no eres más que un afortunado, tu corona tributará a la fortuna y es semejante a un ramo de laurel que cada una de sus hojas fueron entretejidas y pegadas con la más asquerosa pez; y tienes la gran desvergüenza de presentarse ante nos, aquí en este santo templo¹⁵⁰ haciendo el papelón de hipócrita, vomitando por esa tu boca infernal blasfemias y amenazas contra el divino Rey Niño y los tres Reyes de Arabia. ¿Qué aceptaciones esperas tener ante tus vasallos? Ninguna para el caso, pues sólo ese puñado de miserables, cobardes, relicarios, y cortesanos tienes a tu favor, pero contra ti tienes todos tus vasallos, los doctores de la ley y sus entusiastas discípulos; acabemos de una vez, que todos son contra ti y ninguno a tu favor. Así ¡oh rey cruel y pertinaz! concluyo

150 El sabio (contradiciente en otros textos) parece hacer aquí el papel de sacerdote del templo. En alguna versión, incluso, se llega a escribir «Simeón el contradiciente», lo que tiene cierta lógica ya que Simeón era el sumo sacerdote (sustituto de Zacarías cuando este fue asesinado por Herodes, según la tradición evangélica) y por tanto la persona más indicada para oponerse a la figura de Herodes –tirano y usurpador del trono de los macabeos– y para representar, por su cargo, la esencia religiosa del pueblo, siempre superior a la política entre los Hebreos.

por decirte que por lo que veo y te dejo razonando, tu poder será batido, tu orgullo humillado, tus crímenes serán castigados con una muerte cruel, rabiosa e ignominiosa y desesperada.

HERODES.- Y así para no andar todos los días en estos sobresaltos, yo agotaré la sangre macabea sin que ninguno de su linaje puede espirar a esta mi corona y así, retírate.

SABIO.- ¡Oh! rey cruel y pertinaz, mandas y dices que me retire porque no ves todas tus contradicciones aprobadas. ¿Por qué, por qué te ocultas entre esa multitud de gente?; sal al campo, batiremos nuestras fuerzas brazo a brazo; saldré vencido pero moriré diciendo, muera ese Rey intruso, muera ese rey sacrílego, ese embustero y viva ese Rey Niño.

¡Oh Niño de oro y riqueza del mundo!
Adorémosle y ensalcémosle por los siglos de los siglos. Amén.

HERODES.- ¿Qué cuidado da al rey, que le quiten sus estados, si no le pueden quitar la gloria de su reinado? Paje, a Belén a preguntar por los tres Reyes Magos.

PAJE.- ¿Quién, de parte de estos barrios me da razón de los tres Reyes Magos?

VECINO DE BELÉN.- Que ni rastros, ni reliquias han quedado de semejantes gentes.

PAJE.- ¡Buena embajada llevo yo a mi amo!. Tras de que está bien contento, que está que rabia... Señor que ni rastros, ni reliquias ha quedado de semejante gente.

HERODES.- ¡Buena embajada me traes! Diga usted, caballero, ¿Viene usted acaso, por una casualidad, de la ciudad de Belén?

EMBAJADOR.- Su Real Majestad, para lo que usted guste mandar.

HERODES.- Pues decidme: ¿Qué se cuenta por esas calles y esas plazas? ¿Qué se dice de esos reyes de Oriente?

EMBAJADOR.- Señor, toda la ciudad está llena de admiración y asombro, apenas se oye otra cosa que de la de este gran suceso; la llegada y entrevista de estos reyes extranjeros, ha llamado la atención a todos. Se cree que ha venido el Mesías, el deseado de las gentes, el anunciado de los profetas porque los sabios y doctores de la Ley Divina aseguran que el tiempo de las profecías se ha cumplido y que las setenta semanas del año, profetizadas por Daniel, están al tocar su término y que los hijos de Jacob no tienen ya el cetro de Judá. Estas y otras mil y mil razones dan escrituras de los Santos. Esto, Señor, es lo que se dice y lo que se oye. En todas las reuniones no se oye otra cosa, que ha nacido ese Rey Niño y que ha nacido ese Rey Niño.

HERODES.- Bien, bien, ¿Y no habrá alguno de aquí a Belén que sepa si esos Magos han encontrado o no al Rey por quien preguntaban?

EMBAJADOR.- Señor, de eso no hemos oído nada, probablemente que alguno haya ido a Belén porque el hecho este es muy ruidoso, pero ahora nada se sabe, a lo menos nada ha llegado a nuestra noticia.

HERODES.- Pues id a Belén; informaros diligentemente de todas las noticias que podéis adquirir.

EMBAJADOR.- Bien Señor, con gusto caminaré. (Llega a Belén y pregunta). ¿Han llegado aquí unos hombres que dicen son de la Arabia con trajes de reyes preguntando por el nuevo Rey de los judíos, cuyo nacimiento les ha anunciado una estrella que desde sus países les ha servido de guía hasta Jerusalén? Allí se les ocultó. Estos hombres son de un aspecto amable y risueño; visitaron a Herodes nuestro rey y éste, preguntando a los sabios y doctores, que dónde ha de nacer

Cristo, le dijeron que en Belén. A Belén les ha enviado. ¿Han llegado o no? No me engañaréis, decidme la verdad.

VECINO DE BELÉN.- Aquí han llegado unos hombres con todas esas señales que decís, pero como que no han sido vistos ni oídos, no se sabe cuál ha sido su paradero, el camino que tomaron; todo lo ignoramos; quiénes eran, no se puede averiguar. Si han encontrado a ese Rey Niño no hemos podido saberlo; unos lo aseguran, otros lo ignoran, no sé quién lo acertará, lo cierto es que en las casas más principales de Belén, en ninguna se hallan y si están en Belén están ocultos. Esto es lo que podemos decir a favor de la verdad.

EMBAJADOR.- Señor, registré todas las calles, plazas y casas más notables de Belén y no hallé quien me diera razón de ese Niño. Ellos, sí supe que allí habían llegado, pero ni dónde se apearon, ni cuánto tiempo estuvieron, ni el camino que tomaron. De eso, Señor, nada absolutamente se sabe.

HERODES.- Bueno, bueno, esos reyezuelos se han hallado burlados y todo fue ilusión, fue un sueño; no se atreven a pasar por mi corte, ni a ponerse en mi presencia. Volverán corridos a sus tierras, llenos de confusión y vergüenza.

EMBAJADOR.- Señor, Señor, un hecho muy notable y ruidoso acaba de suceder en el templo.

HERODES.- ¿Qué es?, ¿Qué ocurre?

EMBAJADOR.- Una mujer se ha presentado hoy en el templo a cumplir la ley de la Purificación. Llevaba en sus brazos un niño hermoso, hermosísimo en extremo. El venerable anciano Simón, bien conocido en toda la ciudad le ha cogido en sus trémulas manos, diciendo en voz alta: este es el Rey de los Cielos, el Divino Salvador. Y una viuda, de más de ochenta años ha entonado con Simón las mismas alabanzas, en quien todos confiesan y aseguran que es Dios.

HERODES.- ¡Soy perdido!, ¡Yo soy el despreciado! Los reyes árabes se han burlado de mí, donde yo creí que eran ellos los burlados. Me quitan mi cetro, mi corona que injustamente he usurpado. Voy a ser el escarnio y el oprobio de todos, pero antes, las calles, las plazas de Belén y sus inmediaciones han de quedar empapadas en sangre humana. ¡Oh!, más que todo el infierno conmigo intento luchar; yo haré a ese Niño matar o acabará con mi reino y en mi encono, furia y rabia y atropellando las leyes me burlaré de los reyes que han venido de Arabia. Sangre, exterminio y matanza ese Niño en mí provoca y no decreta mi boca más que sangre, exterminio y matanza. Y más que vea vomitar fuego de las montañas, que abrasarán mis entrañas no te habría de dejar. Y si a mí Dios me dijera que un rayo me mandaría, que conmigo acabaría, con todo no desistiría. Y así como este acero brilla, en el alto y en las llanuras, así caerán las criaturas al golpe de esta cuchilla. ¡Sangre, exterminio y matanza ese Infante en mí provoca y no decreta mi boca más que sangre, exterminio y matanza. Esos valles he de ver llenos de sangre candente de tanto niño inocente y aún así no he de ceder. ¡Muera sin piedad ni atajo! Degüellen sin compasión cuantos se hallan en edad de dos años para abajo. No se ha de librar, por cierto, tal Niño; confío en ello, pues no cesaré el degüello hasta que sepa que ha muerto. Sangre, exterminio y matanza, ese Infante en mí provoca y no decreta mi boca más que sangre, exterminio y matanza y ese decreto inhumano, que acabo de decretar, lo he de firmar con mi mano para que se respete más¹⁵¹.

(Llama Herodes al paje): ¡Paje!

PAJE.- Señor.

HERODES.- Mi corona empieza a vacilar, mi mandato puede ser perturbado, pero a ese Rey Mesías necesito cortarle a

151 Este fragmento en verso no aparece en ninguna otra versión. Son unas coplas con estribillo.

tiempo los pasos. Tengo escrita ya la orden que llevaréis a Belén al gobernador y le encargarás, que ni lágrimas ni suspiros le conmuevan a dolor; que en el santo cumplimiento de esta mi orden va mi corona en mi cabeza. Toma, toma, toma ese pliego y entrégaselo.

PAJE.- Bien Señor, con gusto caminaré. (Sigue el paje). Señor gobernador de Belén el Rey nuestro Señor y nuestro amo de verdad, me encargó dijera a usted que enterado de esta orden la ejecutase sin miramiento alguno; si fuera necesario corazón de tigre tendréis, pues de no hacerlo así, se os castigará como contrarios a la nación y al reino y por tanto: descuartizados.

(El gobernador se entera)

GOBERNADOR.- Qué cruel es el mandato del rey, para poderle obedecer; derramar tanta sangre inocente a torrentes; dudar y vacilar en este caso, es un delito muera quien muera; el rey Herodes lo manda y así morirá el Mesías y no habrá fuerzas que le puedan librar de la muerte. Pregonero, toma esta orden y publícala, que se va a cumplir el mandato del rey.

PREGONERO.- A la orden de la voz pública, Herodes rey de los judíos, por el imperio romano, ordeno y mando, que en Belén y todos sus contornos, sean degollados todos los niños varones, que desde dos años para abajo, sean hallados en el espacio de dos horas.

GOBERNADOR.- Vamos, vamos, ministros, a cumplir la ley, degollad los niños que de dos años halléis.

(Salen los verdugos afilando los cuchillos y se dirigen hacia las pastoras).

VERDUGOS.- Suelta.

PASTORAS.- Deja.

VERDUGOS.- Suelta.

PASTORAS.- Deja.

(Vuelven para atrás los verdugos)

(Sale el gobernador)

GOBERNADOR.- Adelante, adelante, verdugos, que es preciso obedecer. No hagáis caso de suspiros ni de lágrimas de mujer.

(Entre los ministros al degüello)

PASTORAS.- Estos niños inocentes, ¿qué delito han cometido, para quitarles la vida?

VERDUGOS.- A nosotros no se nos preguntan delitos; es preciso obedecer la orden de nuestro rey. Muera quien muera.

UNA PASTORA.- Madres, las que tenéis hijos ¿qué decís en este caso? ¿no valía más morir que ver estos trabajos?

Virgen, reina singular de ríos, cielos y tierras en ti tengo confianza y mi corazón se consuela.

(El gobernador se dirige a Herodes)

GOBERNADOR.- Señor, vuestra orden ha sido cumplida y ejecutada con todo rigor; todos los niños han sido degollados. Las calles, las plazas y casas y toda la tierra de Belén y sus cercanías han quedado enrojecidas con la sangre de los inocentes. Ha sido un corazón más duro que el de bronce, una labor infernal porque las lágrimas y súplicas de sus padres, los ayes, los llantos, suspiros y gritos de las afligidas madres, no nos han conmovido a compasión; ni un varón han quedado con vida porque todos los rincones han sido registrados y entre ellos murió el Mesías,

con que así ya podéis vivir seguro y dormir tranquilo, ya se cumplieron vuestros deseos.

HERODES.-La Historia maldecirá esta cruel matanza que se contará de padres a hijos en lo que dure el mundo, ¡Atroz en todo o ejecutado!. Jamás habrá ejemplo en el mundo que se pueda comparar con esto, pero yo quedo tranquilo y seguro en mi reino y basta.

CANTICO DEL ÁNGEL

Oíd mortales, oíd un pasmoso asombro y prodigio que el Padre Eterno dispone entregarnos a su Hijo.

CANTICO DEL DIABLO

El que estas voces concuerden con estos mismos escritos ha de llegar este tiempo a pesar del dolor mío.

EL ÁNGEL.- De Daniel y de Isaías se cumplen los vaticinios y en supuesto sustentan la unión del Verbo Divino.

LUCIFER.- Dejadme ya de confusiones, aunque me veis seco y esquivo. ¿Es posible que no baste del cielo haberme despedido, con vilipendios, ultrajes y confusiones de los mismos, sino que queréis también con escrituras y libros, con acordes de instrumentos y voces de paraninfos, duplicar mis confusiones entre nuevos laberintos. Pero, ¡ay de mí! que es en vano el querer llevarme pues admiro tu poder empeñado para disponer mis bríos; mas si serán fantasías que quieran con sus destinos atormentar mis pasiones para que a un tiempo sea veneno y triaca, que con menos exquisitos dispongan que lumbre sean, siendo de Dios al olvido, vivos recuerdos¹⁵²

152 Es párrafo confuso por la degeneración; se observa, no obstante una luz de arrepentimiento en Lucifer que habla de que el nuevo suceso venga a ser «veneno y triaca». Acerca de este último término dice Covarrubias: «Medicamento eficazísimo compuesto de muchos simples, y, lo que, es de admirar, los más dellos venenosos, que remedia a los que

ahora que despiertas sus cariños. Bien podrá ser; pero no, no es posible que conmigo puedan combatir tus fueras pues sois sagaz basilisco¹⁵³.

EL ÁNGEL.- Por más astuto que seas es muy corto tu dominio para ponerte enojado contra tu Dios Infinito.

LUCIFER.- Los acentos de esta voz son de linaje a mi oído, me persuaden a que muera; mas, qué corto es mi dominio, pues todos los Cielos a pesar de sus designios se conjuran contra mí, he de ausentarme corrido entre oscuros calabozos, entre mazmorras y abismos; despeñarme, pues que veo mi poder tan abatido.

HERODES.- Detén hombre tu paso. ¿Cómo tan ultrajado? ¿Tu valor esforzado? En Oriente, caso con sustos, parasismos¹⁵⁴ y temores a tus iras se rinden mis rencores.

LUCIFER.- ¡Ay de mí!, que los Cielos con señales muy ciertas, franquear quieran sus fuerzas y cubrir quieren sus velos; circunda tú, hombre a mi cuidado los caminos y senderos del pecado.

HERODES.- Pues esas son confusiones que yo no puedo alcanzarlas.

LUCIFER.- Ni yo puedo explicarlas y es por falta de razones.

están empozoñados con cualquier género de veneno». El autor de estos fragmentos parece un discípulo de Calderón (si no es él mismo); como se sabe, uno de los Autos del gran dramaturgo llevaba el título de «El veneno y la triaca» (Estrenado en 1634).

153 La mitología concede especiales poderes al basilisco, entre ellos el de matar a todo aquél que, por azar o intencionadamente, la mirara. Era el animal más venenoso y, desde la Edad Media, se decía que su nacimiento se producía a partir de un huevo de gallo incubado en estiércol o empollado por un sapo.

154 Por «paroxismos». Es voz muy empleada en el XVII.

HERODES.- Pues siendo del hombre los favores, tuyos y míos serán los rencores.

LUCIFER.- Ya que tanto porfías, has de saber que con el móvil que condena mis gozos alegrías a costa de suspiros y lamentos, sabrás mis más ocultos pensamientos; cincuenta siglos y más hace que triunfa mi potestad, con la ayuda de aquella mujer primera, que encantó mi protección en lo ameno de una selva, soltó las riendas al gusto siendo un delito de prueba, que puso freno a su orgullo y malogró si belleza; este punto me alentó a que encendiese la hoguera de mi sabido furor contra los hijos de Eva, y conseguir vengativo el despique¹⁵⁵ de mi ofensa para lograr a pié firme esta insaciable inapetencia. En las naves de mi ardor, sobre el discurso las velas y en breve tiempo llegué donde la culpa navega por si había quien me hiciera resistencia, porque no es ciencia el que no especule con frecuencia, los ardides del contrario para resistir sus fuerzas. Estando en mis comunes tareas registrando profecías y cartearo sentencias, me encontré con unos libros cuyos caracteres eran de Daniel y de Isaías que me afligen de manera que en cada cláusula un dardo, cada renglón una letra y unos y otros califican el temor de mis sospechas.

HERODES.- Con harta obligación escuché tus ilusiones y veo que tus razones tienen mucho de aprehensión, mas si se postra un Caudillo admitiéndole el gobierno que quieres que haga el infierno más que morir a cuchillo. Cobra hombre aliento, mueran esas profecías; quiso que esas profecías respirarán por el viento, y esa doncella que dices yo he de hablar para que veas conseguidas tus ideas y así tu nombre eternices.

LUCIFER.- ¡Ah! si el logro de esa querella, consiguiera victorioso, basilisco, ponzoñoso fuera contra esa doncella; contra esa árbitra

mujer, esa torre de David que me presenta la vida anulando mi poder.

ÁNGEL.- Esa torre soberana tiene una piedra anular la sabrán perseverar en los puertos y aduanas.

Con una piedra que es vida curar quieres una muerte sanando de acá esta suerte¹⁵⁶ con una muerte una herida.

DIABLO.- No afilo ahora el acero porque en esta opuesta ocasión las fuerzas y la razón satisfagan por entero; arguyo pues brevemente contra este fundamento y tomo por argumento una razón competente; dar vida al hombre y no a mí es manifiesta injusticia porque la culpa y malicia con que del Cielo caí que aquesta misma provino otro letargo inmortal al hombre que ser igual a Dios y a su Ser Divino quiso con tanta potencia que estando ya desbocado comió del árbol vedado y despreció la obediencia. En esto somos iguales pero mortal fue la culpa; la mía no se disculpa, pero ambas fueron hermanas, yo me quise mirar y él quiso ser como Dios; mira tú cuál de los dos se puede aquí rescatar.

ÁNGEL.- Es que el hombre penitente dio satisfacción cumplida y Dios quiso perdonarle y no a tu soberbia activa.¹⁵⁷

La humildad siempre ha cabido en la bondad del Eterno mas tu soberbia jamás; Dios la trasladó al Infierno.

(La despedida falta, que la cantan todos los actores)

155 Por «desquite».

156 Debe decir «de aquesta suerte».

157 Seguramente «Altiva».

Volver al índice general >

JOARILLA DE LAS MATAS (LEÓN)

PERSONAJES:

Doctor 1°

Doctor 2°

San José

Paje de Melchor

Melchor

Gaspar

Baltasar

Paje de Herodes

Herodes

Doctor

Coro

Centinela de la Virgen

Virgen

Ángel

Vecinos de Belén

Sabio

Primera Madre

Segunda Madre

Tercera Madre

Verdugo 1°

Verdugos

El manuscrito está firmado por Luis Gutiérrez Piñán en 1950; nos fue entregado por Santos Paniagua Crespo.

LIBRO DE LOS REYES

BANDO

Yo, Herodes, rey de las doce tribus de Israel por el presente, mando y ordeno que sean empadronados todos los habitantes de mi mando, pues el que no lo hiciere, será juzgado como conspiración a mi trono, Yo, Herodes.

(La Virgen y San José a Belén sin el Niño)

(Los doctores paseándose se hacen hacia ellos)

1º DOCTOR.- Tú eres José, el carpintero rabino.

2º DOCTOR.- Y ella es María, la de Joaquín y de Ana.

San José.- Sí.

DOCTORES.- Pues, ¿Qué hacéis por estos caminos?

San José.- Ya veis, cumplir el bando, que vuestro rey Herodes ha hecho saber para que seamos empadronados, bajo pena si ni lo hiciéramos así¹⁵⁸.

(San José y la Virgen siguen hasta el portal de Belén)

LLEGAN LOS REYES

*Día de los Reyes
Virgen María, Virgen María
humillado te traigo
ente el Mesías, ante el Mesías.*

*PAJE DEL REY MELCHOR.- Melchor es el primero
joven robusto, joven robusto
su edad es de veinte años*

158 Aquí se atribuye a Herodes la orden de empadronamiento que casi todos los historiadores, bíblicos o no, hacen recaer sobre Cirino, delegado del imperio en Siria. Este fragmento parece una reconstrucción moderna debida a alguna pluma instruida.

*yo lo aseguro, yo lo aseguro
su vestido era rojo
su color pardo, su color pardo.
de turbantes colores
mira qué mago, mira qué mago¹⁵⁹.*

*PAJE DEL REY GASPASAR.- Gaspar es el segundo
ya es más entrado (se repite)
cuarenta años contaba
al fin del año
su vestido era azul
su color pardo (se repite)
de turbantes colores
mira qué mago, mira qué mago.*

*PAJE DEL REY BALTASAR.- Baltasar es un hombre
de pelo blanco (se repite)
sesenta años contaba
de sus trabajos
el venerable anciano
tiene un vestido(bis)
de color amarillo
pero muy fino, pero muy fino.*

CANTICO DE LOS REYES MAGOS

1º

*Los tres reyes árabes emprenden
una marcha alegre y contentos
deseando llegar al momento
a quien buscan llegar a encontrar
(repiten los pajes)*

2º

*Y mas, antes de salir comprenden
que el camino será trabajoso
con gran gozo dejan su reposo
por su amado a quien van a adorar.*

159 Esta no es la descripción que se atribuye a Beda, pero es muy interesante por sus precisiones. Habla de la edad de los Magos, 20, 40 y 60 años, y de sus vestidos. Según la descripción atribuida a Beda eran Rojos (con calzado rojo y blanco Melchor y con calzado Jacinto Gaspar). Estas seguidillas aparecen también en Saelices de Campos pero no pertenecen a la obra original, sino que son, al igual que otras canciones, añadidos posteriores para adornarla.

3º

*Van en busca del Rey de los Cielos
del Eterno Hijo de Dios Padre
que ha nacido de una Virgen Madre (repiten)
¡Oh prodigio digno de admirar!*

*Van en busca del Rey de los consuelos
¡ah falaces placeres mundanos!
mira bien a los tres soberanos
del Oriente qué lección nos dan.*

*MELCHOR.- ¡Qué maravilla es esta!. ¡Qué
astro nunca visto, cuyo resplandor excede
a todos los demás!. Sin duda es aquella
estrella de Jacob, anunciada por el profeta
Balám, como señal del Rey que ha de nacer
para salud del género humano. Sabed, que
se ha presentado, por frente de nuestro
palacio, una estrella reluciente, que parece
ser hecha por el milagro.*

*GASPAR.- Esa estrella reluciente
como un astro de milagro
indica de haber nacido
el Rey de las gentes deseado
porque el profeta Balám
así lo tiene profetizado
que al ver la estrella en el aire
sería indicio y milagro
de haber nacido el Mesías
de las gentes deseado.*

*BALTASAR.- Pues siendo así, puesto es
ir por los pueblos a buscarle. Olvidad
nuestros palacios y dejad nuestro reino, que
si esta estrella es, aseguramos a adorarle.*

CANTICO

1º

*De Roma han salido
del emperador
Octavio y Augusto
la ley que mandó
que todo vasallo*

*se ha de empadronar¹⁶⁰
A los trece días a Belén llegar.*

2º

*Un ángel del Cielo
dice a los pastores
que guardan con celo
rebaños mayores.
Dejan sus rebaños
marchan sin cesar.
A los trece días a Belén llegar.*

3º

*Por el mismo tiempo
se vio en el Oriente
una estrella grande
muy resplandeciente
era pues un astro
digno de admirar.
A los trece días a Belén llegar.*

*GASPAR.- ¡Ay! que se nos ha perdido la
estrella; el farol del Cielo, que desde la
Arabia a aquí nos ha servido de mensajero.*

*MELCHOR.- ¿Qué hacemos estos tres reyes
en tan grande desconsuelo?
Que podíamos estar
tranquilos en nuestros reinos
y ahora cual triste oveja
que se le pierde el cordero
nos quedamos aquí los tres
sin guía ni tal remedio.*

*BALTASAR.- ¡Ea! vamos a Jerusalén
que aquí nos dirán de cierto
dónde ha nacido ese Rey;
informémonos dónde hacerlo.*

*PAJE DEL REY HERODES.- ¡Alto!, ¡alto! ¡pie
atrás señores, que el ufano que se atreva a
pisar nuestros umbrales, tendrá la muerte
muy cierta.*

160 Otra canción que, como hemos advertido, no pertenece al texto del Auto. Supone además una cierta incoherencia, pues atribuye la orden de empadronamiento a Octavio cuando antes se lo achacaba a Herodes.

MELCHOR.- *Esos bellos obeliscos
que miran nuestra fachada
son ciertos si no me engaño
de algún rey de su morada.
Desde el orbe cristalino
nos dicen que mora aquí
el que buscando venimos.*

BALTASAR.- *¿Vive aquí el Rey de los judíos
príncipe de cielo y tierra
por quien los reyes de Arabia
caminamos tantas leguas?*

PAJE DE HERODES.- *Aquí vive el Grande
Herodes
Herodes rey de Judea
que sólo al oír su nombre
todas las regiones tiemblan.*

REY HERODES.- *¡Qué ruido, qué confusión
de cajas, trompetas y bocinas, que escucho
en Jerusalén!. ¿Hay alguna sedición que
amenace nuestro reino?*

PAJE DE HERODES.- *Tres reyes de la Arabia
Señor
para hablar piden permiso
si Vuestra Majestad quiere
escucharles benigno.*

HERODES.- *¿Tres reyes de la Arabia?
¿Cómo se entiende?
¿De la Arabia o de la rabia?
la rabia será la mía.
Pues ¿qué quieren,
qué pretenden esos reyes extranjeros
entre la gente judía?
Diles que entren, diles que entren.
De rabia estoy que reviento
el pecho abrirseme quiere
el corazón me da vuelcos
y me rechinan los dientes.*

PAJE DE HERODES.- *Pasen Vuestras
Majestades.*

REY HERODES.- *¿Porqué causa habéis
venido a mi corte a hacer inquisición del
nuevo Príncipe?*

MELCHOR.- *Sabéis que desde el profeta
Balám nos tiene señalado, que al tiempo
que naciese una estrella en el aire señal y
cierto indicio que haber nacido el Rey tan
deseado de los hebreos y así, como hemos
visto la estrella y habiéndola echado de
menos, nos obliga a entrar en la corte,
pareciéndonos que aquí, tendríamos mejor
noticia del prodigio.*

HERODES.- *Esa estrella que se os apareció
en la Arabia, ese astro que os arrastró hasta
aquí y que con tanto desasosiego os trae
de vuestras tierras, ¿cuánto tiempo hace
que la habéis visto? ¿Han pasado algunos
años o es cosa de pocos días? Recorred
vuestras memorias y decidme la verdad.*

GASPAR.- *Sólo trece días hace que la
estrella nos dio aviso.*

HERODES.- *¿Pues, cómo en tan poco
tiempo, habéis caminado tanto, si desde
la Arabia a aquí hay más de quinientas
leguas?¹⁶¹*

BALTASAR.- *No se os haga difícil eso, que
nuestros dromedarios andan mucho y la
verdad es que sólo trece días hace que
dejamos nuestros reinos.*

MELCHOR.- *No temáis, el Grande Herodes,
que el pisar vuestro recelo y rendiros
vasallaje es causa de nuestro viaje, un niño
recién nacido, que es Dios, que es hombre,
que es ungido nuevo Rey entre nosotros y
ha nacido en tus dominios.*

HERODES.- *¿Nuevo Rey en mis dominios?
No será siendo yo vivo.*

161 Covarrubias, siguiendo a Budeo, da la medida de treinta estadios para una legua. Como el estadio eran 185 metros, se podría calcular en 5 kilómetros y medio la longitud de la legua (El Diccionario de la Real Academia Española trae 5572 metros y 7 décimetros). Lo que ya no está tan claro es la distancia entre Jerusalén y la Arabia, ya que unos textos indican 500 leguas mientras otros hablan de 1500 y 2500. En ningún caso, desde luego, la distancia real o aproximada.

*GASPAR.- El mayor de los tiranos, sus trazas
será en vano.*

*HERODES.- Estoy conforme, estoy muy
bien. ¿Quién os ha dado la nueva de haber
nuevo Rey, en mi reino de Judea?*

*BALTASAR.- No sabemos más que el lado
donde dirigir nuestro rumbo; vamos al
cabo del mundo. Allá iremos de contado.
Herodes, de ti esperamos, que si acaso tú
lo sabes, por favor, nos lo declares.*

*HERODES.- Yo no tengo visto ni oído
esas cosas, pero en mi corte hay sabios
doctores, que nos darán noticias de todos
esos detalles. Ve corriendo siervo mío y di
a los doctores que vengan sin más aviso,
que en este mismo momento es cuando los
necesito.*

*PAJE DE HERODES.- Doctores de Israel,
sabios del Pueblo escogido, venid,
que Herodes os llama. ¡Venid, pronto,
obedeced! si no el rigor de vuestras vidas
sobre vosotros tendréis; que le hacéis falta
en este instante. Apresuraos. ¡Corred!.*

*HERODES.- Ordenanza pido a los doctores
de Israel, que se presenten aquí.*

*DOCTORES.- A vuestra Majestad nos
presentamos los doctores de Israel,
obedientes y sumisos.*

*HERODES.- Decidme, ¿sabéis
a dónde ha de nacer el Ungido
el que llamáis el Mesías
y todos llamamos Cristo?¹⁶²*

*DOCTOR.- Sí los sabemos fijo
el mismo Dios nos lo ha revelado
y nos lo ha dicho
en su revelación santa
hecha por profetas antiguos
que en la ciudad de Belén*

*cuna del divino Niño
el que arruinará los templos
donde adoraban los ídolos
y quebrantará la cabeza
del dragón voraz nacido
y reinará en Israel
por los siglos de los siglos.*

*HERODES.- Decidme, ¿lo habéis leído
en las Santas Escrituras?*

*DOCTOR.- Si, lo hemos leído en ellas.
Está marcado y bien fijo
por el profeta Daniel
y Jacob, que es más antiguo.
Daniel contó por semanas
el tiempo que ha transcurrido
y Jacob dijo que vendría
el Mesías prometido,
cuando el cetro de Judá
no le tengan ya sus hijos.
Tú de Jacob no descienes,
más el tiempo está cumplido*

*HERODES.- ¿No habrá señales que
declaren
a los hombres,
que el Redentor ha nacido?*

*DOCTOR.- Sí habrá señales, y grandes,
habrá estupendos prodigios;
ángeles bajarán del Cielo impírio,
cantando sus alabanzas,
con los más preciados himnos.
Y dirán a unos pastores¹⁶³,
que el Redentor ha nacido.
Ellos irán presurosos,
con sus pobres donativos,
a adorar al Redentor
y ofrecerles sus servicios.
Unos reyes extranjeros
vendrán con gran regocijo,
a presentar sus dones
con un amor excesivo.
¿Queréis que os diga más?*

*HERODES.- No, id en paz a vuestros
destinos,*

162 Cristo es palabra griega que significa lo mismo que Mesías en hebreo, pero choca que lo utilice aquí Herodes, sólo lo justifica la rima.

163 Según la tradición armenia quince pastores.

que me habéis dejado satisfecho
en todo cuanto os he pedido.

DOCTOR.- Dispensadnos, rey Herodes
que vamos a nuestros destinos
si acaso falta os hacemos,
aquí estamos para serviros.

HERODES.- Supuesto señores, que ya
estarán enterados, por las declaraciones
que ha hecho los doctores de Israel, que
la ciudad de Belén ha de ser patria de ese
Rey Niño que buscáis y todos deseamos.
Id en hora buena y adquirid¹⁶⁴ y sabed si
ha nacido en estos días, pues nada se nos
ocultará a vuestra diligencia,. Si acaso le
hallarais, después que hayáis cumplido
con vuestra obligación, tendréis a mi gran
servicio, en merced, que os lo estimaré
mucho, el que os volváis por aquí, para
que me deis noticias de ello; para que yo
cumpla con lo que me toca, que es ir a
adorarle y hacerle el homenaje debido,
como quien nace príncipe y monarca.
Sabed, Belén está de aquí, muy cerca¹⁶⁵.
Mirad, si os es menester guías, tomadlos de
mi casa y de mi corte, cuanto os diese gana.

CANTICO

1º

Al salir los Magos
de Jerusalén
la estrella brillante
se muestra también
sigue su carrera
hasta descansar.
A los trece días
a Belén llegar.

2º

Herodes a los Magos
dice astutamente
seguid vuestros guías
y sed diligentes
en buscar al Niño

164 Por «inquirid».

165 Unos diez kilómetros.

que le iré a adorar.
A los trece días
a Belén llegar.

CENTINELA DE LA VIRGEN.- ¡Alto, alto, pie
atrás.

BALTASAR.- Venimos documentados.

CENTINELA.- Tienen el paso libre.

(Al llegar a las puertas de Belén)

MELCHOR.- ¡Oh! Amantísima Señora,
sabed que venimos de remotas provincias,
rompiendo incomodidades del camino tan
largo, en busca del Rey Niño. La guía que
el Cielo nos ha dado, nos señala que está
aquí. Hacednos la merced de decirnos si
tenéis algún hijo.

LA VIRGEN.- No le tengo ni tengo oído
esas; eso sólo corresponde saber a las
personas reales de la corte.

MELCHOR.- Amantísima Señora, no puede
menos; que la guía que el Cielo nos ha
dado nos señala que está aquí.

LA VIRGEN.- Si, un hijo tengo, no le puedo
negar.

MELCHOR.- (Cogiendo al Niño).
¡Oh! Bendito seas Niño y para bien te críes,
pues os habéis humanizado, a experimentar
miseria en esta vida, sólo para provecho
nuestro. Mil alabanzas os den todas las
criaturas y a vuestras plantas tributen
bendiciones, consagren rendimiento, rindan
vasallaje, como a Dios, como a Rey, como
inmortal.

Venimos a adoraros, sin que el veros en esta
humilde casa nos de recelo, pues como Rey
os portasteis a vuestro gusto.

Y vos, casta doncella y Madre Virgen, planta
de Jesús, tan aplaudida rosa de Jericó, tan
deseada, cándida azucena, que tal fruto nos
has dado, viváis lo que duren los siglos;

bendita entre todas las mujeres; os saluda la iglesia¹⁶⁶ lo que durase el mundo y los coros alabados. Mil bendiciones en fe del homenaje que hacemos a vuestro hijo.

OFRECIMIENTO DEL REY MELCHOR.- Yo el oro Jesús te ofrezco
preservativo Señor
que sólo a ti pertenece
este oro casto de honor.

MELCHOR.- ¿Y tú qué haces José?

SAN JOSÉ.- Un perigallo para el Niño cuando esté dormido¹⁶⁷.

OFRECIMIENTO DEL REY GASPAS.- Yo el incienso os ofrezco
preservativo Señor
para que sirva de perfume
a ti divino Señor.

GASPAR.- ¿Y tú qué haces José?

SAN JOSÉ.- Unas albarcas para que las ponga cuando no haya barro.

OFRECIMIENTO DEL REY BALTASAR.- Yo la mirra os ofrezco
preservativo Señor
Bajaste del cielo impírio
para nuestra redención.

BALTASAR.- ¿Qué haces José?

166 De nuevo un texto apologético. La Iglesia compara a la Virgen con la vara de Jesé (no la planta de Jesús) y la rosa de Jericó. Ambas son plantas de la zona muy apreciadas.

167 Este fragmento no aparece en otras versiones. Se le quiere dar un papel a San José quien, aunque en ocasiones aparece, casi nunca dice nada. En este caso dice que está haciendo un «perigallo»; se supone que, por extensión, se referirá a un colgajo (pues perigallo es el pellejo de la sobarba cuando cuelga de una y otra parte por vejez o flaqueza, como le cuelga al gallo; al menos eso trae Covarrubias en su *Tesoro*) o a una cinta de colores. En alguna versión dice que está deshaciendo una silla.

OFRECIMIENTO DE LOS TRES REYES (en cántico)

*También le ofrecemos
con mucha humildad
los dones preciosos
dones de Santidad
Oro, incienso y mirra
para declarar.
A los trece días
a Belén llegar.*

*También le ofrecemos
con mucha paciencia
los dones preciosos
de la penitencia
si morir queremos
con seguridad.
A los trece días
a Belén llegar.*

CANTICO DEL ÁNGEL

*Reyes famosos de Arabia
que dejasteis vuestro reino
y con humildad vinisteis
a adorar al Rey del Cielo
y llegaréis a adorarle
por los siglos sempiternos
en las gloriosas mansiones
que tienes para los buenos.*

*Caminad a vuestras tierras
por un camino diverso
del que antes habéis traído
con alegría y contento
porque ahora el impío Herodes
traidor, rabioso y perverso
al Dios que habéis adorado
hoy quiere degollar necio.*

*No, no; contra Dios no hay chanza
ni valen malos intentos
Herodes será oprimido
para siempre en los infiernos.
Dejaréis esos caminos
y cogereis otras sendas
y con eso os conducimos.
Dios nos dé la gloria eterna.*

MELCHOR.- Oído, Gaspar.

GASPAR.- ¿Qué quieres, Melchor?

MELCHOR.- Parece que como entre sueños, he oído una voz, que Herodes anda en busca del Niño para quitarle la vida y a nosotros, si volvemos por el mismo camino.

ÁNGEL.- Dios os guarde Castos Esposos. Una nueva, que es infausta tengo que manifestaros, de parte del Todo Poderoso; y es que cuanto antes sin perder tiempo ni dilación, toméis a vuestro infante y caminéis a Egipto; y estaréis allí hasta que de nuevo os avise, bien persuadidos, que de no hacerlo así, la vida de vuestro tierno Niño corre peligro en el acero del sangriento Herodes y la ha de teñir en su sangre.

BALTASAR.- ¡Ea! vámonos de aquí apartándonos del peligro.

ÁNGEL.- Marchad.

CANTICO DE LOS REYES

Oh malicia fina
fraude declarado
que en tus oficinas
con ley reprobado
mandaste al verdugo
sangre derramar.
A los trece días
a Belén llegar.

Sangre derramada
de tiernos infantes
ello manifiesta
y explica bastante
que al hijo de Dios
quisisteis matar.
A los trece días
a Belén llegar.

Al fin de esta vida
la gloria alcanzar.
A los trece días
a Belén llegar.

HERODES.- Burlado estoy de los Magos; ya no vienen; me han engañado. Esperaba su regreso para saber de cierto, dónde había nacido ese Rey niño. Ve corriendo siervo mío y pregunta en Belén si han dejado sus rastros.

PAJE.- Vecinos de Belén, ¿Han visto tres reyes de la Arabia por aquí?

VECINOS DE BELÉN. Ni rastros, ni reliquias.

PAJE.- Llevo yo buena embajada tras de que mi amo está que rabia.
(Se dirige a Herodes). No han visto ni rastros ni reliquias.

HERODES.- Buena embajada me traes. Bufando de coraje me quedé solo en mi palacio, eché la puerta al golpe y despedí a todos los que tenía.

Y como entendido que soy comencé a hacer discursos con repetidos paseos. Si ese Rey niño dicen que ha nacido, si ese Rey Mesías, es cierto que ha nacido en estos días y esos príncipes le hallan y le adoran soy perdido. Mi corona queda por el suelo y acabada mi potencia; que aunque tengo al César de mi parte y vengo de príncipes y nobles, al oír que ha nacido el Mesías, titubearán todos y hasta los más llegados me negarán la obediencia y cuando mis propios hijos, hoy se hacen contra mí, qué puedo esperar de los extraños, cuando han ido a acusarme a Roma. Y así una de dos, desceñirme de la corona, prevenirme de remedio o armarme de venganza. Oh, ¿qué arrastro a la fortuna? O desamparar la corte o dejar el mando. Pero ¡qué temo que haya nacido ese Rey rapaz, cuando a pesar de todos los naturales supe hacerme rey! ¿Por qué desmaya mi valor, cuando a fuerza de sangre y de batallas puse a mis plantas las mejores plazas de Judea? ¿Qué ha de poder más, ese Rey niño son ejércitos ni gente? Muera, muera pues ese Rey Cristo. Acábese a los hebreos el Mesías.

En persona tengo de ir y hartarme de su sangre y con mis propias manos le tengo que quitar la vida.

Y a vosotros reyes de Arabia yo les daré las albricias que merecen. Yo, yo les daré un buen hallazgo, les tengo que dar la muerte. Si piensan volver a sus casas con la nueva, viven engañados porque han de quedar hecho ejemplo de mi cargo y blanco de mi rigor. Unos advenedizos reyezuelos de comedia no vienen preguntando por el Rey de los judíos. ¿Puede darse mayor burla a un hombre como yo, hablarle de esta suerte y que esto pueda yo sufrirlo y no haga muchas locuras? ¡Ca! dejémoslo a la confianza que ha de constar, mas la vida de ese Rey Niño, que se ha visto en toda la Palestina y sólo en mi rigor se ha de ver más bien cumplida la crueldad en el non prosulta¹⁶⁸.

SABIO.- Señor, señor no os alteréis, como sabio de la ley divina os voy a manifestar una noticia interesante al suceso que divulgan las gentes sobre la venida del Mesías. Ya apareció ese Dulcísimo, su divino emperador del género humano; ese Rey Niño es príncipe de todos los profetas de Dios; en una palabra, Rey del universo. Ese niño vino al mundo para salud y remedio de todos los mortales. Ese Rey Niño nació en Belén de Judá a los cuatro mil años de la creación de l mundo. Su madre fue la Virgen de la tribu de Judá, de la familia real, esposa de San José. Ese Rey Niño fue circuncidado a los ocho días de su nacimiento y le pusieron por nombre Dulcísimo Jesús. Todo lo que os he dicho es cierto, certísimo, señor.

HERODES.- No te creo, tú eres falso para mí.

SABIO.- Su Real Majestad, no tenéis que dudar, es cierto, no tenéis que dudar. ¡Ah fementido Herodes, rey asesino, ambicioso, sacrílego, embustero!, porque te traen la

nueva que nos han traído los Magos, esa que es nueva, y feliz del verdadero Mesías, por tantos siglos deseado, te entristeces; pues ¿por qué no te conformas con la venida o llegada del Mesías? ¡Ah! esos son indicios de un silencioso temor que te rodea de plano. Pues confesamos y gritamos, que eso te place y que no te place y ello mismo te obliga a discurrir, que ese tu elevado puesto bambolea el edificio desquiciado, en medio de la más borrascosa tempestad. Pues ¿por qué temes rey iracundo, por qué temes al verte despojado de cetro que con descontento del pueblo tienes empuñado. Deja el mando sin tardanza que tú n o eres escogido por Dios, ni elegido por el pueblo, tú no eres más que un afortunado. Tu corona semejante al ramo de laurel, que entretejidas las hojas fueron con la más asquerosa paz y ahora tienes la mayor desvergüenza al presentarte en el templo, bostezando por esa tu boca, infernales blasfemias y amenazas. Pero y ¡qué amenazas!., que si encuentras a ese Rey Niño o a los Reyes Magos les desharás entre tus puños. ¡Ah! rey cruel, iracundo, inoportuno. Por lo que veo y dejo relacionado, veo tu poder abatido, tu orgullo humillado y tus crímenes castigados con una muerte cruel, rabiosa y desesperada.

HERODES.- Pues mientras yo viva no ha de haber más rey que yo a pesar del mundo entero. Y por no andar todos los días en sobresaltos, yo, agotaré la sangre macabea para que no quede de su estirpe quien pueda espirar a mi corona. Mi sangre en tan rústicos momentos quiere salirse de mis venas, mi corazón no cabe en un cetro. ¡Ah! que si le viera a ese Rey Niño le desharía entre mis manos y le degollaría en un momento. Pero, ¿Cómo le hallaré?, ¿Cómo sé su paradero? (pausa). ¡Ah! ya he discurrido en medio, ya no se escapa de mi indignación.

(Entra en el palacio y saca el bando y dice al paje)

168 Por «non plus ultra».

Tú siervo mío harás que se cumpla este mi bando y una vez que esté publicado yo te daré órdenes.

BANDO

Yo Herodes, rey de Judea y gobernador general de las doce tribus de Israel, por el presente bando, mando y ordeno que todas cuantas madres de Belén y sus cercanías, que tuvieren hijos varones de edad de dos años abajo se presenten con sus hijos en brazos, en el atrio de la piscina grande de Belén, mañana durante la vigilia matutina a recibir el premio que me place concederles por el preciso den de primogenitura, que el Dios de Sión le concede para honra de sus nombres y aumento de su raza. La madre que desobedeciendo a este bando, falte a la hora y al lugar citados será castigada con la separación de su hijo¹⁶⁹. Cúmplase mi real voluntad. Yo Herodes.

PAJE.- Ya está publicado su bando.

HERODES.- Tú siervo mío, valiéndote de las personas que a tu disposición tienes para cumplir mis deseos y una vez que estén reunidas todas las madres con sus hijos, en la piscina de Belén, degollaréis a todos los niños en la inteligencia, tú ya sabes mis designios, que de no hacerlo así moriréis vosotros de la muerte más cruel. No os detendrán ni los llantos de sus tiernas madres, ni los suspiros de sus padre. Arrebatadlos de los brazos y despedazadlos; no os mueva a compasión, ni los desmayos ni los regalos; sea una completa carnicería, que de este modo tú ya sabes, cómo yo quedo satisfecho.

(Sale el paje y lleva a los verdugos a donde están tres madres con niños)

1ª MADRE.- Por qué apartas de mí al que engendré en mis entrañas; mi vientre le dio el ser; mi pecho le alimentó; nueve

meses abrigué, cuidadosamente, al que tú despedazas con mano sangrienta y cruel, y ahora acaba de salir de mis entrañas y tú le arrojas contra la tierra.

2ª MADRE.- ¿Para qué me dejas sola? Si hay culpa esa es mía, mía. ¿No lo oyes? si no hay delito y es sólo el placer de matar, entonces junta la sangre mía con la de mi hijo y líbrame, de este modo, del dolor que siento.

3ª MADRE.- Suelta

VERDUGO.- Deja.

VERDUGOS.- Amo, buscáis y a muchos destruí; a ese uno que buscáis, jamás le encontraréis.

(Vuelve el paje donde Herodes)

PAJE.- Están cumplidos todos sus deseos.

HERODES.- Ya rebose en alegría, ya oigo los tristes ayes, los dolorosos lamentos, las amargas lágrimas, los sublimes suspiros de aquellas madres, que el ver arrancar a sus hijos de sus dulces regazos, ponen los ojos en el cielo demandando piedad y compasión, pero ya no la hay para ellas, ya se cerró el canal de mi misericordia. Ya gozaré con ánimo tranquilo de mi reino y mis vasallos. Pero ¡ay! ¡Qué inconstante es la fortuna! ¿Qué perecederos son los bienes de este mundo, cuando yo esperaba tener una paz verdadera, se presenta en mi fantasía e imaginación, la crueldad de que he usado, las tristes víctimas sacrificadas al remordimiento de mi conciencia y sobre todo, la muerte pronta que se me acerca y me arrebató al otro mundo. Y así retírate.

SABIO.- ¡Ah fermentado Herodes!, entusiasmado rey, y mandas y dices que me retire después de que ves en contra de ti todas las contradicciones y aprobaciones; que te ocultas entre esa multitud de gente, que te ocultas; acobardado te veo, sal al

169 Esta es una variante que no aparece en los Apócrifos ni en tradiciones posteriores conocidas.

*campo y mediremos nuestras fuerzas y
seré vencido o no, pero marcharé diciendo
muera, muera pues ese rey Herodes.*

*HERODES.- Ah, yo muero, las fuerzas ya
se me acaban; huye de mí el vigor. Voy
a pagar cual mal he hecho, muero pero
impenitente, sin dolerme de mis crímenes,
muero y muero¹⁷⁰.*

*SABIO.- Muera, muera ese rey Herodes y
viva el Rey Niño de oro. Bendigámosle por
las mansiones de la eterna gloria y que a
todos es deseo. Amén.*

CÁNTICO (Despedida de la Virgen por los Reyes Magos)

*Adiós Virgen María
Dulce prenda de amor
Adiós Madre querida
Adiós, adiós, adiós.*

*Adiós Madre que amamos
por el divino amor.
Conservaste en tu seno
a tu mismo Señor.*

*Estrechar en tu seno
¡Oh! celestial infante
gozando tus caricias,
más que la esposa amante.*

*¡Oh! cándida azucena,
que pariste en Belén
para nuestro remedio
a ese divino Rey.*

*Adiós divino Verbo
refugio de pecadores
a quién los reyes de Arabia
ofrecemos nuestros dones.*

*LA VIRGEN.- Id con Dios reyes de Arabia
con la guía de los cielos
que llevéis felicidad
para entrar en vuestros reinos.*

*TODOS.- Adiós inmaculada
que os marcháis para Egipto
pues sentimos en el alma
el dejar a vuestro hijo.*

*Adiós Reina soberana
adiós Rey del cielo y tierra
pues nos vamos muy gozosos
con tan grande enhorabuena.*

*Vámonos de aquí los reyes
sigamos nuestro camino
que la estrella guiadora
ya cumplió con su destino.*

*Vámonos a nuestras tierras
con alegría y contento
con deseo de guardar
la ley de los Mandamientos.*

*Los pastores le adoraron
al anuncio de un arcángel
los pastores repetían
misterios tan inefables.*

*Un ángel vino a anunciarlo
para todo nuestro bien
el Rey de cielos y tierras
el que ha nacido en Belén.*

*Pero engañado del diablo¹⁷¹
mandaba el bárbaro rey
que se degollen los niños
que haya en todo Israel.*

*Pero avisada la Virgen
y su esposo San José
de que se fueran a Egipto
para burlarse de él.*

*¡Oh! si fuéramos dichosos
de tan amable ventura
las vanidades del mundo
dejaríamos alguna.*

170 También aquí se ha arreglado la muerte de Herodes para que parezca sobre el escenario y a manos del «bueno».

171 En la *Historia copta de José el carpintero*, cap. VIII y en la *Historia árabe de José el carpintero*, cap. VIII, es Satán quien advierte a Herodes y provoca la degollación.

*Dos verdugos bien armados
salen a cumplir la ley
les acompaña su siervo
en la piscina en Belén.*

*Llorando dicen las madres
a los verdugos malditos
quitad la vida a las madres
dejad estos tiernecitos.*

*Pero mucho más rabiosos
los verdugos y aquel lingo¹⁷²
de los pechos les quitaban
a los tiernecitos hijos.*

*Las madres acongojadas
llorando entregan sus hijos
para verlos degollar
a los filos de un cuchillo.*

*Hasta unos catorce mil
degollaron de inocentes
que mancharon a los Cielos
la mucha sangre que vierten.*

*Congojas, llantos y gritos
es lo que se oye en Belén
sin que muevan al tirano
para moderar su ley.*

*También mandan degollar
al mismo San Juan Bautista¹⁷³
pero avisada su madre
al desierto le retiran.*

*Quédate con Dios María
y tú divina pastora
dadnos parte en esta vida
y por último en la gloria.*

172 Sic.

173 «Cuando Isabel supo esto, tomó al pequeño Juan y se fue con él fugitiva a un lugar desierto de la montaña». Esta les traga, ante la súplica de la madre, para protegerles de los soldados de Herodes. *Ev. armenio de la infancia XIV, 2*. Como el rey no puede encontrarle ordena matar a Zacarías, el padre, en el tabernáculo de la alianza.

[Volver al índice general >](#)

VALDESAZ (LEÓN)

PERSONAJES:

Cura

Coro (Zagalas)

Ministro

Gaspar

Melchor

Baltasar

Herodes

Doctor 1º

Doctor 2º

Doctor 3º

Virgen

Ángel

Contradiciente

Mensajero

Embajador

Simeón

Ana

Gobernador

Pregonero

Ministros (Verdugos)

Lucifer

Obtuvimos una copia manuscrita que nos fue entregada en 1980 por Leoncio Ponga Martínez.

SERMÓN

Introducción que se ha de hacer antes de dar principio los Reyes, o sea su historia. Da principio el Sermón:

Habiendo nacido el Niño Dios dieron noticias los ángeles de su nacimiento a varias personas y entre ellas fueron avisados tres monarcas del Oriente los cuales, puestos en camino se los apareció una estrella que los había guiado en sus jornadas. Al cabo de trece días aun no completos de camino llegaron a Jerusalén en cuyo punto se los ocultó la estrella milagrosa que les había guiado.

No sabían los soberanos se se hallarían ya en el lugar donde debía haber nacido el Mesías a cuyo fin tuvieron necesidad de enterarse de personas que les dieran razón. Aquellos piadosos reyes como se hallaban en la capital del reino de Herodes, muy corteses le fueron a visitar. Ese pérfido rey les recibió ni sin algunas dificultades ni recelos, sino por el temor de que vinieran a conquistar su reino. Después que los Magos le dijeron que su venida era hacer una visita al rey de los reyes que parecía ser haber nacido en aquellas tierras, se turbó en su corazón, pero ocultando su ira trató de informarse más pro extenso del suceso que acababa de oír. Llama a los doctores de la ley, les pregunta que donde ha de nacer el Mesías, en que tiempo y en que paraje lo han de anunciar, y ellos en sus respuestas le dijeron que n Belén de Judá, que unos reyes extranjeros vendrían a adorarle de tierras muy remotas y que una estrella milagrosa les guiaría en sus marchas, y otras mil razones por las que no podrían ya dudar de su certeza.

Entonces aquel trono de la impiedad, resolvió en sus depravados intentos quitar la vida al divino Rey niño.

Para poder aguantar¹⁷⁴ más su tiranía, con más acierto, mandó a los tres que se

vayan a adorar, que se informen bien de su nacimiento y de todas las circunstancias de él, y les ofrece su protección y les mandó que vuelvan a su casa con la nueva que también el quiere ir a reconocerle por Dios.

Después de despedir a los Magos estos se pusieron en camino, más como no veían la estrella que les había servido de guía, se turban sobremanera; pero he aquí que milagrosamente se les aparece de nuevo; emprenden su viaje y como ya los doctores habían dicho que en Belén había de nacer aquel que buscan se dirigieron a Belén llegando a un portal desaliñado en el que encuentran a una mujer muy hermosa con un niño mas bello que le sol y a un barón que parecía ser su padre. ¿Cómo había de creer aquellos Reyes que en aquella cueva había de nacer el divino Rey niño? ¿Cómo habían de creer que en aquel albergue tan desabrigado había de elegir el que no cabía en los cielos? Pero alumbrados por la claridad de la fe reconocen en aquel niño al regenerador del linaje humano y en aquella doncella a la hijo del Eterno Padre, a la madre del Dios hijo y a la esposa del Espíritu Santo.

Postrados de rodillas a sus pies le ofrecen aquellos preciosos dones tan misteriosos y llenos de significaciones. Como después de tantos días de camino se hallaban algo fatigados se acostaron para descansar pero al poco tiempo les avisa un ángel que se vayan a su tierra por distinto camino que el que habían traído.

Entre tanto que los tres Reyes Magos hacían presentes sus dones al divino salvador le reconocían por Dios y le ofrecían sus servicios. Herodes, aquel rey perverso y malvado había resuelto y maquinado la idea de, una vez informado del Rey niño recién nacido, dar la muerte a los magos. Pero en vano es pelear en contra del Señor; más como no volvieron por su corte, no le llevaron las noticias que él esperaba, creyó que la venida de aquellos extranjeros había sido una ilusión.

174 Aguantar en el sentido de «Avanzar».

A los cuarenta días de haber nacido el Mesías, se presentaron en el templo Madre e Hijo, a cumplir la ley de la Purificación, por más que no tenían necesidad de purificarse los que eran la pureza por esencia. No obstante quisieron sujetarse a la ley para dar más ejemplo de la humildad y de la obediencia. Al entrar en el templo se hallaba a la puerta el anciano Simeón y como en un éxtasis exclama: «Señor ya es llegado el momento de la redención del Universo ya podéis Señor dejar morir en paz a vuestro siervo. Y una viuda de más de ochenta años, confirmó lo dicho por Simeón por cuyas demostraciones creyeron que aquel niño era el redentor hecho hombre.

Este hecho hizo mucho ruido y llegó a noticias de Herodes y como aún no habían acabado de desaparecer las convulsiones que en su ánimo causaron los Magos, se sobresalta, se irrita de nuevo, cubre su rostro de coraje y decide quitar la vida al Mesías por todos los medios posibles. Pero como no sabía la residencia fija del divino Rey Niño, da una real orden al gobernador de Belén que inmediatamente y sin la menor demora degüellen todos los niños que ni hayan cumplido dos años de edad (en Belén) y sus cercanías. ¡Ah carnicería lastimosa! Quién podrá oír las lamentaciones y los gritos de aquellas desconsoladas madres que por la fuerza les eran arrancados sus hijos de sus condolidos brazos y de sus aumentados pechos. Creía aquel impío que con esto lograría sus malvados intentos que injustamente fueron proyectados, pero ¡Ay miserable! ¡No miras que estás peleando contra el Señor de todo lo creado! En vano son tres astucias, en vano tus pretensiones y en vano son las muertes que has acabado de hacer. Entre tanto que se estaban cebando los ministros de Herodes en en degollar los niños, S. José y la Virgen huían a Egipto, con el divino Rey niño, por aviso que el Señor les había dado por medio de un ángel dejando burlado a Herodes de la muerte que contra el niño tenía preparada.

Miremos toda esta relación, hermanos míos, con la debida reflexión. Imitemos la conducta de los Reyes del Oriente, dejando todas las cosas, por buscar al Rey niño recién nacido, venciendo las dificultades que haya, hasta lograr encontrarlas con la gracia.

No imitemos la conducta de aquel rey tan iracundo como soberbio que no reparó en hacer tantos sacrificios de víctimas por dar la muerte al Mesías. Pues por no conseguir sus intentos, llegó a tal su rabia que se le despedazaba el corazón¹⁷⁵.

Estando los tres Reyes Magos fuera del cancel de la iglesia, cantan las zagalas el siguiente cántico:

ZAGALAS: De Roma ha salido
de su emperador
Octavio Augusto
la ley que mandó
que todo vasallo
se ha de empadronar.

(Responden los tres reyes)

A los trece días / a Belén llegar.

1º.- Un ángel del cielo
avisó a los pastores
que guardaban con celo
rebaños mayores
que en este su oficio
velan sin cesar.

A los trece días / a Belén llegar.

2º.- Por el mismo tiempo
se vio en el Oriente
una estrella grande
muy resplandeciente;
era este un astro
que se hizo admirar.

A los trece días / a Belén llegar.

175 El llamado «sermón», como se puede comprobar, es más una simple enumeración de las escenas que componen el argumento, que una construcción oratoria al estilo clásico.

3° Los tres reyes Magos
con esta señal
siguen a la estrella
hasta se parar
les muestra el camino
que han de llevar.

A los trece días / a Belén llegar.

4°.- Al llegar los Magos
a Jerusalén
allí preguntaron
por el nuevo rey
se ha turbado Herodes
también la ciudad.

A los trece días / a Belén llegar.

(Concluido esto, empieza el cántico siguiente)

- En el portal de Belén¹⁷⁶
qué prodigio y qué portento
parió la Virgen María
al Hijo del Padre Eterno.
(Buenos reyes...)

- Que por los hombres se hizo
y tomó el humano cuerpo;
esta noche en esta noche
dio su palabra en el medio¹⁷⁷.
Buenos reyes...

- Salió a luz el sol divino
alumbrando este misterio
en un pequeño portal
en unas pajas envuelto.
Buenos reyes...

- Allí fueron los tres reyes
que de la Arabia vinieron
con deseo de adorar
al hijo del padre eterno.
Buenos reyes...

176 Esta composición se canta también en la Pastorada con el título general de «Válgame Nuestra Señora». Aquí sólo varía el estribillo, común por otra parte, de los «Buenos Reyes».

177 Debe de querer decir «en remedio».

A Jerusalén llegaron
preguntando y adquiriendo
por el nuevo rey nacido
que deseaban el verlo.
Buenos reyes...

Ya se ponen en camino
los tres reyes siguieron
a su guiadora estrella;
detiene su movimiento
Buenos reyes...

Sobre un pequeño portal
como que estaba diciendo
aquí tenéis buenos reyes
a quien buscáis niño tierno.
Buenos reyes...

Entrar dentro y adorarle
y ofrecerle con afecto
aquestos preciosos dones
el oro mirra e incienso.
Buenos reyes...

(Llegan los magos ante Herodes y dicen)

MELCHOR: Estos bellos obeliscos
que mirando esta fachada
son ciertos, si no me engaño
de un rey a una morada

MINISTRO DE HERODES: Pie atrás señores
pié atrás
que el que se ufane o se atreva
a pisar estos umbrales
tendrá la muerte muy cierta.

BALTASAR: La estrella que nos dirige
desde el orbe cristalino
nos dice que mora aquí
a quien buscando venimos.
¿Vive aquí el rey de los judíos
príncipe de cielo y tierra
por quien los reyes de arabia
caminan tantas leguas?

MINISTRO: Aquí vive el Rey Herodes
Herodes rey de Judea

que al oír sólo su nombre
todas las naciones tiemblan.

GASPAR: Vive Dios a quien adoro
que los camellos de Arabia
no tienen el gran poder
de vuestro augusto monarca¹⁷⁸.

BALTASAR: Pues que la mano del cielo
condujo nuestros pasos
hagamos la cortesía
al dueño de estos palacios.
Id y decid a vuestro amo
que sin temor ni arrogancia
queremos verle y hablarle
cosa de grande importancia.

HERODES: ¿Qué ruido, qué confusión
de cajas trompas y bocinas
se escucha en Jerusalén
por estas calles vecinas?
¿Hay alguna sedición
que amenace nuestra ruina?

MINISTRO: Tres reyes de Arabia
que para hablar piden permiso
si vuestra majestad
de escucharles es benigno.

HERODES: ¿Tres reyes de la Arabia?
¿Cómo se entiende?
La rabia será la mía
pues, ¿qué quieren, qué pretenden
esos reyes extranjeros
entre la gente judía?
Diles que entren, diles que entren;
de rabia estoy que reviento
el pecho arder se me quiere
el corazón me da brincos
y me rechinan los dientes.

MINISTRO: Entren vuestras majestades.

MELCHOR.- A la vuestra majestad
cortesés sus manos besan

tres potestades de Arabia
país de riqueza inmensa.

HERODES.- Decid, ¿cuál es la causa
de que tres reyes extranjeros
caminéis por reino extraño
por entre escarchas y hielos?
Vuestro viaje me da celos,
vuestro viaje me da miedo
¿No me traerá algún daño
a mi corte o a mi reino?

MELCHOR: No temas Herodes grande
apartad vuestros recelos
que el pisar yo vuestro suelo
y la causa de nuestro viaje
es el rendir vasallaje
de un niño recién nacido
que es Dios, es rey y ungido
por la mano del Eterno
es rey de nuestros reinos
y ha nacido en tus dominios.

HERODES: ¿Nuevo rey en mis dominios?
No, no será siendo yo vivo.

GASPAR: ¡Oh el mayor de los tiranos
tus trazas serán en vano!

HERODES: Está muy bien, soy conforme
y ¿quién os ha dado la nueva
de que ese niño a quien buscáis
ha nacido en esta tierra?

BALTASAR: La estrella de los reflejos
que conduce nuestros pasos
anuncia que en esta tierra
ha nacido aquel bosquejo
de aquella grande riqueza
de lo celestial modelo
aquel corazón de cielo
que al demonio da tristeza
y al pecador consuelo.

HERODES: Y ¿cuánto tiempo ha que ha
nacido?

178 La frase original debía ser: «Que caballeros de Arabia, no temen el gran poder de vuestro augusto monarca». Obsérvese que curiosa y divertida transformación se ha producido.

*BALTASAR: Según anuncios divinos
trece días de contado
que traemos de camino.*

*HERODES: Y ¿en qué parte o en qué paraje
ha fijado su morada?*

*GASPAR: No sabemos, mas la estrella
que dirige nuestro rumbo
nos lleva al cabo del mundo
y allá iremos de contado
y obedientes a sus plantas
le rendiremos postrados,
ya venimos prevenidos
para ofrecer aguinaldos:
Mirra ofrecemos al hombre
oro al rey poderoso.
Incienso a Dios se ofrece
que es bueno y poderoso.*

*HERODES: Id reyes enhorabuena,
id con Dios y si encontráis
al rey que ansiosos buscáis
volverme aquí con la nuevas
porque yo también quiero
si la vida no me falta
ofrecerle algún presente
en señal de mi alianza
seguir reyes vuestras huellas
y diligentes a buscar al niño
que yo le iré a adorar.*

*MELCHOR: Herodes de ti esperamos
que si acaso tu lo sabes
por favor nos lo declares.*

*HERODES: Yo nada sé de esas cosas
ni las he visto ni oído
pero aquí en esta mi corte
hay doctores muy entendidos
que os podrán dar razón
de todos esos prodigios.
Tomen Ustedes asiento
que voy a mandarlos venir.
Ve corriendo siervo mío
di a los sabios y doctores de la ley
que vengan sin más aviso
que este mismo momento es cuando los
necesito.*

(Va el Ministro a los doctores y les dice)

*Sabios del pueblo elegidos
doctores en Israel
venid que Herodes os llama
venid que hacéis falta
en este mismo momento
venid, obedeced, apresuraos corred,
que si no el rigor de vuestra vida
sobre vosotros tendréis.*

(Van los doctores ante el rey Herodes)

*Ante vuestra majestad
nos presentamos rendidos
los doctores de Israel
obedientes y sumisos.*

(Herodes pregunta a los doctores)

*Decidme sabios de la ley
dónde ha de nacer el ungido
ese que está esperando
nuestro gran pueblo judío
que le llaman el Mesías
y también le llaman Cristo.*

*DOCTOR: Sí lo sabemos de cierto
que el mismo señor ni lo ha dicho
en su revelación demuestra
hecha por profetas antiguos
en la Ciudad de Belén
cuna del divino niño
el que aminora¹⁷⁹ los templos
donde se adoran los ídolos
destruirá los palacios
de los tiranos impíos
quebrantará la cabeza
del dragón, voraz nocivo
y reinará en Israel
por los siglos de los siglos.*

*HERODES: Y no los habéis leído
en las Santas escrituras?*

*2º DOCTOR: Sí, también lo habemos leído
en las Santas Escrituras
y en ellas está*

179 En otras versiones «arruinará».

*bien declarado y bien fijo
por el profeta Daniel
y Jacob que está más antiguo;
Daniel contó por setenta
semanas que han transcurrido
Jacob dice que vendrá
el Mesías prometido
cuando el cetro de Judá
no lo tengan ya sus hijos;
tu de Jacob no descendes
luego el tiempo está cumplido.*

*HERODES: ¿Y no habrá algunas señales
algún milagro o prodigio
que manifieste a los hombres
si el Salvador a nacido?*

*3º DOCTOR: Habrá señales muy ciertas,
habrá grandes estropicios¹⁸⁰
los ángeles bajarán
allá desde el cielo empírio
a cantar al rey sus glorias
en los más hermosos signos¹⁸¹
y dirán a unos pastores
que el salvador a nacido;
presurosos con sus pobres donativos
adoran al redentor
y le ofrecen sus servicios.
Unos reyes extranjeros
vendrán con gran regocijo
a adorar al redentor
con dones muy exquisitos
una estrella en el Oriente
aparecerá ¡oh prodigio!
de un resplandor sorprendente
que nunca jamás se ha visto
y guiados por una estrella
hallarán al rey divino.
¿Queréis más?*

*HERODES: Ya es bastante
id a vuestro destino
que me habéis dejado satisfecho
de todo cuanto os he pedido.*

180 Generalmente «regocijos»; no deja de ser curioso el cambio.

181 Habitualmente «himnos».

(Se dirige Herodes a los magos y dice)

*Supuesto señores están entendidos
que la ciudad de Belén
es patria del divino rey niño
a quien buscáis y todos esperamos,
id en hora buena
y adquirir si ha nacido
en estos días; nada se os ocultará
vuestra diligencia la tendré a gran
servicio, si os volveis por aquí
y me dais parte en ello, para
que yo cumpla con le que me toca
hacerle el homenaje preciso como
a quien le hacen príncipe y monarca
soberano, Belén está de aquí muy
cerca. Mirad; si habéis menester guardias
tomadlas de esta mi casa, de mi
corte o de mi reino todo cuanto se
os diere gusto.*

GASPAR: ¡Gracias!

(Cantan las zagalas la marcha de los reyes para Belén)

*Tres reyes árabes emprenden
una marcha alegres y contentos
deseando por breves momentos
al que buscan llegar a encontrar*

*Mas aunque antes de salir comprenden
que el camino será peligroso
con gran gozo dejan su reposo
por su amado a quien van a buscar.*

*Pecador que buscas los consuelos
y felices placeres mundanos
mira bien a los tres soberanos
del Oriente que lección te dan.*

*Van en busca del rey de los cielos
del eterno hijo de Dios padre
que ha nacido de una Virgen madre
es prodigio digno de admirar.*

*El lugar donde se halla lo ignoran
pero admiran el poder divino*

que marcándoles va su camino
por un astro de villa arrabal¹⁸².

Enviados por el Dios que adoran
a guiarles por su luz radiante
caminando por su frente constante
desde el alba hasta la puerta del sol¹⁸³.

por la noche su cirio sorprende¹⁸⁴
indicando descanso y quietud
y los sirve de su hermosa luz
en que ver sus tiendas fijar.

A la nueva aurora pretenden
a besarle¹⁸⁵ con su movimiento
que es llegado ya el feliz momento
de su viaje santo confirmar¹⁸⁶.

Una estrella grande y misteriosa
los guía en su marcha triunfante
esa estrella contemplaban antes
y ahora siguiéndola van.

Es la estrella del gran patriarca
de los hijos y nietos de Abraham.

(Llegada de los reyes a Belén)

MELCHOR: ¿Quién está en esta casa?

VIRGEN: ¿Qué es lo que piden señores en
esta humilde casa?

MELCHOR: ¿Por ventura sabéis o tengáis
por noticia en qué paraje está profetizado
que ha de nacer el Mesías prometido?

VIRGEN: Esos señores lo deben saber como
cabezas rectoras de la ciudad a ellos les
incumbe y ellos os darán razón.

182 Esta lejos del original «bello arrebol».

183 Obviamente «hasta la puesta del sol» o «hasta ya puesto el sol».

184 Originalmente «su curso suspende».

185 «Avisarles».

186 Continuar.

MELCHOR: Oh ¡válgame Dios! ¿Dónde
se nos oculta el tierno infante? Los
comandantes de la ciudad dicen que no
saben de él, la señora de la casa parece que
nos lo niega; pues ea, volvamos con todo
de nuevo a hablarla, que si este niño nace
pobre a bien tiene esta señora de ser una
reina madre.

BALTASAR: Hermosa señora, venimos
de remotas comarcas rompiendo
incomodidades de caminos tan largos en
busca de un recién nacido; hacednos el
placer de demostrar si vos tenéis algún hijo.

VIRGEN: Un hijo tiene la virgen que no lo
puede negar.

BALTASAR: Y ¿cuánto tiempo ha que ha
nacido?

VIRGEN: Según anuncios divinos; sólo trece
días que el sol de justicia se manifestó.

GASPAR: Pues no hacéis el placer de
demostrar ese divino niño?

VIRGEN: Me place

MELCHOR: Seáis dulcísimo Jesús bien
venid para luz y remedio de los mortales.

OFRECIMIENTO DE LOS REYES

MELCHOR: Yo el oro Jesús te ofrezco
pues como rey superior
bajaste del cielo empíreo
para nuestra redención.

GASPAR: Yo el incienso os ofrezco
Alto y soberano Dios
que solo Dios pertenece
en color casto dolor¹⁸⁷.

BALTASAR: Yo la mirra os ofrezco
penitenciario señor
para que se verifique
que es para nuestra redención.

187 En algunas versiones «el cielo casto de honor».

*TODOS JUNTOS: Ya de haberos ofendido
nos pesa señor muy bien
por esos dones preciosos
pedimos nos perdonéis.*

CANTAR DE LAS ZAGALAS¹⁸⁸

*Melchor Gaspar Baltasar
dejaron sus monarquías
desde el Oriente vinieron
por una estrella de guía.*

CANTAN LOS REYES

*Feliz estrella / feliz estrella
que guías al que nace
siempre con ella.
Melchor Gaspar y Baltasar
son los tres Reyes Magos
que del Oriente vinieron
por una estrella guiados
y también el rey Herodes
les pregunta dónde van
dicen que a buscar al niño
que le quieren adorar.
El rey Herodes les manda
que se vuelvan las respuestas
para ir a adorar al niño
por ser cosa tan honesta.*

CANTO DEL ÁNGEL

*Reyes famosos de arabia
que dejasteis vuestros reinos
y con humildad venisteis
a adorar al rey del cielo.
Levantaos fervorosos
de ese profundo sueño
camináis para Belén
por un camino diverso.*

*MELCHOR: Arriba, arriba Baltasar
llama a Gaspar
que como en sueños he oído
una voz que Herodes anda
buscando al niño
para prenderle y a nosotros*

*quitarnos la vida
si volvemos por el mismo camino.*

*BALTASAR: Arriba, arriba Gaspar,
que Melchor nos llama..*

*GASPAR: Vámonos reyes deprisa y
corriendo
y tomaremos otro camino diverso.*

DESPEDIDA DE LA VIRGEN

*Id con Dios Reyes de Arabia
que la guía de los cielos
os dé felicidad y salud
pa ir en paz a vuestros reinos.*

REYES: Gracias.

RETIRADA DE LOS REYES MAGOS

*Vámonos de aquí los reyes
sigamos nuestro camino
Buenos reyes (contestan las zagalas)
que la estrella guiadora
ya cumplió con su destino
(Buenos reyes)
Volvamos a nuestra tierra
con alegría y contento
(Buenos reyes)
Con ánimo de guardar
la ley de los mandamientos
(Buenos reyes)
Ya caminamos los reyes
con mucho placer y gozo
(Buenos reyes)
Porque hemos visto a la Virgen
y a su niño-rey hermoso
(Buenos reyes).*

RELATO DE HERODES

*Bufando de coraje me quedé sólo en
mi palacio, eché la puerta del quicio y
les despedí a todos y haciendo después
memoria y pensando en esos reyes que
me dijeron¹⁸⁹ venían a adorar al rey que*

188 Originalmente fue canto independiente del Auto.

189 Por «dijeron».

ha nacido en mis dominios y el cual me quitará mi cetro, yo estoy que reviento; y como encendido que estoy empezaré a hacer discursos en mis repetidos pasos. Si este rey mesías está profetizado, y esos príncipes extranjeros le hallan y aunque tenga al César de mi parte, y mucho séquito de príncipes y nobles al saber que ha nacido el Mesías titubearán, y los más llegados, me seguirán¹⁹⁰ la obediencia. Con que así, una de dos, o deshacerme del laurel o prevenirme del remedio y armarme de venganza hacer rastro a la fortuna, despeñar la corte o dejar el mando.

¿Qué remedio, pero y qué remedio me queda cuando hoy mis propios hijos hacen esto contra mí y han ido a acusar a Roma? ¿Qué puedo esperar de extraños? Pero, ¿qué temo, y qué temo que haya nacido o no ese rey rapaz, cuando supe vencer de Jerusalén los altos muros a fuerza de sangre y balas¹⁹¹, poniendo a mis pies las mayores plazas de Judea. ¿Qué ha de poder más ese rey niño sin ejército ni gente?, No nunca, muera pues ese rey Cristo; muera pues ese rey rapaz, acábense pues los hebreos y a ese rey mesías yo he de ir en persona y con mis propias manos le he de quitar la vida y a esos reyezuelos de la Arabia les daré los arbitrios que merezcan. Yo les daré un gran hallazgo y la muerte y si piensan de volverse aquí con las nuevas viven muy engañados, que ha de quedar hecho ejemplo de mi castigo y blanco de mi rigor.

¿Qué unos advenedizos reyezuelos de comedia me vienen preguntando por el nuevo rey de los Judíos? ¿Qué a un hombre como yo se le hable de este modo y que tenga que sufrirlo y no haga mil locuras! dejemos pues a la confianza que ha de costar más muertes la vida de este niño que se ha visto en toda la Palestina, han de pagar inocentes lo que deben culpados. Sólo mi rigor se ha de hartar; mientras yo viva no ha de haber más rey que solo yo

aunque a pesar del mundo entero y así para no andar todos los días con sobresaltos yo agotaré la sangre macabea sin que quede una estirpe que pueda aspirar a mi cetro. ¡Qué este niño sea príncipe en la tierra y profeta de Dios! Es preciso que muera y morirá; no llegará a ser profeta de Dios ni príncipe de la tierra porque dentro de poco tiempo vendrá la muerte muy cierta aunque sepa distinguir con esta débil centella todo lo que nuestras rabias¹⁹² muestran el porvenir. ¿Qué importa que los hebreos sean esclavos y miserables? si ellos han repetido mi gloria, afeado mi nombre y renegado (de) mi política por más que yo haya derramado mi sangre por más de veinte campos de batalla y la haya alimentado durante la carestía y les haya realizado el templo de Jehová no por eso dejo yo de ser a sus ojos, Herodes el profetizado, Herodes el extranjero y Herodes el verdugo; pero ¡ay! otros vendrán a hacerme grande, a fin de que ellos no hallaren mi memoria; yo seré aborrecido, pero no cohibido. Octavia, esa hábil mujer que solo crió un niño en la cuna de la familia real de Judá ese niño la quitó el trono y la vida mas no por eso se me evanece mi memoria, que yo procuraré de no olvidarte. Pero ¡ay! ¿Dónde se nos oculta ese rey de los judíos quien tanto proclaman los astros, a quien vienen a adorar esos insolentes sátrapas a la puerta de mi palacio? ¿Eran efectos del cielo profetizados por Jacob? ¿Acaso serán puros sueños de astrónomos? Es preciso sosegarse y enterarse; asesorarse de todo ello.

CONTRADICCIÓN: Dueños los romanos del Mesías, enviaron reyes a Judea siendo uno de ellos Herodes escalonita¹⁹³ que era rey

190 «Negarán».

191 Evidente anacronismo.

192 Sabios.

193 Josefo considera a Herodes nativo de Idumea, mientras que Eusebio en su *Historia Eclesiástica* le hace originario de Ascalón. Alfonso X, en su *Primera Crónica general* dice que Herodes era «natural de un castiello que llaman Ascalón», y de ahí se derivó ascalonita, posteriormente, Escalonita.

de Judea siendo su emperador en Roma Octaviano César Augusto. Cumplidas ya entonces las setenta semanas profetizadas por Daniel y cuantas profecías marcaba la ley, bajó por fin ese divino reparador bajo el reinado de Herodes. Nació en Belén de Judá a los pocos¹⁹⁴ años de la creación del mundo. Su madre fue la Virgen Santísima de la tribu de Judá de la familia real de David, esposa de S. José a quien el ángel había anunciado que sería madre de Cristo sin dejar de ser Virgen. En su nacimiento envió Dios ángeles que lo anunciaran a los pastores de la comarca los cuales vinieron a adorarle y tres reyes del Oriente vinieron guiados por una estrella singular; fueron también a reconocerle por Dios. A los ocho días de su nacimiento fue circuncidado y llamado Jesús y a los cuarenta días ofrecido en el templo según marcaba la ley. Un ángel avisó a S. José que fuese a Egipto porque Herodes buscaba al niño para perderle, a cuyo fin mandó degollar a todos los niños varones de Belén y sus cercanías¹⁹⁵.

(Se acerca el contradiciente al Palacio de Herodes y le dice)

Fementido Herodes Rey imperioso¹⁹⁶ asesino ambicioso sacrílego y embustero. ¿Por qué te turba la gran nueva que hoy nos han comunicado los reyes magos, nueva que ha todo el mundo alegre y a ti te entristece? ¿por qué esta nueva del feliz nacimiento, por tantos siglos deseada, a ti te acobarda? ¿Por qué surcan tu frente tan profundas arrugas y cargada de potencias y de malas ideas te se observa?

194 En otras versiones se dice 4000 años, y algunas tradiciones hablan de 6000.

195 Esta relación del Contradiciente es un resumen apresurado y confuso de distintas leyendas mezcladas con los Evangelios canónicos de Mateo y Lucas.

196 «Intruso» dicen otras versiones.

(Sale Herodes y dice)

Tú eres un falso para mi; tú eres un hablador, un insultador que con tu poquísima vergüenza vienes a comprometerme a la puerta de mi palacio; pero, ¡Ah, tú, miserable! has de saberte que en mi reino o yo y por lo mismo digo y repito que tú eres un insultador, un comprometedor y un falso contradiciente.

(Vuelve el contradiciente a decir a Herodes)

Esos son indicios de un silencioso temor que te rodea en pleno griterío; y confesamos todos que no te place pues te obliga a discutir sobre tu elevado puesto, que se bambolea cual edificio desquiciado sobre la más borrascosa tempestad. ¿Por qué temes rey iracundo y soberbio, por qué temes al verte despojado del cetro que ilegítimamente y con descontento de todo el imperio tienes empuñado? Deja, deja el mando sin tardanza, que tú ni eres rey ungido por el señor ni elegido por el pueblo; tú no eres más que un afortunado tienes la desvergüenza de presentarte hoy aquí haciendo el papelón de hipócrita, vomitando por esa tu boca blasfemias y amenazas contra el divino rey niño.

¿Qué aceptación puedes tener tú ante tus vasallos? Ninguna para el caso, porque sólo un puñado de miserables cobardes y relicarios¹⁹⁷ cortesanos son los que tienes a tu favor; contra ti tienes a todos tus vasallos que a cada paso te están impugnando los doctores de la ley y tus entusiastas discípulos, y acabemos de decirte de una vez, que todos son contra ti, y ninguno a tu favor y así, oh rey injusto malvado, concluyo por decirte con lo que te dejo razonado que tu poder será abatido tu orgullo será humillado y tus crímenes serán castigados con una muerte rabiosa desesperada e ignominiosa.

HERODES: Qué ruido, que voces son las de ese señor de querer quitar mi mando? y

197 «Sicarios».

sobre todo ¿qué cuidado le da al rey que se quiten sus estados si no le pueden quitar la gloria de haber reinado?

(Herodes dice al embajador)

Oiga Ud. caballero ¿Viene Ud. de la ciudad de Belén?

EMBAJADOR: Su real majestad para lo que Ud. guste mandar.

HERODES: Decidme ¿qué se dice, qué se cuenta por esas calles y plazas de esos reyes de Oriente?

EMBAJADOR: Señor toda la ciudad está llena de admiración y asombro y apenas se habla otra cosa que la de este gran suceso; la llegada entrevista¹⁹⁸ de los extranjeros ha llamado la atención a todos; se cree que ha nacido el Mesías, el deseado de las naciones, el anunciado por los profetas, porque los sabios y doctores de la ley aseguran que el tiempo de las profecías está cumplido y que las setenta semanas de Daniel están a tocar su término, que los hijos de Jacob no tienen ya el cetro de Judá y otras mil razones que dan según las Sagradas escrituras. Esto señor es lo que se oye y se dice; en todas las reuniones no se oye otra cosa.

HERODES: Bien, bien, ¿no habrá ido de aquí ninguno a Belén que sepa o no, se esos reyes han adorado al rey por quien ellos preguntaban?

EMBAJADOR: De eso señor, nada sé, al menos nada ha llegado a nuestra noticia, aunque probable es que el que no¹⁹⁹ haya ido a Belén porque el hecho es muy ruidoso pero hasta ahora nada se sabe, al menos nada ha llegado a nuestra noticia.

HERODES: Pues, id, id a Belén a informarse de todas las diligencias que podáis adquirir.

EMBAJADOR: Bien, señor, bien, con gusto caminaré. Han llegado aquí unos hombres que parecen ser de la Arabia con traje de reyes preguntando por el nuevo rey de los judíos, cuyo nacimiento les ha anunciado una estrella, que desde su país les ha guiado hasta Jerusalén. Allí se les ocultó, estos hombres son de un aspecto amable y risueño; visitaron a Herodes nuestro rey y este, preguntando a sabios y doctores donde había de nacer el Cristo, le dijeron que en Belén y a Belén les ha enviado. ¿Han llegado o no me engañéis diciéndome la verdad?²⁰⁰.

EL MENSAJERO DICE: Aquí han llegado unos hombres con todas esas señales que decís pero como no han sido vistos ni oídos, no se sabe su paradero; el camino que han llevado todos lo ignoramos. Quienes eran no se ha podido averiguar, si han podido encontrar a ese rey niño no hemos podido saberlo, unos lo aseguran otros lo niegan, lo cierto es que en las casas más principales de Belén en ninguna de ellas se han encontrado, y si están en Belén están ocultos; esto es lo que podemos decir a favor de la verdad.

EMBAJADOR: Señor, registré las calles las plazas y las cercanías de Belén; quienes me dieron razón de ese niño no encontré. Sólo supe que allí habían llegado pero cuánto tiempo estuvieron ni el camino que llevaron, de eso, Señor, nada sé, al menos nada ha llegado ha nuestra noticia.

HERODES: Bueno, bueno, esos reyezuelos se han hallado burlados, en ellos fue todo una pura ilusión, un sueño y no se han atrevido a pasar por mi palacio ni ponerse a mi presencia. Volvieron a sus países llenos de confusión y vergüenza.

198 «Imprevista».

199 Creemos que seguramente sería «alguno», en vez de «el que no».

200 ¿Han llegado? No me engañéis, decidme la verdad».

EL ANCIANO SIMEÓN: Gracias os doy gran señor Dios de los ejércitos, ya se es llegada la hora que tanto he deseado en mi vida, feliz momento; y cuántos hubieran deseado, muchas almas justas, ver el día de la redención del género humano; mi alma se halla anegada de gozo al ver cumplidas tantas profecías como han anunciado vuestra venida. Ahora señor ya podéis dejar morir en paz a vuestro siervo. Ya Señor han visto mis ojos al Mesías prometido hace más de cuarenta siglos. Ya mis manos han sostenido al divino reparador, al Rey delos Reyes, al gran libertador, al deseado de las gentes, al salvador del mundo. Me retiraré a pasar en paz mis días pues ya han visto cuanto tenían que ver y porque han logrado la dicha que otros no han podido lograr, que es ver y estrechar en mis brazos al redentor del mundo.

ANA LA PROFETISA EXCLAMA: Ya es llegada y esta octogenaria al cabo de sus días ha llegado a disfrutar de aquello que más había deseado; por fin he visto al Dios del cielo hecho hombre. Ya llegó el Mesías ya llegó el salvador del género humano a rendir²⁰¹ a su pueblo.

EMBAJADOR: Señor, señor, un hecho muy notable acaba de suceder ahora en el templo.

HERODES: ¿Qué es, qué es?

EMBAJADOR: Una mujer se ha presentado en el templo a cumplir la ley de la purificación, llevaba sobre sus delicados brazos un niño hermoso, hermosísimo en extremo y el venerable anciano Simeón, bien conocido por todos, le ha cogido en sus trémulas manos y ha proclamado en voz alta diciendo que aquél es el rey de reyes el divino salvador y una viuda de más de ochenta años ha entonado las mismas alabanzas con Simeón, en quien confían, y aseguran que es Dios.

HERODES: Ay de mí, soy perdido, yo soy el despreciado, los reyes árabes se han burlado de mí donde yo creía serían los engañados, me quitan mi cetro y mi corona que injustamente he usurpado. Voy a ser el escarnio de todos, pero antes las calles, las plazas de Belén y sus cercanías van a quedar empapadas de sangre humana.

Paje, mi corona empieza a vacilar; mi reino me puede ser perturbado por ese rey rapa o sea el Mesías. Tengo la orden escrita que llevarás al gobernador de Belén y le encargarás que ni llantos no suspiros le conmuevan a dolor, que en el exacto cumplimiento de mi orden va mi corona y con ella mi cabeza. Toma ese pliego y entrégaselo y le adviertes que se entere del contenido que en él se manifiesta y que lo ejecute conforme a estas mis letras lo expresan sin miramiento de ningún género.

EL MINISTRO: Bien señor, bien, con gusto caminaré.

(Va el ministro ante el gobernador y le dice)

El rey señor amo nuestro me encarga dijera a Ud. que enterado de esta oración ejecutará sin miramiento alguno si es preciso un corazón de tigre que tendréis, pues de no hacerlo así, se os entregará como traidores y contrarios a la nación y por tanto si así no lo hacéis seréis escuartizados²⁰².

(El gobernador se entera de la orden y dice)

¡Oh, qué cruel es el mandato del rey para poderle obedecer y derramar sangre de inocentes a torrentes! ¿Dudar y vacilar en este caso? Pues que, el rey Herodes lo quiere así, muera quien muera, es mi deber obedecer y su mandato se ha de cumplir, morirá el Mesías y no habrá fuerzas quien le pueda libertar la vida. Toma pregonero, esta orden publicada que se va a cumplir el mandato del rey para que nuestro reino

201 Seguramente «redimió».

202 «Descuartizados».

salga siempre triunfante a las órdenes de vuestra majestad.

PREGONERO: A las órdenes de Usía, con permiso de Ud. voy a informarme del relato que mi superior me manifiesta en esta orden²⁰³.

Herodes rey de los judíos por el imperio de los romanos ordenó y mandó que en Belén y sus contornos sean degollados los niños varones en término de dos horas y que de dos años halléis. (Esto se repite tres veces).

GOBERNADOR: Vamos, vamos ministros a cumplir la ley mandada por nuestro rey; degollar los niños que de dos años halléis. (Repite el gobernador) Adelante adelante ministros es preciso obedecer no hagáis caso de llanto ni de suspiro de mujer.

(Entran los ministros a degüello con espada en mano. Terminado el degüello van los ministros y el gobernador ente Herodes y le dicen)

Señor vuestra orden ha sido ejecutada; todos los niños han sido degollados. Las calles, las plazas y todas las cercanías de Belén han quedado todas regadas de la sangre de los inocentes niños. Ha sido necesario un corazón más duro que el bronce, un valor infernal, por que las lágrimas de las madres, los suspiros y llantos de los contristados padres ni nos hayan conmovido a dolor; todo lo habemos despreciado por llevar vuestro deseo. Ni un varón ha quedado con vida porque todos los rincones han sido registrados y entre ellos murió el Mesías. Con que así, puedes vivir seguro y dormir tranquilo.

HERODES: La historia maldecirá esta cruel matanza que se contará de padres a hijos en lo que dure el mundo; jamás

habrá ejemplo en él pero yo quedaré muy tranquilo en mi reino y basta.

EL ÁNGEL: Oíd mortales oíd, un pasmo asombro y prodigio que el padre Eterno dispone de entregarnos a su hijo.

LUCIFER: Estas voces concuerdan con estos mismos escritos ha de llegar este tiempo a pesar de dolor mío.

SIGUE EL ÁNGEL: De Daniel y de Isaías se cumplieron los vaticinios y en un supuesto sustento la unión del Verbo Divino.

LUCIFER: Déjame de confusiones que me quieres ver conquisto. ¿Es posible que me baste del cielo ser despedido con vilipendios y ultrajes y confusiones de las mías sino que quieres también con escrituras y libros con acordes de instrumentos y voces del paraninfo explicar²⁰⁴ mis conclusiones entre nuevos laberintos? Pero, ¡ay de mí! que en vano que riñas para disponer mis bríos más si serán fantasías que quieres con tus destinos atormentar las pasiones para que a un tiempo mismo sea veneno y triaca que con medios, requisitos²⁰⁵ dispongan que el hombre sea antes que Dios, el olvido vivo y recuerda ahora que despiertan mis cariños bien podrá ser, pero no, no es posible que conmigo puedas combatir tus fuerzas que soy sagaz basilisco.

203 La terminología de algunos Autos es claramente castrense. Por supuesto que estos saludos son «morcillas» añadidas por los propios actores en los que pesaban mucho estas fórmulas; algunos de ellos sólo habían salido del pueblo para hacer el servicio militar.

204 En el Auto de Izagre «duplicar mis confusiones».

205 «Exquisitos» en Izagre.

ÁNGEL: *Por más astuto que seas
es muy corto tu dominio
para ponerte arrojado²⁰⁶
contra tu Dios infinito.*

LUCIFER: *Los acentos de esta voz
son temas que mis oídos
me persuaden a que muera
mas ¡qué corto es mi dominio!
y pues que todos los cielos
a pesar de sus designios
se conspiran contra mi,
he de ausentarme corrido
entre oscuras cavernas
entre mazmorras y abismos
dispensarme²⁰⁷ que me vea
mi valor tan abatido.*

HERODES: *Detente hombre, detén tu paso;
pues ¿cómo tan ultrajado se ve tu valor en
tan esforzado caso, con sustos, paraninfos y
temores a tus iras mis rencores?²⁰⁸*

LUCIFER: *¡Ay de mi, con señales muy ciertas,
franquear quieren mis puertas
cubrir quieres tus velos
cerrando a ti, hombre, mi cuidado
los caminos y sendas del pecado.*

HERODES: *Pues esas son confusiones
que yo no puedo alcanzarlas.*

LUCIFER: *Ni yo tampoco explicarlas
por faltarme a las razones.*

HERODES: *Siendo del hombre los favores,
tuyos y míos son los rencores.*

LUCIFER: *Ya que tanto porfías,
has de saber mi pena
con el hábil que condena
mis gozos y alegrías*

*y a costa de suspiros y lamentos,
sabrás mis más oscuros pensamientos,
cincuenta siglos y más
va que triunfa mi proterva²⁰⁹
con la ayuda de la astucia,
de aquella mujer primera
que contó mi pretensión
en lo llano de una sierra,
soltó la sierras²¹⁰ al gusto
y malogró su belleza.*

*Este triunfo me alentó
a que encendiera la hoguera
de un rabioso feroz
contra los hijos de Eva
y conseguir vengativo
el despique²¹¹ de mi ofensa
para lograr de pie firme
insaciable apetencia.*

*En la nave de mi ardor
soltó el discurso las velas
y siendo donde la culpa navega
por ver si acaso encontraba
quien mi hiciera resistencia.*

*Que no es presencia
lo que explico con prudencia
los ardides del contrario
para repeler mis fuerzas.
Pues dicen que ha de nacer
un hombre nuevo que sea
de todos mis escuadrones
destrozos estragos y tragedias.*

*Las estrellas de mí vienen
a presentarme esa hoguera
han de servir de campana
en medio de esta palestra,
la providencia divina
puede poner sus banderas
y la tercera persona
ha de ser la llama eterna,
que con sople de su ardor*

206 En Izagre «enojado».

207 En Izagre «despeñarme pues que veo».

208 El párrafo es confuso y demuestra que el fragmento anterior es un parche que se intenta hilvanar con el resto de la trama. El verso y los personajes (Lucifer y el Ángel) se incorporan con dificultad al argumento.

209 «Potestad», en Izagre. No parecen correctas ni una ni otra palabra, según demuestra la rima; podría ser «bandera».

210 «Riendas» en Izagre.

211 También en Izagre. Aquí está utilizando por «despiste».

ha de encender esta hoguera
y vencer al campeón
al fiar de una doncella
que con vitales alientos
y virginales purezas
ahora que tan presto
tanto cuerpo la materia.

HERODES: Si eres tan sagaz
en el manejo de letras,
que mis mayores progresos
son debidos a tus ciencias,
has de saber por extenso,
el origen de mis penas,
confuso quedó Daniel,
allí el dolor se renueva,
articulando y gimiendo
derramando lágrimas tiernas
que con voces de dolor
anunciaban su dolencia
y del pobre del dolor
clamaba de esta manera.

Ea gran Dios de Israel
cuyas piedades inmensas
solicitan aquella errante ovejuela
que como simple paloma
siempre suspira y anhela
con penitentes clamores
que abriendo las puertas
el arca de mis piedades
descansen allí mis huellas
pues son abrojos y espinas
cuando examinan mis penas.

LUCIFER: El humo de esta oración
fue incienso y llave maestra
que con imperio y dominio
abrió las fuentes tan llenas
de caridad y de amor
que inundan las dos esferas,
el consistorio divino,
para su alivio decreta
que un ciudadano se aparte
de la triunfante iglesia
para que apague el incendio
de sus amorosas quejas.

COMPETIDOR: No te admires que el amor
en mi corazón se hospeda;

son tales sus ardimientos
tantas sus impaciencias
que al más diligente curso
dan pesada ligereza.

Por anuncio de esta embajada
viene a ser la inteligencia
que intimidó²¹² su elegancia
con admirable elocuencia.

De parte de aquel monarca
que con virtud tan suprema,
quiere vencer imposible,
manifestando elocuencia
con que el hombre se levante
de sus antiguas miserias
acabarán de desear más.

Ya es tiempo, dicen, que sepas
las verdades y misterios,
que estas verdades encierran.

Setenta semanas son,
las que nuestro Dios dispensa
para que vean los hombres,
al Mesías que se espera,
la esclavitud que su pueblo
que tu vida opulenta
desvaneciendo con vigor,
de aquella luz verdadera,
que en todas partes existe
con su divina presencia.

LUCIFER: Esta será quien disponga,
con soberanas ideas
que los hijos de Eva
convalecidos sospechan
y sacuden su cerviz
pues que tanto les molesta
el yugo de esclavitud
y las coyuntas groseras
con que a los hijos de Adán
anunció la astuta culebra
cuando empezó miserable
postrando todas sus fuerzas
por ver que aquí se gradúa
esta profética seña
que sabe por fabulosa
y por falsas apariencias;

este es el son que David
refiere al son de sus cuerdas,
que ha de nacer esparciendo
rayos con que desvanezca
las tinieblas de la culpa
y que son sus influencias;
ha de registrar ausente
las más recónditas sendas
de distantes corazones
y naciones extranjeras,
produciendo en sus entrañas
como produce la tierra
de innumerables deseos
con avenidas que vuelan
en tonadas atenciones
que en obsequio recompensan
le ha de postrar la rodilla
como la propia cabeza
y para que no se dudase
bien claro está en este emblema
diciendo que del Oriente
vendrán con admirable concurrencia
tres reyes han de venir
por impulso de una estrella
que para viaje de acha
y para vida buena
dispone para premiar
en estos tres magos la oferta.

HERODES: Entonces, dime, aquel rey
ha de bajar hecho perlas
que el rocío del cielo
que a las incultas malezas
dará la paz y la justicia
para que los montes sean
testigos de novedades
y aquí los grados se vean.
ángel y querubines
con debida reverencia,
pavimento de marfiles
islas montes y sierras
desfilarán aquel día
con muy copiosa influencia;
ríos de miel y de leche
para que sea cierto este emblema
para que se verifique
la dulzura que en sí encierra.

LUCIFER: Y otros con rumbos distintos
como de dicha se encuentra,
pues dicen terminará²¹³
con admirable destreza
de José y su amable descendencia
una misteriosa vara
que con incauta limpieza
con el rigor de la gracia
hecha una flor azucena
luz fragancia y olor
hará que baje sobre ella
el paraninfo divino
mas que el diamante ileso.

Ninguno de los vivientes
a pesar de mis dolencias
ha de quedar por esclava
pobre ilustre
para que así resplandezca
la copiosa redención.

Estas son astucias
que solicitan mis riendas
para que viviendo mueran.

Así lo que más me aflige
y lo que más me atormenta
es ver tan cercano
el plazo de esta promesa,
pues tengo por infalible,
que está cumplida la letra,
y si a un corazón herido
no se le pone rueda
no debe ser limitado
de la congoja la pena.

Levanta el grito mi voz
en muchas correspondencias
en melancólicos ecos
libre de tantos derechos
los dolores que me oprimen
y los dardos que me a flechan
que lucir todo el infierno
pues que gima llore y sienta
tan funestos alaridos
al son de roncas trompetas,
publiquen ya mis desdichas
diciendo conmigo y ella.

213 «Germinará».

*Aquí ha de ser el infeliz
sepultado entre miserias.*

*HERODES: Con ostenta obligación
escucho tus ilusiones
y veo que tus razones
tienen mucho de aprensivo
si así se parte un caudillo
admitiendo tu gobierno
¿qué quieres que haga el infierno
sino morir a cuchillo?*

*Cobra hombre aliento
y mueran esas profecías
que retumban por el bien.*

*LUCIFER: Si logro esta conseguir venturoso
basilisco ponzoñoso guerra contra esa
doncella contra esa torre de David que nos
presenta la luz otorgando mi poder.*

*CANTA EL ÁNGEL: Esa torre soberana
tiene una piedra angular
¿La sabrán perseverar
en las puertas de la aduana?*

*LUCIFER: Devorando ese templo
con vaticinios indultos,
he de conseguir mis gustos
para que sirva de ejemplo.*

*CANTA EL ÁNGEL: Con una piedra que es vida,
curar quieres una muerte
sanando de aquesta suerte
con una muerte una vida.*

*LUCIFER: Lo son tus fuerzas muy pocas
si este tu mal adivino
no elijo el acero ahora
porque en esta ocasión
las letras y la razón
satisfagan por certero
aquellos, pues brevemente
contra este fundamento
y tomar por argumento
esta razón conveniente.*

*Dar vida al hombre y no a mí,
es manifestar injusticia*

*para que la culpa y malicia
con que el cielo cae sobre inquieto
mas me previno otro letargo mortal.
El hombre quiso ser igual
a Dios sin ser divino
quiso con tanta opulencia
que estando ya desbocado
comió del árbol vedado
y despreció la obediencia.*

*En esto igual él pecó
mortalmente y por su culpa
la mía no se disculpa,
pues ambos fueron iguales
yo me quise así mirar
y el quiso ser como Dios,
mira aquí cual de los dos
le puede aquí rescatar.*

*HERODES: Si contigo venturoso
el perdón de mi malicia
pero se me hace injusticia
hasta mi discurso forzoso.*

*Esto en Dios se contradice
luego estas profecías
con humanas fantasías
del profeta que las dice.*

*LUCIFER: Si miro mi descendencia
la excede sin duda alguna
y es muy baja su fortuna
para hacerme competencia.*

*HERODES: No obstante el Dios que todo lo
empodera,
quiere que vivas con pena
sin alguna redención
con que en este desafío
mi fortuna será vicio,
y tu orgullo desafiado,
pisoteado desobedecido
y arrastrado por el suelo.*

[Volver al índice general >](#)

VALVERDE ENRIQUE (LEÓN)

PERSONAJES:

Paje de Herodes

Herodes

Gaspar

Melchor

Baltasar

Ministros

Doctores

Vecino de Belén

Virgen

Sabio

Embajador

Verdugos

Gobernador

Pregonero

Pastoras

Ángel

Diablo

La copia manuscrita nos fue facilitada por Alfreda Roano y Fabio Luengos.

PAJE.- *Tres Reyes, Señor, de Arabia
piden para hablar permiso,
si es que Vuestra Majestad quiere
escucharles benigno.*

HERODES.- *¿Tres Reyes de la Arabia?
Pues, ¿cómo se entiende?
La rabia será la mía.
¿Qué buscan, qué pretenden,
esos Reyes extranjeros entre la gente de
Judea?
¡Tres Reyes en mis dominios?
¡Diles que entren, diles que entren!
que de rabia estoy que reviento,
el pecho abrírseme quiere,
el corazón me da un brinco
y me rechinan los dientes,
¡Diles que entren!.*

MINISTRO.- *Entren Vuestras Majestades.*

MELCHOR.- *A la Vuestra Majestad sus
manos besan
tres potestades de Arabia,
país de riqueza inmensa.*

HERODES.- *Decidme Reyes, ¿cuál es la
causa
de que tres Reyes extranjeros
caminéis por reinos extraños
por entre escarchas y hielos?
Vuestro viaje me da celo;
no me tracéis algún daño
o algún elevoso engaño,
a mi corte o a mi reino.*

MELCHOR.- *No temáis Herodes grande
apartad esos recelos,
que el pisar hoy vuestros suelos
y la causa de nuestro viaje*

.....
*a un Niño recién nacido
que es Rey, es Dios, y es Ungido
por la mano del Eterno,
Rey de los nuestros reinos
y ha nacido en tus dominios.*

HERODES.- *¿Rey nuevo en mis dominios?
No será siendo yo vivo.*

GASPAR.- *¡Oh el mayor de los tiranos!
tus trazas serán en vano.*

HERODES.- *Soy conforme, está muy bien,
y ¿quién os ha dado la nueva
de ese Niño a quien buscáis,
ha nacido en esta tierra?*

BALTASAR.- *La estrella de los reflejos,
que alumbra nuestra esfera
anuncia que en esta tierra
ha nacido aquel bosquejo,
de aquella grande riqueza;
de lo celestial modelo,
aquel tarazón de Cielo
que al demonio da tristeza
y al pecador da consuelo.*

Herodes.- *¿Y cuánto tiempo ha
que la estrella os dio aviso?*

BALTASAR.- *Según anuncios divinos,
trece días no cabales
que traemos de camino.*

HERODES.- *¿Y en qué tierra o en qué
paraje
ha fijado su morada?*

GASPAR.- *No sabemos más que la estrella
que dirige nuestro rumbo,
nos lleva al cabo del mundo
y humildes a sus plantas
nos postramos rendidos.
Ya venimos prevenidos
para ofrecerle aguinaldos
mirra ofrecemos al hombre,
el oro al Rey poderoso,
el incienso a Dios se ofrece
porque es bueno y oloroso.*

HERODES.- *Id Reyes en hora buena,
id con Dios y si encontráis
a quien ansiosos buscáis
volved acá con la nueva,
pues que yo también quisiera
ir obediente a sus plantas
humillado y reverente,
a ofrecerle algún presente
en señal de mi alianza.*

*Seguid Reyes vuestras huellas
y sed diligentes en buscar al Niño
que yo también le iré a adorar.*

*MELCHOR.- Herodes de ti esperamos
que si acaso tú lo sabes
por favor nos lo declares.*

*HERODES.- Yo nada sé de esas cosas,
ni las he visto ni oído,
pero aquí en mi corte hay
sabios doctores muy entendidos,
que os podían dar razón
de todos esos prodigios.*

*Tomen ustedes asiento,
que voy a mandarles venir.
Ved corriendo, siervo mío,
di a los sabios y doctores,
que vengan sin más aviso,
que en este mismo momento
es cuando los necesito.*

*PAJE.- Obediente estoy, Señor
y pronto a vuestro servicio.
Sabios del pueblo elegido,
doctores de Israel venid,
venid que Herodes os llama,
venid pronto, obedeced,
si no el rigor de su ira
contra vosotros tendréis.*

*DOCTORES.- A la Vuestra Majestad
nos presentamos rendidos
los doctores de Israel
obedientes y sumisos.*

*HERODES.- Decidme sabios, ¿sabéis
dónde ha de nacer el Ungido,
ese a quién está esperando
nuestro gran pueblo judío,
a quien llaman el Mesías
y también le llaman Cristo?*

*DOCTORES.- Sí, lo sabemos de cierto
que el mismo Dios nos lo ha dicho
en su revelación santa
hecha a profetas antiguos
y es la ciudad de Belén
cuna del divino Niño,*

*el que arruinará los templos
donde se adoran los ídolos
destruirá los palacios
de los tiranos impíos,
quebrantará la cabeza
del dragón voraz nacido
y reinará en Israel
por los siglos de los siglos.*

*HERODES.- ¿Y en qué tiempo ha de nacer?
¿Habéis acaso leído
en las Santas Escrituras?*

*DOCTORES.- Sí, también lo hemos leído
en las Santas Escrituras,
en ellas está marcado
bien declarado y bien fijo
por el profeta Daniel
y Jacob que es más antiguo.*

*Daniel contó por semanas,
semanas que han transcurrido,
Jacob dice que vendrá
el Mesías Prometido,
cuando el cetro de Judá
no le tengan ya sus hijos;
tú de Jacob no descienes
luego el tiempo está cumplido.*

*HERODES.- ¿Y no habrá alguna señal
algún milagro o prodigio,
que manifieste a los hombres,
que el Rey Niño a nacido?*

*DOCTORES.- Habrá señales muy grandes
habrá estupendos prodigios
los ángeles bajarán
allá desde el Cielo empíreo
a cantar al Rey sus glorias
en los más hermosos dignos;
y dirán unos pastores
que el Salvador a nacido
y estos irán presurosos
con sus pobres donativos
a adorar al Redentor
y a ofrecerle sus servicios.*

*Unos Reyes extranjeros
vendrán con gran regocijo
a adorar al Redentor
con dones muy exquisitos.*

Una estrella milagrosa
en el Oriente aparecerá
¡oh prodigio! de un resplandor sorprendente
que nunca jamás se ha visto
y guiados por esta estrella
hallarán al Rey divino.
Herodes, ¿quieres más?

HERODES.- No, ya es bastante
Id para vuestro destino
pues me habéis dejado satisfecho
en todo lo que os he pedido.

Supuesto señores, que estáis enterados
que la ciudad de Belén ha de ser la patria
destinada de ese Niño a quien buscáis y
todos esperamos. Id en la patria destinada
de ese Niño a quien buscáis y todos
esperamos. Id en hora buena a inquirir y a
saber si ha nacido estos días, pues nada se
os ocultará a vuestras diligencias y si acaso
lo hallarais lo tendré a muy gran servicio
os volváis por aquí para que yo cumpla
con lo que me toca y a hacer el homenaje
precioso como quien nace príncipe de todo
y monarca soberano. Belén está de aquí
muy cerca, mirad si habéis menester guías;
tomadlas de mi casa o de mi corte cuanto
os diere gusto.

REYES.- Gracias sólo un salvoconducto nos
hace falta para que vuestras escoltas no nos
pongan impedimento alguno.

HERODES.- Bien, os lo concederé.

CÁNTICO DE LAS PASTORAS

Se despiden los Magos
del Rey Herodes
a Belén se dirigen
por las razones
que oyeron a los sabios
del Rey Herodes
le hallaron,
casi estaba temblando
de frío,
en un pesebre metido.

Al ver tan suma pobreza
se ha turbado

y puestos de rodillas
ya le adoraron
como a quien era,
dueño de Cielo y Tierra
le dieron, oro, mirra e incienso.

Ya una voz del Cielo
les anunciaba
que a Herodes no volvieran
con la respuesta
porque este intenta
darles la muerte
con rabia
al Niño también buscaba.

Del Niño y de sus padres
se despidieron
camino diferentes
todos siguieron
qué rabia
de esto a Herodes daba
no puede lograr
lo que intentaba.

VECINO DE BELÉN.- ¡Alto, señores! ¿qué
gente?

MELCHOR.- Tres Reyes de la Arabia.

VECINO.- ¿Qué Reyes? Aquí no hay más
Rey que nuestro Rey Herodes y el nombrara
a otros lo tenemos por mucho agravio de
dicha Majestad.

MELCHOR.- No os alteréis vecinos de Belén
pues traemos orden expresa de vuestro
amo para poder entrar en su reino sin que
se nos ponga impedimento alguno.

VECINO.- A verlo: Salvoconducto para que
los Reyes de Arabia puedan entrar en mi
reino sin que se los ponga impedimento
alguno.
Pasen ustedes adelante.

MELCHOR.- Amigos Príncipes, ¿vais cómo
se nos ha parado, aquí, la estrella?

GASPAR.- ¿Y será posible que en esta casa
tan pobre haya nacido el Rey de los Cielos?

MELCHOR.- *¿Quién está en esta casa?*

VIRGEN.- *¿Qué es lo que piden estos Señores en esta humilde casa?*²¹⁴

MELCHOR.- *Por ventura, Señora, ¿sabéis o tenéis noticia en qué parte o qué paraje del mundo está profetizado ha de nacer el Mesías Prometido?*

VIRGEN.- *Esos señores lo deben saber como cabezas o doctores de la ciudad, a ellos les incumbe y ellos os darán razón.*

MELCHOR.- *¡Oh válgame Dios! ¿Dónde se nos oculta este Rey Infante? Los mandantes de la ciudad dicen que saben de El; la estrella con su lengua muda nos demuestra que está aquí; la Señora de la casa parece que nos lo niega pues vámonos con todo a hablarle; se esta Niño nace pobre, traza tiene esta Señora de ser una Reina Madre.*

BALTASAR.- *Hermosa Señora, sabéis que venimos de remotas provincias, rompiendo incomodidades de caminos tan largos en busca de un Niño recién nacido, hacednos el placer de mostrarnos si tenéis un Hijo o no.*

VIRGEN.- *Sí, un Hijo tiene la Virgen que a nadie se le puede negar.*

BALTASAR.- *¿Y cuánto tiempo hace que ha nacido?*

VIRGEN.- *Sólo trece días hace que el Sol de Justicia al mundo se manifiesta.*

GASPAR.- *Pues, ¿no nos haréis el placer de mostrarnos ese divino Niño?*

VIRGEN.- *Me place.*

MELCHOR.- *¿Qué nombre tiene el tierno Niño?*

VIRGEN.- *Llámase Jesús.*

MELCHOR.- *Seas Dulcísimo Jesús mil veces bien venido para salud y remedio de los mortales. ¡Oh Niño de oro! ¡oh espejo de sangre que desde que naces empiezas a hacer el oficio de Redentor.*

*Yo el oro Jesús te ofrezco pues como Rey superior bajaste del Cielo império*²¹⁵ *para nuestra redención.*

BALTASAR.- *Yo el incienso os ofrezco alto y soberano Dios que sólo a vos pertenece ese olor, casto de honor.*

GASPAR.- *Yo la mirra os ofrezco penitenciario, Señor para que se verifique que es para nuestra redención.*

HERODES.- *Bufando de coraje me quedé solo en mi palacio. Cerré la puerta de golpe y les despedí a todos y como entendido que soy comenzaré a hacer discursos con repetidos paseos. Si este Rey Cristo que dicen se espera, si este Rey Mesías que está profetizado es cierto que ha nacido y estos Príncipes extranjeros llegan y le adoran, soy perdido; mi corona queda por el suelo, acabada mi potencia, que aunque tengo al César de mi parte, mucho séquito de príncipes y nobles al oír que ha nacido su Mesías, titubearán todos y hasta los más llegados me negarán la obediencia y así una de dos, o desasirme del laurel o prevenirme de remedios, o armarme de venganza, o hacer rostro a la fortuna o desamparar la corte o dejar el mando; cuando mis propios hijos hoy se aúnan contra mi y han ido a acusarme a Roma ¿qué puedo esperar de extraños?.. pero qué temo, que haya*

214 Parece como si intentara convencer al auditorio de que el niño ha nacido en una casa y no en un portal. Tal vez se deba al hecho de representarse a veces la obra en una casa, dando con esa palabra mayor verosimilitud al texto.

215 El término império ha degenerado en imperio, aunque en el cuadernillo todavía se conserva el acento en la «é».

nacido o no ese Rey rapaz cuando a pesar de todos los naturales supe hacerme Rey; cómo desmaya mi valor, cuando ha fuerza de sangre y batallas puse bajo mis pies las mejores plazas de Judea y que ha de poder ese Rey Niño sin ejército ni gente más que yo; muera pues ese Rey rapaz, muera pues ese Rey Cristo, acábense los hebreos; a ese Rey Mesías yo en persona tengo de irme y hartarme de su sangre y con mis propias manos le he de quitar la vida; y a esos Reyes de la Arabia yo les daré un buen hallazgo dándoles la muerte al punto; si piensan volver a sus tierras con la nueva viven muy engañador, que han de quedar hechos el ejemplo de mi castigo y el blanco de mi rigor.

DOCTOR.- Señor, Señor, no os alteréis, no os alteréis que yo como sabio y doctor de la Ley divina os voy a manifestar una noticia muy cierta e interesante sobre el suceso que divulgan las gentes de la venida o llegado del Mesías reparador del linaje humano; ya apareció lo que habíamos visto y leído en los escritos de los sabios y doctores e intérpretes de la Ley divina y cumplidas las setenta semanas profetizadas por Daniel y todas cuantas profecías anunciaban la llegada del Mesías; ya apareció repito, ese Emperador, ese Rey, ese Príncipe de la tierra y en una palabra profeta de Dios y Rey de todo el Universo; ese Rey Niño ha venido y ha nacido a los cuatro mil años de la Creación del mundo; su Madre es la Virgen Santísima, esposa de San José, de la tribu de Judá, de la familia real de David y de la casa de Jacob; ese Rey Niño, a los ocho días de su nacimiento fue circuncidado y llevado al templo y por nombre le pusieron Jesús. Lo que os he dicho es cierto, ciertísimo, Señor.

HERODES.- No te creo Jacob, no te creo, tú erres falso para mí.

SABIO.- No lo tiene que dudar su Real Majestad, no lo tiene que dudar.

CÁNTICO DEL ÁNGEL

*Reyes famosos de Arabia
que dejasteis vuestros reinos
y con humildad vinisteis
a adorar al Rey del Cielo.
Levantaos fervorosos
de vuestro profundo sueño,
caminad pues a Belén
por un camino diverso.*

MELCHOR.- Gaspar, arriba, arriba, llama a Baltasar, que como ente sueños he oído una voz que Herodes anda buscando al Niño para prenderlo y a nosotros para quitarnos la vida si volvemos por el mismo camino.

GASPAR.- Baltasar, arriba que Melchor me dice que Herodes anda buscando al Niño para prenderlo y a nosotros para quitarnos la vida si volvemos por el mismo camino.

DESPEDIDA DE LOS REYES A SAN JOSÉ Y LA VIRGEN

*MELCHOR.- Adiós Niño hermoso
adiós Niño bello
que para los mortales
nos traes el remedio.*

*GASPAR.- Adiós hermosa María
planta de Jericó
tan aplaudida y tan deseada
que tan buen fruto dio, adiós adiós.*

*BALTASAR.- Adiós José
más hermoso que un lucero
que en tu mano floreció
un ramito seco y bello.*

*Intercede con tu Hijo
por estos humildes siervos
para que después de esta vida
te adoremos en tu Reino. Amén.*

*VIRGEN.- Id con Dios Reyes de Arabia,
que la guía de los Cielos
os dé felicidad
para ir a vuestros reinos.*

HERODES.- Unos advenedizos reyezuelos de comedia que me vienen preguntando por el Rey de los judíos ¿puede darse más burla que a un hombre como yo se le hable de este modo? ¿Y que pueda yo sufrirlo y no hacer mil y mil locuras? Dejémoslo a la confianza que ha de contar más muertes la vida de este Rey Niño que se ha visto en toda la palestina; han de pagar inocentes lo que deben culpados. Sólo mi rigor se ha de hallar en un presunto y mientras yo viva no ha de haber más Rey que yo. Que este Niño sea Príncipe de la Tierra y Profeta de Dios, es preciso que muera, y él morirá aunque estuviera yo seguro a extinguir con esa débil centella todas las glorias que nuestros sabios sueñan en el porvenir; qué importa que los hebreos sean esclavos miserables, después de mi muerte; ellos han repugnado mi gloria, ajado mi nombre y renegado de mi política por más que yo haya derramado mi sangre por ellos en veinticinco campos de batalla y les haya alimentado durante la carestía y realizado el templo de Jehová; no por eso dejo de ser a sus ojos, Herodes el extranjero, Herodes el profético y Herodes el verdugo y otros vendrán a hacerles grandes y felices a fin de que después allanen mi memoria; no, yo seré aborrecido pero no hechizado y si la estrella de mi reino ha sido siniestra, a lo menos mientras yo viva, será la última estrella de mi Cielo; Atalia, esa hábil mujer no olvidó más que un niño en la cuna de la mortandad de la familia real de Judá; este Niño le quitó el trono y la vida, más yo procuraré no olvidarle. ¿Para dónde se me oculta ese Rey de los judíos, recién nacido? ¿A quién proclaman los astros y a quién vienen a buscar esos insolentes sátrapas a la puerta de mi palacio? ¿Sería en efecto el tiempo profetizado por Jacob? ¿Acaso serán puros sueños de astrólogos? No importa, es preciso cerciorarse.

CONTRADICCIÓN DEL SABIO AL REY

HERODES.- ¡Calla, calla! fermentido Herodes, Rey intruso, asesino, ambicioso, embustero, sacrílego, revolvedor de pueblos, ¿por qué te turbas esa gran

nueva que hoy te han traído los tres Reyes Magos, por esta nueva que sólo a ti te entristece y a todo el mundo alegra? ¿Por qué esta nueva del feliz nacimiento del verdadero Rey Mesías por tantos siglos deseado a ti te entristece? ¿Por qué esa tu frente surcada de profundas arrugas y cargada tu potencia de malas ideas se oscurece? ¡Ah! esos son indicios de un silencioso temor que te rodea de plano; confesamos y gritamos todos, que no te place pues ello mismo te obliga a descubrir el elevado puesto que se bambolea cual edificio desquiciado en el medio de la más borrascosa tempestad; pues, ¿por qué temes Rey iracundo, soberbio y entusiasmado? ¿por qué temes, repito, verte despojado del cetro y tus vestiduras que con ilegítimo temor y descontento de todo el Imperio tienes empuñado? ¡Deja, deja el mando sin tardanza que tu no eres Rey Ungido por el Señor, ni elegido por el pueblo, tu no eres más que un afortunado; tu corona tributará a la fortuna y es semejante a un ramo de laurel que cada una de sus hojas fueron entretejidas y apagadas con la más asquerosa paz y tienes la gran desvergüenza de presentarte ante nos, aquí en el Santo Templo haciendo el papelón de hipócrita, vomitando por esa tu boca infernales blasfemias y amenazas contra el divino Rey Niño y los tres Reyes de la Arabia; ¿qué aceptación esperas tener ante tus vasallos?; ninguna para el caso, porque sólo ese puñado de miserables, cobardes, relicarios²¹⁶ y cortesanos que son los que tienes a tu favor, pero contra ti tienes todos tus vasallos, los doctores de la Ley y sus entusiastas discípulos; y acabemos de decirlo de una vez, que todos son contra ti y ninguno a tu favor y así ¡oh rey cruel y pertinaz! concluyo con decirte que por lo que veo y dejo razonado, tu poder será abatido, tu orgullo humillado, tus crímenes serán castigados con una muerte cruel, rabiosa e ignominiosa y desesperada.

216 «Sicarios», debe ser.

HERODES.- Y así para no andar todos los días en estos sobresaltos, yo, yo agotaré la sangre macabea, sin que quede ninguno de su linaje que pueda aspirar a esta mi corona. Y así retírate.

SABIO.- ¡Oh rey cruel pertinaz!, mandas y dices que me retire porque no ves todas tus contradicciones cumplidas. ¿Por qué, por qué te ocultas entre esa multitud de gente?, sal, sal al campo, batiremos nuestras fuerzas brazo a brazo: saldré vencido, pero moriré diciendo: muera ese Rey intruso, muera ese sacrílego, ese embustero, y viva, viva ese Rey Niño. ¡Oh Niño de oro y riqueza del mundo, adorémosle y ensalcémosle por los siglos de los siglos. Amén.

HERODES.- ¿Qué cuidado le da al Rey que le quiten sus estados si no le pueden quitar la gloria de haber reinado?
¡Paje! a Belén a preguntar por los tres Reyes Magos. (Señor).

PAJE.- ¿Quién de parte de estos barrios me da noticia de los tres Reyes Magos?

VECINO DE BELÉN.-Que ni rastros ni reliquias ha quedado de semejante gente.

PAJE.- ¡Buena embajada llevo yo a mi amo!, tras de que está bien contento que está que rabia...
Señor, que ni rastros, ni reliquias ha quedado de semejante gente.

HERODES.- ¡Buena embajada me traes! Diga usted, caballero ¿viene usted acaso por una casualidad de la ciudad de Belén?

EMBAJADOR.- Su Real Majestad para lo que usted guste mandar.

HERODES.- Pues decidme ¿qué se cuenta por esas calles y esas plazas? ¿Qué se dice de esos Reyes del Oriente?

EMBAJADOR.- Señor toda la ciudad está llena de admiración y asombro; apenas se

oye otra conversación que la de este gran suceso. La llegada y entrevista de estos Reyes extranjeros han llamado la atención de todos. Se cree que ha venido el Mesías, el Deseado de las gentes, el Anunciado por los profetas porque los sabios y doctores de la Ley divina aseguran que el tiempo de las profecías se ha cumplido y que las setenta semanas profetizadas por Daniel están al tocar su término y que los hijos de Jacob no tienen ya el cetro de Judá. Estas y otras mil y mil razones dan las Escrituras Santas; esto Señor, es lo que se dice y los que se oye; en todas las reuniones no se oye otra cosa que ha nacido ese Rey Niño y que ha nacido ese Rey Niño.

HERODES.- ¿Y no habrá ido de aquí alguno a Belén que sepa si esos Magos han encontrado o no al Rey por quien preguntaban?

EMBAJADOR.- Señor, de eso no hemos oído nada, probablemente es que alguno haya ido a Belén porque el hecho este es muy curioso, pero hasta ahora nada se sabe; a lo menos nada ha llegado a nuestra noticia.

HERODES.- Pues id a Belén, informaros diligentemente de todas las noticias que podáis adquirir.

EMBAJADOR.- Bien Señor, con gusto caminaré (Llega a Belén).
¿Han llegado aquí unos hombres que dicen son de la Arabia con traje de Reyes preguntando por el nuevo Rey de los judíos, cuyo nacimiento les ha anunciado una estrella que desde sus países les ha servido de guía, hasta Jerusalén? Allí se les ocultó. Estos hombres son de un aspecto amable y risueño; visitaron a Herodes nuestro Rey y este preguntando a los sabios y doctores sonde había de nacer Cristo, le dijeron que en Belén. A Belén les ha enviado. ¿Han llegado o no? No me engañéis, decidme la verdad.

VECINO DE BELÉN.- Aquí han llegado unos hombres con todas esas señales que decís, pero como que no han sido vistos ni oídos; no se sabe cuál ha sido su paradero; el camino que tomaron todos lo ignoramos; quienes eran no se puede averiguar, si han encontrado o no ese Rey Niño, no hemos podido saberlo, unos lo aseguran, otros lo ignoran, no sé quién lo acertará; lo cierto es que en las casas más principales de Belén en ninguna se halla y si está en Belén está oculto. Esto es lo que podemos decir a favor de la verdad.

EMBAJADOR.- Señor registré todas las calles, plazas y casas más notables de Belén y no hallé quien me diera razón de ese Rey Niño. Ellos, sí supe que habían llegado allí, pero ni donde se hospedaron no cuanto tiempo estuvieron, ni el camino que tomaron; de eso Señor, nada absolutamente se sabe.

HERODES.- Bueno, bueno, esos reyezuelos se han hallado burlados; en ellos todo fue ilusión; fue un sueño; no se atreven a pasar por mi corte ni a ponerse en mi presencia; volverán corridos a sus tierras, llenos de confusión y vergüenza.

EMBAJADOR.- Señor, Señor, un hecho muy notable y ruidoso ha acabado de suceder, ahora en el templo.

HERODES.- ¿Qué es? ¿Qué ocurre?

EMBAJADOR.- Una mujer se ha presentado hoy en el templo a cumplir la ley de la purificación. Llevaba sobre sus delicados brazos un Niño hermoso, hermosísimo en extremo. El venerable anciano Simeón, bien conocido en toda la ciudad le ha cogido en sus trémulas manos diciendo en voz alta: este es el Rey de los Cielos, el Divino Salvador, y una viuda de más de ochenta años ha entonado con Simeón las mismas alabanzas en quien todos confiesan y aseguran que es Dios.

HERODES.- ¡Soy perdido! ¡Yo soy el despreciado!. Los Reyes árabes se han burlado de mí donde yo creía que eran ellos los burlados; me quitan mi cetro y corona que injustamente he usurpado; voy a ser el escarnio y oprobio de todos, pero antes las calles, las plazas de Belén y sus inmediaciones han de quedar empapadas con sangre humana.

¡Oh! más que todo el infierno conmigo intente luchar yo haré a ese Niño matar o acabaré con mi reino y en mi encono, furia y rabia y atropellando las leyes me burlaré de los Reyes que han venido de la Arabia.

Sangre, exterminio y matanza ese Niño en mí provoca y no decreta mi boca más que sangre, exterminio y matanza.

Y más que sea vomitar mil fuegos de las montañas que abrasarán mis entrañas no le había de dejar.

Y si a mí Dios me dijera que un rayo me mandaría que conmigo acabaría con todo no desistiera.

Y así como este acero brilla en lo alto y en las llanuras así caerán las criaturas al golpe de esta cuchilla.

Sangre, exterminio y matanza ese Infante en mí provoca y no decreta mi boca más que sangre, exterminio y matanza.

Esos valles he de ver llenos de sangre candente de tanto Niño inocente y aún así no he de ceder.

¡Muera sin piedad ni atajo!; Degüellen sin caridad cuantos se hallen en edad de dos años para abajo;

*no se ha de librar, por cierto,
tal Niño, confío en ello,
pues no cesará el degüello
hasta que sepa que ha muerto.*

*Sangre, exterminio y matanza,
ese Infante en mí provoca
y no decreta mi boca,
más que sangre, exterminio y matanza.*

*Y este decreto inhumano
que acabo de decretar
lo he de firmar por mi mano
porque se respeta más.*

¡Paje!

PAJE.- Señor.

*HERODES.- Mi corona empieza a vacilar,
mi reino no puede ser perturbado, pero a
ese Rey Mesías necesito cortar a tiempo
los pasos. Tengo ya escrita la orden que
llevarás al gobernador de Belén y le
encargarás que ni lágrimas ni suspiros
le conmuevan a dolor, que en el santo
cumplimiento de esta mi orden va mi
corona en su cabeza; toma, toma este
pliego y entrégaselo.*

*PAJE.- Bien Señor, con gusto caminaré
(Sigue el paje).*

*Señor gobernador de Belén, el Rey nuestro
Señor y nuestro amo, me encargó dijera
a usted que enterado de esta orden le
ejecutéis sin miramiento alguno. Si fuese
necesario corazón de tigre ese tendréis,
pues de no hacerlo así se os castigará como
contrario a la nación y al reino; y por lo
tanto descuartizarlos.*

*GOBERNADOR.- (Una vez enterado)
¡Qué cruel es el mandato del Rey para
poderle obedecer; derramar sangre de
inocentes a torrentes; dudar y vacilar en
esta caso es un delito, muera quien muera;
el Rey Herodes lo manda y así morirá el
Mesías y no habrá fuerzas que le puedan
librar de la vida.*

*¡Pregonero! toma esta orden, publícala que
se va a cumplir el mandato del Rey.*

*PREGONERO.- A la orden de la voz pública,
Herodes Rey de los judíos por el Imperio
Romano, ordenó y mandó que en Belén y
en todos sus contornos sean degollados los
niños varones que de dos años abajo sean
hallados en el espacio de dos horas.*

*GOBERNADOR.- Vamos, vamos ministros a
cumplir la ley de degollar los niños que de
dos años halléis.*

*(Salen los verdugos afilando los cuchillos hacia
las pastoras)²¹⁷*

VERDUGOS.- ¡Suelta!

PASTORAS.- ¡Deja!

VERDUGOS.- ¡Suelta!

PASTORAS.- ¡Deja!

(Se vuelven para atrás los verdugos)

*GOBERNADOR.- Adelante, adelante
verdugos, que es preciso obedecer; no
hagáis caso de suspiros ni lágrimas de
mujer.*

*(Entran los ministros a degüello por segunda
vez)*

*PASTORAS.- Estos niños inocentes, ¿qué
delito han cometido para quitarles las
vidas.?*

*VERDUGO.- A nosotros no se nos
preguntan delitos, es preciso obedecer la
orden de nuestro Rey muera quien muera.*

*PASTORA.- Madres las que tenéis hijos
¿qué decís en este caso?
¿no valiera más morir*

217 En esta versión las pastoras hacen de madres con niños en los brazos.

que ver estos trabajos?
Virgen Reina singular
de ríos, cielos y tierras
en ti tengo la confianza
y mi corazón se consuela.

GOBERNADOR (A Herodes).- Señor,
vuestra orden ha sido cumplida y ejecutada
con todo rigor; todos los niños han sido
degollados; las calles, las plazas y casas
y toda la tierra de Belén y sus cercanías
han quedado enrojecidas con la sangre de
inocentes; ha sido un corazón más duro
que el bronce, una labor infernal porque las
lágrimas y réplicas de los padres, los ayes,
los llantos y suspiros y gritos de las afligidas
madres, no nos hayan movido a compasión.
Todo lo hemos despreciado por llenar
vuestro deseo; ni un varón ha quedado con
vida porque todos los rincones han sido
registrados y entre ellos murió el Mesías,
con que así ya podéis vivir seguro y dormir
tranquilo, ya se cumplieron tus deseos.

HERODES.- La historia maldecirá esta
cruel matanza que se contará de padres
a hijos en lo que dure el tiempo. Atroz es
lo ejecutado; jamás habrá ejemplo en el
mundo que se pueda comparar con este.
Pero yo quedé seguro y tranquilo en mi
palacio. Y basta.

CANTICO DEL ÁNGEL

Mortales oíd
un pasmo asombro y prodigio
el Padre Eterno dispone
entregarnos a su hijo.

EL DIABLO.- El que estas voces concuerden
con estos mismos escritos
ha de llegar este tiempo
a pesar del dolor mío.

CÁNTICO DEL DIABLO

De Daniel y de Isaías
se cumplen los vaticinios
puesto que lo sustenta
la unión del Verbo divino²¹⁸.

218 Faltan páginas en el manuscrito.

Volver al índice general >

SAELICES DE MAYORGA (VALLADOLID)

PERSONAJES:

Melchor

Gaspar

Baltasar

Paje de Herodes

Herodes

Doctor 1º

Doctor 2º

San José

Virgen

Ángel

Vecino de Belén

Contradicente

Verdugo

Obtuvimos la obra gracias a la amabilidad de Felipe «el Recho» quien nos proporcionó una grabación efectuada durante la representación de la misma en 1981.

REYES

*Día de los Reyes
Virgen María, Virgen María
Virgen María
que humillado te traigo
ante el Mesías (bis).*

*MELCHOR.- Melchor es el primero
(se repite cada verso).
joven robusto,
su edad son veinte años
yo lo aseguro
su vestido era rojo
su color pardo
de turbantes colores
mira qué mago.*

*GASPAR.- Gaspar es el segundo
ya es más entrado
cuarenta años juntaba
de sus trabajos
su vestido era rojo
negro el calzado
de turbantes colores
no hay que dudarle.*

*BALTASAR.- Baltasar es un hombre
de pelo blanco
sesenta años contaba
día del año
el venerable anciano
tiene un vestido
de color amarillo
pero muy fino.*

*Los tres Reyes árabes emprenden
una marcha alegres y contentos
deseando llegar al momento
a quien buscan llegar a encontrar.
(Se repiten los dos versos).*

*Mas antes de salir comprenden
que el camino será trabajoso
con gran gozo dejan su reposo
por su amado a quien van a adorar.
(Se repiten los dos versos).*

*Van en busca del Rey de los Cielos
del Eterno Hijo de Dios Padre*

*que ha nacido de una Virgen Madre
un prodigio digno de adorar.
(Se repiten los dos versos).*

*MELCHOR.- El astro nuevo nunca visto,
cuyo resplandor excede a todos los demás,
es sin duda alguna aquella estrella de
Jacob anunciada por el profeta Balsam,
como señal del Rey que ha de nacer para
salud del género humano. Sabed que se ha
presentado por frente de nuestro palacio
una estrella reluciente que parece ser hecha
en el milagro.*

*GASPAR.- Esa estrella reluciente como un
astro de milagro, indica de haber nacido
el Rey de las gentes deseado, por quien
el profeta Balaam así lo tiene profetizado,
que al ver la estrella en el cielo sería indicio
y milagro de haber nacido el Mesías de las
gentes deseado.*

*BALTASAR.- Siendo así presto es ir por
los pueblos a buscarlo, por las ciudades o
palacios y dejemos nuestros reinos, que si
esta estrella es, iremos a adorarle.*

*LOS REYES.- De Roma ha salido
del emperador
Octavio y Augusto
la ley que mandó
que todo vasallo
se ha de empadronar
a los trece días
a Belén llegar.*

*Un ángel del Cielo
dice a los pastores
que guarden con celo
rebaños mayores
dejan sus rebaños
marchen sin cesar
a los trece días
a Belén llegar.*

*Por el mismo tiempo
se vió en el Oriente
una estrella grande
muy resplandeciente
era pues un astro
digno de admirar*

a los trece días
a Belén llegar.

MELCHOR.- ¡Ay! que se nos ha perdido la
estrella, el farol del Cielo desde la Arabia
aquí nos ha servido de compañía.

GASPAR.- ¿Qué haremos estos tres Reyes
en tan grande desconsuelo?, que podíamos
estar tranquilos en nuestros reinos, pero
ahora cual triste oveja a la que se le pierde
el cordero; nos quedamos aquí los tres sin
guía y sin tal remedio.

BALTASAR.- Ea, vamos a Jerusalén, allí nos
dirán donde ha nacido ese Rey.

PAJE DE HERODES.- ¡Alto, alto!, pié
atrás, el ufano que se atreva a pisar estos
umbrales tendrá la muerte muy cierta.

MELCHOR.- Esos bellos obeliscos
que adornan vuestra fachada
son cierto si no me engañan
de algún rey de su morada.

GASPAR.- Desde el orbe cristalino
nos dicen que mora aquí
el que buscando venimos.

BALTASAR.- ¿Vive aquí el Rey de los judíos
Príncipe de cielo y tierra
por quien los reyes de Arabia
caminamos tantas leguas?

PAJE DE HERODES.- No, aquí vive el Rey
Herodes
Herodes Rey de Judea
que sólo al oír su nombre
todas las naciones tiemblan.

HERODES.- ¿Qué ruido, qué confusión
de cajas trompetas y bocinas
se oyen en Jerusalén,
hay alguna seducción
que amanece nuestra ruina?

PAJE DE HERODES.- Tres Reyes de Arabia,
Señor
que para hablar piden permiso
si Vuestra Majestad quiere.

HERODES.- Tres Reyes de la Arabia,
¿cómo se entiende?
¿de la Arabia?, la rabia será la mía
pues, ¿qué quieren, qué pretenden
esos Reyes extranjeros entre la gente judía?
Diles que entren, diles que entren,
de rabia estoy que reviento
el pecho abrírseme quiere
el corazón me da brincos
y me rechinan los dientes.

PAJE DE HERODES.- Pasen Vuestras
Majestades.

HERODES.- ¿Por qué causa habéis venido
a mi corte, a hacer inquisición de un nuevo
Príncipe?

MELCHOR.- Sabed que desde el profeta
Balaam nos lo viene anunciando que al
tiempo que naciese una estrella en el
aire, sería señal y cierto indicio de haber
nacido el Rey tan deseado de los hebreos,
y así como vista la estrella y habiéndola
echado de menos, nos obliga a entrar en la
corte pareciéndonos que aquí tendríamos
mejores noticias del prodigio.

HERODES.- Esa estrella que se os apareció
en Arabia, ese astro que os arrastró hasta
aquí, y que con tanto desasosiego mostráis
desde vuestras casas. ¿Qué tanto tiempo ha
que los habéis visto? Han pasado algunos
años o es cosa de pocos días, recordad
memorias y decidme la verdad.

GASPAR.- Sólo hace trece días que la
estrella nos dio aviso.

HERODES.- ¿Y cómo en tan poco tiempo
habéis caminado tanto, si desde Arabia
hasta aquí hay más de quinientas leguas?

BALTASAR.- No se os haga difícil esto, nuestros dromedarios andan mucho, y así la verdad es que hace sólo trece días que la estrella nos dio aviso.

MELCHOR.- No temas grande Herodes, que el pisar vuestro recelo y el rendiros vasallaje, es causa de nuestro viaje, un Niño recién nacido, que es Dios es Uno, que es Ungido y que ha nacido en tus dominios.

HERODES.- Nuevo Rey en mis dominios, no será siendo yo vivo.

GASPAR.- El mayor de los tiranos sus trazas serán en vano.

HERODES.- Estoy de acuerdo, está muy bien, ¿quién os ha dado la nueva de haber nuevo Rey en el reino de Judá.

BALTASAR.- No sabemos más que el lado donde seguir nuestro rumbo, iremos al cabo del mundo, así iremos de contado. Herodes, de ti esperamos, que si acaso tú lo sabes, por favor nos lo declares.

HERODES.- Yo no tengo visto ni oído estas cosas, pero en mi corte hay sabios, doctores que nos darán noticias de todos estos detalles. Ve corriendo siervo mío y di a los doctores de Israel, que vengan sin más aviso, que en este preciso instante es cuando les necesito.

PAJE DE HERODES.- Doctores de Israel, sabios del pueblo escogido venid, que Herodes os llama venid, obedeced, si no el rigor de vuestras vidas

*.....
hacéis falta en este instante, corred, apresuraos.*

HERODES.- Ordenanza, di a los doctores de Israel, que se presenten aquí.

DOCTORES.- A vuestras plantas tenéis los doctores de Israel obedientes y sumisos.

HERODES.- Decidme, ¿sabéis dónde ha de nacer el Ungido a quien llamáis el Mesías y todos llamamos Cristo?

DOCTOR PRIMERO.- Sí, el mismo Dios nos lo ha revelado y nos lo ha dicho en su revelación santa, hecha a profetas antiguos en la ciudad de Belén, cuna del divino Niño, aquel arruinará los templos donde se adoran los ídolos y quebrantará la cabeza del dragón voraz nocivo, motivo por el que renacerá Israel por los siglos de los siglos.

HERODES.- Decidme, ¿lo habéis leído en las Sagradas Escrituras?

DOCTOR SEGUNDO.- Sí, lo hemos leído en ellas está marcado por los profetas Daniel y Jacob el más antiguo Daniel contó por semanas el tiempo transcurrido y Jacob dijo que vendría el Mesías cuando el trono de Judá no lo tengan sus hijos, tú de Jacob no descienes, mas el tiempo está cumplido.

HERODES.- ¿No habrá señales que declaren a los hombres, que el Redentor ha nacido?

DOCTOR.- Sí, habrá señales y grandes habrá estupendos prodigios los ángeles bajarán desde el Cielo limpio cantando sus alabanzas, y con los más preciosos himnos dirán a los pastores que el Redentor ha nacido ellos irán presurosos con sus pobres donativos a adorar al Redentor y ofrecerle sus servicios y unos reyes extranjeros

vendrán con gran regocijo
a presentar sus dones
con un amor excesivo
¿Queréis que os digamos algo más?

HERODES.- No id en paz a vuestros destinos
me habéis dejado satisfecho
en todo cuanto os he pedido.

DOCTORES.- Dispensadnos Rey Herodes
si acaso falta os hacemos
aquí estamos para servirlos.

HERODES.- Supuesto señores que ya
estarán enterados por los doctores de
Israel que la ciudad de Belén ha de ser
la patria de ese Rey Niño que buscáis y
todos deseáis; id y que sea enhorabuena
y adquirir y sabed si ha nacido en estos
días, pues nada se os ocultará a vuestras
diligencias; si acaso le encontrarais,
después de que hayáis cumplido con
vuestra obligación, tendríais a mi gran
servicio la merced que os reconocerá
mucho el que volvierais por aquí para que
me deis noticia de él, para que yo cumpla
con lo que me toca, que es ir a adorarle y
a hacerle el homenaje debido a quien es
Príncipe mortal. Sabéis que Belén está de
aquí muy cerca; mirad si os es menester
guías y tomadlas de mi casa y de los que os
pareciese de mi corte, cuanto os cumplierse.

REYES.- Al salir los Magos
de Jerusalén
la estrella brillante
se muestra otra vez
sigue su carrera
hasta descansar
a los trece días
a Belén llegar.

Herodes a los Magos
dice astutamente
seguid vuestras vías
y sed diligentes
en buscar en el Niño
que he de irle a adorar
a los trece días
a Belén llegar.

GUARDIA.- ¡Alto, alto!, ¿quién anda por los
dominios de mi señor?

MELCHOR.- Tres Reyes de la Arabia, en
busca de un Rey Niño para adorarle.

GUARDIA.- Yo no conozco más Rey que
Herodes.

GASPAR.- Pues sí, tenemos noticias de El
de estar en su dominio.

GUARDIA.- Pasen Vuestras Majestades.

BALTASAR.- ¡Oh Amantísima Señora, sabed
que venimos de remotas tierras rompiendo
incomodidades y un camino tan largo en
busca del Rey Niño; la guía que el Cielo nos
ha dado nos indica que está aquí, hacednos
la merced de decídnoslo. ¿Tenéis algún
hijo?

VIRGEN.- No, no lo tengo ni he oído
esas cosas, eso sólo conviene saber a las
personas reales de la corte.

MELCHOR.- ¡Oh Amantísima Señora!, no
puede por menos, la guía que el Cielo nos
ha dado nos dice que tiene aquí un hijo.

VIRGEN.- Sí un hijo tiene María y no lo
puede negar.

GASPAR.- ¡Oh bendito seas Señor!,
para bien que os habéis humanado para
experimentar miseria de nuestra vida, sólo
para provecho nuestro; mil alabanzas os
den todas las criaturas y a vuestras plantas
tributen bendiciones y os rindan vasallaje,
como Dios como Rey; como inmortal
venimos a adoraros sin que el veros en
esta humilde casa nos dé vergüenza, pues
como Rey os portasteis a vuestro modo. Y
vos madre mía, planta de Jericó, que tanto
fruto nos has dado, viviréis lo que durarán
los siglos que sólo en la Iglesia y los coros
alabados, mil bendiciones se os deben
homenaje que hacemos a vuestro hijo.

MELCHOR.- Yo el oro Jesús te ofrezco
alto y poderoso Dios
para que se verifique
para nuestra redención.
(Se repiten los dos versos).

¿Y tú qué haces José?

SAN JOSÉ.- Una banca para el Niño para
.....
.....
con mucha humildad
los dones preciosos
dones de admirar
oro, incienso y mirra
para declarar
a los trece días
a Belén llegar.

También le ofrecemos
con mucha paciencia
los dones preciosos
de la penitencia
si morir queremos
con seguridad
a los trece días
a Belén llegar.

ÁNGEL.- Reyes famosos de Arabia
que dejasteis vuestros reinos
y con humildad vinisteis
a adorar al Rey del Cielo
y llegaréis a gozarle
por los siglos sempiternos
en las gloriosas mansiones
que tenéis para los buenos
caminad a vuestras tierras
por un camino diverso
del que antes habéis traído
con alegría y contento
porque ahora el ímpio Herodes
traidor, rabioso y perverso
al Dios que habéis adorado
lo quiere degollar necio
lo contrario no hay que andar
ni valen males intentos
Herodes será oprimido
para siempre en los infiernos
dejaréis estos caminos
y cogeréis otras sendas

camino de vuestras tierras
Dios os dé la vida eterna.

MELCHOR.- ¡Oído Gaspar!

GASPAR.- ¿Qué quieres Melchor?

MELCHOR.- Parece ser que como entre
sueños he oído una voz, Herodes anda en
busca del Niño para quitarle la vida y a
nosotros si volvemos por el mismo camino.

ÁNGEL.- Dios os guarde casto esposo, una
nueva tengo que manifestaros de parte
del todo poderoso, y en cuanto antes, sin
pérdida de tiempo ni dilatación toméis
a vuestro Infante y caminaréis a Egipto y
seguiréis allí hasta que de nuevo os avise
bien persuadido que de no hacerlo así,
la vida de tierno Niño corre peligro en el
acero; el sangriento Herodes va a teñirse de
su sangre.

BALTASAR.- Ea vámonos de aquí,
apartémonos del peligro, marchad.

REYES.- Oh malicia fina
fraude declarado
que tus oficinas
por la ley probada
mandaste al verdugo
sangre derramar
a los trece días
a Belén llegar.

Sangre derramada
de tiernos infantes
ello manifiesta
y explica bastante
que al Hijo de Dios
quisiste matar
a los trece días
a Belén llegar.
Al fin de la vida

la gloria alcanzar
a los trece días
a Belén llegar.

HERODES.- Burlado estoy de los Magos, ya no vienen, me han engañado; esperaba su regreso para saber de cierto donde había nacido ese Rey Niño. Ve corriendo siervo mío y pregunta en Belén si han dejado su rastro.

PAJE DE HERODES.- Vecinos de Belén, ¿habéis visto tres Reyes árabes por aquí?

VECINO DE BELÉN.- No los hemos visto ni oído.

PAJE DE HERODES.- Pues llevo yo buena embajada a mi amo, tras de que está que rabia. No lo han visto ni lo han oído.

HERODES.- Buena embajada me traes, bufando de coraje quedo solo en mi palacio, echo la puerta de golpe y despido a todos y como entendido que soy comenzaré a hacer discursos en repetidos paseos. Si ese Niño dicen que ha nacido, si es cierto que ese Rey Mesías ha nacido en estos días y esos Príncipes le hallan y le adoran, estoy perdido, mi corona queda por los suelos y agotada mi potencia, aunque tengo el César de mi parte y vengo de príncipes y nobles, al oír que ha nacido el Mesías titubearán todos; hasta los más allegados me negarán su obediencia y cuando mis propios hijos hoy ni se acercan a mí, ¿qué puedo esperar de los extraños que han ido a acusarme a Roma? Así una de dos, desceñirme de laurel, prevenirme de remedio o armarme de venganza. ¡Oh qué rastrera la fortuna!, desamparar la corte y dejar el mando. Pero qué temo que haya nacido ese Rey rapaz, cuando yo a pesar de todos los naturales supe hacerme rey; ¿por qué desmaya mi valor cuando a fuerza de sangre y batalla puse a mis piés las mejores plazas de Judea? ¿qué ha de poder más ese Rey Niño sin ejército ni gente?; muera, muera pues ese Rey Cristo, acábense los hebreos. Al Mesías en persona tengo que ir y hartarme de su sangre y con mis propias manos le tengo que quitar la vida, y a esos Reyes de la Arabia, ya les daré

yo las noticias que merecen, ya les daré yo el buen hallazgo, les tengo que dar la muerte. Si piensan volver a sus tierras con las nuevas, viven engañados porque han de quedar hecho ejemplo de mi cargo y blanco de mi rigor. Unos advenedizos reyezuelos de comedia, pues ¿no vienen preguntando por el Rey de los judíos? ¿Puede darse mayor burla, a un hombre como yo de esta suerte?, y que esto tenga yo que sufrirlo, hago yo mil locuras. Pero ea, dejemos la confianza, que ha de costar más vidas la muerte de ese Rey Niño, que se ha visto en toda la Palestina. Sólo en mi rigor se ha de ver bien cumplida mi crueldad de rey nos plus ultra.

CONTRADICIENTE.- Señor, señor, no os alteréis, como sabio de la ley divina, os voy a decir una noticia interesante para el suceso que divulgan las gentes sobre la venida del Mesías. Ya apareció es dulcísimo, divino emperador del género humano, ese Rey Niño es el Príncipe de todos los profetas de Dios; en una palabra, Rey del universo; ese Rey Niño nació en Belén de Judá, a los cuatro mil años de la creación del mundo; su madre fue la Virgen María, de la tribu de Judá, de la familia real y esposa de San José; ese Rey Niño fue circuncidado a los ocho días de su nacimiento y le pusieron por nombre Dulcísimo Jesús, todo lo que os he dicho es cierto, ciertísimo.

HERODES.- No te creo, tú eres falso para mí.

CONTRADICIENTE.- Su Real Majestad, no lo dudéis, es cierto, no lo tenéis que dudar ah fementido Herodes, Rey asesino, ambicioso, sacrílego, cruel, embustero, porque te traen una nueva los Magos, por eso, porque es nueva y feliz del verdadero Mesías por todos esperado ¿te entristeces? ¿Por qué no te conformas con la venida y llegada del Mesías? Ah, esos son indicios de un silencios temor que te rodea en tu alma, pues confesamos y gritamos que no

te place y ello mismo te obliga a discurrir que ese tu elevado puesto se bambolea como edificio desquiciado en medio de la borrascosa tempestad, pero ¿por qué temes, rey iracundo, por qué temes verte despojado del cetro que con descontento del pueblo te has empuñado?, deja, deja el mando sin tardanza, que tú no eres rey afortunado, tu corona semeja al ramo de laurel que entretejido en su zarzuelo de asquerosa pez y ahora tienes la mayor desvergüenza de presentarte aquí en el templo vociferando blasfemias infernales por esa tu boca; y amenazas y que si encontraras a ese Rey Niño y a los Reyes Magos los desharías entre tus puños. Ah rey cruel e importuno, por lo que veo y tengo relacionado veo de poder abatido, tu orgullo humillado y tus crímenes castigados con la muerte más cruel, rabiosa y desesperada.

HERODES.- Pues mientras yo viva no ha de haber más rey que yo a pesar del mundo entero y para no andar todos los días de sobresaltos, yo agotaré la sangre macabea para que no quede de su estirpe quien pueda aspirar a mi corona. Mi sangre en tan críticos momentos quiere salirse de mis venas, mi corazón no cabe en su seno. Ah si le viera a ese Rey Niño, le cogería entre mis brazos, le degollaría en un momento, pero ¿cómo le hallaré? ¿cómo sabré su paradero? Ah ya encontré el medio, ya no escapa a mi indignación. Tú siervo mío, harás que se cumpla de mí este bando, una vez que esté cumplido ya seré libre.

PAJE DE HERODES.- Yo Herodes, Rey de Judea y gobernador general de las doce tribus de Israel, por el presente, dicto, mando y ordeno, todos los hijos varones de edad de dos años para abajo se presenten en el atrio de la piscina grande de Belén, mañana durante la vigilia matutina a recibir el premio que me place concederles por el precioso don de primogenitura que les concedo para la honra de sus nombres y aumento de su raza. Las madres que

desobedecieran este edicto o faltaran a la hora y el lugar citados, serán castigadas con la separación de sus hijos. Cúmplase mi voluntad. Yo Herodes.

HERODES.- Tu siervo mío, valiéndote de las personas que a tu disposición tienes para cumplir mi deseo, una vez que estén reunidas todas las madres con sus hijos en las piscinas de Belén, degollaréis a todos los niños; en la inteligencia tuya sabes mis designios que de no hacerlo así moriréis vosotros de la muerte más cruel; no os arredren ni los llantos de las madres ni los suspiros de los padres, arrebatadlos de sus brazos y despedazadlos; no os muevan a compasión ni los desmayos ni los regalos, sea una completa carnicería. De este modo tú ya sabes que yo quedo satisfecho.

VERDUGO.- Tengan paciencia las madres, que vamos a degollar a todos los niños de esta comarca y también de la ciudad. Herodes lo ha decretado y obedecer es amar, quiere coger al Mesías entre tanta mortandaz y en la tierra le hemos de hallar. Ea, manos a la obra. Las calles, casa y plazas de Belén han sido registradas, ni los ayes de los padres ni los llantos de las madres, ni los gritos de todos particulares han sido capaces de conmover nuestras entrañas, así que ya podéis dormir tranquilo en vuestro reino.

HERODES.- Ya rebose de alegría, ya oigo los tristes ayes, los dolorosos lamentos, las amargas lágrimas y los sublimes suspiros de aquellas madres que al ver arrebatarse a sus hijos de sus tiernos regazos, ponen los ojos al Cielo demandando piedad y compasión, pero ya no hay piedad para ellas, ya se cerro el canal de mi misericordia; ya gozaré con ánimo tranquilo de mi mando, mi reino y mis vasallos. Pero ¡ay! qué inconstante es la fortuna, qué percederos son los bienes de este mundo, cuando yo esperaba tener una paz verdadera, se presenta en mi imaginación y fantasía la crueldad de que he usado, las tristes víctimas sacrificadas,

el remordimiento de mi conciencia y sobre todo la muerte pronto que se acerca y me arrebatara al otro mundo; con que así retírate.

CONTRADICENTE.- ¡Oh fermentado Herodes!, ¡oh entusiasmado Rey, matas y matas y dices que me retire, después de que ves en contra de ti todas las contradicciones y comprobaciones, ¿por qué te ocultas entre la multitud de

Sal, sal al campo y mediremos nuestras fuerzas y seré vencido por ti o no, pero marcharé diciendo muera, muera pues, ese rey Herodes.

HERODES.- Muerte de Herodes.....

DESPEDIDA DE LOS REYES MAGOS

*Adiós Virgen María
dulce prenda de amor
adiós Madre querida
adiós, adiós, adiós.
(Se repiten los dos versos).*

*Adiós Madre que amamos
por el divino amor
conserva en tu seno
a tu mismo Señor.
(Se repiten los dos versos).*

*Estrecha en tu seno
al celestial Infante
gozando sus caricias
más que la esposa amante.
(Se repiten los dos versos).*

*Adiós divino Verbo
.....
a quien los Reyes de Arabia
ofrecemos nuestros dones.
(Se repiten los dos versos).*

*San José patriarca y santo
de María casto esposo
en vida y muerte nos valga
su patrocinio glorioso.
(Se repiten los dos versos).*

*REYES.- Adiós Reina Inmaculada
adiós flor de Jericó
os sentimos en el alma
venerar a vuestro hijo.
(Se repiten los dos versos).*

*VIRGEN.- Id con Dios Reyes de Arabia
a vuestra patria queridas
siempre irá en vuestra compañía
este Hijo de María.
(Se repiten los dos versos).*

*Adiós Reina Soberana
adiós Rey del Cielo y Tierra
pues nos vamos muy gozosos
con tan grande enhorabuena.
(Se repiten los dos versos).*

*Id con Dios Reyes de Arabia
con la guía de los Cielos
que llevéis felicidad
para ir a vuestros reinos.
(Se repiten los dos versos).*

*Vámonos de aquí los Reyes
sigamos nuestro camino
que la estrella guiadora
ya cumplió con su destino.
(Se repiten los dos versos).*

*Vámonos a nuestras tierras
con alegría y contento
con ánimo de guardar
la ley de los Mandamientos.
(Se repiten los dos versos).*

*Los pastores le adoraban
al anuncio de un arcángel
las pastoras repetían
misterios tan inefables.
(Se repiten los dos versos).*

*Oh si fuera tan dichoso
de tan amable ventura
las vanidades del mundo
dejaríamos algunas.
(Se repiten los dos versos).*

*Un ángel vino a anunciarnos
para todo nuestro bien*

que el Rey de los Cielos y Tierra
de que ha nacido en Belén.
(Se repiten los dos versos).

Pero engañado del diablo
mandaba el malvado Rey
que se degüelle los niños
que había en todo Israel.
(Se repiten los dos versos).

Pero avisada la Virgen
y su esposo San José
de que se fueran a Egipto
para burlarse de él.
(Se repiten los dos versos).

Seis soldados bien armados
salen a cumplir la ley
corren ciudades y villas
a cien leguas de Belén.
(Se repiten los dos versos).

Llorando dicen las madres
a los verdugos malditos
quiten la vida a las madres
déjenla a estos tiernecitos.
(Se repiten los dos versos).

Pero mucho más rabiosos
los verdugos y ministros
de los pechos les quitaban
a los tiernecitos hijos.
(Se repiten los dos versos).

Las madres acongojadas
llorando entregan sus hijos
para verlos degollar
a los filos de un cuchillo.
(Se repiten los dos versos).

Hasta unos catorce mil
degollaron de inocentes
que pasmaron a los Cielos
la mucha sangre que vierten.
(Se repiten los dos versos).

Como de llantos y gritos
es lo que se oye en Belén
sin que muevan al tirano
para volver a su ley.
(Se repiten los dos versos).

También mandan degollar
al niño San Juan Bautista
pero enterada su madre
al desierto lo retira.
(Se repiten los dos versos).

Quédate con Dios María
y su divina pastora
dadnos paz en esta vida
y por último la gloria.
(Se repiten los dos versos).

Volver al índice general >

BOÑAR (LEÓN)

PERSONAJES:

Melchor

Gaspar

Baltasar

Herodes

Paje

Doctores

Vecino

Virgen

Sabios

Contradicente

Ángel

Coro (Pastoras)

Recogimos una copia de este auto, mecanografiada en 1983, de Carlos Santos; esta copia lleva al final una nota que dice: «Este Auto se representaba en Boñar tradicionalmente el día de los Reyes; lo conserva de memoria el señor Tomás de la Corredera (de 78 años). Está fechado el 1 de diciembre de 1980».

AUTO DE LOS REYES MAGOS

MELCHOR (Cantando).- Una estrella que
«por» aire
presente manifestaba
anunciando a los tres Reyes
que habitaban en Arabia

GASPAR (Cantando).- Salgan, salgan los
tres Reyes
del arábigo seno
olvidando sus palacios
y dejando sus recreos

BALTASAR (Cantando).- Los Reyes que
repararon
en la estrella celestial
se pusieron en camino
y le fueron a adorar

MELCHOR.- Amigos, príncipes árabes
¿sabéis que se nos ha presentado
frente a nuestros palacios,
una brillante estrella,
que parece ser hecha de milagro?

GASPAR.- Esa estrella milagrosa,
es cierto indicio
de haber nacido un nuevo Rey,
tan deseado de las gentes.

BALTASAR.- Pues, si es así como vos decís,
es de justa razón ir a ofrecerle,
a adorarle y darle dones
en señal de rendimiento.

MELCHOR.- Tomemos oro, incienso y
mirra²¹⁹
y sigamos la estrella,
que como guía que el cielo nos ha dado,
todos tres la seguiremos.

GASPAR.- Tomemos nuestros bultos,
es justo que cabalguemos
en dromedarios veloces

y sigamos la estrella
hasta llegar a ver nuestro emperador.
Vamos, pues, a adorarle
con nuestros pequeños dones.

MELCHOR (Se oculta la estrella).- ¿Qué
haremos ahora
que se nos perdió la estrella²²⁰
que frente a nuestros palacios
nos ha dado aviso?
Por seguirla estamos tan distante de ellos.
¿Qué haremos, compañeros?²²¹
¿Si volvemos para atrás
o seguimos para adelante?
en este lance ¿qué haremos?

GASPAR.- Si se nos perdió la estrella,
ya se nos perdió el farol del cielo,
ya nos vamos quedando
cual ovejas sin cordero.
Yo amigos míos he sido
la causa de hallarnos
en tan grande desconuelo;
pero ¡ea! no obstante,
vamos a Jerusalén,
que allí nos darán noticia
del nuevo Rey.
(Se dirigen al palacio de Herodes).

BALTASAR.- ¿Quién nos dice en qué
parte de estos barrios o estos palacios ha
nacido un nuevo Rey? (Se oyen tambores,
trompetas, etc...)

HERODES.- ¿Qué ruido, qué confusión,
de cajas, trompetas y bocinas
escucho por Jerusalén
y sus plazas vecinas?
¿Si habrá alguna sedición

219 En el Evangelio árabe de la infancia son los sacerdotes quienes indican a los Magos o Reyes qué presentes deben llevar.

220 En el Evangelio armenio de la infancia se escribe: «Cuando llegaron a la ciudad de Jerusalén el astro que los precedía ocultó momentáneamente a su luz por lo que se detuvieron e hicieron alto». Ev. armenio XI, 3.

221 Sigue el relato armenio: ¿Qué hacer ahora y en qué dirección marchar? Lo ignoramos porque la estrella nos ha guiado hasta hoy y he aquí que acaba de desaparecer abandonándonos y dejándonos en angustioso apuro». Ev. armenio XI, 3.

que amanece nuestra ruina?²²²
Sin duda sí. ¡Paje!

PAJE.- A las ordenes de su Real Majestad.

HERODES.- Ve y échales el alto.

PAJE.- ¡Alto! ¡Alto! ¡Alto!
Pie a tierra,
el que de esta raya pasara,
que yo con mi espada hiciese,
alto, si no se declaran ustedes,
con la punta de mi espada,
la sangre yo les viere,

MELCHOR.- Tres Reyes de la Arabia
que venimos en busca de un Rey niño.

PAJE.- Qué Rey ni qué niño
aquí no conocemos más
que a mi Rey Herodes
y ese ya pasa de niño,
que le han dado la corona
que ganar ha podido
de montes, valles, ciudades y ríos.

GASPAR.- ¿Vive aquí el Rey de los Judíos,
Príncipe de Judea?

PAJE.- Aquí vive el Rey Herodes,
Príncipe de Judea,
que al oír su nombre
todas las naciones tiemblan.

BALTASAR.- Tres Reyes de la Arabia y sus
escoltas,
piden permiso para hablar con su Real
Majestad,
cosa de gran importancia,
si él les quiere escuchar.

HERODES.- Tres Reyes de la Arabia,
la rabia será la mía,
la rabia estoy que reviento,
¡Qué quieren! ¡Qué buscan!
¿Qué pretenden entre la gente de Judea?,
el pecho me arde, el corazón me late, y me

rechinan
los dientes.
¡Qué pasen adelante!

PAJE.- De parte de su Alteza Real,
que pasen adelante.
(Tienen las espadas en alto)

HERODES.- Príncipes (Les echa las espadas
abajo) ¿Cuál ha sido la causa
de haber entrado Ustedes
en mi corte o palacio, hoy sin Licencia?

MELCHOR.- Señor, por la tradición de
nuestros mayores y la del profeta Balán,
sabemos que cuando se nos presente
en el aire una brillante estrella es cierto
indicio de haber nacido un nuevo Rey y
esa estrella ya la hemos visto y seguido sus
luces y nos ha guiado hasta la Judea y allí
se nos desapareció, por lo cual nos ha sido
preciso, entrar en vuestra corte en busca
del suceso²²³.

HERODES.- ¿Y esa estrella milagrosa,
que con tanto desasosiego os ha sacado
de vuestras casas a mis palacios, hace
mucho tiempo que la habéis visto, muchos
años, muchos meses o es cosa de pocos
días? Pensad bien lo que habéis de decir,
recordad vuestras memorias y decid la
verdad.

BALTASAR.- Solo hace trece días que la
estrella nos ha dado el aviso²²⁴.

HERODES.- Pues, ¿cómo han caminado
ustedes tanto, siendo así que desde
la Arabia a Judea hay más de dos mil
quinientas leguas?

GASPAR.- Señor, no se nos haga dificultoso,
porque nuestros dromedarios andan

222 En el Evangelio armenio Herodes detiene a la fuerza a los magos y el palacio se cae «con gran ruina» XI, 12.

223 Normalmente son los magos quienes van al palacio, pero en el Evangelio armenio es Herodes quien se decide a «ir en persona a entrevistarse con ellos». Ev. armenio XI, 6-7.

224 Dice Vorágine que «cuando Jesús tenía trece días llegaron hasta él unos Magos guiados por una estrella». Op. cit. p. 91.

mucho, así que sólo hace trece días que la estrella nos ha dado el aviso.

HERODES.- Pues bien, esperen ustedes interin, voy a preguntar a los sabios más ancianos de mi corte una duda, que conviene saber con claridad. ¡Paje!

PAJE.- A las órdenes de su Real Majestad.

HERODES.- Id y decid a los doctores de Israel, que se presenten a mis órdenes²²⁵.

PAJE.- Soy propio a sus órdenes.

DOCTORES.- A las órdenes de su Real Majestad, nos presentamos hoy los doctores de Israel obedientes y sumisos. ¿Qué se ofrece en palacio?

HERODES.- Decidme, sabios y doctores de la Ley Divina, aquí han llegado tres Reyes de la Arabia y sus escoltas, dicen que se les ha presentado ante sus palacios una brillante estrella, que les declara haber nacido un nuevo Rey, ¿Tú has visto esa estrella?

DOCTOR.- Su Real Majestad, yo no la he visto.

HERODES.- Decidme ¿sabéis en que parte de estos barrios o palacios nos ha nacido un nuevo Rey?

DOCTOR.- Como sabio y doctor de la Ley Divina les voy a manifestar una noticia muy cierta e interesante, en los que mis autores previene; en el capítulo décimo tercero de Jacob, hay uno que al pie de la letra dice así: En la ciudad de Belén, patria del Divino Niño, donde ha de nacer un Rey de Reyes y Señor de Cielos y Tierras, más si ha nacido o no, no lo sé²²⁶.

225 En el Pseudo Mateo consulta a los «escribas, a los fariseos y a los doctores del pueblo» (XVI, 1). En el Auto medieval de los Reyes Magos a sus «abades, podestades, escribanos, gramatgos, streleros y retóricos».

226 Información incorrecta. Las profecías de Jacob se

HERODES.- Está bien (mirando a los Reyes) Supuesto, Señores, estoy enterado y hechas las declaraciones por los sabios más ancianos de mi corte, que la ciudad de Belén será la patria de ese Rey Niño que vosotros buscáis y que todos deseamos hallar. Id allá, inquirid, si es que ha nacido estos días y en caso de que lo hallareis, después de haber cumplido con todas vuestras obligaciones, os lo estimaré mucho, que volvierais por aquí a darme noticias de todo lo que hubiere, para ir yo también allá a cumplir con lo que me toca, que es adorarle, ofrecerle y coronarle, como a quien es principio y soberano de toda la tierra. Pues la ciudad de Belén está ahí a un paso, si algo se os ofrece de mi corte o palacio, lo que os diera gusto.

HERODES.- ¡Paje!

PAJE.- A las órdenes de su Real Majestad.

HERODES.- Salvoconducto (les entrega un papel) pasen ustedes adelante (salen)

MELCHOR.- (Vuelven a ver la estrella). Amigos príncipes Árabes, ya vamos logrando con dicha lo que intentan nuestros corazones leales, ¿veis en el aire aquella brillante estrella, que desde la Arabia nos sirvió de mensajero?

GASPAR.- Si la vemos; ¡oh ciudad de Jerusalén, traje del mejor trigo que en las entrañas de la tierra sembró y amasó el cielo vicioso de Belén.

BALTASAR.- Luz del cielo que has guiado a través de mil peligros nuestros pasos desde oriente ¿dónde yace ese Rey Niño?

VECINO.- ¡Alto! ¡Alto! ¡Alto! ¿Qué gente son ustedes? ¿qué buscan ustedes en esta ciudad?

GASPAR.- Tres Reyes de la Arabia que venimos en busca de un Rey Niño.

encuentran en el Génesis y ninguna en ese capítulo.

VECINO.- ¡Qué Rey ni qué niño!; aquí no conocemos más que a mi Rey Herodes y el preguntar por otro lo tenemos por agravio.

MELCHOR.- No os alteréis vecino de Belén que del mismo Rey Herodes traemos un salvaconducto para poder caminar por su reino son impedimento alguno.

VECINO.- Deseo que sus Majestades me lo presenten; «Salvaconducto para que los tres Reyes Magos y sus escoltas caminen por mi reino sin impedimento alguno» (Saluda al vecino) Pasen ustedes adelante. (Llegan al portal de Belén y se les oculta la estrella; llama el Rey Melchor)

MELCHOR.- ¿Quién está en esta casa?

VIRGEN.- ¿Qué buscáis en esta humilde casa?

GASPAR.- ¿Por ventura, Señora, nos hace usted el favor de decir, en que parte de estos barrios o estos palacios ha nacido un nuevo Rey?²²⁷.

VIRGEN.- Eso pregunten ustedes a los vecinos de la ciudad, que a ellos les incumbe y ellos sabrán dar razón.

BALTASAR.- ¡Oh válgame el cielo!, ¿dónde se nos oculta ese Divino Infante? Los vecinos de la ciudad dicen que no saben de él, la señora de la casa parece que nos lo niega y la estrella con su lengua muda nos demuestra que está aquí, pues bien, volvamos con todo a hablarla, que si el niño nació pobre, talle tiene la señora de ser una Reina Madre.

MELCHOR.- Hermosa Señora, sabed que venimos de remotas tierras sufriendo incomodidades de caminos tan largos. Haced el favor de decidnos si tenéis un hijo o no.

VIRGEN.- Si, un hijo tengo.

MELCHOR.- Haced el favor de mostrarle. (Se ponen de rodillas a adorarle). ¿Qué tiempo tiene el Divino Infante?

VIRGEN.- Sólo hace trece días que ha venido al mundo.

MELCHOR.- ¿Qué nombre tiene el Divino Infante?

VIRGEN.- Llámese Jesús.

MELCHOR.- ¡Jesús! ¡Jesús! ¡Jesús! Seas bienvenido, dulcísimo Jesús mío para salud y remedio de los mortales. ¡Ojalá sepamos agradecer tan sumo beneficio, pues os habéis humanado al sufrir miserias en esta vida sólo para favor y provecho nuestro! Mil alabanzas os den todas las criaturas, a vuestras plantas tributen beneficios, consagren rendimiento y rindan vasallaje. (Da el niño al otro rey)

GASPAR.- Como Dios, como Rey, como inmortal os venimos a adorar, al veros en esta humildad me da recelos. No os toca vivir en casa pobre sino en palacios suntuosos. No os toca servir a los hombres, sino, nos toca servirlos, amaros y obedeceros. (Le da a la Virgen el niño y.....)

BALTASAR.- Virgen, Rosa de Jericó, Planta de Jetzabel tan aplaudida, que tal fruto nos habéis dado, no digo viváis años, sino siglos, todo lo que vivan los coros sagrados y los coros celestiales; os den mil bendiciones en fe del homenaje que hacemos a vuestro divino hijo. Recibe, Señora, estos pequeños dones, que de corazones sencillos tributen nuestros efectos.

227 En el Auto de los Reyes Magos de Gil Vicente, el caballero que acompaña a los Magos dice:

Decidme amigos pastores
¿sois sabedores
si iré por aquí bien
para el lugar de Belén?

Gil Vicente: *Obras dramáticas castellanas*, Edición de Thomas Hart. Espasa Calpe, Madrid, p. 34.

MELCHOR.- *El oro que el sol cría, será
tributo del Rey.*

GASPAR.- *Como Dios, incienso os ofrezco.*

BALTASAR.- *La mirra preservativa, para su
sepulcro²²⁸.*

MELCHOR.- *(Preguntando a la Virgen)*
*¿Hermosa Señora, podríamos pasar a
descansar unos momentos, que venimos
muy cansados y rendidos del camino?*

VIRGEN.- *A su disposición tienen esta
pobre morada. (Pasan).*

HERODES.- *(Impaciente) ¡Paje! da una
vuelta por ahí a ver que se oye.*

PAJE.- *Por todas las calles y plazas de
Jerusalén y sus comarcas no se oye mas que
ha nacido ese Rey Niño, y que ha nacido
ese Rey Niño.*

HERODES.- *Buena embajada me traéis.
¡Paje!*

PAJE.- *A las órdenes de su Real Majestad.*

HERODES.- *Ve y llama al sabio.*

SABIO.- *A las órdenes de su Majestad, ¿qué
se ofrece en palacio?*

HERODES.- *¿No habrá señales que
manifiesten a los hombres que el Redentor
ha nacido?*

SABIOS.- *Sí, habrá señales y grandes,
habrá grandes y estupendos prodigios.
Los ángeles bajarán
allá desde el cielo empíreo
y dirán a unos pastores,
que el Redentor ha nacido.*

*Ellos irán presurosos
con sus pobres donativos.
Cantarán sus alabanzas,
en los más preciosos himnos.*

*Y unos Reyes extranjeros
vendrán con gran regocijo,
a ofrecerle sus dones
y a darle los sus servicios.*

*Mas de Jacob no desciendo
mas el tiempo está cumplido
según sus declaraciones santas
hechas a profetas antiguos.*

*Daniel contó por semanas
las cuales se han transcurrido,
y Jacob a dicho, que el cetro de Judá
que vendrá el Mesías prometido²²⁹.*

*¿Qué desea su Real Majestad? ¿Que le
anuncie algo más de lo anunciado?*

HERODES.- *No, id en paz a vuestro destino,
pues me habéis dejado satisfecho de todo
lo que os he preguntado. (Enfadado) Si ese
Cristo está profetizado, si ese Rey Mesías
que se espera es cierto que ha venido, y
esos Reyes extranjeros le hallan y le adoran,
soy perdido. Mi corona (la tira) por el suelo;
mis potencias acabadas, pues, aunque
tengo al César de mi parte y muchos
séquitos de príncipes y nobles, al oír que
ha nacido el Mesías, detendrán a los más
allegados y todos me negarán obediencia.
Pues, ¿Por qué temo yo? ¿Por qué desmaya
mi valor? cuando a pesar de batallas, gané
de Jerusalén los altos muros y puse bajo
mis plantas las mejores plazas de Judea.*

*y ¿ha de poder más ese Rey Niño,
sin ejército ni gente, cuando
tan.....
mos a la confianza, pues un Rey Niño que
sea pobre y que nazca, hace temblar a la
justicia. Así el quitar estorbos es lo que
importa. El cortar al punto los pasos es*

228 En el libro quinto de *Pastores de Belén*, Lope de Vega hace decir a un pastor: «Ya sabéis que los hebreos sepultamos los cuerpos de nuestros difuntos envueltos en mirra para librarles de la corrupción de la tierra». Lope de Vega: *Obras escogidas II*, Aguilar, p. 1503.

229 Para algunos Padres de la Iglesia la escala de Jacob figuraba la encarnación del Verbo, como mediador entre la tierra y el cielo. Además Jacob profetiza lo que le atribuye el texto, pero en 49,10 de Génesis.

lo que conviene; pues, aunque convierta en ceniza toda Palestina, no se me hará cargo de ella. Muera, pues, ese Rey rapaz, muera ese Cristo, acabemos los hebreos y a ese Mesías en persona, he de ir y me he de hartar de su sangre, y con mis propias manos le he de quitar la vida. Cuando hoy mis propios hijos se levantan contra mí y han ido a Roma a acusarme²³⁰. ¿Qué puedo esperar de extraños? Así, una de dos o de ceñirme de laurel o de hacer rostro a la fortuna, o desamparar la corte o de armarme de venganza. Pero, ¿por qué temo yo que haya nacido ese Rey rapaz, si a pesar de todos los naturales, supe hacerme Rey, ¿No ha sido el Cesar quien me ha dado esta corona? ¿No tengo al imperio romano de mi parte? Pues por estragos que hagan todos en defenderle, todo le será muy bien cumplido. Si ese Niño es príncipe de todos y profeta de Dios, es preciso que muera y morirá. Pues aunque aquella ciudad quiera defenderle, puedo con facilidad pasarles a todos a cuchillo y a esos Reyes extranjeros yo me les daré las albricias que merecen; yo les daré un buen hallazgo dándoles la muerte, pues si piensan volver a sus tierras con la enhorabuena, viven muy equivocados, pues ha de quedar hechos ejemplo de mi castigo y blanco de mi rigor.

CONTRADICENTE.- ¡Ah, fermentido Herodes! ¡Rey asesino! ¡Sacrílego! ¡Embustero! ¡Ambicioso! ¡Revolvedor de pueblos! ¿Por qué te turba esa nueva y feliz, que han traído hoy los Reyes Magos por ésta ¿por qué esas tus malas ideas se entristecen? ¡Ah, esos son indicios de tu silencioso temor, que te rodea en piano! Pues confesamos y gritamos que no te place; ello mismo deja «(entre ver que se

bambolea el edificio) desquiciado, bajo la borrascosa tempestad. ¿Por qué temes Rey iracundo y soberbio, al verte despojado de un cetro que usurpaste a los descendientes de David, pues no deberías usar de él, ni como bendito, ni como soberano? Ese solio que llevas, lo llevas a la fuerza, lo colocó en tus manos la usurpación, tu no fuiste escogido ni elegido por el pueblo, tu no eres más que un afortunado, tu corona tributaria a la fortuna es semejante a un ramo de laurel, que entretejidas sus hojas, fueron pegadas con la mas asquerosa pez. Y te atreves a presentarte «es hoy» vomitando y blasfemando por esta tu boca infernal; pero ¿qué amenazas, que si te encuentras con esos tres Reyes Magos y ese Rey Niño les desharás entre tus propios puños? ¿Sabéis dónde ha nacido ese Rey Niño? Ha nacido en Belén de Judea y esos Reyes extranjeros que con tanta diligencia le vienen buscando, sus Reales Majestades no podrán ser hallados, porque la estrella que les ha dado aviso, justamente con el ángel que anunció a los pastores, les liberará de la muerte y les salvará del peligro. ¿Sabes por ventura la muerte que te espera? Pues, mira y reflexiona bien la historia de la Reina Jetzabel, aquella dueña ambiciosa del pueblo de Israel, que después de haber arrastrado tanta seda, coronada de flores en los balcones, que parecían competir con el sol en claridad y hermosura y cautivando el corazón de todos cuantos la miraban, pues llegó a ser comida y despedazada por los perros²³¹. ¿Sabes, por ventura, si no te sucederá lo que aquella dueña y ambiciosa del pueblo de Israel?; pues según por lo que veo y dejo relacionado, veo tu poder abatido, ese tu orgullo humillado y después dirán todos: ¿es el Rey Herodes? ¿es éste el que quería agotar la sangre macabea? Pues a tal punto llega el fanatismo de los reyes ambiciosos²³².

230 Aristóbulo y Alejandro, hijos de Herodes, son enviados a Roma para se educados junto a la familia de Augusto. A su regreso, Herodes empieza a sospechar de la fidelidad y ordena torturar a tres eunucos de su corte a quienes Antípatro (el otro hijo de Herodes habido en distinto matrimonio y envidioso del futuro de sus hermanastros) ha acusado de mantener relaciones con los príncipes. Los eunucos hablan más allá de la verdad por salvar su vida y Herodes ordena estrangular a sus propios hijos en Sebaste según cuenta Josefo en las Antigüedades, capítulo XVI.

231 Libro 1º de los Reyes 21, 23 y Libro 2º de los Reyes 9, 10.

232 Como se sabe, Herodes era hijo de árabe e idumeo, y por tanto un usurpador del trono al no descender de

HERODES.- Pues mientras yo viva, no ha de haber otro Rey mas que yo, a pesar de todos los naturales y para no andar en sobresaltos, y agotaré la sangre macabea, sin que quede estirpe que pueda ya aspirar a esta corona. Y así retírate. (Tira a matarle con la espada).

(Marchan los Reyes)

*ÁNGEL.- (Cantando).- Y mirad príncipes árabes
os doy aviso del cielo²³³
que toméis otros caminos
para que no pueda el fiero
Rey de Jerusalén
el lograr su mal intento
que piensa en daros muerte
a vos y al Infante tierno.*

MELCHOR.- ¿Qué anuncio será este?

GASPAR.- ¿Si habrá algún tropiezo?

BALTASAR.- El ángel lo volverá a anunciar de nuevo.

*ÁNGEL.- De parte de Dios supremo
os anuncio esta nueva
no volváis tres Reyes Magos
al Herodes con la nueva
Dejad los anchos caminos
aunque atraveséis por sendas.
No volváis con la noticia
a Herodes de mala idea.*

(Salen los Reyes)

*LOS TRES REYES.- Adiós , Virgen soberana
de los cielos y la tierra,*

*que nos vamos muy gustosos
con tan grande enhorabuena.*

*VIRGEN.- Adiós, Reyes de la Arabia
Por la gracia de los Cielos
Dios os de felicidad
para entrar en vuestros reinos.*

*PASTORAS (CANTANDO).- Enhorabuena
por esas sierras
tras otras sierras de bendición
por esos valles, guardad memoria
satisfactorias, adiós, adiós.
Vuestros recuerdos, conservaremos
siempre os querremos con puro amor
vuestros recuerdos,
por esos valles guardad memoria,
adiós, adiós.*

HERODES.- Pues ¿cómo estos, a un hombre como yo, se atreven a burlar hoy de mí? Esos advenedizos, esos negros, esos títeres de comedia. Viva el cielo sagrado, que ha de costar la burla más muertes, más vidas y más estragos que se hayan visto en la historia. Que no ha de quedar en Belén y sus comarcas, niño que no me lo pague. Pues si es adagio común, que paguen inocentes lo que merecen culpables, sólo en mi rigor se halla su nombre «osoltura» (Se retira y vuelve a salir).

Pues aunque haya obrado como débil centella, todas las muertes de nuestros sabios suenan en el porvenir. Pues aunque les haya alimentado en los tiempos de carestía, les haya recobrado los templos de Jehová, no por eso dejo de ser ante sus ojos, el Herodes, el extranjero, el verdugo. Otro vendrá en mi nombre a hacerles grandes infelices, a fin de que siga de mis memorias, voy a ser el desprecio de todos los Reyes Árabes, me quitarán el cetro y la corona que legítimamente he usurpado, pero antes, las calles y plazas de Jerusalén y sus comarcas han de quedar empapadas en sangre Humana.

antepasados macabeos. En su afán de exterminar cualquier vestigio de la dinastía, mata a Hircario, a Mariamne (su propia mujer) y a los dos hijos que tiene en matrimonio con ella, según hemos visto.

233 Normalmente el ángel se les aparece bajo forma de estrella o les avisa en sueños. En el Evangelio armenio, sin embargo, una voz les habla diciendo: «No toméis a Herodes, el tirano impío, porque quiere matar a ese tierno infante». *Ev. armenio XI, 25.*

[Volver al índice general >](#)

AUTO PUBLICADO EN PROA

PERSONAJES:

Paje de los magos

Melchor

Gaspar

Baltasar

Coro

Paje de Herodes

Herodes

Sabio 1°

Sabio 2°

Guardia

Virgen

Ángel

Contradicente

San José

Aya

Esta versión fue publicada por el diario «Proa» a fines del año 1939. Contribuyeron a su edición Carmelo Hernández Moros, «Lamparilla», el Padre Zorita, José Pinto Maestro y José Sánchez Cantón.

LOS REYES

PRÓLOGO Y ADVERTENCIAS

Han terminado, en los pueblos que los representan juntos, los versos y cánticos, a veces disparatados, de «La Pastorada» o «Villancicos», o «La Cordera», que de todas estas maneras le dicen²³⁴. Van a salir a la plaza «los Reyes», los Magos de Oriente, personificados por los más garridos mozos del pueblo en sendos caballos inquietos bajo la fina malla de enaguas almidonadas y cintas de colores que con las coronas de cartón dorado forman la vestimenta de «sus majestades»...

Suenan en la plaza, con los herrajes de las cabañerías, los cánticos ingenuos:

Ya tres reyes «árabes» emprenden... o aquellos otros, mucho más rústicos e ingeniosos en su anacronismo:

España feliz,
España eficaz,
ya vienen los Magos
al Niño a adorar...

Así: España feliz, España «eficaz»... (Lo cual podría ser acaso, en los primitivos cantares:

Estrella feliz,
estrella fugaz...).

¡Pero vayan ustedes a saber según se han ido corrompiendo estos viejos autos, al pasar del oído del «tío» Tal a las orejas de si nieto el «tío» Cual...!.

Están los «Reyes» en la plaza y si el curioso espectador se fija y compara, verá que su diálogo, sus versos y su desarrollo señalan otra mano distinta de «La Pastorada».

Efectivamente: «Los Reyes» estos acaso se remontan al siglo XI en su versión primitiva, mientras que «La Pastorada» puede ser del siglo XVII, como parece indicarlo los nombres modernos y... espa-

234 Ya conocemos, a través de la transcripción de la Corderada que hicimos en nuestro anterior trabajo, la opinión que estos Autos y sus actores le merecían a «Lamparilla», su recopilador por el diario «Proa». Tenía la sensación de que tales obras eran buenas en cuanto eran cultas y que el pueblo las iba deteriorando con el uso; de hecho, en este caso, aunque no lo manifieste con absoluta claridad, muchos de sus comentarios delatan al clásico recopilador romántico que ama lo popular porque es exótico.

ñoles de sus personajes muy en consonancia con los gustos de aquella época de las novelas «pastoriles».

Pero dejemos el divagar: que ya hemos dicho que lo único que pretendemos por este año, con este folletón es dar un pequeño guión, pero de un «auto» completo, a aquellos sacerdotes, maestros, etc., que quieran volver a ejecutar esas representaciones tan castizamente leoneses.

Repetiré que pueden representarse estos «Reyes» nuestros, lo mismo en escenarios que en la plaza pública... Los directores de escena comprenden esto son más explicaciones.

He de repetir asimismo que son muy pocos los versos puestos de nuestra cosecha. Nos ha bastado seguir la línea general del auto de Grafedes y añadir, para correcciones, aquello que mejor expresan el cuaderno de Villadangos, prestado por Don José del Burgo y otros de Llamas de la Ribera que tiene aciertos o restos de versos muy curiosos e interesantes.

En la representación que habíamos preparado para el año pasado, la «procesión» de los magos la hacíamos por el patio de butacas, volviendo por el medio de este al escenario.

El coro, que es en «Los Reyes» parte principalísima, pues acompaña y explica la acción, lo formaban los pajes y demás «séquito» de los Magos, que puede añadirse a voluntad del director de escena.

En los «Reyes» de los pueblos aparece un singular personaje: «El Contradiciente», o simplemente, El Contra», como suelen llamarle, que dialoga con Herodes en interminables, absurdos y bárbaros párrafos.

¿Quién es este personaje simbólico, fantástico, desde luego?..

Entre los cuadernos vistos, ninguno traía la explicación de ello. Sin embargo, daban a entender, con aquellos absurdos e indigestos párrafos, que «El Contra» era la voz de la negra conciencia de Herodes, atormentada por sus crímenes.

Esta sospecha y deducción tomó carne con el «auto» de Pallide, donde claramente dice «El Contra», que es esa criminal consciencia.

Y ese papel es el que damos nosotros al «Contradicente». Pero como este personaje ni sale en todos los pueblos, ni maldita la falta que hace y ni siquiera es real, lo suprimimos y le sacamos a relucir solamente en lo que llamaremos «la Adición», o sea un apéndice de «Los Reyes», en que redondeamos, por decirlo así, la sencilla acción de estos con el elemento dramático del «Contra» y con «El Aya», otro personaje que ni aparece en muchos cuadernos, ni es tampoco histórico, aún cuando haya tenido algo de legendario.

Recogemos, pues, en lo que titulamos «la Adición», estas manifestaciones de los pueblos, y a título de curiosidad, en sucesivos apéndices, los cuadros de la «Presentación del Niño» en el «Templo», «La Degollación», etc.

Todo está mezclado de forma mil veces arbitraria, estrafalaria caso siempre, con lo cual se pierde y oscurece la «Línea general» de este sencillo «auto» de la Epifanía cuyo ingenuo y poético estilo puedan saborear los que no lo conozcan.

Creemos con todo esto haber hecho un buen servicio a las sanas tradiciones leonesas y, desde luego, una obra mejor aunque parezca inmodestia que esos cuadernos de los pueblos con más grasa sucia a veces que letras y más barbaridades históricas que faltas de ortografía ¡qué ya es!

Así, pues, suprimimos, claro está, el bufo y chabacano «fusilamiento» de Herodes, payasada carente de ingenio, como hemos suprimido de «la Pastorada» lo de los libros de «borregorum, pastorada y cabrorum» de que algunos pueblos hablaban.

Y lo malo es que en algunos lo hablaban desde el coro de la iglesia...²³⁵

235 Se sigue observando la actitud poco «etnológica» del transcriptor y su defensa a ultranza de lo que él considera bello y digno de conservarse. Le molesta que, en ocasiones, la representación se lleve a cabo en el templo.

PERSONAJES

Van por orden de salida a escena:

Paje de los Reyes Magos.- Rey Melchor.- Rey Gaspar.- Rey Baltasar.- Paje de Herodes.- Rey Herodes.- Sabio primero.- Sabio segundo.- Un guardia de Belén.- La Virgen María.- San José.- El Ángel.

CUADRO PRIMERO

EN LOS REINOS DE LA ARABIA

(La decoración, en las plazas de los pueblos, es bien sencilla: Unas ramas de chopo simulando el palacio de los Magos)

ESCENA PRIMERA

*PAJE DE LOS MAGOS.- ¡Oh qué luz más admirable!...
¡Qué luz más maravillosa!...
¡Señores salid al punto
y veréis qué extraña cosa
prodigio lleno de asombro
celeste luz cegadora,
en los cielos estrellados
es la llama de una antorcha.*

ESCENA II

*MELCHOR.- ¿Pues qué hay que tanto te llena
de admiración y te asombra
¿Qué enemigos nos rodean,
y qué peligros nos tornan?*

*PAJE.- No hay enemigos, Señor,
es presagio de ventura
este vivo resplandor
que de estrellas al fulgor
pone en la tierra su albor
y que parece juntar
cielo y tierra con su lazo.
Sólo nos hace admirar
la grandeza que juntar
quiero todo con su abrazo
tal celestial resplandor*

*hace humillar nuestra frente;
querer al prodigio de amor
en cuyo vivo fulgor
se muestra el Omnipotente.*

*MELCHOR.- Es verdad: la Omnipotencia
brilla en aqueste prodigio...
¡Oh, reyes, salid; miradle
llenaos de regocijo,
que en esta noche se muestra
el Señor grande, infinito!...*

ESCENA III

BALTASAR.- ¿Qué nuevas nos anunciáis?..

GASPAR.- De esto la causa decidnos...

*MELCHOR.- La causa es que el Rey de
Reyes
que ha de regir los destinos
del género humano en paz
y en justicia hoy ha nacido...*

*BALTASAR.- ¿Quién trajo la feliz nueva?
¿Quién ese anuncio ha traído?*

*MELCHOR.- Mira ese astro luminoso
que en el cielo ha aparecido,
esa estrella refulgente
que el misterio ha suspendido
sobre nosotros y viene
a enseñarnos el camino...
¿No sabéis la profecía
de Balaam, que de antiguo
nos anunció que una estrella
señalaría el prodigio,
al nacer el Rey de Reyes,
el Mesías prometido?*

*BALTASAR.- ¿Sabemos, pues, compañeros,
en su busca dirigirnos?*

*MELCHOR.- Con la mayor prontitud
empendamos el camino,
para rendirle homenaje
como a nuestro Rey legítimo.*

*BALTASAR.- Tenéis razón; no se diga
que la Arabia no ha rendido
adoración y homenaje
a ese rey que hoy ha nacido.
Pruebas de amor y obediencia
le llevamos y rendimos
postrémonos son tardanza,
como súbditos sumisos,
ya que el cielo se ha encargado
de anunciarnos el prodigio.
(Al paje) Siervo fiel: pronto prepara
para el viaje.*

*PAJE.- Estáis servido.
Está todo preparado,
pero como no sabemos
dónde ha nacido ese rey
y habrá que atravesar pueblos,
¿dónde nos vamos sin tropas
por países extranjeros?*

*MELCHOR.- No temáis, pues esa estrella
que brilló en el firmamento
será nuestra mejor guía
andando por el desierto.
Tomemos, pues, oro y mirra,
como presentes e incienso
y vayamos a adorar
al nuevo Rey... Preparemos
ofrendas y adoraciones,
montemos en los camellos
y de la estrella sigamos
los más leves movimientos,
hasta encontrar ese Rey
deseado de los hebreos.*

PROCESIÓN DE LOS REYES

*Ya tres reyes de Arabia hoy emprenden (a)
una marcha alegres y contentos,
deseando entrar por momentos
al que ansiosos quieren adorar.
Mas aunque antes de salir comprenden
que el camino será trabajoso,
con gran gusto dejan su reposo,
por su amado q quien va a buscar...
Pecador, tú que buscas consuelos
y falaces placeres humanos,*

*mira, mira los tres Reyes Magos,
mira, mira, qué lección te dan...*

*En los pueblos suelen decir: Ya tres reyes
«árabes» emprenden... (nota de «Proa»).*

*Cánticos de la Procesión de los Reyes,
según otros autos. (Puede cantarse junto
con los anteriores).*

*De Roma ha salido
de su Emperador
Octavio Augusto (b)
la ley me mandó
que todo vasallo
se ha de empadronar...*

*(Estribillo)
A los trece días a Belén llegad²³⁶.*

*Un ángel del cielo
dice a los pastores
que guarden con celo
rebaños mayores
y en aqueste oficio
velen sin cesar.*

*(Estribillo)
A los trece días a Belén llegad.*

*Por el mismo tiempo
se vió en el Oriente
una estrella grande
muy resplandeciente.
Era, pues, un astro
que se hizo admirar.*

*(Estribillo)
A los trece días a Belén llegad.*

*Los tres Reyes Magos
con esta señal,
siguen a la estrella
y esta, sin cesar,
les muestra el camino
que deben andar.*

*(Estribillo)
A los trece días a Belén llegad.*

*Para que vean algunos lectores lo que son estas
adulteraciones de los pueblos, diremos, a título de
curiosidad que a Octaviano Augusto le llamen en
uno «alto y bien a gusto» (nota de «Proa»).*

DESAPARICIÓN DE LA ESTRELLA

*Las variadas alteraciones que sufren estos autos
hacen que muy fuera de lugar se pongan versos
que son alusivos a la desaparición de la estrella que
guía a los Magos. Conforme a la idea original del
cuaderno de Llamas de la Ribera, más dramática y
concorde con el texto bíblico, el P. Zorita nos pro-
puso el siguiente arreglo, que aceptamos y que
puede representarse, ya sea en el medio del pa-
tio de butacas de un teatro, si no se quiere hacer
decoración y mutación a propósito, ya sea en el
intermedio de los «palacios» de los Magos y Hero-
des en las plazas, pues así quizá debiera ser en sus
primitivos tiempos...*

*También podría hacerse con la decoración que
proponemos para el cuadro segundo.*

*BALTASAR.- La estrella que con su luz
ha guiado nuestros pasos
al llegar a esta ciudad
su fulgor nos ha ocultado.
¿Qué haremos en este trance?
¿Volver a nuestros palacios?*

*MELCHOR.- Eso nunca, amigos míos,
nunca jamás eso hagamos.
Entremos en la ciudad
y en ella nos darán datos...*

*(Y detrás de estas palabras, que son casi al pie
de la letra recogidas de los pueblos, como perlas
dispersas de collar roto, pueden cantarse, como lo
hace el «códice» de Llamas de la Ribera, los po-
pulares versos siguientes, con el clásico estribillo).*

*Al llegar los Magos
a Jerusalén
allí preguntaron
por el Nuevo Rey.
Herodes turbose;
también la ciudad...*

236 Al colector le parece más correcto poner «llegad», pero se equivoca. Todas las versiones transcriben «llegar» siguiendo la tradición del texto yo conocido en el siglo xv «A Belén llegar».

A los trece días a Belén llegad.

(Fin del cuadro primero o cuadro segundo, según se hay hecho esto de la desaparición de la estrella. La mutación, caso de ser un cuadro solo todo lo que antecede, puede hacerse mientras los Magos andan por el patio de butacas. En los pueblos, son decorado, no hay más que hablar).

CUADRO SEGUNDO

EN JERUSALÉN

La escena representa el palacio de Herodes, con un peristilo de tal forma, que haya dos separaciones o divisiones de escena.

Aparecen los Magos después de dar la vuelta al patio de butacas como hemos dicho, a estilo de la «procesión» de los pueblos. En estos basta con que lleguen ante el «palacio» de Herodes.

ESCENA I

MELCHOR.- Esos bellos obeliscos que veo en esa fachada son señal, si no me engaño de que un rey tiene ahí morada.

GASPAR.- La estrella que nos condujo desde el orbe cristiano nos dice que vive aquí a quien buscando venimos.

BALTASAR.- (Al paje de Herodes).- ¿Vive aquí el Rey de Judá, Príncipe del cielo y tierra, por quien los Reyes de Arabia caminamos tantas leguas?

PAJE.- Aquí vive el gran Herodes, único Rey de Judea, que sólo al oír su nombre todas las naciones tiemblan.

BALTASAR.- ¡Vive Dios, a quien adoro! Los caballeros de Arabia no temen el gran poder de tan augusto monarca.

PAJE.- ¡Pie atrás, señores, pie atrás! que quien ufano se atreva a pisar nuestros umbrales tendrá la muerte muy cierta. ¡Que unos hombres desatentos proclamen con tal violencia, en el palacio de Herodes una cosa tan incierta...!

GASPAR.- Ya que la mano del cielo condujo aquí nuestros pasos, hagamos la cortesía al dueño de este palacio. (Al paje): Id y decid a vuestro amo que sin temor ni arrogancia, queremos verle a hablarle cosas de gran importancia.

ESCENA II

HERODES.- (Saliendo de la parte del palacio, dice al paje, que entra). ¿Qué ruido, qué confusión de cajas, trompas, bocinas escucho en Jerusalén por estas plazas vecinas? ¿Hay alguna sedición que amanece nuestra ruina?..

PAJE.- Señor: tres reyes de Arabia piden para hablar permiso con la Vuestra Majestad, si quiere oírles benigno.

HERODES.- ¿Cómo se entiende? ¿De Arabia? La «rabia» va a ser la mía...(c) ¿Pues qué buscan? ¿qué pretenden esos reyes extranjeros entre la gente judía?.. De rabia estoy que reviento; el corazón me da vuelcos y me rechinan los dientes... ¡Diles que entren! ¡Diles que entren!...

Este juego de palabras, que envidiaría Muñoz Seca, entre la Arabia, que ellos pronuncian «Arrabia» y la rabia, o furor, no falta en ningún pueblo. Lo malo abunda. ¡Es todo un chiste! (Nota de «Proa»).

ESCENA III

PAJE.- Pasen Vuestras Majestades.

BALTASAR.- A la Vuestra Majestad
corteses las manos besan
tres potentados de Arabia,
país de riqueza inmensa.

HERODES.- Decidme. ¿Cuál es la causa
de que reyes extranjeros
caminen por reino extraño,
por entre escarchas y hielos?
Vuestro viaje me da celos.
¿No me traeréis algún daño
o algún alevoso engaño
a mi corte y a mi reino?

MELCHOR.- No temas, Herodes grande,
Apartad esos recelos.
La causa de nuestro viaje
y el pisar hoy vuestro reino
es el rendir vasallaje
a un niño recién nacido
que es Dios – hombre y Ungido
por la mano del Eterno,
Rey de todos estos reinos
que ha nacido en tus dominios.

HERODES.- ¿Nuevo rey en mis dominios?
¡No será siendo yo vivo!

BALTASAR.- ¡Oh el mayor de los tiranos!
tus trazas serán en vano... (d)

HERODES.- No obstante eso, está muy bien
pero ¿quién os dio la nueva
de haber nacido ese Niño
en mis reinos de Judea?

BALTASAR.- De una estrella los reflejos
que alumbra la terciá esfera (e)
anuncian que en esta tierra
ha nacido aquel bosquejo.
Es Dios, sumo ángel y espejo
aquel tarazón (f) del cielo
aquel perfecto modelo
de la celestial riqueza,
que al pecador da consuelo
y al demonio de tristeza...

HERODES.- ¿Cuánto tiempo ha que ha
nacido?

MELCHOR.- Según anuncio divino
trece días no cabales
que traemos de camino.

Toda esta diversificación, ingenua y sencilla va
copiada al pie de la letra... ¡Hay que ver a los viejos
leoneses diciendo los versos del papel que «ejercieron»
en su juventud! (Nota de «Proa»).

«Tercia esfera», término astronómico antiguo.
(Nota de «Proa»).

«Tarazón», trozo o parte de una cosa. Hoy diría-
mos: aquel pedazo de cielo... Es una palabra arcaica
que traen ciertos cuadernos (Nota de «Proa») ²³⁷.

HERODES.- ¿Y en qué pueblo o qué paraje
ha fijado su morada? (g)

BALTASAR.- No sabemos, más si el hado
que dirige nuestro rumbo
nos lleva hasta el fin del mundo
allí iremos de contado.
Para ofrecer a sus plantas,
ya postrados y rendidos
y entregar nuestro aguinaldo,
venimos ya prevenidos.
Mirra ofrecemos al hombre;
el oro al rey poderoso,
y al Dios de los serafines
incienso muy oloroso.

HERODES.- ¿Por qué causa habéis venido
a hacer esta inquisición
a mis reinos seculares?..

MELCHOR.- Porque ya la tradición
de nuestros padres
desde Balaam, profeta,
dice que habrá una admirable
estrella que anuncie al mundo
que ha nacido para salvarle,
el esperado Mesías
en estos santos lugares

237 Lo diríamos hoy y también se decía en las épocas
pasadas; Covarrubias ya trae los dos términos.

de Abraham y de Jacob
y profetas venerables.

HERODES.- Soy conforme; está muy bien
¿pero quién llevó la nueva
a la Arabia, tan distante,
si no se sabe en Judea,
que no es un pueblo ignorante?..

(Debe faltar por aquí algún verso. Se sigue el original típico, donde por esta parte hay en caso todos los pueblos una repetición de conceptos que puede ser expresión de la curiosidad de Herodes por saber cuánto han tardado desde la Arabia (mil quinientas leguas).

BALTASAR.- Del cielo nos fue el aviso,
admirable y elocuente:
Una estrella sorprendente,
de una luz extraordinaria,
que apareció en el Oriente,
nos sirvió de luminaria
y nos fue guía excelente,
y al entrar hoy en tu corte
se oscureció de repente...
El motivo lo ignoramos.
Herodes: de ti esperamos
que si acoso tú lo sabes
por favor nos lo declares.

HERODES.- Yo nada sé de estas cosas,
ni las he visto ni oído;
pero tengo aquí en mi corte
doctores muy entendidos
que os podrán dar razón
de todos esos prodigios.
Voy a mandarles venir.
(Al paje). Ve y corriendo, siervo mío,
di a los sabios y doctores
que vengan sin más aviso,
que en este mismo momento
es cuando les necesito.

PAJE.- Obediente estoy, señor,
y pronto a vuestro servicio.

(Grita el paje, en los pueblos a la puerta del «palacio» de Herodes y aquí desde la parte exte-

rior del peristilo que hemos «inventado» de decoración).

¡Sabios del pueblo escogido
y doctores de Israel!
Venid, que Herodes os llama,
venid pronto; obedeced;
si no el rigor de su ira,
contra vosotros tendréis. (h)

El pregón del paje, es escenario, puede hacerse también entre bastidor.

ESCENA IV

(En algunos pueblos son hasta tres los sabios de la ley y habla casi siempre uno sólo. Ponemos dos y les hacemos alternar para mayor variedad. Pueden salir todos los sabios que se quiera, hablando según está aquí el diálogo, ya que es más verosímil y escénica esta forma).

SABIO 1º.- Ante Vuestra Majestad
nos presentamos rendidos
los doctores de la Ley,
obedientes y sumisos.

HERODES.- Decidme, buenos doctores
sabios del pueblo judío,
¿sabéis dónde ha de nacer
el que esperáis hace siglos,
según vuestras predicciones,
Rey de los siglos ungido,
aquel que llamáis Mesías
y también le llamáis Cristo?

SABIO 2º.- Sí, lo sabemos de cierto,
pues el mismo Dios lo ha dicho
en santas revelaciones,
a los profetas antiguos,
que es la ciudad de Belén
cuna del Divino Niño,
el que arruinará los templos
donde se adoran los ídolos;
quebrantará la cabeza
del dragón voraz nocivo
y reinará en Israel,
por los siglos de los siglos.

HERODES.- ¿Y en qué tiempo nacerá?
¿Lo habéis acaso sabido
por las Santas Escrituras?

SABIO 1º.- Sí; también lo hemos leído.

SABIO 2º.- (Que puede ser el mismo
personaje).

En ellas está marcado
bien señalado y bien fijo
por el profeta Daniel,
y Jacob, que es más antiguo.
Daniel contó por semanas
las cuales ya se han cumplido.

SABIO 1º.- Jacob dijo que vendría
el Mesías prometido
cuando el cetro de Judá
no le tengan ya sus hijos.
Tú de Israel no descienes
luego el tiempo está cumplido.

HERODES.- ¿Y no habrá alguna señal?
o bien milagro o prodigio
que manifieste a los hombres
que el Mesías ha nacido?

SABIO 2º.- Habrá señales y grandes;
habrá estupendos prodigios;
los ángeles bajarán
desde el alto cielo empíreo
a cantar al Rey las glorias
con los más hermosos himnos.

ALT (i).- Y dirán a los pastores
que el Mesías ha nacido.

ALT. (Véase nota).-
Unos reyes extranjeros
vendrán con gran regocijo,
a adorar al Rey celeste
con regalos exquisitos.
En el Oriente una estrella
aparecerá, ¡oh prodigio!
de un resplandor tan hermoso
como nunca se haya visto,
y guiados de esta estrella
hallarán al Rey divino...

ALT.- (Véase la nota).

¿Queréis más?..

HERODES.- No; ya es bastante.
Idos a vuestro destino.

(Salen los sabios haciendo reverencia).

(i) ALT: Esta señal indica que puede alternar el otro sabio en los parlamentos en donde se hallen estas tres letras.

ESCENA V

(Aquí al despedir a los sabios, inquiera Herodes noticias de los Reyes sobre el Niño Jesús. Esto, en el «auto» de Gradefes y otros, se halla antes. Les pregunta por la estrella, etcétera. Suprimimos las farragosas explicaciones, de las cuales, además como pegote prosaico que son, es imposible obtener ni un verso, a no ser inventándolos según los conceptos. Al revés de los que siguen, que son «prosa» en el cuaderno de Gradefes, y basta copiar y cortar para que aparezcan los versos que van a ver los lectores).

HERODES.- Lo habéis oído, señores;
los doctores de la Ley
dicen que patria del Niño
será el pueblo de Belén.
Id en paz a por noticias
del que buscáis, para ver
si en estos días nació...
nada os ocultaré
para vuestras diligencias.
Y si le hallaseis reconocido
por gran servicio y estima
el que me hagáis la merced
de retornar por aquí,
para darme razón de él,
pues quiero hacerle homenaje
y adorarle yo también,
como a príncipe de todos
y mi soberano rey...

Belén está aquí muy cerca
y si un guía es menester,
tomad de mi casa y corte
todo aquello que gustéis.

*Os daré un salvoconducto
para llegar a Belén... (j)*

(Hace que extiende el pasaporte a que hacemos referencia en la nota).

*BALTASAR.- Gracias y quedad con Dios.
Nada hemos de menester,
sino emprender nuestra ruta
para llegar a Belén.*

(j) Estos dos versos últimos, parecidos a los que siguen, son de nuestra cosecha, puestos para que tenga alguna explicación el que el guardia de Belén les pida el pasaporte en algunos «autos» y en todos, aún sin pedirlo, se los dan los Magos. ¿Cuándo, entonces, se lo iba a entrega Herodes?

HACIA BELÉN

Aquí cada pueblo arma su batiburrillo correspondiente, con cánticos en que el coro explica la acción. Creemos que esta debía ser una nueva «procesión» o marcha de los Magos, desde el «palacio» de Herodes, andando por la plaza, hasta llegar al portal, cantando...

Esta procesión puede hacerse en el teatro por el patio de butacas, de nuevo, mientras se muda la decoración. Así, pues, seguimos el orden lógico de estos cantos y de la forma siguiente.

*(CANTANDO).- Herodes a los Magos
dice astutamente: (k)
Seguid vuestras huellas
y sed diligentes
en buscar al Niño;
yo le iré a adorar...*

*(ESTRIBILLO).- «A los trece días
a Belén llegad».
¡Oh, malicia fina!,
fraude depravada
que en tus oficinas,
con ley reprobada,
mandaste al verdugo
sangre derramar.*

(ESTRIBILLO).- «A los trece días

*a Belén llegad».
Sangre derramada
de tiernos infantes,
ella manifiesta
y explica bastante
que al Niño de Dios
quisiste matar.
A los trece días
a Belén llegad.*

Los directores de escena hagan cuantas con lo que ahora viene. Son versos que indican nueva aparición de la estrella. Están en relación con los que después vienen. Debía ser este, un efecto magnífico que ha sido bárbaramente desfigurado en los cuadernos vistos. Señalada la estrella con luz eléctrica, podría ser un efecto maravilloso.

*(CANTANDO).- Al salir los Magos
de Jerusalén
la estrella brillante
se muestra otra vez.
Siguen su carrera
hasta se quedar.*

*(ESTRIBILLO).- A los trece días
a Belén llegad.*

*(k) Atentamente dicen los «códices»
aldeanos*

.....

CUADRO TERCERO

LOS REYES EN BELÉN

Decoración del portal de Belén, como para el cuadro segundo de la «Pastorada», pero sin que aparezcan las figuras de la Sagrada Familia.

Pueden aparecer los Magos de la misma forma que ante el palacio de Herodes. Terminada esta segunda procesión, la estrella debe haber desaparecido.

ESCENA I

*MELCHOR.- ¡Oh, tú, ciudad de Belén,
en donde por nuestro amor*

tendrá cuna el Redentor;
recibe mi parabién!

GASPAR.- En tu recinto sagrado
bella ciudad, ha nacido
ese rey a quien buscamos
con afán y con cariño.
¿Cuándo podrán nuestros ojos
contemplar ese prodigio?

BALTASAR.- Luz del cielo que has guiado,
a través de mil peligros,
nuestros pasos desde Oriente.
¿Dónde yace ese rey – niño?

MELCHOR (Con tristeza).- Después de
tantas fatigas,
¿habremos, acaso, sido
juguetes de una ilusión?

BALTASAR.- Yo no puedo concebirlo.

GASPAR.- (Con alegría, mirando al cielo):
Contemplad el firmamento;
contempladle, mis amigos.
La estrella que en el Oriente
hace trece días vimos
de nuevo vuelve a indicarnos
con su luz nuestro camino.

MELCHOR.- ¿Qué señal, mis compañeros,
es la que la estrella da,
pues su movimiento para
sobre este humilde portal?

ESCENA II

GUARDIA.- ¡Alto! ¿Quién vive?

MELCHOR.- Tres reyes.

GUARDIA.- ¿Y qué les trae por acá? (Con sorna).

MELCHOR.- El hallar el nuevo rey
que venimos a buscar.

GUARDIA.- No conocemos aquí
otro rey ni majestad
que a nuestro gran rey Herodes,

y por otro preguntar,
lo tenemos por agravio
de tan alta majestad.

MELCHOR.- No os alteréis; tenemos
licencia para buscar
en Belén a quien el rey
de la Judea será.
El propio Herodes lo ordena
y hemos de volverle a dar
la noticia por extenso,
porque quiere, con piedad,
rendirle humilde homenaje
a aquel que tan alto está.

GUARDIA.- No estoy conforme

GASPAR.- Pues ved (Le da un pergamino).
el salvoconducto real.

GUARDIA.-Visto lo que dice Herodes,
podéis en Belén buscar
hasta encontrar ese Niño,
que yo no sé dónde está...

(Véase el guardia).

CORO.- Al salir de los Magos
de Jerusalén,
la estrella brillante
se muestra otra vez,
Siguen su carrera
hasta se quedar.

ESTRIBILLO.- A los trece
a Belén llegad.

A adorarle llegan
con mucha humildad,
y le ofrecen dones
de gran entidad:
oro, incienso y mirra
para demostrar.

ESTRIBILLO.- A los trece días
a Belén llegad.

Que es Dios con incienso,
y rey con el oro,
mortal con la mirra;

misterioso todo,
esto los mortales
deben meditar.
A los trece días a Belén llegad.

También le ofrecemos
la mirra preciosa
de la penitencia,
si morir queremos
con seguridad,
y al fin de la vida
la gloria alcanzar.
A los trece días
a Belén llegad.

MELCHOR.- La estrella no se ha movido.

GASPAR.- Pues vamos a preguntar,
aunque sea en esta choza.

BALTASAR.- ¡Qué miserable portal!

ESCENA III

LA ADORACIÓN

MELCHOR.- ¿Quién está en casa?

LA VIRGEN.- ¿Qué buscan en este tan
pobre lugar?

(Lo que sigue va en prosa conforme a los originales que así lo traen. Aunque el que lleva la voz cantante en los autos primitivos es Melchor, aquí alternan unos y otros, para dar variedad lo cual se indicará en los «paramentos»).

GASPAR.- ¿Por ventura, no tendréis noticia
de en qué parte de esta ciudad, ha nacido
el Rey tan deseado de los hebreos?

LA VIRGEN.- Eso lo deben saber los
cabezas y doctores de la ciudad, pues a
ellos les incumbe y ellos os darán razón.

BALTASAR.- ¡Oh! ¡Válgame el cielo!
¿Dónde se oculta este tierno Infante?.. Los
magnates de la ciudad nos dicen que no
saben de él. La señora de esta casa parece
que nos lo niega. La estrella, son embargo,

con su lengua muda nos demuestra que
está aquí... Pero volvamos con todo a
preguntar, que si este rey ha nacido, talle
tiene esta Señora de ser una reina madre.

GASPAR.- ¡Hermosa Señora!. Sabed que
venimos de remotas provincias, sufriendo
incomodidades de caminos muy largos. Si
vos tenéis algún hijo, no nos lo neguéis...

LA VIRGEN.- Sólo un hijo tengo. No lo
puedo negar.

GASPAR.- ¿Qué tiempo ha que ha nacido?

LA VIRGEN.- Sólo trece días hace que salió
de mis entrañas.

BALTASAR.- ¿Y nos haréis el favor de
mostrarle?

LA VIRGEN.- Me place. (Da el Niño a
Gaspar, según el auto de Gradefes).

GASPAR.- ¿Y qué nombre tiene este
hermoso niño, señora?

LA VIRGEN.- Su nombre es Manuel, y si de
otra manera se le busca, llamase Jesús...
(Se arrodillan los Reyes).

CANCIÓN DE LOS REYES (con el coro)

Este es el Niño, señores,
aquel Niño refulgente,
por quien los tres Reyes Magos
venimos desde el Oriente...

CORO.- ¡Buenos Reyes!...

REYES.- Buscándole como Rey,
que rey es; cosa evidente,
en nombre de los tres Magos
OS DAMOS ESTOS PRESENTES.

CORO.- ¡Buenos Reyes!...

(Estos versos en mayúsculas se hacen para «redondear» lo que traen los autos indicados, ya que ponen así):

«Los dones os ofrecemos,
también nuestros corazones;
recíbelos, Niño tierno».

(Lo cual parece un batiburrillo).

Algunos autos añaden esto:

MELCHOR.- *Pastillas de la Arabia,
perfume al Niño Dios.*

GASPAR.- *El oro que Ofir cría²³⁸,
sea tributo al Rey.*

BALTASAR.- *La mirra preservativa
a su sepulcro.*

OFRECIMIENTO DE LOS REYES

MELCHOR.- *Seas mil veces bien venido,
dulcísimo Jesús, para salud y remedio de
los mortales. Ojalá supiéramos agradecer
tan sumo bien y tan grande beneficio, pues
os habéis humanado para experimentar
miserias en este mundo. Mil bendiciones os
damos todas las criaturas a vuestras plantas
postrados; os damos las más rendidas
gracias por todo²³⁹.
Como Dios y como Rey os venimos a ver*

238 Ofir, según la Biblia es uno de los descendientes de Sem; en concreto, hijo de Yoqtán (Génesis 10, 29). Habitó la tierra que llevó su nombre y que unos sitúan al sur de Arabia, otros en Ceilán y otros en la desembocadura del Indo. Dícese que de esa tierra importaba el oro Salomón, trayéndolo después en barcos hasta los puertos de Palestina.

239 Es extraordinario el parecido que guarda este fragmento con el correspondiente del Auto de los Reyes representado en Rincón de la Seca (Murcia) y transcrito por María Josefa Pascual en la *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, tomo XV, 1959. páginas 495-538. Compárense algunas expresiones:

MURCIA:

Muy bien venido a la tierra
eh dulcísimo Jesús
seáis para remediar
todas las dolencias nuestras.
Ojalá que los mortales
a quien tanto amor ostenta
sepamos agradecer
y estimar tanta fineza
pues os habéis humanado
a experimentar flaquezas...

*hoy, sumido en esta extremada pobreza,
pues no habéis querido nacer en suntuoso
palacio. No nos toca a nosotros escudriñar
vuestros ocultos designios; amaros y
obedeceros es lo que nos resta tan sólo.*

(Dirigiéndose a la Santísima Virgen).

*Y vos, casta Doncella, Madre Virgen, planta
de Jesé, rosa de Jericó, que tal fruto nos
habéis dado, sed bendita entre todas las
mujeres. Hoy los coros angélicos, uniéndose
a los hombres, os dan mil bendiciones.
Recibid, Señora, nuestros humildes dones.*

MELCHOR.- *Yo el oro, Jesús te ofrezco*

(CORO).- *Bajaste del cielo empíreo
para nuestra redención.*

GASPAR.- *Yo el incienso os ofrezco
alto y poderoso Dios.*

(CORO).- *Qué sólo a Vos pertenece
el cielo casto de honor.*

BALTASAR.- *Yo la mirra os ofrezco,
penitenciario Señor.*

(CORO).- *Qué sólo viniste al mundo
para nuestra salvación.*

LOS TRES REYES.- (Cantan).- *Ya de haberos
ofendido
nos pesa, Jesús, muy bien,
y en pago de aquestos dones,
pedimos nos perdonéis.*

BALTASAR.- *Hermosa y buena Señora,
¿queréis en este portal*

NUESTRO:

Seas mil veces bien venido
dulcísimo Jesús
para salud y remedio
de los mortales.
Ojalá supiéramos agradecer
tan sumo bien
y tan gran beneficio
pues os habéis humanado
para experimentar miserias...

*hacednos el gran favor
de dejarnos descansar?
Porque llegamos rendidos
de nuestra tierra natal,
la bella región de Arabia
que tan alejada está.
(Esto no se halla en ningún original y lo
damos para redondear la escena).*

*MELCHOR.- Permitid que descansemos
junto al Señor celestial;
será el mejor galardón
de tan largo caminar.*

*LA VIRGEN.- A vuestra disposición
se halla este humilde portal.
(a la puerta).*

ESCENA IV

AVISO DEL ÁNGEL A LOS REYES MAGOS

*ÁNGEL (cantando).- Reyes famosos de Arabia
que dejasteis vuestros reinos
y con humildad vinisteis
a adorar al Rey del cielo.
Levantaos presurosos
de vuestro profundo sueño,
caminad a vuestra patria
con gracia, paz y consuelo.
Caminad, llenos de gozo
con alegría y contento
sin ver al impío Herodes
traidor, rabioso y perverso,
que al Dios que habéis adorado
quiere degollar hoy, necio.
No contra Dios valen chanzas,
no valen malos intentos,
que Herodes será oprimido
para siempre en los infiernos.
Vosotros, guardad la ley
y obedeced los preceptos
del Niño que habéis tenido
estrechado en vuestro pecho,
y llegaréis a gozarle
por los siglos sempiternos.*

*MELCHOR.- (Se levanta como asustado y
llama a sus compañeros).*

*(Seguimos el auto de Villarroaño en esta
llamada, poniendo en verso lo que allí está
medio en prosa y con el mismo asonante
«ea», que asoma en dicha prosa).*

MELCHOR.- ¡Gaspar!... ¡Baltasar!

*GASPAR.- ¿Qué quieres, que con miedo
nos despiertas?*

*MELCHOR.- ¿No habéis oído una voz.
que por el cielo resuena?*

*BALTASAR.- Es un ángel que nos trae
de lo alto la Buena Nueva
de volver a nuestros reinos
por otras sendas diversas
de las que aquí trajimos,
a contar la feliz nueva²⁴⁰
de que nació el Salvador
en un portal de Judea.*

*MELCHOR.- Y no volvamos a Herodes,
porque a muerte nos sentencia
a nosotros y a ese Niño,
el Rey de la vida eterna.*

*GASPAR.- Despidámonos, pues, de él
de su madre tan buena,
y confiados sigamos
tras la guiadora estrella.*

240 Siguiendo al *Evangelio árabe de la Infancia VIII*, 1-2, los Magos regresan a su país a dar testimonio de lo que acaban de ver; llegan a la hora de comer y Persia se regocija con su vuelta. Al día siguiente celebran una fiesta en la que, según costumbre adoran al fuego; hacen una hoguera y arrojan a ella el pañal que María les entregó. Al extinguirse, observan con admiración que el fuego no ha tacado la prenda. Consideran el hecho como milagro y dan fe de ello.

Algunas tradiciones difunden como cierto un martirio de los Reyes al volver a su patria, según aparece en algún texto popular:

En el año del setenta
según la Iglesia lo dicta
recibieron el martirio
pues así Dios lo quería...

(J. Díaz: *Cancionero del Norte de Palencia*, p.20).

DESPEDIDA DE LOS REYES (Cántico)

REYES.- *Quédese con Dios, Señora,
que nos vamos a la Arabia
para publicar la fe
que llevamos en el alma.*

LA VIRGEN.- *Id con Dios, Reyes amados.
Id con la gracia del cielo,
que llevéis felicidad
para ir a vuestros reinos. (l)*

(l) *El auto de Villa dangos dice así:
LA VIRGEN.- Id con Dios, Reyes de Arabia.*

REYES.- *Adiós perla inmaculada,
adiós, Rosa de Jerico, (m)
que sentimos en el alma
el dejar a vuestro Hijo.*

(m) *Es algo formidable este canto, en que dicen
Jerico en vez de Jericó. Esto y los «árabes son no-
tas muy típicas. (Nota de «Proa»).*

LA VIRGEN.- *Id con Dios y no temáis,
que aqueste Niño sagrado
siempre irá con vuestras almas
caminando a vuestro lado.*

REYES.- *La be
bendición os pedimos,
gran Señora y suplicamos
que pidáis a vuestro Hijo
por estos Reyes extraños.*

LA VIRGEN.- *Id con Dios, Reyes de Arabia,
id con Dios y no temáis,
que aqueste Niño sagrado
con vosotros le lleváis.*

TELÓN

*A vuestra patria querida,
para publicar la fe
del soberano Mesías.*

OTRA DESPEDIDA, SEGÚN ALGUNOS AUTOS

(Al salir del portal cantan):

LOS MAGOS.- *¡Vámonos de aquí los Reyes!,
sigamos nuestro camino,
que la guiadora estrella
ya cumplió con su destino.*

EL CORO.- *¡Buenos Reyes!...*

LOS MAGOS.- *Vámonos a nuestras tierras,
con alegría y contento,
con ánimo de guardar
la ley de los mandamientos...*

EL CORO.- *¡Buenos Reyes...(n)*

(n) *El auto de Gradefes da aquí unos curiosos vi-
llancicos, con descripción del ropaje de los Reyes,
la cual empieza así:*

*¡Dios de los Reyes!
Virgen María,
Humillados estamos
ante el Mesías.*

TELÓN

LA ADICIÓN

*(Algunos cuadros más aparecen por distintos
cuadernos de las variantes producidas en diversos
pueblos).*

*Aunque ya hemos visto que cada pueblo
añade, quita y cambia lo que le parece en
estos autos y cuyos originales debieron
ser preciosos, como habrá visto el lector,
conviene repetir que las escenas que
vamos a poner, entresacadas, refugidas
y arregladas de varios cuadernos, no
se encuentran en todos, ni afectan a la
representación que puede terminar donde
la dejamos, ni los personajes que aquí
aparecen de «El Contra» y «El Aya», el
uno simbólico, la otra de pura leyenda,
tienen nada que ver con los dulces e
inefables misterios de Belén y no alcanzan
la vida escénica que tiene el cuadro de
«La Pastorada», aún con personajes
modernizados, este, no mucho menos
la encantadora y evangélica exactitud,*

ejemplaridad y grata lealtad de que son modelo lineal estos Reyes leoneses, que algún fraile minucioso, esteticista y paciente debió componer para adoctrinar pueblos con la deleitosa pedagogía del texto. Estos cuadros, que presento y llamaremos «Adición», pueden intercalarse donde se indican.

FINAL DEL CUADRO DE «EN JERUSALEN»

(Después que cantan los Reyes Magos la despedida, entra el paje de Herodes, que salió a llamar a los sabios de Israel).

ESCENA I (o sea la sexta del cuadro citado)

PAJE.- ¡Señor! Los Reyes de Arabia van caminando a esa aldea... y al Niño recién nacido, mi prodigios le rodean. En toda Jerusalén se habla de extrañas escenas. Dicen que en el santo templo se presentó una doncella a ofrecer a Dios un Niño y Simeón un profeta, según cren los hebreos, dijo que el Mesías era e igual confesó con júbilo Ana, cierta viuda vieja, tenida por profetisa entre el pueblo de Judea.

HERODES.- ¿Pero los Magos no vuelven?

PAJE.- Ni volverán... Mi sospecha es que no vuelvan por causa de ese otro rey...

HERODES.- ¡Rabia eterna!... ¿Crees que me han engañado?

PAJE.- Lo creo...

HERODES.- ¡Pronto! Que vengan los ministros de justicia, para vengar esta afrenta.

PAJE.- Señor, aquí están. (Entran los soldados).

HERODES.- ¡Soldados! de vuestras armas espera vuestro rey la salvación- En Belén y sus aldeas dad muerte a todos los niños que de uno a dos años tengan. ¡Así quedará vengada la injuria que me ha sido hecha! (Salen soldados y pajes) Me han engañado, es verdad. Mi cetro y corona tiemblan, porque hoy un Rey poderoso me ha declarado la guerra. ¡Maldición! ¿Y qué he de hacer?

ESCENA II (Séptima del cuadro)

(Entra el Contra).

EL CONTRA.- Escuchar a tu conciencia Herodes inicuo Rey, fementido y asesino, sacrílego y embustero, ¿qué mal te han hecho los niños? ¿por qué pretendes matar a quien es el Rey divino, el señor de los señores. ¡Traidor, sacrílego, impío!

HERODES.- ¡Basta! ¡Basta! Vete allá. ¡Nadie estorbe mis designios, que he de ser Rey de Judea... aunque llene los abismos del mar con sangre vertida por conservar lo que es mío. ¡Mueran esos reyezuelos! ¡Muera ese maldito niño! (o)

CONTRA.- ¿Sabes tú lo que te espera?

HERODES.- ¡El ser rey es mi destino!

(o) Casi todo al pie de la letra de las parrafadas que dicen ambos personajes en ciertos pueblos.

TELÓN

CUADRO DE LA HUIDA A EGIPTO

(Según el auto de Pallide).

(La acción en el portal de Belén, después de marchar los Magos).

ÁNGEL *(Cantando) con la misma música que la de los Reyes.-*
José, esposo de María:
de parte de Dios te aviso
que tomes al hijo y madre
y caminos para Egipto.
Porque el soberano Herodes
ha forjado el desatino
de quitar la vida tierna
a todos aquellos niños
que en su reino no tuviesen
aún los dos años cumplidos.
Caminarás al momento
y sin detenerte más,
que tan malvado monarca
su intento va a realizar
y hasta que otra vez te avise
allí permanecerás.

SAN JOSÉ.- *María, que aviso es este, que la voz celeste envía?*

LA VIRGEN.- *Entiendo que el ángel dice que preparemos la huida, porque Herodes al Dios Niño desea quitar la vida...*

SAN JOSÉ.- *¿Cometió algún mal acaso? ¿sabes algo, tú, María?*

LA VIRGEN.- *Eso jamás puede ser, puesto que es la bondad misma.*

SAN JORGE.- *Di entonces, amada esposa, ¿por qué le persigue?*

LA VIRGEN.- *Su poca fe, acompañada de una soberbia infernal, es la causa de que nace su inhumana crueldad.*

SAN JORGE.- *¡Cuánto puede la codicia y la soberbia fatal. Mas ya que al destierro vamos guiémonos de este Dios porque él sólo es la esperanza de la eterna salvación.*

LA VIRGEN.- *Bien lo sé yo, esposo mío Dios es amable en verdad y un padre para el que toma los caminos de piedad.*

(Marcha hacia Egipto de la Sagrada Familia).

CUADRO DE LA DEGOLLACIÓN

(De los «Códices» de Valdevimbre y Alija).

ESCENA I (Después de la huida a Egipto)

HERODES.- *¡Adelante, mis soldados!*

PAJE.- *Señor, tened muy presentes que las madres de los niños los guardan y se enternecen.*

HERODES.- *Es preciso obedecer... no hacer caso de mujeres, ni de llantos... A ese niño yo la sangre he de beberle. ¡Corred, verdugos, corred! Moved los pañales fuertes, que ya tardo en ver bañada la tierra en sangre inocente...*

ESCENA II

AYA.- *¡Quiero ver al rey Herodes!*

PAJE.- *¿Quién eres y qué pretendes?*

AYA.- *Soy el aya de su hijito.*

HERODES.- *¡El Aya! ¿Qué te sucede?*

AYA.- *Al niño infames verdugos ¡a tu hijo! han dado la muerte... ¡Dicen que cumplen tus órdenes!*

*¿Valdrá más cerdo inocente²⁴¹
que no ser hijo de Herodes,
que su padre le degüelle?*

*HERODES.- ¡Calla, mujer! han cumplido
Como buenos... ¡Vete! ¡Vete!*

AYA.- ¡Malditos!...

*HERODES.- Voy a matarte,
si la lengua no detienes.*

*AYA.- A quien le sirve con celo
el diablo así paga siempre.
(Se va).*

ESCENA III

PAJE.- ¿Mandáis algo más, señor?

*HERODES.- Nada... Que sigan la huella
de ese niño los soldados
hasta cortar su cabeza.
Y vete que quiero calma
pues todo mi cuerpo tiembla.
(Marcha el paje).*

*HERODES.- He de matar a ese Rey.
Aunque se esconda en la tierra
nadie podrá disputarme
la corona de Judea.*

(Entra el Contra)

EL CONTRA.- Herodes, ¿no me conoces?

*HERODES.- Mis ojos no te recuerdan.
¿Serán algún mensajero
de mi desdicha?*

*EL CONTRA.- ¿Ya tiemblas?
Esa sangre derramada,
inicuo Rey, te condena.
Nunca podrás ser feliz.
Los gritos de tu conciencia
siempre estarás escuchando...*

*HERODES.- ¿Aún viene a aumentar mi pena
este fantasma terrible?
Dudas crueles me anegan...
Temblor en mis carnes siento...
Y noche en mi inteligencia...
¡Ay de mí! Sangre inocente
he derramado...*

EL CONTRA.- ¿Qué piensas?

*HERODES.- Nada. Déjame tranquilo.
Huye de aquí, sombra inquieta.*

*EL CONTRA.- No puedo, contigo estoy.
Soy la voz de tu conciencia.*

TELÓN

PALABRAS FINALES

Terminamos aquí, por este año la publicación de este interesantísimo auto de Navidad leonés, reconstruido, como habrá visto el lector, con todo cariño y la más escrupulosa fidelidad a los cuader-nos consultados. ¡Ojalá se nos hubiesen facilitado mayor número de manuscritos!. Aún tienen tiempo de remitírnoslo aquellos lectores que puedan ha-cerlo²⁴².

Como se ve resulta un «auto» de Navidad ver-daderamente curioso y muy completo. La parte de los Reyes tienen semejanza con uno alemán del si-glo XI, conservado en la Catedral de Munich.

241 María Rosa Lida comenta en su obra ya citada (p. 98) un chiste atribuido a Augusto cuando éste conoció que entre los inocentes estaba un hijo del propio Herodes: «Más vale ser puerco que hijo de Herodes». Lope versificó así la anécdota:

Cuando a César le contaron
que mató Herodes impío
sus hijos, siendo judío,
que nunca puerco mataron;
«En casa de Herodes –dijo–
aunque reina el interés
harto mejor pienso que es
ser puerco del rey, que hijo».

242 No sabemos si atenderían la llamada suficientes lectores o si, por el contrario, todo quedaría en el simple deseo.

Sin meternos en estudios, como ya dijimos, vamos a hacer constar que no podemos por apremios de espacio y escasez de papel, publicar los villancicos de «La Pastorada» que esperábamos publicar como «apéndices». Ya verá el lector que no hacen falta para el desarrollo de la acción, sino que al contrario, entorpecen y prolongan esta, aún cuando sean variadas muestras y filigranas del «folklore» leonés. Tampoco podemos publicar los clichés con la música, para la cual el concejal don Cándido Alonso nos había dado unas pesetas, con su generosidad de siempre. Más adelante, quizá podámoslo. En cambio, veremos de conseguir una emisión por radio de aquellos «cantores» que viven en la capital.

De todos modos, creemos haber hecho un «guión» muy adecuado, no sólo para restaurar en lo posible los originales primitivos, sino para que las representaciones de estos misterios tengan un patrón digno a que ajustarse y los directores de escena sepan a qué atenerse ante las mil y una variantes, bárbaras a veces, con que los «actores» recuerdan: Pues el tío Tal decía... La tía Cual lo hacía «asina»...

Nos parece haberlo hecho mejor nosotros que muchos «tíos»...

Y perdonad la imprudencia y las faltas.

Volver al índice general >

VERSIÓN FACTICIA

PERSONAJES:

Paje de los Magos

Melchor

Gaspar

Baltasar

Paje de Herodes

Herodes

Sabio 1°

Sabio 2°

Sabio 3°

Coro

Ángel

Contradicente

Guardia

Virgen

Aya

Esta versión inédita, fue confeccionada por el Padre Silverio de Zorita, capuchino, utilizando cuadernillos manuscritos de diferentes pueblos. Nos fue proporcionada por Alejandro Valderas; en la Biblioteca Regional Berrueta hay un cuadernillo similar.

CUADRO PRIMERO

(En Arabia. La decoración en la plaza de los pueblos consiste en unas ramas de chopo, simulando el palacio de los Magos).

ESCENA PRIMERA

*PAJE DE LOS MAGOS.- Oh que luz más admirable!
Qué luz más maravillosa!...
Señores!, salid al punto
y veréis extraña cosa,
prodigio lleno de asombro,
celeste luz cegadora,
en los cielos estrellados
es la luz de una antorcha.*

ESCENA SEGUNDA

*MELCHOR.- ¿Pues qué hay que tanto te llena
de admiración, y te asombra?
¿Qué enemigos nos rodean
y qué peligros nos tornan?*

*PAJE.- No hay enemigos, señor
es presagio de ventura
este vivo resplandor
que de estrellas el fulgor
pone en la tierra su albura
y que parece juntar
cielo y tierra con su lazo,
sólo nos hace admirar
la grandeza que juntar
quiere todo con su abrazo.
Tal celestial resplandor
hace humillar nuestra frente;
que es prodigio de amor
en cuyo vivo fulgor
se muestra el Omnipotente.*

*MELCHOR.- Es verdad; la omnipotencia
brilla en aqueste prodigio...
Oh reyes, salid; miradle,
Llenaos de regocijo!
que en esta noche se muestra
el Señor grande, infinito.*

ESCENA TERCERA

BALTASAR.- ¿Qué nuevas nos anunciáis?

GASPAR.- De esto la causa decidnos...

*MELCHOR.- La causa es que el Rey de
Reyes
que ha de regir los destinos
del género humano en paz
y en justicia, hoy ha nacido...*

*BALTASAR.- ¿Quién trajo la feliz nueva?
¿Quién ese anuncio ha traído?*

*MELCHOR.- Mira ese astro luminoso
que en el cielo ha aparecido, es
esa estrella refulgente
que el misterio ha suspendido
sobre nosotros y viene
a enseñarnos el camino...
¿No sabéis la profecía
de Balaam, que de antiguo²⁴³
nos anunció que una estrella
señalaría el prodigio
al nacer el Rey de Reyes,
el Mesías prometido?*

*BALTASAR.- ¿Debemos pues, compañeros,
en su busca dirigirnos?*

*MELCHOR.- Con la mayor prontitud
emprendemos el camino
para rendirle homenaje
como nuestro Rey legítimo.*

*BALTASAR.- Tenéis razón, no se diga
que la Arabia no ha rendido
adoración y homenaje
a ese Rey que hoy ha nacido.
Prueba de amor y obediencia,
le llevamos y rendidos,
postrémonos sin tardanza,
como súbditos sumisos,
ya que el cielo se ha encargado
de anunciarnos el prodigio.*

243 La profecía de Balaam, una constante en casi todos los textos, anuncia que una estrella (símbolo divino en las representaciones orientales) llega a Israel para vencer a sus enemigos.

*(Al paje) Siervo fiel, pronto
prepara para el viaje.*

*PAJE.-Estáis servido
está todo preparado
pero como no sabemos
dónde ha nacido ese Rey
y habrá que atravesar pueblos
¿Dónde nos vamos sin tropas
por países extranjeros?²⁴⁴*

*MELCHOR.- No temáis, pues esa estrella
que brilló en el firmamento
será nuestro mejor guía
andando por el desierto.
Tomemos pues oro y mirra,
como presentes, e incienso,
y vayamos a adorar
al nuevo Rey... Preparemos
ofrendas y adoraciones,
montemos en los camellos
y de la estrella sigamos
los más leves movimientos,
hasta encontrar ese Rey
deseado de los Hebreos.*

PROCESIÓN DE LOS REYES

(Puede hacerse en el patio de butacas, mientras en el escenario se cambia la decoración, o bien dentro del mismo. El coro lo forman el acompañamiento de los Magos).

CÁNTICO

*Ya tres Reyes de Arabia hoy comprenden
una marcha alegres y contentos
deseando encontrar por momentos
al que ansioso quieren adorar.
Más aunque antes de salir comprenden
que el camino será trabajoso
con gran gusto dejan su reposo
por su amado a quien van a buscar
Pecador que tú buscas consuelos*

*y falaces placeres humanos
mira, mira los tres Reyes Magos
mira, mira que lección te dan.*

(Estos otros pueden cantarse con la misma que los anteriores versos aunque pueden suprimirse).

*Van en busca del Rey de los Cielos
del eterno Hijo de Dios Padre
que ha nacido de una Virgen Madre
oh prodigio digno de admirar!
el lugar donde ya no ignora
y se admira del poder divino
que marcando les va su camino
no por un astro de brillo rival
enviados por el Dios que adoran
a guiarles con su luz brillante
caminando a su frente constante
desde el alba hasta ya puesto el sol.*

*Por la noche sus cursos suspenden
indicando descanso y quietud,
y los sirven con su hermosa luz
a que vean sus tiendas fijar
ya la aurora de nuevo pretende
avisarles con su movimiento
y es llegado ya el feliz momento
de su viaje santo continuar.*

*Esa estrella grande milagrosa,
que les guía su marcha triunfal
a quien ellos contemplan atentos
y animosos buscándole van*

*Es la estrella del gran Patriarca
Isaac, Jacob, hijo y nieto de Abrahán
anunciada muchos siglos antes
por el sabio inspirado Balán*

DESAPARICIÓN DE LA ESTRELLA

(Puede representarse en el medio del patio de butacas de un teatro, si no se quiere hacer decoración y mutación a propósito, ya sea en el intermedio o en los «palacios» de los Magos y Herodes, en las plazas, pues así quizá debiera ser en sus primitivos tiempos. También podría hacerse con la decoración para el cuadro segundo).

244 Sorprende tanto el hecho de ir sin escolta como el de hacerse acompañar por doce mil hombres, según sugiere el *Evangelio armenio de la infancia* XI, 1. Parece poco probable que un ejército así pudiera penetrar en Palestina sin provocar una reacción inmediata.

*BALTASAR.- La estrella que con su luz
ha guiado nuestros pasos
al llegar a la ciudad
su fulgor nos ha ocultado
¿Qué haremos en este trance?
¿Volver a nuestros palacios?*

*MELCHOR.- Eso nunca amigos míos
Nunca jamás eso hagamos
entremos en la ciudad
y en ella nos darán datos...*

(Detrás de esto puede contarse el siguiente clásico estribillo)²⁴⁵.

*Al llegar los Magos
a Jerusalén
allí preguntaron
por el nuevo Rey.
Herodes turbóse
también la ciudad...*

*A los trece días
a BELÉN, etc...*

Fin del CUADRO PRIMERO O SEGUNDO, según se ha hecho este de la desaparición de la estrella. La matación, caso de ser un cuadro solo, todo lo que antecede, puede hacerse mientras los Magos andan por el patio de butacas.

CUADRO SEGUNDO (En Jerusalén)

(La escena representa el palacio de Herodes con un peristilo de tal forma que haya dos apariciones o divisiones de escena).

Aparecen los Magos después de haber dado la vuelta al patio de butacas, como hemos dicho al estilo de la procesión de los pueblos. En éstos, basta con que lleguen al palacio de Herodes.

ESCENA PRIMERA

(Los Magos , su séquito, el paje de Herodes).

245 El transcriptor, Padre Zorita, confiesa que el «A Belén llegar» es un «clásico estribillo».

*MELCHOR.- Esos bellos obeliscos
que veo en esa fachada
sin señal, si no me engaño
de que un rey tiene ahí morada.*

*GASPAR.- La estrella que nos condujo
desde el orbe cristalino
nos dice que vive aquí
a quién buscando venimos.*

*BALTASAR.- (Al paje de Herodes)
¿Vive aquí el Rey de Judá
príncipe de cielo y tierra
por quien los reyes de Arabia
caminamos tantas leguas?*

*PAJE.- Aquí vive el gran Herodes
único rey de Judea
que solo al oír su nombre
todas las naciones tiemblan.*

*BALTASAR.- ¡Vive Dios, a quien adoro!
Los caballeros de Arabia
no temen el gran poder
de tan augusto monarca*

*PAJE.- Pié atrás, señores, pié atrás
que quien ufano se atreva
a pisar nuestros umbrales,
tendrá la muerte desatentos
proclamen con tal violencia
en el palacio de Herodes.*

*GASPAR.- Ya que la mano del cielo
condujo aquí nuestros pasos,
hagamos la cortesía
al dueño de este palacio²⁴⁶.*

*(Al paje)
Id y decid a vuestro amo
que su temor ni arrogancia
queremos verle y hablarle
cosas de gran importancia.*

246 No es frecuente en los Apócrifos este matiz. Los Reyes se acercan al palacio de Herodes, pero no para rendirle homenaje sino para preguntar el lugar de nacimiento de Jesús; en alguna ocasión, incluso, su desdén por el monarca llega al extremo de no querer presentarse ante él, obligando al propio Herodes a acudir ante los Magos.

ESCENA SEGUNDA

(Dichos, Rey Herodes)

HERODES.- (Saliendo de la parte del Palacio, dice al Paje que entra):
¿Qué ruido, qué confusión de cajas
trompas, bocinas,
escucho en Jerusalén
por estas plazas vecinas?
¿Hay alguna sedición
que amenace nuestra ruina?

PAJE.- Señor, tres reyes de Arabia
piden para hablar permiso
con la vuestra Majestad
si quiere oírles benigno.

HERODES.- ¿Cómo se entiende? ¿De Arabia?
«La rabia» va a ser la mía...²⁴⁷
¿Pues qué buscan, qué pretenden
esos reyes extranjeros
entre la gente judía?..
de rabia estoy que reviento;
el pecho abrírseme quiere
el corazón me da vuelcos
y me rechinan los dientes...
Diles que entren! Diles que entren!

ESCENA TERCERA

(Los Magos ante Herodes)

PAJE.- Pasen vuestras Majestades.

BALTASAR.- A la vuestra Majestad
corteses las manos besan
tres potestades de Arabia,
país de riqueza inmensa.

HERODES.- Decidme ¿Cuál es la causa
de que reyes extranjeros
caminen por reino extraño
por entre escarchas y hielos?
Vuestro viaje me da celos
¿No me traeréis algún daño
o algún alevoso engaño
a mi corte y a mi reino?

MELCHOR.- No temas, Herodes grande
apartad esos recelos,
la causa de vuestro viaje
y el pisar hoy vuestro suelo
es el rendir vasallaje
a un Niño recién nacido,
que es Dios – hombre y es Ungido
por la mano del Eterno,
Rey de todos estos Reinos,
que ha nacido en tus dominios.

HERODES.- ¿Nuevo Rey en mis dominios?..
¡No será siendo yo vivo!

BALTASAR.- Oh, el mayor de los tiranos
tus trazas serán en vano!...²⁴⁸

HERODES.- No obstante eso, está bien;
pero ¿Quién os dio la nueva
de haber nacido ese Niño
en mis reinos de Judea?

BALTASAR.- De una estrella los reflejos
que alumbró la tercia esfera
anuncian que en esta tierra
ha nacido aquel bosquejo
de Dios, sumo ángel y espejo,
aquel tarazón del cielo
(tarazón = pedazo)
aquel perfecto modelo
de la celestial riqueza
que al pecador da consuelo
y al demonio da tristeza...

HERODES.- ¿Cuánto tiempo ha que ha nacido?

MELCHOR.- Según anuncio divino
trece días no cabales
que traemos de camino.

HERODES.- ¿Y en qué pueblo o qué paraje
ha fijado su morada?

BALTASAR.- No sabemos, más si el hado
que dirige nuestro rumbo
nos lleva hasta el fin del mundo

247 Es un juego de palabras que divierte al auditorio.

248 El autor pone en boca de Baltasar una amonestación que, supuestamente, desearía hacer en ese momento el espectador.

*allí iremos de contado
para ofrecer a sus plantas
ya postrados y rendidos
y entregar nuestro aguinaldo
venimos ya prevenidos.
Mirra ofrecemos;
el oro al rey poderoso;
y al Dios de los serafines
incienso muy oloroso*

*HERODES.- ¿Por qué causa habéis venido
a hacer esta inquisición
a mis reinos seculares?*

*MELCHOR.- Porque ya la tradición
de nuestros primeros. Padres
desde Balán, Profeta,
dice que habrá una admirable
estrella que anuncie al mundo
que ha venido por salvarle
el esperado Mesías
en estos santos lugares
de Abrahám y de Jacob
y Profetas venerables.*

*HERODES.- Voy conforme; está muy bien.
¿Pero quién llevó la nueva
a la Arabia, tan distante,
si no se sabe en Judea,
que no es un pueblo ignorante?*

*BALTASAR.- Del Cielo nos fue el aviso
admirable y elocuente:
Una estrella sorprendente
de una luz extraordinaria
que apareció en el Oriente
nos sirvió de luminaria y
nos fue guía excelente
y al entrar hoy en tu corte
se oscureció de repente...
el motivo lo ignoramos
Herodes, de ti esperamos
que si acaso tú lo sabes,
nos lo descubras.*

*HERODES.- Yo nada sé de esas cosas
ni las he visto ni oído
pero tengo aquí en mi corte
doctores muy entendidos
que os podrán dar razón*

*de todos esos prodigios.
Voy a mandarlos venir.
(dice al paje)
Ve, y corriendo, siervo mío,
dí a los sabios y doctores
que vengan sin más aviso,
que en este mismo momento
es cuando los necesito.*

*PAJE.- Obediente estoy, Señor,
y pronto a vuestro servicio
(Grita el Paje = Pregón del mismo)*

(En los pueblos, a la puerta del palacio de Herodes, y aquí desde la parte exterior del peristilo).

*«Sabios del pueblo escogido
y Doctores de Israel
Venid que Herodes os llama,
Venid pronto, obedeced;
si no el rigor de su ira
contra vosotros tendréis.*

(Nota: El pregón del paje puede hacerse también entre bastidores).

ESCENA CUARTA

(Dichos y tres sabios de la Ley)

*SABIO 1º.- Ante Vuestra Majestad
nos presentamos rendidos
los Doctores de la Ley
obedientes y sumisos.*

*HERODES.- Decidme, buenos Doctores
sabios del pueblo judío!
¿Sabéis dónde ha de nacer
el que esperáis hace siglos
según vuestras predicciones
Rey de los siglos ungido,
aquel que llamáis Mesías,
y también le llamáis Cristo?*

*SABIO 2º.- Sí, lo sabemos de cierto,
pues el mismo Dios lo ha dicho
en santas revelaciones
a los Profetas antiguos
que es la ciudad de Belén*

*cuna del divino Niño,
el que arruinará los templos
donde se adornan los ídolos²⁴⁹,
quebrantará la cabeza
del dragón voraz, nocivo²⁵⁰
y reinará en Israel,
por los siglos de los siglos.*

*HERODES.- ¿Y en qué tiempo nacerá,
la habéis acaso sabido
por las Santas Escrituras?*

SABIO 1º.- Sí. También lo hemos leído.

*SABIO 2º.- En ellas está marcado
bien señalado y bien fijo
por el Profeta Danie^l²⁵¹
y Jacob, que es más antiguo.
Daniel contó por semanas
las cuales ya se han cumplido.*

249 Durante la estancia de la Sagrada Familia en Egipto, y contando ya Jesús tres años, acude a un templo donde se celebra una fiesta en honor de Apolo. Indignado, hace caer todas las estatuas y sepulta a sus sacerdotes bajo las ruinas del edificio: «Todos los ídolos y todos los altares de los demonios... y todas las estatuas mágicas que rodeaban la ciudad cayeron a tierra con gran destrozo». (*Ev. armenio de la infancia* XV, 16). En otros Apócrifos, al llegar a tierra de Egipto se produce un temblor que hace caer a los ídolos de sus pedestales rompiéndose en mil pedazos (*Ev. árabe de la infancia* X, 2).

250 Los dragones y serpientes eran en Oriente, con frecuencia, animales venerados, pero la Biblia deteriora esa imagen a partir del Génesis y la remacha en el Apocalipsis XII, 9: «Y fue arrojado el gran dragón, la serpiente antigua, el llamado diablo y Satanás, el seductor del mundo entero».

251 Daniel cuenta, en efecto, cómo el ángel Gabriel le explica una profecía en la que se dice: «Setenta semanas están fijadas sobre tu pueblo y la ciudad Santa para poner fin a la rebeldía para sellar los pecados para expiar la culpa para instaurar justicia eterna para sellar visión y profecía para ungir el santo de los santos.

Entiende y comprende; desde el instante en que salió la orden de volver a construir Jerusalén hasta un príncipe Mesías, siete semanas. *Daniel* 9, 24.

*SABIO 1º.- Jacob dijo que vendría
el Mesías prometido
cuando el cetro de Judá
no le tengan ya sus hijos.
Tú de Israel no descendes,
luego el tiempo está cumplido.*

*HERODES.- ¿Y no habrá alguna señal
o bien milagro o prodigio
que manifieste a los hombres
que el Mesías ha nacido?*

*SABIO 2º.- Habrá señales y grandes;
habrá estupendos prodigios
los Ángeles bajarán
desde el alto cielo empíreo
a cantar al Rey las glorias
con los más hermosos himnos.*

*SABIO 3º.- Y dirán a los pastores
que el Mesías ha nacido.*

*SABIO 2º.- Estos irán presurosos
con sus pobre donativos
a adorar al salvador
y ofrecerle sus servicios.*

*SABIO 1º.- Unos Reyes extranjeros
vendrán con gran regocijo
a adorar al Rey celeste
con regalos exquisitos.
En el Oriente una estrella
aparecerá, Oh prodigio!
de un resplandor tan hermoso
como nunca se haya visto,
y guiados de una estrella
hallarán al Rey divino...*

SABIO 3º.- ¿Queréis más?

*HERODES.- No, ya es bastante.
Idos a vuestro destino.*

(Salen los sabios haciendo reverencia)

ESCENA QUINTA

*HERODES.- Lo habéis oído, Señores;
los doctores de la Ley
dicen que patria del Niño
será el pueblo de Belén²⁵².
Id en paz a por noticias
del que buscáis para ver
si estos días nació...
nada os ocultaré
para vuestras diligencias
y así le hallaréis, después
que le hayáis reconocido
y adorado, yo tendré
por gran servicio y estima
el que me hagáis la merced
de retornar por aquí de Él.
Pues quiero hacerle homenaje
y adorarlo yo también
como Príncipe de todos
y mi Soberano Rey...*

*GASPAR.- ¿Estará lejos el lugar
donde el Niño Dios nació?*

*HERODES.- Belén está muy cerca
y, si un guía es menester,
tomad de mi casa y corte
todo aquello que gustéis.
Os daré un salvoconducto
para llegar a Belén...*

*BALTASAR.- Gracias! y quedad con Dios.
Nada hemos de menester
sino emprender nuestra ruta
para llegar a Belén*

HACIA BELÉN

NOTA DE INTERÉS.- En este momento, creo que encaja perfectamente lo que el «FOLLETO DE PROA» consigna en un Apéndice y que no está fuera de tono, a fin de que la escena resulte interesante y exista variación con la parte musical que canta el acompañamiento de los Magos y también entre bastidores. No falta quién ve en el Contra

a un personaje estrafalario y fuera de lugar. Creo que no es así. El Contra representa la conciencia de Herodes; también en obras como la «Hidalga del Valle» se introducen personajes abstractos como «El Furor», «La Soberbia», etc., etc., todos los cuales encajan perfectamente y así se ha representado con gran éxito en León, Seminarios y otros Centros de Enseñanza. Por tanto, vamos también nosotros a dar acceso al Contra en esta forma, recogida de algunas originales y acoplando la escena, PROA lo destaca en el citado Apéndice y según a mi me ha parecido más lógico, a pesar de que reconozco la dificultad en hacerlo sin que existan anacronismos. En este caso, no creo resulte así. El Contra puede aparecer, o bien, habla entre bastidores, escuchando lo que la conciencia dice al Rey Herodes.

La Escena en consecuencia sería la siguiente:

Cuando termina de hablar Baltasar, Herodes se retira al interior de su palacio y los Magos caminan lentamente hacia Belén entre tanto el coro canta lo siguiente:

*Herodes a los Magos
dice astutamente
seguid vuestras huellas
y sed diligentes
en buscar al Niño
yo le iré a adorar.*

*ESTRIBILLO.- A los trece días
a Belén llegad.*

*CORO.- Oh malicia fina
fraude depravado
que en tus oficinas
con ley reprobada
mandaste al verdugo
sangre derramar.*

ESTRIBILLO.- A los trece días...

(Puede seguirse si hay tiempo para ellos)

*Sangre derramada
de tiernos infantes
ella manifiesta
y explica bastante
que al Niño de Dios
quisiste matar.*

252 Tanto San Mateo como los Apócrifos coinciden generalmente en este punto.

ANGEL.- *A los trece días...*

En este momento aparece la estrella de nuevo, que puede simularse con luz eléctrica. El coro lo destaca así:

*Al salir los Magos
de Jerusalén
la estrella brillante
se muestra otra vez,
sigue su carrera
hasta se quedar.*

ANGEL.- *A los trece días...*

(Han salido los Reyes Magos y entra el Paje de Herodes, que había salido a llamar a los sabios). En este momento entra de nuevo. Al comenzar: «Señor» hace breve pausa, y sale Herodes. Puede también hacerse haciendo bajar la luz. Que sea muy tenue cuando los Magos salieron, y al entrar el Paje subir lentamente hasta quedar en todo su fulgor, separando así una escena de la otra.

Sigue, pues, la escena final del cuadro:

EN JERUSALÉN

*PAJE DE HERODES: Señor (pausa) los
Reyes de Arabia
van caminando a esa Aldea
y al Niño recién nacido
mil prodigios le rodean.
Y en toda Jerusalén
se habla de extrañas escenas.
Dicen que en el Santo Templo
se presentó una doncella
a ofrecer a Dios un Niño,
y Simeón, un Profeta,
según creen los Hebreos
dijo que el Mesías era
e igual confesó con júbilo
Ana, cierta viuda vieja,
tenida por Profetisa
entre el pueblo de Judea.*

HERODES.- *¿Pero los Magos no vuelven?*

PAJE.- *Ni volverán... Mi sospecha
es que no vuelvan por
causa de ese otro Rey...*

HERODES.- *¡Rabia eterna!...
¿Crees que me han engañado?*

PAJE.- *Lo creo...*

HERODES (Enfurecido).- *Pronto! que
vengan
los Ministros de Justicia²⁵³
para vengar esta afrenta.*

PAJE.- *Señor! Aquí están! (entran los
soldados)*

SOLDADOS.- *¡Soldados!
de vuestras armas espera
vuestro Rey la salvación
en Belén y sus aldeas.
Dad muerte a todos los niños
que de uno a dos años tengan.
Así quedará vengada
la injuria que me ha sido hecha
(salen soldados y el paje)
Me han engañado en verdad,
mi cetro y corona tiemblan
porque hoy un Rey poderoso
me ha declarado la guerra.
¡Maldición! ¿Y qué he de hacer?*

ESCENA SEGUNDA

EL CONTRA.- *Escucha a tu conciencia
Herodes, inicuo Rey,
fementido y asesino,
sacrílego y embustero
¿Qué mal te han hecho los niños?
¿Por qué pretendes matar
a quien es el Rey divino?
El Señor de los señores!
¡Traidor! ¡Sacrílego! ¡Impío!*

253 Dice el Evangelio Armenio que Herodes «mandó a diez y ocho ciliarcas de sus tropas que recorriesen todo el territorio sometido a su dominio y les dio la consigna siguiente: No tengáis piedad alguna de los niños pequeños ni de las lamentaciones de sus padres y de sus madres. Doquiera halléis niños menores de dos años, pasadles a cuchillo». Evangelio armenio de la infancia XIII, 4.

HERODES.- ¡Basta! ¡Basta! ¡Vete allá!
Nadie estorba mis designios
que he de ser Rey de Judea
aunque llene los abismos
del mar, con sangre vertida
por conservar lo que es mío.
¡Mueran ellos! ¡Reyezuelos!
Muera ese maldito Niño¹

EL CONTRA.- ¿Sabes tú lo que te espera?

HERODES.- ¡El ser Rey!, es mi destino.

TELÓN

CUADRO TERCERO

LOS REYES EN BELÉN

(El portal de Belén aparece como en la Pastorada, pero con las figuras de la sagrada Familia. (Puede hacerse dividiendo la escena con el peristilo ya mencionado).

ESCENA PRIMERA

(Los magos.- Su séquito)

MELCHOR.- Oh tú, ciudad de Belén,
en donde por nuestro amor
tendrá cuna el Redentor
recibe mi parabién.

GASPAR.- En tu recinto sagrado
bella ciudad, ha nacido
ese Rey a quien buscamos
con afán y con cariño
¿Cuándo podrán nuestros ojos
contemplar ese prodigio?

BALTASAR.- Luz del cielo que has guiado
a través de mil peligros,
nuestros pasos desde Oriente;
¿Dónde yace ese Rey Niño?

MELCHOR (triste).- Después de tantas
fatigas
¿habremos acaso sido
juguetes de una ilusión?

BALTASAR.- Yo no puedo concebirlo.

GASPAR.- (Con alegría, mirando al cielo):
Contemplad el firmamento;
contempladlo mis amigos.
La estrella que en el Oriente
hace trece días vimos,
de nuevo vuelve a indicarnos
con su luz, nuestro camino.

MELCHOR.- ¿Qué señal, mis compañeros,
es la que la estrella da
pues su movimiento para
sobre este humilde portal?²⁵⁴

ESCENA SEGUNDA

(Se encuentran con un guardia de Herodes)

GUARDIA.- Alto! ¿Quién vive?

MELCHOR.- Tres Reyes

GUARDIA (Con sorna).- ¿Y qué les trae por
acá?

MELCHOR.- El hallar al nuevo Rey
que venimos a buscar.

GUARDIA.- No conocemos aquí
otro Rey ni Majestad
que nuestro gran Rey Herodes,
y por otro preguntar
lo tenemos por agravio
de tan alta Majestad.

MELCHOR.- No os alteréis; tenemos
licencia para buscar
en Belén, a quien el Rey
de la Judea será.
El propio Herodes lo ordena
y hemos de volver a dar
la noticia por extenso
porque quiere con piedad
rendir humilde homenaje
a Aquél que tan alto está.

254 «Y he aquí que la estrella que habían visto antes iba delante de ellos hasta que, llegando, se puso sobre donde estaba el niño Jesús». *Ev. armenio de la infancia XI, 14.*

GUARDIA.- No estoy conforme.

GASPAR.- *Pués ved (le dá un pergamino)
el salvoconducto real.*

GUARDIA (lo lee).- *Visto lo que dice
Herodes
podéis en Belén buscar
hasta encontrar a ese Niño
que yo no sé dónde está...*

(Se va el Guardia.- El coro canta)

*Al salir los Magos
de Jerusalén
la estrella brillante
se muestra otra vez
siguen su carrera
hasta su quedar.*

ESTRIBILLO.- *A los trece días
a Belén llegad.*

CORO.- *A adorarle llegan
con mucha humildad
y le ofrecen dones
de gran entidad
oro, incienso y mirra
para demostrar
que es Dios con incienso
y Rey con el oro
mortal con la mirra
Misterioso todo,
esto los mortales deban meditar.*

ESTRIBILLO.- *A los trece días...*

MELCHOR.- *La estrella no se ha movido*

GASPAR.- *Pues vamos a preguntar
aunque sea en esta choza*

BALTASAR.- *Qué miserable portal!*

ESCENA TERCERA

(Llegan al portal.- No se ve al Niño no a la Virgen, que están en el interior del mismo).

MELCHOR.- *¿Quién está en casa?*

VIRGEN.- *¿Qué busca en este tan pobre hogar?*

(Lo que sigue va en prosa, conforme a los originales que así lo traen)

GASPAR.- *¿Por ventura, Señores, tendréis noticia de en qué parte de esta ciudad ha nacido el Rey tan deseado de los Hebreos?*

VIRGEN.- *Eso lo deben saber los cabezas y Doctores de la ciudad, pues a ellos les incumbe y ellos os darán razón.*

BALTASAR.- *Oh, válgame el Cielo! ¿Dónde se oculta este tierno infante? Los Magnates de la ciudad nos dicen que no saben nada de El. La Señora de esta casa parece que nos lo niega. La estrella, sin embargo, con su lengua muda nos demuestra que está aquí... Pero volvamos, con todo, a preguntar, que si este Rey ha nacido, talle tiene esta Señora de ser una Reina Madre.*

GASPAR.- *Hermosa Señora! Sabed que venimos de remotas provincias, sufriendo incomodidades de caminos muy largos. Si vos tenéis algún hijo, no nos lo neguéis...*

VIRGEN.- *Sólo un hijo tengo. No lo puedo negar.*

GASPAR.- *¿Qué tiempo ha qué ha nacido?*

VIRGEN.- *Sólo trece días hace que salió de mis entrañas.*

BALTASAR.- *¿Y nos haréis el favor de mostrarle?*

VIRGEN.- *Me place. (Les enseña al Niño, sin sacarle de la cuna o pesebre)*

GASPAR.- *¿Y qué nombre tiene este hermoso Niño, Señora?*

VIRGEN.- *Su nombre es Manuel, y si de otra manera se le busca, llámase Jesús...²⁵⁵*

(Se arrodillan los Reyes y cantan)

*REYES.- Este es el Niño, señores
aquel Niño refulgente
por quien los tres Reyes Magos
venimos desde Oriente.*

CORO.- Buenos Reyes!

*REYES.- Buscándole como Rey
que Rey es cosa evidente
en nombre de los tres Magos
le damos estos presentes.*

OFRECIMIENTO DE LOS REYES

*MELCHOR.- Seas mil veces bienvenido,
dulcísimo Jesús, para salud y remedio de
los mortales. Ojalá supiéramos agradeceros
tan sumo bien y tan grande beneficio, pues
os habéis humanado para experimentar
miserias en este mundo.*

*GASPAR.- Como Dios y como Rey os
venimos a ver hoy, sumido en esta
extremada pobreza, pues no habéis
querido nacer en suntuoso palacio. No nos
toca a nosotros escudriñar vuestros ocultos
designios, amaros y obedeceros es lo que
nos resta tan sólo.*

*BALTASAR.- Y vos, casta doncella, Madre
Virgen, rosa de Jericó, que tal fruto nos
habéis dado, sed bendita entre todas
las mujeres. Hoy los Coros angélicos,
uniéndose a los hombres, os dan mil
bendiciones. Recibid, Señora, nuestros
humildes dones.*

(Hemos puesto esta parte, que correspondía a Melchor, distribuida entre los tres Magos. Ahora, ofrecen, cantando):

*MELCHOR.- Yo el oro, Jesús, te ofrezco,
pues como Rey superior.*

*CORO.- Bajaste del Cielo empíreo
para nuestra redención.*

*GASPAR.- Yo el incienso os ofrezco
alto y poderoso Dios.*

*CORO.- Qué solo a Vos pertenece
el Cielo casto de honor*

*BALTASAR.- Yo la mirra os ofrezco
penitenciario señor,*

*CORO.- que solo viniste al mundo
para nuestra salvación.*

*LOS TRES.- Ya de haberos ofendido
nos pesa, Jesús muy bien
y en pago de aquestos dones,
pedimos nos perdonéis*

*BALTASAR.- Hermosa y buena Señora
¿Queréis en este portal*

*de dejadnos descansar?
Porque llegamos rendidos
de nuestra tierra natal
la bella región de Arabia
que tan alejada está.*

*MELCHOR.- Permitid que descansemos
junto al Señor celestial
será el mejor galardón
de tan largo caminar.*

*VIRGEN.- A vuestra disposición
se halla este humilde portal.*

(Entranse en el portal la Virgen y el Niño, los tres Reyes se encuentran a la puerta)

(Suponiendo que el escenario está dividido, daría buen resultado en juego de luces y la escena quedaría así: al acostarse los Reyes, la luz del portal se desvanece, tornándose roja, pero débil; entre tanto, sube de colorido la luz del palacio de Herodes, que se supone está al otro lado, y comienza una nueva escena en el citado palacio. Aunque se bajase el telón, el juego de luces sería de buen efecto).

CUADRO DE LA DEGOLLACIÓN

(De los códices de Valdevimbre y Alija)

ESCENA PRIMERA

HERODES.- Adelante mis soldados!

*PAJE.- Señor, tened presente
que las madres de los niños
los guardan, y se enternecen.*

*HERODES.- Es preciso obedecer...
No hacer caso de mujeres,
ni de llantos... a ese Niño
yo la sangre he de beberle.
Corred!, verdugos, corred!
Moved los puñales fuertes,
que ya tardo en ver bañada
la tierra con sangre inocente.*

(La escena que sigue puede suprimirse).

AYA .- Quiero ver al Rey Herodes!

PAJE.- ¿Quién eres y qué pretendes?

AYA.- Soy la aya de su hijito

HERODES.- El aya! ¿Qué te sucede?

*AYA.- Al niño, infames verdugos
a tu hijo han dado muerte...²⁵⁶
Dicen que cumplen tus órdenes...*

*HERODES.- Calla, mujer! Han cumplido
como buenos...
Vete! Vete!*

AYA.- Malditos!

256 Fray Luis de Granada, siguiendo una tradición muy extendida, habla de «la mayor crueldad que jamás se vio, que fue derramar la sangre de tantos niños inocentes y junto con ellos la de su propio hijo». [Introducción del símbolo de la fe](#). Parte 1ª, capítulo XXXVI.

Torres Naharro en la *Propaladía* escribe: «Ved al bellaco de Herodes metido en gran fantasía y amolando los cuchillos para quien no le temía».

*HERODES.- Voy a matarte, si
la lengua no retienes*

*AYA.- A quién le sirve con celo
el diablo así paga siempre.
(se va)*

ESCENA TERCERA

(Nota: Si se suprime la escena última del Aya con Herodes, puede empalmarse esta tercera con la primera perfectamente).

PAJE.- ¿Mandáis algo más, señor?

*HERODES.- Nada... Que sigan la huella
de ese Niño los soldados
hasta cortarle la cabeza
y ¡vete!, que quiero calma,
pues todo mi cuerpo tiembla.
(marcha el paje)*

*HERODES.- He de matar a ese Rey
aunque se esconda en la tierra
nadie podrá disputarme
la corona de Judea.*

ENTRA EL CONTRA

CONTRA.- Herodes, ¿no me conoces?

*HERODES.- Mis ojos no te recuerdan
¿Serás algún mensajero
de mi desdicha?*

*CONTRA.- ¿Ya tiemblas?
Esa sangre derramada
inicuo Rey, te condena.
Nunca podrás ser feliz,
los gritos de tu conciencia
siempre estarás escuchando.*

*HERODES.- ¿Aún viene a aumentar mi pena
ese fantasma terrible?
Dudas crueles me anegan,
temblor en mis carnes siento
y noche en mi inteligencia
¡Ay de mí! Sangre inocente
he derramado.*

CONTRA.- *¿Qué piensas?*

HERODES.- *Nada, déjame tranquilo.
Huye de aquí, sobra inquieta*

CONTRA.- *No puedo, contigo estoy,
soy la voz de tu conciencia.*

Ahora puede introducirse el canto de la degollación, que la mayoría de los Autos sitúan con falso concepto histórico en la pastorada. Únicamente cabría allá si no siguieran los Reyes y fuera como una narración de los que más tarde ocurriría. Suprimimos hoy los versos que no interesan, y que únicamente en la próxima sesión previa a la representación se revivirán.

CANTO DE LA DEGOLLACIÓN

TODOS.- *Mas el tirano de Herodes
envidioso a tanto bien
mandan que quiten la vida
al que ha nacido en Belén.*

*Pero avisada la Virgen
y su esposo San José
y se burlaron de él.
Pero mucho más rabioso
manda aquel bárbaro Rey
quitar la vida a los niños
que hubiera en Israel...
(siguen otros versos).*

Terminados los versos de la Degollación, el palacio de Herodes se oscurece lentamente y la luz del portal cambia su tono rojo oscuro por el blanco todavía débil; en este momento se oye la voz del ángel que avisa a los pastores, que aún siguen durmiendo.

(Canta el ángel)

*Reyes famosos de Arabia
que dejasteis vuestros reinos
y con humildad vinisteis
a adorar al Rey del Cielo.
Levantaos presurosos
de vuestro profundo sueño
caminad a vuestra patria
con gracia, paz y consuelo.*

*Caminad llenos de gozo
con alegría y contento
sin ver al impío Herodes,
traidor, rabioso y perverso;
que al Dios que habéis adorado
quiere degollar hoy recio.*

(Melchor se levanta, como asustado, y llama a sus compañeros)

MELCHOR.- *Gaspar!... Baltasar!*

GASPAR.- *¿Qué quieres
que con miedo nos despiertas?*

MELCHOR.- *¿No habéis oído una voz
que por el cielo resuena?*

BALTASAR.- *Es un zagal que nos trae
de los altos la buena nueva
de volver a nuestros reinos
por otras sendas diversas
de las que aquí trajimos
a contar la feliz Nueva
de que nació el Salvador.*

MELCHOR.- *Y no volvamos a Herodes
porque a muerte nos sentencia
a nosotros y a ese Niño
el Rey de la vida eterna.*

GASPAR.- *Despidámonos, pues, de El,
y de su madre tan buena,
y confiados sigamos tras la seguidora
estrella.*

DESPEDIDA DE LOS REYES

LOS MAGOS (cantando).- *Vámonos de aquí
los Reyes
sigamos nuestros caminos
que la guiadora estrella
ya cumplió con su destino*

LA VIRGEN.- *Id con Dios, Reyes amados
Id, la gracia del cielo
que llevéis felicidad
para ir a vuestros reinos.*

*EL ÁNGEL.- Buenos Reyes, marchad en
buena hora, porque el cielo os envía, al
son de celestiales melodías, a la patria que
dejasteis por ver esta maravilla.*

BAJA LENTAMENTE EL TELÓN, MIENTRAS SE
OYE UN CÁNTICO DE VOCES: «ALELUYA, GLO-
RIA AL SEÑOR...»

FIN DE LA OBRA

Volver al índice general >

UNIÓN DE CAMPOS (VALLADOLID)

PERSONAJES:

Ángel

Rabadán

Juan Lorenzo

Chamorro

Zagalón

Zagaletto

Antonio

Pascual

Blas

Melchor

Gaspar

Baltasar

Paje de Herodes

Herodes

La Virgen

Sabio

Mensajero

Transcribimos el texto de un cuadernillo en cuya primera página estaba anotado: «Pastorela para el día del Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo para el uso de Eugenio Fernández Olmos y su familia. Año de 1882²⁵⁷. Su propietario.

²⁵⁷ Se nos informó que había en el sobrado de la casa en que se halló el cuadernillo, otro, anterior a éste, de imprenta. ¿Se trataría de una edición previa o del pliego original? Por desgracia cuando se buscó no se pudo hallar.

*Sagrada Virgen María
Madre del Verbo encarnado
El que en esta misma noche
a luz en el mundo has dado.*

*Pues es ese bello niño
que tenéis en vuestros brazos
El Mesías prometido
y de todos deseado*

*que se ha dignado nacer
tan pobre y tan humillado
en el portal de Belén
retirado en un establo.*

*Por cama tiene un pesebre
¡Válgame Dios, Cielo Santo!
El Rey del cielo y tierra
¡Qué humildad nos ha enseñado!*

*Y viéndoos pues tan pobre
Los pastores que aquí estamos
os venimos a ofrecer
como sincero regalo
esta simple corderilla
que tengo entre mi cayado.*

*Y de la lana que dé
os saquen algún harrapo
un chaleco, una chaqueta
pantalones y casaco
y también una montera
unas medias y zapatos
para que sirvan de abrigo
a ese Niño soberano.*

*Levántese el mayordomo
venga a recoger la cordera
y se la entregue a un pastor
que la cuide muy de veras.*

*Y no se la entregue al lobo
Ni que los perros la muerdan
que la enseñe ir a los trigos
A las viñas y a las eras*

*Y del pan de las mochila
alguno también la diera
de ese modo criará
y será mayor ganadera.*

(Harán la ceremonia de echarse a dormir en mitad de la iglesia)

SONETO DEL ANGEL

*Gloria in excelsis deo
Alerta, alerta pastores.
Alerta, alerta al momento
Ea que hoy es nacido
Ea sobre nuestros suelos
Ea el niño de Dios
Ea pa vuestro remedio
Ea marchad a Belén
Ea depriesa y corriendo
Ea que allí le hallareis
en unas pajas envuelto*

(Se levanta el Rabadán sobresaltado diciendo)

*Jesús, Jesús qué prodigio
Jesús, Señor qué portento.
¿Qué es lo que yo allí diviso?
¿Qué es lo que en lo alto veo?
Voy hacer por informes²⁵⁸.
Ya deslumbrado el trofeo
¿Pues qué haré yo en este caso?
Llamaré a mis compañeros
y les contaré el suceso:
Pero será muy difícil
persuadirles a creerlo;
Volvereme pues a echar
y haré que duermo y no duermo
y si vuelve a repetir
la dulce voz su soneto
yo les llamaré con tiempo*

(Canta segunda vez el Ángel)

*RABADAN.- ¡Santo Dios! Esto es verdad
no dejo de creerlo;
un ángel es, no lo dudo,
que ahora observo despierto.
Desde el principio oí,
que estuve escuchando atento.
Favorecedme Dios mío!.
Enseñadnos el misterio,
que la voz sonora dice
que para nuestro remedio
ha nacido vuestro hijo.*

258 «Por informarme», en otras.

*Santo, Santo en tierra y cielo
Arriba, arriba mis compañeros
Amigos, arriba mis compañeros
gozaréis de las delicias;
quiero quitaros el sueño
que os priva de gozar
de un grandísimo misterio*

*JUAN LORENZO.- Déjame dormir,
Rabadán;
déjame de chichiribecos,
si otra vez me despertares
armaremos paloteo
y veremos quién es más majo,
grandísimo majadero*

*RABADAN (Entristecido).- Ya se volvió a
retirar
aquel brillante lucero.
¿Qué haré yo en este caso?
Llamaré a mis compañeros
Pero ahora que lo vi
ya no lo dejo
A llamarlos voy deprisa
A despertarles voy luego
llamándoles por sus nombres
de aquesta suerte diciendo:
Tente arriba Chamorro.
Levántate Juan Lorenzo.
Tente en pie tú, Zagalón;
abre el ojo Zagaletto
Antonio Pascual y Blas
vayan haciendo lo mismo
No queréis ver y gozar
de lo yo gozo y veo?*

(Responden todos).- Sí, Rabadán.

*¿No veis en aquella altura
en aquel empinado cerro
un paraninfo tan bello
que con su voz celestial
dos veces su soneto ha cantado
y me ha dejado todo confuso y suspenso?
Sin duda que aquí se encierra
un grandísimo misterio*

*JUAN LORENZO.- ¿Qué sonada ni qué soneto?
¿Qué falta me hacen a mí cantinas*

*cuando yo de hambre estoy muerto?
Yo voy a hacerme unas migas
para almorzar a contento
para este cuerpo principal
que le tengo descompuesto.
Y tú también Zagalón
que le tienes casi yerto
de hambre y necesidad
vente conmigo al momento
haremos unas migas
bien compuestas con sebo
cogeremos la cuchara
y las echaremos al coletto*

*ZAGALÓN.- Tienes razón Juan Lorenzo
que como dice el adagio
de la panza, sale la danza.
¿Y tú en qué piensas Zagaletto?*

*ZAGALETO.- En almorzar con vosotros
las migas que a questo es bueno*

*(Pican lumbre y echan las migas y se ponen a
comerlas)*

*JUAN LORENZO.- Bato come a menudo
que el viejecito tiene el diente agudo*

*CHAMORRO.- La longaniza está buena
y los demás enredos
pero tras de las migas
se van los dedos*

*ZAGALÓN.- Las migas no están blandas
el niño es tierno
y no puede mascarlas*

ZAGALETO.- ¿Compañero tienes pan?

*JUAN LORENZO.- Déjame de pan ni pana
que ahora no estamos a eso
come migas Rabadán
ahora que tienes tiempo
y veremos en lo que para
lo que estabas diciendo*

*(Va Rabadán a comer las migas. Canta el Ángel
3ª vez)*

*RABADAN.- Atención que ya repite
la dulce voz su soneto.*

CHAMORRO.- Ahora sí que yo lo oigo.

ZAGALÓN.- Ahora sí que yo lo veo.

*JUAN LORENZO.- Ahora sí que al Rabadán
a pies juntos yo lo creo.*

*ZAGALETO.- Yo ya no quiero almorzar
(Y tira la cuchara)*

(Baja el ángel del coro para el portal de Belén)

*ANTONIO.- Yo ni menos pensaba en ello.
(Da una patada al caldero)*

*JUAN LORENZO.- Yo me muero por saber
y entender este misterio.
Y para hallar esta dicha
¿Qué habemos de hacer en esto?
¿Quién quedará con el ganado o rebaño
si a buscarle resolvemos?*

CHAMORRO.- Ir unos y quedar otros.

*BLAS.- ¿Y quién quedará
aunque suertes echemos?
¿Qué corazón sufrirá
el no irse y estar quedos?
Por un lado nos amedrenta el cuidado
por otro nos amedrenta el deseo
Lo que la dicha nos ofrece juntos,
nos lo estorba con riesgo el miedo.
¿Y para no errarlo, qué haremos?*

*JUAN LORENZO.- Ya no andemos en
reparos
ni en reparos andemos
sino vamos a Belén
y veamos ese Verbo
esa palabra hecha carne
a quien el padre y el hijo
han constituido hombre
y patente nos lo han hecho.
Vamos a ver a este hombre
Dios a este Dios hombre
que no es una cosa para dejarle perder;
piérdase el ganado*

*y abandónese la hacienda
que con que hallemos a Dios
no es menester más hacienda
Ea, apriesa, apriesa
y con alas en los pies
vamos a ver a ese Verbo.*

(Se levanta el Rabadán y llama a los pastores
cantando)

*Zagales de estos montes
venid venid conmigo
veréis las maravillas
que jamás habéis visto*

(Responden los pastores)

*Vamos vamos a Belén
Alegres y festivos
y en tanto que llegamos
Refiere los que has visto*

*RABADÁN.- Venid hacia Belén
y en un portal gizo²⁵⁹
hallaréis tres personajes
de rostro peregrino.*

PASTORES.- Vamos vamos a Belén.

*RABADÁN.- Una zagala hermosa
Mas blanca que un arminio
En un portal oscuro
Pario un precioso niño.*

*Venid pues y veréis
qué amante y compasivo
recibe a los que mira
postrados y rendidos.*

*Un venerable anciano
de humildes atavíos
parece ser el padre
del niño que ha nacido.*

*PASTORES.- Vamos vamos Zagales
vamos corriendo
y ofrezcamos al Niño
nuestros afectos.*

259 Debe se «pajizo».

(Aquí faltarán seis pasos para llegar el portal y sale el ángel diciendo:)

ÁNGEL.- *Gloria a Dios en las alturas*²⁶⁰
y en paz en las criaturas
de muy buena voluntad.

RABADÁN.- *¿Oyes mis compañeros?*
Cánticos sonoros son los que repiten
Gloria a Dios en las alturas
y en paz en las criaturas
de muy buena voluntad.

JUAN LORENZO.- *Qué melodía*
experimenta
en esto el alma mía

RABADÁN.- *Tiempo que absorto y como*
embriagado
de tan celestial dulzura
estoy oyendo este cántico breve,
ya no puedo aguantar tanta dulzura
Corramos corramos pues
a ver tan grande hermosura

(Echan a correr hasta llegar al portal y dicen Rabadán y Juan Lorenzo)

RABADÁN Y JUAN LORENZO.- *¿Quién es*
ese hermoso niño
que con tanto desaliño
descubre su integridad?

ÁNGEL.- *El Niño es Dios encarnado*
que al mortal esclavizado
vino a dar la libertad

CHAMORRO.- *¿Quién es aquella doncella*
tan honesta cómo bella
y llena de urbanidad?

ÁNGEL.- *No tiene en la tierra padre*
y la doncella es su Madre
sin perder su integridad.
Conmigo pues al Niño adorad.

RABADÁN.- *Ea pastores y zagales*
divirtamos al Dios Niño
que prevenidos venimos;
de juguetes para el caso;
toca el tambor, Antón.
Chamorro la flauta;
Pascual el rabel,
Blas las sonajas.
Las pastoras panderetas
para hacer la baila

(Aquí se hace la cruz en baila; después se arrodillan y cantan LA PASTORELA)

*Hoy el cielo nos previno*²⁶¹
buen pastor amante y fino
es un Niño celestial
celestial.

Y su Madre peregrina
La pastora amante y fina
que a los hombres guardará
guardará.

los efectos que te dan
que te dan
Di pastor del alma mía
¿Dónde haces tu medio día?
yo te quisiera encontrar
encontrar.

Ya me canso de tantas penas
En seguir las huellas de ella
Yo las tuyas quiero hallar
quiero hallar.

Pastorcita que penando
y caminas ignorando
y a tu bien buscando vas
buscando vas.

Sal al campo y verás huellas
del ganado, que por ellas
a quien buscas hallarás
hallarás.

Llega pues pastor amado
caminemos hacia el prado,

260 Ya dijimos en nuestros Autos de Navidad que este villancico fue puesto en música para la Catedral de León en 1818 por el maestro Bros.

261 Como en la nota anterior, estamos en un villancico puesto en música por Haykens, maestro de capilla en la Catedral de Valladolid y publicado por el impresor Aparicio en 1813

*Las ovejas a pastar
a pastar.*

*Y veremos con amores
si las plantas y las flores
sus pimpollos brotan ya
brotan ya.*

*Ven pastora del condado
que las flores ya han brotado
con hermosa amenidad
amenidad.*

*Ya la tórtola amorosa
ya se oyó la voz preciosa
ya la tierra fruto da
fruto da.*

*Pero mi tierno cariño
reclinado en un portal
un portal.*

*Toma fino y amoroso
los efectos que te dan
que te dan.*

*ÁNGEL.- ¿Pastores traéis algo que ofrecer
al niño?*

PASTORES.- Sí

(Ofrece el Ángel)

*ÁNGEL.- Una manzana bella
Niño aquí tienes
que por una manzana
sé yo que vienes.
Y no lo extrañes
que por eso te ves
Hoy en este lance*

(Cantan los pastores en todos los ofrecimientos)

*RABADÁN.- De avellanas un puño
traigo a tu gracia
por ser hijo de Madre
llena de Gracias.
Tu madre bella
Si es avellanas en Gracia
Es ave llena.
¡Ay! que eres lindo
Ay que eres bello
tan de mi gusto*

*tan de mi afecto.
Yo por ti, por ti vivo
yo por ti muero*

*JUAN LORENZO.- Nueces con gran silencio
Niño aquí tienes
porque no sea el ruido
más que las nueces.
Cascarlas quiero
que si el Niño no puede
yo soy de hacerlo.*

*ZAGALÓN.- Pasas te traigo Niño
pues que tal me amas
porque tú por los hombres
por todo pasas.
Fuerza es te agraden
Fruto de cuyo jugo
será tu sangre.*

*ZAGALETO.- Un pero muy hermoso
yo te presento
porque bien sé que el Niño
no tiene pero.
Y por victorias
espero que nos lleves
a esa tu gloria.*

*CHAMORRO.- Miel yo le traigo al Niño
porque pretendo
que a la miel se aficiona
mi dulce dueño.
Y es cosa clara,
que la miel a ninguno
jamás le amarga.*

*ANTÓN.- El turrón de Alicante
yo darte quiero
por estar aliñado
con tanto esmero.
Y su dulzura
espero nos alcances buena ventura.*

*PASCUAL.- Toma la mi zurróna
y el mi caldero
para hacerte las migas,
manso Cordero.*

*BLAS.- Toma la mi zurróna
Niño precioso*

*para hacerte la cama
en tu reposo.*

*PASTORA.- Recibe Niño hermoso
de esta pastora
un poquito de queso
te traigo ahora.
Te lo he guardado
por ser el más querido
y el más amado.*

*ZAGALA.- Recibe Niño hermoso
de esta zagala
un poco de manteca
pa chuparla.
Te la regala
por ser hijo de Madre
Inmaculada.*

(Aquí canta Pascuala)

*PASCUAL.- Que para adorarle
tres Reyes vieron
Pues por lo amante
Pues por lo bello
Pues por lo hermoso
Pues por lo tierno
que es llevado del viento.
Este cielo arde lento
Se lleva los ojos
de todos los buenos
pues son la causa
de tus ojos bellos.
Mal haya la vida. Amén, Amén
que no se muere por ellos.
Se muere, se muere por ellos.*

(Dice el Ángel cantando)

*ÁNGEL.- Mírale mírale pastoritos
Mírale, Mírale*

*PASTORES.- Ay que lindo,
ay que bello
qué divino Niño es.
Pastorcitos ¿no le veis?*

*ÁNGEL.- (Cantará el ángel y los pastores
responderán los siguientes versos que
cantarán Rabadán y Juan Lorenzo)*

*RABADÁN y JUAN LORENZO.- ¿Cómo se
llama ese niño
que hoy ha nacido en Belén?*

*ÁNGEL.- Es el que dijo Isaías
que se llamaba Manuel*

(Cantan Rabadán y Juan Lorenzo y cada uno por
un lado de los pastores)

*RABADÁN y JUAN LORENZO.- Fuimos a
ver esta tarde
una parida en Belén
¡Jesús y qué bello niño!
¡Madre de Dios y qué Mujer!*

*ÁNGEL.- Mírale mírale pastoritos
Mírale, Mírale.*

*PASTORES.- Ay que lindo,
ay que bello
qué divino Niño es.
Pastorcitos ¿no le veis.?*

*Con los dos estaba un viejo
y eran juntos todos tres;
Un paraíso, un cielo, una gloria
Jesús, María y José.*

*Una voz nos llevó a verle
que según cantó después
es posible que aquel era
el arcángel San Gabriel.*

*La noche está muy fría
y al ir corriendo tras él
en tanto calor entramos
que nos vino Dios a ver.*

*Entramos allá y dijimos
viendo una mula y un buey
y el tal Niño en un portal
Verbum caro factum est.*

*Todos cantamos alegres
y con devoción también
adorar a Jesús Niño
en el portal de Belén.*

*Mundo, Belén es tu Gloria
Belén te da todo el ser
Belén te trae el remedio.*

Válgate Dios por Belén.
Esos tus hermosos ojos
cubiertos de bella luz
nos alumbren para siempre,
para siempre Amén Jesús.

ÁNGEL.- Mírale mírale pastoritos
Mírale, Mírale

PASTORES.- Ay que lindo,
ay que bello
qué divino Niño es.
Pastorcitos ¿no le veis?

(Fin de la Pastorela)

(Salen los Reyes Gloriosos 1º Melchor 2º Gaspar
3º Baltasar)

MELCHOR.- Sabed que se nos ha
aparecido²⁶²
enfrente de nuestros palacios
una estrella que sin duda
parece ser hecha de milagro

BALTASAR.- Esa estrella milagrosa es un
indicio de haber nacido el Rey tan deseado
de los Judios.

GASPAR.- Pues siendo así como decis
es justa razón vayamos en busca de él y
llevemos dones en muestra de rendimiento.

MELCHOR.- Tomaremos nuestro viaje que
es bueno, y caminaremos en dromedarios
veloces y seguiremos la estrella hasta
que hallemos al Rey tan deseado de los
Hebreos.

(Desaparece la estrella)

¿Qué haremos? que se nos ha desaparecido
la estrella.
En nuestros reinos nos dio aviso y por
seguirla estamos tan distantes de nuestros
reinos. ¿Volveremos atrás o qué haremos en
este lance? ¿Volveremos a nuestras casas o
caminaremos adelante?

MELCHOR.- Ea, vamos a Jerusalén y allí
tomaremos razón del mismo rey.

(Marchan los Magos a Jerusalén)

GASPAR.- ¿Quién nos dice dónde está el
Rey nacido de los Judíos?

(Manda Herodes llamar a los Magos y sale un
paje)

PAJE.- Vengo a llamar a vuestras altezas
para que se presenten ante su persona
Real.

(Se presentan los Magos al Rey Herodes)

HERODES.- ¿Cuál es la causa o motivo con
que vuestras Altezas han entrado en mi
corte?

MELCHOR.- Como la tradición de nuestros
mayores, desde el profeta Balán, nos tenía
enseñado que al punto que apareciese una
estrella en el aire sería señal y cierto indicio
de haber nacido el Rey tan deseado de
los Hebreos, ya hemos visto esa Estrella y
siguiendo sus luces nos guió hasta Judea;
y habiéndola echado de menos nos fue
preciso entrar en la corte, pareciéndonos
que en ella hallaríamos certeza del
prodigio.

(Manda Herodes juntar a los sabios de la ciudad
y les dice):

HERODES.- ¿En qué ciudad o pueblo está
profetizado que ha de nacer el Rey Cristo
que todos esperamos?

EL SABIO.- El caso es expreso. El profeta
Malaquías dice que será en la ciudad de
Belén la que gozará de esta dicha, esto
lo tenemos por indudable, pero el haber
nacido o no, no lo podemos saber.

HERODES.- (Llama Herodes aparte a los
Magos y dice:)

Decidme por vuestra vida, esa estrella
que se os ha aparecido en la Arabia que

262 Aquí comienzan propiamente Los Reyes.

con tanto desasosiego os trae de vuestras casas. ¿Qué tiempo ha que la visteis? ¿Han pasado algunos años o es cosa de pocos días? Recorred vuestras memorias y decidme la verdad²⁶³.

HERODES.- ¿Cómo en tan breve tiempo habéis andado tanto? Pues desde la Arabia a aquí hay más de quinientas leguas.

BALTASAR.- No se os haga dificultoso porque nuestros dromedarios andan mucho y así la verdad es que sólo trece días hace que salimos de nuestros Reinos.

HERODES.- Supuesto señores ya estáis entendidos por las escuelas que ha de ser la ciudad de Belén la patria del Rey Niño que buscáis y que todos esperamos. Id enhorabuena, adquirid y sabed si ha nacido en estos días y después que hayáis cumplido con vuestras obligaciones tendréis a buen servicio y os lo estimaré en verdad que volváis por aquí y me deis noticia de él, para que cumpla yo con lo que me toca, que es ir a hacerle el homenaje debido, como a quien nace Príncipe de todos y Monarca Soberano. Belén está cerca de aquí, mirad si habéis menester guía, tomad lo que os pareciese de mi casa y cortes, cuanto os diese gusto.

(Marchan los Reyes Magos de Jerusalén y se les aparece la estrella)

MELCHOR.- Amigos Príncipes árabes estáis como en el último paso de la escalera para lograr con dicha lo que intentan vuestros corazones, y veis pues en el aire la brillante estrella que desde la Arabia nos guió hasta Judea, la cual allí desapareció.

GASPAR.- Ya nos tenemos por muy dichosos ¡Oh ciudad la más escogida del Señor! ¡Bendita seas ciudad de David!

Traje²⁶⁴ del mejor trigo que en las entrañas de la tierra virgen sembró y amasó el cielo.

(Llegada de los Magos a Belén)

(Sale el sabio y dice)

SABIO.- ¿Qué es lo que buscan vuestras Majestades en esta ciudad?

BALTASAR.- Buscamos al Rey tan deseado de los Judíos? Hagan el placer de mostrarnos la casa o palacio donde está.

SABIO.- Aquí en Belén no conocemos más Rey que Herodes; él sólo es nuestro Rey y el preguntar por otro lo tenemos por agravio.

MELCHOR.- No os alteréis, porque del mismo Rey traemos salvoconducto para buscarle y darle noticia de él.

(Llegada de los Magos al portal)

GASPAR.- ¿Quién está en esta humilde casa?

(Responde la Virgen)

VIRGEN.- ¿Qué es lo que vuestras Altezas piden en esta humilde casa?

BALTASAR.- Por Ventura Señora nos daréis noticia o sabéis en que portal de estos barrios ha nacido un Rey niño deseado Rey de los Judíos?

VIRGEN.- Señores, eso lo saben los sabios o doctores de la ciudad. A ellos incumbe y ellos os darán razón.

(Salen los Magos del portal a ver su la estrella hace algún movimiento y visto que no, dicen amorosos)

MELCHOR.- ¡Oh! Válgame Dios ¿En dónde se nos ha ocultado ese Rey infante? Los sabios de la ciudad ya nos han dicho que no

263 En el cuadernillo pone «Gaspar», como si éste tuviese que contestar algo, pero posteriormente se ha tachado y puesto encima «Herodes».

264 En otras versiones «troje».

saben de él. La estrella con su lengua muda nos señala que está aquí. La Señora de esta casa parece que nos lo niega, Ahora bien, volvamos a hablarla que si este niño nace pobre, talle tiene la señora de ser su Madre Reina.

GASPAR.- Sabed hermosa doncella, sabed que venimos de remotas tierras sufriendo incomodidades de caminos largos en busca de este Rey Niño. La guía que el cielo nos ha dado nos muestra que está aquí; hacednos el favor de decir si tenéis algún hijo o no.

LA VIRGEN.- Sí señor, un hijo tengo no lo puedo negar.

BALTASAR.- ¿Hace mucho tiempo que dio a luz ese niño?

LA VIRGEN.- Sólo trece días hace que salió de mis entrañas.

MELCHOR Y GASPAR.- Pues haréis el favor de mostrarnos ese niño.

LA VIRGEN.- Me place.

MELCHOR.- Seáis dulcísimo Jesús mil veces bienvenido para la salud de los mortales. ¡Ojala todos supiéramos agradecer tan sumo bien y beneficio!. Pues os habéis humillado a experimentar miserias de esta vida humana sólo por provecho nuestro, mil alabanzas os den todas las criaturas y siempre a vuestras plantas tributen bendiciones, consagren rendimientos y rindan vasallaje.

GASPAR.- Como a Dios, como a Rey y como a mortal venimos a adoraros sin que al veros en esta humilde casa nos de recelo pues como a Dios y Rey y sino nuestro nacéis en esta pobreza y no en palacios suntuosos. No nos toca a los hombres escudriñar estos secretos, amaros obedeceros es lo que nos toca.

BALTASAR.- Y vos casta doncella y Madre Virgen, planta de José, tan aplaudida azucena, pues tal fruto nos habéis dado; vivan lo que duren los siglos, bendita entre todas las mujeres. No sólo la iglesia, lo que durare el mundo sino los coros os den mil bendiciones. En fe del homenaje que hacemos a vuestro hijo, recibid señora estos pequeños dones que con corazón sencillo tributa nuestro afecto.

(Ofrece el Rey Melchor)

MELCHOR.- El oro que el sol cria tributo al Rey.

(Ofrece Baltasar)

BALTASAR.- La mirra, preservativa se sepulcro.

(Salen de allí los Magos y empieza Herodes sus malos intentos y dice)

HERODES.- Si este Cristo que profetizado, si este Rey que se espera es Cristo que ha nacido en estos días, y estos príncipes extranjeros le hallan y le adoran, soy perdido. Mi corona queda por el suelo y acabadas mis potencias; aunque tengo al César de mi parte y algunos requisitos de nobles, al oír que ha nacido ese Mesías titubearán los mas llegados, y todos me negarán la obediencia, y cuando mis propios hijos se hacen contra, y han ido a acusarme a Roma, ¿qué puedo esperar de extraños? Pues así una de dos: O descenderme²⁶⁵ del laurel o prevenirme de remedios o dejar el mando o hacerme rastro de la fortuna o desampararme la Corte o armarme de venganza. Pero ¿por qué temo? porque haya nacido ese Rey rapaz, cuando a fuerza de mis naturales supe hacerme Rey ¿Por qué desmaya mi valor cuando a fuerza de batallas gané de Jerusalén los más altos muros; a fuego y sangre, pues a mis pies las mayores batallas de Judea? ¿Pero que ha de poder más un

265 «Desceñirme» en otras.

Rey niño sin ejército ni gente como tantos batallones que venció mi brazo? Pero no lo dejamos a la confianza, porque Rey natural, por pequeño que sea, hace temer la justicia. El quitar el estorbo es lo que importa. El cortar el tiempo y los pasos es lo que conviene. Si es que ha nacido en Belén y esos Reyes extranjeros me vienen con la noticia; no hay sinó mortales²⁶⁶ al punto. Porque aunque toda aquella ciudad quiera defenderlos puedo con facilidad pasarles todos a cuchillo ¿No es el César el que me dio esta corona? ¿No tengo el romano imperio de mi parte? Pues por estragos que haga en defenderlos muera a bien con todos; aunque convierta en cenizas la Palestina no me han de hacer cargo de ellos. Muera pues este Rey rapaz. Muera este Cristo. Acábeseles este Mesías a los Hebreos, tengo de ir a hartarme de su sangre; con mis propias manos le ha de quitar la vida; y esos reyes de la Arabia yo les daré las albricias que merecen; Si piensan volver para sus casas con la nueva, están muy engañados porque han de quedar hechos ejemplo de mi rigor y castigo.

(Aquí anuncia el ángel a los Magos diciendo)

*ÁNGEL.- Mirad reyes de Arabia,
os doy aviso del cielo
que toméis otro camino
para que no pueda el fiero
Rey de Jerusalén
el lograr su mal intenso
que piensa daros la muerte
a vos y al infante tierno
si volvéis con la noticia que os mandó le
dieseis
si vos le hallabais
a aquel Rey de los Hebreos.*

(Aquí toma Herodes como burla y sale de su palacio dando voces como un loco, despachando correo en busca de los Reyes

Magos a preguntar por los Reyes y dice el mensajero)

*MENSAJERO.- ¿Han visto por aquí pasar los tres Reyes de la Arabia?
Desengañarme, que Herodes está que rabia.*

SABIO.- Por aquí pasaron tres reyes y reyuelos pero ni aún rastro ha quedado de ellos.

HERODES.- Buena noticia trae el mensajero ¿Cómo es esto, a un hombre como yo se atreven a burlarse unos advenedizos reyuelos de comedia, unos negros? ¡Vivan los Cristos sagrados que de de costar la burla más muertes y más estragos que haya habido en todo el orbe; si han hallado ese Rey Niño y por no descubrirlo se han ido, yo me les buscaré entre ríos de sangre, la mayor matanza he de intentar que se haya visto en las historias; no ha de quedar en Belén y su comarca niño que no me la pague, pues es adagio común que paguen justos por pecadores. Sólo en mi rigor se ha de ver más cumplido, sólo en mi crueldad se ha de hallar. Mientras yo viva no ha de haber más rey que yo, y así para no andar cada día con estos sobresaltos, yo me agotaré la sangre Macabea.

FIN²⁶⁷

ASTURIANADA

*En el portal de Belén,
qué prodigio y que portento,
Parió la Virgen María
al hijo de Dios eterno.*

*Válgame nuestra Señora,
Válgame señor San Pedro,
Nuestra Señora me valga,
Válgame el divino Verbo.*

266 Debe ser «maternales».

267 Aquí acaban Los reyes y siguen algunos villancicos ya estudiados en nuestro trabajo previo Autos de Navidad.

*El que por los hombres se hizo
y tomó el humano cuerpo
En esta noche, esta noche
dio su palabra en el medio.*

*Salió a la luz el sol divino
alumbrando este misterio
en un portalillo pobre
en unas pajas envuelto.*

*La mula le acompañaba
y el buey le daba el aliento
y el glorioso San José
le daba dos mil requiebros.*

*No lloréis mi Niño Dios,
No lloréis estad contento
que aunque tan pobre naciste
Vuestra es la Tierra y el Cielo.*

*Allí fueron los pastores
con alegría y contento
que avisados y guiados
de aquel paraninfo bello*

*que dulcemente entonaba
el Gloria in excelsis Deo
por la tierra a los hombres
que fueron de vuestro intento.*

*También fueron los tres Reyes.
Desde la Arabia vinieron
que dejaron sus palacios
y olvidaron sus recreos.*

*Toman tan largos caminos
los peligros no temiendo;
envíoles Dios por aviso
y les dio por mensajero.*

*Una estrella brilladora
resplandeciente en extremo.
Toman por cabalgaduras
dromedarios y camellos*

*y con grandes compañías
de sus criados y siervos
se ponen en cajas ricas
el oro, mirra e incienso*

*para ofrecer fervorosos
al infante Niño tierno.*

*A Jerusalén llegaron
Preguntando y adquiriendo
por el nuevo Rey nacido
que deseaban saberlo.*

*Luego al punto el Rey Herodes
Llamó a los Magos y siervos.
Disimula su intención
y les dice que al momento*

*Vuelvan a darle noticias
porque también es su intento
el presentarle sus dones,
adorarlo y conocerlo.*

*Ya se ponen en camino
Los tres Reyes y siguiendo
y su estrella guiadora
detiene su movimiento.*

*Sobre un portalillo pobre
como que hallaba diciendo.
Aquí tenéis nuevos Reyes
a quien buscáis , Niño tierno.*

*Entrad dentro y adorarle
y ofrecerle con afecto
aquellos preciosos dones,
el oro mirra e incienso*

*Entraron y le adoraron
y de aquel sitio se fueron*

DESPEDIDA

*San José y la Virgen
van a la ciudad de Belén
y llegan tan fatigados
porque caminan de pie*

*CORO.- Al Niño Jesús van a ofrecer
en acción de Gracias
en acción de Gracias
que nació en Belén.*

*De que llegan al portal
el glorioso San José
a su esposa la decía:
Aquí estaremos bien.*

Coro: Al niño Jesús vamos...

*Las viandas que llevaban
cenan juntos y después
deban millones de gracias
al grande Dios de Israel*

Coro: Al niño Jesús vamos...

*Luego después se acostaron.
A un lado estaba José
luego se quedó dormido
y cuando despierta ve.*

Coro: Al niño Jesús vamos...

*Vio que había nacido
Jesucristo nuestro bien
y los ángeles del cielo
al niño bajan a ver*

Coro: Al niño Jesús vamos...

*Los pastores que supieron
todo lo que hay en Belén
allá se fueron corriendo
para el Niño Jesús ver.*

Coro: Al niño Jesús vamos...

*Los Reyes Magos de Oriente
también le bajan a ver.
El oro incienso y mirra
traían para ofrecer.*

Coro: Al niño Jesús vamos...

*Vamos a ofrecer
oro incienso y mirra
que le estará bien*

PASCUAS

*Al párroco de esta iglesia
felices pascuas le damos
que las tenga muy felices
con todos los de su agrado*

*A la señora Justicia,
a los jóvenes y ancianos
que las tengan muy felices
con padres hijos y hermanos*

*Señores ustedes perdonen
las faltas que hayan hallado
que de nuestra parte ya
todos quedan perdonados*

*Al Niño Jesús vamos a ofrecer
oro incienso y mirra
que le estará bien*

Volver al índice general >

NAVATEJERA (León)

PERSONAJES:

El Capitán

Asan José

La Virgen

Madre de los niños; Raquel

Guardia 1º

Guardia 2º

Pastora 1º

Pastora 2º

Zagala 1º

Zagala 2º

Ángel

Rabadán

Juan Lorenzo

Chamorro

Zagalón

Zagalejo

Antonio

Blas

Pascual

Rey Melchor

Rey Gaspar

Rey Baltasar

Espolista

Herodes

Paje

Sabio 1º

Sabio 2º

El Contra; profeta Simeón

Recogido en Navatejera en agosto de 1984 de Pablo García de Celis.

EL CAPITÁN.- (Bando). De orden de su Real Majestad Herodes, manda con su poder fuerza y rigor, que el mundo se vaya a empadronar, al pueblo ciudad o villa donde cada uno descienda, o bien con natural, pues así los disponga y menda, bajo pena capital. Su Real Majestad. Firmado Herodes²⁶⁸.

(Este bando se repite)

SAN JOSÉ.- Ciclos, ¿qué es lo que oigo? ¿qué tanto es este? Si yo me voy a Belén donde soy natural, y mi casta doncella se halla próxima al parto y dejo de asistirle, me tendrán por desobediente y arriesgaré mi vida.

MARÍA.- ¿Qué es lo que tienes, José? ¿Qué es lo que te pasa?

SAN JOSÉ.- Nada, nada, María, ni conviene que lo sepas.

MARÍA.- Pues... ¿A qué son esos suspiros y congojas? Dímelo al punto, si quieres que yo no sufra.

SAN JOSÉ.- ¿No has oído, esposa mía, un bando que han salido publicando a voz en grito para que todo el mundo se fuera al pueblo, ciudad o villa donde cada uno naciera con el fin de empadronarse o so pena de que muriese en manos de los verdugos por desobediencia?

MARÍA.- Sí, lo he oído, esposo mío.

SAN JOSÉ.- Pues, es el caso, María, Virgen Soberana Reina que yo me llegase a Belén son que el nacimiento sea y viera al rey de los reyes, el salvador de la tierra, y es gran pena para mi, la congoja de mi alma. ¡Cielos! no lo consientan. El dejarte en este estado y tan lejos de mi tierra y siendo un camino tan largo y tan mal arreglado ¿Y si entretanto llegase la hora del nacimiento?

¡Oh mi Dios, qué sentimiento! Sin tener con qué obsequiarte, ni siquiera para darte un pobre y triste alimento. Y qué dirán María; cualquiera que allí me vea contigo en ese estado y tan lejos de mi tierra, me tendrá por viejo, loco, celoso y sin clemencia, que obligo a salir de casa a una doncella, entre escarchas y granizos y heladas inmensas.

MARÍA.- Ea, esposo mío, no andéis echando esas cuantas, que yo he de ir a Belén o donde quiera que sea, porque es voluntad de Dios, que yo en Belén me vea, y está profetizado por el profeta Miqueas, y dice que ha de nacer el redentor de la tierra, y para que el bando se cumpla de parte de ambos y también tenga cumplimiento la disposición de Dios.

SAN JOSÉ.- Ea, si es así como tu dices vamos sin tardanza al César demos lo suyo y a Dios no ofendamos en nada.

EL CAPITÁN.- (Bando). De orden de su Real Majestad Herodes, con su poder, fuerza y rigor, en todo este territorio, manda que todo el mundo, se vaya según está mandado en el primer bando y edictos, se presenten en la ciudad de origen, o sea, la de Belén, con el fin de empadronarse en la clase que a cada uno corresponda, y además a pagar el tributo al Cesar, pues así lo dispone y manda bajo pena capital, Firmado Herodes.

SAN JOSÉ.- Mi más estimada esposa ha llegado a mi noticia el bando que han publicado en la Nazareth antigua un comisario de Augusto Emperador que domina en este territorio y también en sus familias. Este bando se reduce a que vayamos con prisa a la ciudad de Belén origen de nuestra línea para ser empadronados en la clase que a nosotros

268 Este Auto, según se puede comprobar, no empieza como los demás. En general, el texto parece refundido y retocado por una mano «culto».

*corresponde como a hijos
de la familia de David
de quien proviene la genealogía.*

*MARÍA.- Siempre, José, la obediencia
fue de todos admitida
y puesta por un deber
desde la ley más antigua;
aunque mis fuerzas son pocas
creo que no faltarán
para cumplir el precepto
a que la ley nos obliga,
y así tu te prevendrás
de utensilios de carpintería
y yo mi cesta de aliños
para el oficio del día
(con la vista hacia atrás)
dejemos atrás estos afanes
de esta tierra tan querida
y caminemos gustosos
con gran fervor y alegría.*

*RAQUEL.- ¿Dónde caminas José
con la tu esposa María
por caminos tan remotos
y tierras desconocidas?
¿Vas a poner vuestro asiento
en alguna ciudad o villa
u os han desalojado
de vuestra patria querida?*

*SAN JOSÉ.- Nada de eso nos sucede,
Raquel,
Pues solo nuestra salida
se reduce con firmeza
a cumplir la ley divina
de aquel que todo lo puede
y vas en nuestra compañía;
vamos a cumplir la orden
del César que prevenía
que todos se empadronasen
en un registro que había
en la ciudad de origen
donde Belén es la mía
y también la de mi esposa
la que va en mi compañía.*

*RAQUEL.- Yo os digo amigos míos
que camináis con porfía
que dejéis ese viaje*

*pues es una tontería
que caminéis tan largo
viaje de cuatro días
hallándose como su halla
en mal estado María
para poder caminar
en una estación tan fría
dejad que mejore el tiempo
y que mejore María
para seguir el camino
pues las leyes no lo privan.*

*MARÍA.- Es extraño que tú nos digas
Raquel
que no cumplamos las leyes
por excusas reducidas
que alejan a la verdad
al autor que nos domina;
pues nosotros siempre firmes
caminemos a porfía
para llegar a Belén
cúmplase la profecía.*

*RAQUEL.- María no os extrañéis
que yo os haya ofendido
pues si es como vos decís
seguid por vuestro camino.*

*GUARDIA 1º.- Alto, alto. ¿Dónde camináis
gente desconocida?
Presentad el documento
que asegura vuestra vida,
o el oficio que pensáis
ejercer en esta villa,
porque en estas localidades
solo están bien prevenidas
para grandes caballeros
y no para pobretería.*

*SAN JOSÉ.- Hermano ten caridad y danos
alojamiento, que pagaremos muy bien
el hospedaje; aunque nuestra calidad
es de hombres pobres, no queremos
hospedarnos en hoteles, que bien pagados
tenemos si recibiréis gustoso a esta Virgen
que acompaño y hago el oficio de esposo.*

*GUARDIA 1º.- Ya les he dicho señores
que está lleno todo el barrio
sin que se admita más gente*

pues así me lo han mandado.
Vayan ustedes con Dios
y déjenme, que me enfado,
pues tengo ocupación.
Aquellos hombres antiguos
que no han profetizado
dicen que vendrá el Mesías
de los hombres deseado
y al oír conversaciones
de todos cuantos han entrado
en esta villa, me tienen
tonto, loco, amotinado
sin que pueda sufrir más
el ser a todos descarado,
y por lo tanto les digo que se vayan
adelante
que no se admiten paganos.

SAN JOSÉ.- No nos admiten, mujer,
válganos la providencia,
buscaremos otra casa
para no dormir a la inclemencia.

GUARDIA 2º.- Alto, ¿Quién llama? ¿Qué se
ofrece
a hora tan desconocida?
¿Es personaje mayor,
o es gente de poca guía?
pues aquí no caben mas
sin pagar suma crecida.
¡Ah! eres un hombre anciano
y con oficio del día
y no ganarás dinero
para mantener la familia.
En el traje te conozco,
andas a la carpintería,
debes de ser nazareno,
no te puedo recoger
porque estamos en invierno.
y... la esposa que te acompaña
me deja muy pensativo
porque es de noche y reluce
su cuerpo con su vestido,
aunque yo no la conozco
porque la razón me falta
algún misterio glorioso
entre vosotros se guarda.

SAN JOSÉ.- Tenga usted más paciencia
porque aunque soy anciano

traigo conmigo una esposa
que el Dios de los cielos me ha dado
y también traigo un documento
de la justicia firmado
para caminar a Belén
según el bando lo ha anunciado.
(le enseña el papel)

GUARDIA 2º.- A verle... estoy enterado
y lo que mas me admira
la esposa que te acompaña
sin duda es la Virgen María²⁶⁹;
y si yo supiera de cierto
que esa tu esposa María
es la que ha de alumbrar en Belén
porque según se decía
que en una de estas noches
el redentor nacería
porque los astros se mueven
porque la luna se eclipsa,
porque el sol resplandece
y las estrellas lo indican...
y si mi corazón viese
al hijo de María
posada, cama y dinero
nada os faltaría;
pero nuestras leyes impiden
recoger pobretería
y así que vayan ustedes
con Dios, y se cumpla la profecía
(siguen caminando)

SAN JOSÉ.- ¿Hay posada para dos humildes
caminantes? Vamos querida esposa al
arrabal de esta villa, al portal de peregrinos
donde la luz divina nos ilumine y proteja
hasta que se haga de día. (Llegan al portal)
En este humilde portal
donde estamos reclinados
sufrimos humillados
lo que Dios nos quiera dar.
Hay aquí un buey y una mula
atados a un pesebre²⁷⁰

269 Sorprende la clarividencia del Guardia 2º y su resignado parlamento. El no obraría así, pero debe cumplirse la profecía.

270 Episodio característico del Pseudo Mateo XIV, 1-2: «El tercero día después del Nacimiento del Señor, María salió de la gruta y entró en un establo y depositó al Niño en

que nos ofrecen su al albergue
rociándonos con su aliento;
para que descansar puedas
María en este portal
te abrigarás con mi manto.
¡Válgame Dios que portento
abriga mi corazón
al ver que un buey y una mula
con el heno y el aliento
cobijan al Niño Dios.
Estamos muy confiados
con todo aquello que venga
puesto que Dios nos lo ha dado
según el ángel revela.

PASTORA Y ZAGALES.- Para Belén
camina²⁷¹
una niña ocupada
y un viejo en su compañía.
Gloria

Y un viejo en su compañía
porque su madre es Virgen
y está necesitada.
Gloria

Ibanse poco a poco
pisando con sus plantas
el divino del cielo.
Gloria

El divino del cielo
un mesón les prepara
donde llamó María.
Gloria

Donde llamó María
con humildad sobrada
responden los de dentro.
Gloria

Responden los de dentro
¿quién a tal hora llama?

si traen dinero que entren.
Gloria

Si tren dinero que entren
y si no, no hay posada;
San José se afligía
Gloria

San José se afligía
María le consolaba:
¿Qué más consuelo quieres?
Gloria

Y el divino del cielo
un mesón les prepara
y allí alumbró María.
Gloria

Y allí alumbró María
un niño con su gracia;
subió un ángel al cielo.
Gloria

Subió un ángel al cielo
a llevar la embajada
La madre está buena.
Gloria

La madre está buena
señores de la casa.
Vinieron los pastores.
Gloria

Vinieron los pastores
de todas las comarcas
unos le traen huevos.
Gloria

Unos le traen huevos
otros manteca blanda
y otros ricos pañales.
Gloria

Y otros ricos pañales
que parecen de oblanda²⁷²
para envolver al Niño.
Gloria

el pesebre y el buey y el asno le adoraron». Obsérvese que, según esa tradición, los animales no están presentes durante el nacimiento y sólo al tercer día se produce el hecho.

271 De nuevo el clásico romance, habitual en distintas representaciones navideñas y también como texto independiente.

272 Sic.

*Para envolver al Niño
Jesús que tiritaba.
Aumentan el silencio.
Gloria*

*Aumentan el silencio
que un ángel comenzara
a llamar a los pastores.
Gloria*

PRIMER CÁNTICO PARA SALIR LOS PASTORES

*Para Belén camina,
una señora
coronada de gracia
y llena de gloria;
qué linda,
lleva su esposo al lado,
qué dicha,
que María está encinta.*

*Prosigue su camino,
pero no es tanto
que dio a luz una doncella
en cama de campo
Glorioso, dio a luz la flor hermosa,
paciente
pero no tan paciente,
la han visto
echar el cuerpo de Cristo.*

*Como nació tan pobre,
quien tanto puede
que no tiene su madre
en que envolverle
entre dos animales
le abrigan
aquel que nos dio la vida.*

*Al rigor del invierno
nació el rey santo
entre dos animales,
le abrigan
aquel que nos dio la vida.*

*Al rigor del invierno
nació el rey santo
entre dos animales,
nació temblando,
que tiembla,*

*que María está buena
le digo, que en Belén ha nacido.*

*Los pastores buenos,
fueron bajando
y tendieron la fama, por todo el campo,
Tocaron,
bailaron, cantaron,
y a Jesús adoraron²⁷³.*

(Los pastores acostados en el suelo durmiendo.
Canta el ángel)

*ÁNGEL 1º.- Pastores que estáis durmiendo
en estas altas montañas
despertad luego del sueño
que esta noche se prepara
un suceso nunca visto
en estas grandes comarcas.
Que nace, que nace Jesús
el redentor de las almas.
Id pues a ver a Jesús
y a tu madre soberana
y a su padre San José
y un ángel que la acompaña.*

*RABADÁN.- Jesús, Jesús compañeros
Jesús, Jesús que prodigios
esta noche clara y bella
en este suntuoso sitio
un ángel ha cantado
un precioso himno
que no me deja dormir
sin saber por qué motivo
vosotros y yo compañeros
nos pondremos en camino
para ver y explicar el caso
que el ángel nos ha dicho
que según varios autores
que profetizaron con certeza
Jacob y otros compañeros
y Daniel que no se cuenta
Este fue el que dijo y dice
que el redentor con presteza
ha de venir a este mundo
para salvarnos del pecado
de Adán y Eva.*

273 Es la composición en seguidillas que ya hemos mencionado con anterioridad.

(Se levanta Juan Lorenzo y Chamorro)

*JUAN LORENZO.- Es cierto lo que tu dices
Según los autores muestran.
Mas... hemos de hacer de cenar
para celebrar la fiesta.
Que mis compañeros y yo
Tenemos grande flaqueza
y como somos pastores,
el oficio nos molesta
para conocer las ovejas blancas
y también conocer las negras
y otros varios capítulos
que nuestra regla nos enseña
que es el comer y el cenar
las migas bien compuestas.
Tu... ¿Qué dices, compañero
que va buena la fiesta?
Nuestro Rabadán nos dice
que un ángel se le presenta
y le dice el gran misterio
que no tiene la mi regla
la mi regla dice
que comamos y bebamos
el capítulo setenta.*

*CHAMORRO.- Está muy bien compañero
que tú miras por la pobreza
de estos pastores tontos
que se comieron la merienda
ea, vamos a dormir
porque el sueño ya me tienta
porque después de bien cenar
es lo que el hombre desea.
Échate a dormir Rabadán
con vigilancia y alerta
porque estoy seguro
que el ángel a cantar luego empieza
a anunciar el gran misterio
del Rey de cielos y tierra.*

*ÁNGEL.- Alerta, alerta pastores²⁷⁴
alerta, alerta el momento
que yo de parte de Dios
soy el que anunciaros vengo.
Ea que hoy ha nacido
ea sobre vuestro suelo*

*ea el Hijo de Dios
ea por nuestro remedio
Ea marchad a Belén
a toda prisa y corriendo
ea, que allí lo hallaréis
entre unas pajas durmiendo.*

(Se levanta el Rabadán)

*RABADÁN.- Jesús, Jesús que prodigio;
Jesús, Jesús que portento.
¿Qué es aquello que diviso?
¿Qué es lo que en el alto veo?
¿Qué voces son las que oigo
estando en profundo sueño
me despiertan y me dicen
que a Belén vaya corriendo...?
Parece la voz de un ángel;
sí lo es, no puede menos.
Pero a los mis compañeros
yo no les puedo llamar
porque me dirán que sueño.
Todos serán contra mí
y dirán que me divierto
que los cánticos que oigo
y el resplandor que yo veo
lo hago por mi diversión
o por quitarles el sueño,
si les despierto se enfadan
si les dejo dormir veo
que yo solo estoy penando
mientras ellos están durmiendo.
Volveremos pues a echar
y haré que duermo y no duermo
y si vuelve a repetir
yo les llamaré con tiempo.*

(Se vuelve a acostar y está con la cabeza alta)

*ÁNGEL 3º.- Pastorcitos de Belén²⁷⁵
que veláis vuestros rebaños
no tomáis yo soy un ángel
por el Señor enviado.
A traeros una nueva
del mundo el género humano
es que el redentor del mundo
hoy ha nacido, alegraros.*

274 Aquí comienza la clásica Pastorada o Auto de Navidad que ya analizamos en anterior trabajo. Se trata de una versión de las que denominamos «orientales», rimada en e-o.

275 Los textos del 1º y 3º ángel están añadidos y no pertenecen a la Pastorada tradicional.

*En el portal de Belén
entre pajas reclinado.*

*RABADÁN.- Santo Dios, esto es verdad
y no dejo de reconocerlo:
que la voz de un ángel, no lo dudo,
que ahora le observé despierto.
Desde el principio le oí
y estuve escuchando atento.
Favorecedme Dios mío
y enséñanos el misterio,
que la voz del ángel dice
que para nuestro remedio
ha nacido vuestro hijo
Santo, Santo en tierra y cielo.
Arriba, arriba los mis amigos
arriba los mis compañeros
gozaréis de las delicias
si no es un letargo el sueño
que os priva de gozar
un grandísimo misterio.*

(Se levanta Juan Lorenzo enfadado)

*JUAN LORENZO.- Déjame dormir Rabadán
aléjame de chichiriveos
y no me despiertes mas
mira que no gasto tiempo;
que si a despertarme vuelves
armaremos paloteo,
a ver quién es más majo
Rabadán o Juan Lorenzo*

(Se vuelve a acostar Juan Lorenzo)

*RABADÁN.- Al oír las palabras
del airoso Juan Lorenzo
ya se volvió a deslumbrar
aquel brillante lucero.
¡Ay que pena! ¡Ay que angustia!
Qué dolor y qué sentimiento.
¿Qué haré yo en este caso?
¿Llamaré a mis compañeros
y les contaré el suceso?
Pero... será muy difícil
persuadirles a creerlo.
Vuélveme pues a echar
y haré que duermo y no duermo
y si vuelve a repetir
la dulce voz de su soneto*

*ya usaré de alguna industria
para que mis compañeros
gocen de estas delicias
y admiren estos portentos.*

(Hace que se acuesta y no se acuesta)

*Pero ... dije que me acostaba
y ahora digo que no me acuesto;
a llamarles voy a prisa
a despertarles voy luego
llamándoles por su nombre
de esta manera diciendo:
Tente arriba, tu, Chamorro.
Levántate Juan Lorenzo.
Ponte en pie tu Zagalón;
abre el ojo Zagalejo.
Antón, Blas y Pascual
cada uno por su nombre
vayan haciendo lo mismo.
¿No queréis ver y gozar
de lo que yo gozo y veo?*

TODOS.- Sí....

*RABADÁN.- (Apuntando con la cacha)
¿No veis en aquella altura
en aquel encumbrado cerro
un paraninfo bello
que con su voz celestial
por tres veces ha cantado
un soneto, y me ha dejado
todo confuso y suspendo?
Sin duda que aquí se encierra
un grandísimo misterio.*

*JUAN LORENZO.- Qué sonada ni soneto
¡Qué falta me hacen cantíñas
cuando de hambre estoy muerto!
Yo voy a hacerme unas migas
para almorzar muy contento;
y la música si gusta,
pero es después de repleto.
Y tú también Zagalón,
que lo tienes casi yerto
de hambre y necesidad,
vente conmigo al momento
y nos haremos unas migas
bien compuestas con sebo
y después de bien compuestas*

*cogeremos las cucharas
y nos las echaremos al colete.*

*ZAGALÓN.- Tienes razón, Juan Lorenzo
que como dice el adagio
de la panza sale la danza.
Y tú ¿qué piensas, Zagalejo?*

*ZAGALEJO.- En almorzar con vosotros las
migas
¿A que esto es bueno?*

*CHAMORRO.- ¿Dónde está el caldero?
Tráemelo a la carrera
que voy a hacer las migas
y a ponerlas bien compuestas
y después de bien arregladas
almorzaremos con presteza.*

*ZAGALÓN.- Ahí va el caldero, Chamorro;
ponte a hacerlas al momento
para almorzar enseguida
que de hambre me estoy muriendo.
(Se pone Chamorro a hacer las migas)*

*CHAMORRO.- Mejor que las migas están
los chorizos²⁷⁶*

*ANTÓN.- Miga aprisa y miga fino Chamorro
que estas no son migas, son mendrugos.*

*CHAMORRO.- ¡Qué necio se está poniendo
el compadre!
¿Tienes hambre, Antón?, pues te aguantas
menos palabras y ayúdame,
y espera como yo espero.
Y si migo gordo mejor,
más hartura en menos tiempo.*

*ANTÓN.- Gracias a Dios que ya están
y aunque es tarde,
almorzar puedo.
Tengo un hambre de mil demonios.*

*CHAMORRO: ¡Compañeros! acudid a comer
las migas al caldero.*

*JUAN LORENZO.- Come a menudo
porque el viejecito tiene el diente agudo.*

*ZAGALÓN.- Las longanizas están buenas
y los demás enredos
tras las longanizas
se me van los dedos.*

*ZAGALEJO.- Zagalón, qué cuchara tan
grande traes*

*ZAGALÓN.- Vaya hombre!
reparas en la cuchara
reparas en poca cosa
cada uno tiene la cuchara
a la medida de la boca.*

*BLAS.- Las migas están para chuparse uno
los dedos.*

*ANTÓN.- Las migas están blandas
y el niño tierno puede pasarlas.*

*BLAS.- La bota que ande,
para que el viejecito no se atragante*

*PASCUAL.- Si el caminante está quieto
no llegará a su destino
Hoy tengo una sed de perros
y hace un frío en estos altos
que se hiela hasta el aliento.
¡Huy! que estrujada está ya,
como no quede repuesto...
a los que bebimos... poco...
a los demás, ni olerlo. Ja, ja, ja.
Voy a ver si me ilumino
y consigo ver bebiendo
al ángel de Rabadán
o cualquier otro lucero.*

BLAS.- El vino se te ha subido al cerebro.

PASCUAL.- Compañeros ¿tenéis pan?

*JUAN LORENZO.- Déjame de pan ni pana
que ahora no estamos a eso
Come migas Rabadán,
ahora que tenemos tiempo.*

RABADÁN.- Yo no quiero comer migas,
quiero entender el misterio.
Atención que ya repite
la dulce voz su soneto.

ÁNGEL.- (Canta el ángel el cántico nº2)

JUAN LORENZO.- Ahora sí que yo le oigo

CHAMORRO.- Ahora sí que yo lo veo

ZAGALÓN.- Ahora sí que mi Rabadán
a pies juntos yo le creo.

ANTÓN.- Yo ya no quiero almorzar.

ZAGALEJO.- Yo, ni menos pensar en ello.

BLAS.- Si no queréis almorzar
¿para qué quieres el caldero?

(Lo tira dándole una patada y va Pascual
corriendo tras él)

PASCUAL.- Grandísimo majadero
después que comiste las migas
me tiraste el caldero.

RABADÁN.- Yo me muero por saber
y decir todo el suceso.

JUAN LORENZO.- Yo bien lo siento en el
alma
el no saber este misterio
que el ángel nos ha anunciado.

CHAMORRO.- ¿Qué es esto? Dios de
bondad.
Bien fuésemos a Belén
a saber de este milagro
que nos han comunicado
pero... ¿Cómo lo arreglamos?

ZAGALÓN.- Id unos y quedar otros
porque arrastrados del prodigio y del deseo
dejamos solos los rebaños.
¿Quién detiene al lobo fiero?

ANTÓN.- ¿Y quién querrá quedar
aunque a suerte echemos?

Por una parte nos amedrenta el cuidado
por otra nos desespera el deseo
lo que la dicha nos ofrece
los ahoga con agua el riego.
Por consiguiente, ¿Cómo lo arreglamos?

JUAN LORENZO.- Ea, cuantas no andes
echando
que hay que ir a Belén
a donde quiera que sea
a saber de ese milagro.
Que vaya nuestro Rabadán
y pregunte de contado,
y si ha nacido ese niño
que venga pronto a llamarnos.
(Marcha Rabadán al Portal de Belén y
pregunta a San José)

RABADÁN.- ¿Es aquí dónde ha nacido
el rey de tierras y cielos
que dicen que vino al mundo
para darnos el remedio?

SAN JOSÉ.- Sí, aquí lo tenéis palpable
entre unas pajas envuelto
este niño que ha nacido
es el rey de tierras y cielos.

LLAMADA.- (Rabadán llama a los pastores
con los siguientes cánticos)

RABADÁN.- Venid, venid pastores
venid, venid conmigo
veréis las maravillas
que jamás habréis visto.

(Responden a coro pastores, pastoras y zagalas)

CORO.- Pastores y zagalas
nos iremos contigo
y tanto que llegamos
dinos lo que has visto

RABADÁN.- En el portal de Belén
¡que prodigio y que portento!
nació la Virgen María
el Hijo de Dios eterno.

CORO.- Pastoras y zagalas...

RABADÁN.- *Es un niño muy hermoso
mas hermoso que la luna
su padre es el mismo Dios
su madre la Virgen Pura*

CORO.- *Pastoras y zagalas...*

RABADÁN.- *Un portalito pobre
es su aposento
donde un buey y una mula
le dan aliento.*

CORO.- *Pastoras y zagalas...*

RABADÁN.- *Sus mejillas son de rosa
sus labios clavel partido
y es tanto lo precioso
que en el mundo no se ha visto.*

CORO.- *Pastoras y zagalas...*

RABADÁN.- *Ved allí está su madre
y el ángel que le anunció
San José su eterno padre
que al mundo consuelo dio.*

CORO.- *Pastoras y zagalas...*

RABADÁN.- *Un venerable anciano
con humildes atavíos
parece ser el padre
del niño recién nacido*

CORO.- *Pastoras y zagalas...*

RABADÁN.- *(hablando)*
*Vamos pues compañeros
con devoción y humildad
y ofrezcamos al Dios Niño
nuestra humilde voluntad.*

MARCHA

CORO.- *A Belén pastores²⁷⁷
debemos marchar
que el rey de los reyes
que el rey de los reyes
ha nacido ya.*

*Vámonos pastores
que el rey celestial
tiene por morada
tiene por morada
un pobre portal.*

*Sobre unas pajitas
tendidito está
¡Ay! el pobrecito
¡Ay! el pobrecito
como llorará.*

*Vámonos pastores
marcharemos ya
que su linda madre
que su linda madre
nos aguardará.*

*Jesús tierno infante
desnudito está
vamos a llevarle
vamos a llevarle
con qué se tapar.*

*La nieve y el frío
y el mal temporal
tranquilo lo sufre
tranquilo lo sufre
con suma bondad.*

*No gime ni llora
porque quiere dar
a los hombres todos
a los hombres todos
lección de humildad.*

*Vámonos pastores
corriendo a Belén
no tengáis pereza
no tengáis pereza
que es digno de ver.*

ORACIÓN DEL RABADÁN ANTE EL PORTAL DE BELÉN

RABADÁN.- *Mil veces enhorabuena vengáis
niño divino a honrar al mundo con vuestra
presencia, aliviarle y rescatarle de la culpa,
que aunque nacéis pobre para trabajos y*

277 Este es un villancico poco común en las Pastoradas.

miserias, la gloria del salvador os hará todo dulce y llevadero. ¡Qué alto sois Gran Dios! que aunque nacéis pobre, mil alabanzas os dan todas las criaturas. Y vos también Virgen Pura, a vuestros pies postrados hoy os damos los parabienes por este feliz parto. Y vos casto esposo de esta doncella madre, viváis en tal custodia mil dorados años; perdonad, tierno infante, nuestro estilo y nuestra rustiquez. Recibid nuestros corazones, y ellos mejor que nosotros sabrán daros mil alabanzas. Ea, pastoras y zagalas, divirtamos al Dios Niño.

AY QUE ERES LINDO

RABADÁN.- Que dicen que ha nacido un niño bello de la Virgen María divino verbo.

*CORO.- ¡Ay, que eres lindo!
¡Ay que eres bello!
¡Tan de mi gusto!
¡Tan de mi afecto!
Yo por ti vivo
Yo por ti muero.*

RABADÁN.- Un portalito pobre es su aposento donde un buey y una mula le dan aliento.

CORO.- ¡Ay que eres lindo...!

RABADÁN.- Un pesebre es su cuna pajas su lecho y unos pobres pañales su refrigerio

CORO.- ¡Ay que eres lindo...!

Vamos, vamos pastores vamos corriendo y ofrezcamos al Niño nuestros afectos.

CORO.- ¡Ay que eres lindo...!

RABADÁN.- Al portal ya llegamos con gran contento y con gran alegría entremos dentro.

CORO.- ¡Ay que eres lindo...!

RABADÁN.- Y puestos de rodillas con gran silencio con tiernos corazones le adoraremos.

CORO.- ¡Ay que eres lindo...!

EL ÁNGEL.- Gloria a Dios en las alturas y paz a las criaturas de muy buena voluntad.

RABADÁN.- Cánticos sonoros son los que su repiten de gloria a Dios en las alturas y paz a las criaturas de muy buena voluntad.

JUAN LORENZO.- Caso pasmoso

CHAMORRO.- Gran maravilla. Y como embriagado de esta celestial dulzura estoy oyendo ese cántico breve de Gloria a Dios en las alturas y paz a las criaturas. Yo ya no puedo aguantar mas, corramos, corramos a ver tan gran hermosura.

EL ÁNGEL.- Ea, pastores y zagales ¿Traéis algo que ofrecer al niño?

TODOS.- Si...

PRIMER OFRECIMIENTO

EL ÁNGEL.- Una manzana bella Niño aquí tienes que por una manzana yo sé que vienes y no lo extrañes que por eso te veas en este lance.

CORO.- ¡Ay que eres lindo...!

RABADÁN.- Nueces con gran silencio
Niño aquí tienes
porque no sea el ruido
más que las nueces.
Cascarlas quiero
si tu no puedes cascarlas
yo sé hacerlo.

CORO.- ¡Ay que eres lindo...!

JUAN LORENZO.- De avellanas un puño
traigo a tu gracia
por ser hijo de un Ave
llena de gracia.
Y en ave llena
nos libre del pecado
de Adán y Eva.

CORO.- ¡Ay que eres lindo...!

CHAMORRO.- Toma pasa mi niño
pues tal me amas
pues yo sé que el niño
por todo pasa.
Fuerzas te guarden
fruto de cuyo jugo
dará tu sangre.

CORO.- ¡Ay que eres lindo...!

ZAGALÓN.- Miel yo le traigo al niño
porque pretendo
que a la miel se aficione
mi dulce dueño.
Y es cosa clara
que la miel a ninguno
jamás amarga.

CORO.- ¡Ay que eres lindo...!

ZAGALEJO.- Un pero muy hermoso
yo te presento
porque yo sé que el niño
no tiene pero.
Y con victoria
te pido que nos lleves
a esa tu gloria.

CORO.- ¡Ay que eres lindo...!

ANTÓN.- El turrón de Alicante
yo darte quiero
por estar aliñado
con gran esmero.
Y con dulzura
espero nos alcances
buena ventura.

CORO.- ¡Ay que eres lindo...!

BLAS.- Toma la mi zurróna
Niño precioso
para mullir la cama
y hacer reposo.

CORO.- ¡Ay que eres lindo...!

MÍRALE-MÍRALE

RABADÁN.- Esta noche los pastores
han logrado el mayor bien
adorando a Jesús Niño
en el portal de Belén.

EL ÁNGEL.- Mostrando el niño a los
pastores
Mírale, mírale pastorcito mírale.

CORO.- ¡Ay que eres lindo!
¡Ay que eres bello!
qué divino el niño es.

EL ÁNGEL.- Escondiendo el niño
pastorcito y no lo ves.

RABADÁN.- Vamos a ver esta noche
una familia en Belén
¡Jesús! que bello es el niño
Madre de Dios que mujer.

EL ÁNGEL.- Mírale, mírale pastorcito mírale

CORO.- ¡Ay que eres lindo.....

EL ÁNGEL.- Pastorcito y no lo ves

RABADÁN.- Con los dos estaba un viejo
juntos eran todos tres
un pasmo, un cielo, una gloria
Jesús, María y José.

EL ÁNGEL.- *Mírale, mírale pastorcito mírale*

CORO.- *¡Ay que eres lindo.....*

EL ÁNGEL.- *Pastorcito y no lo ves.*

RABADÁN.- *Entramos allá y dijimos
viendo una mula y un buey
esta el niño en el pesebre:
Verbum caro factum est.*

EL ÁNGEL.- *Mírale, mírale pastorcito mírale.*

CORO.- *¡Ay que eres lindo...*

EL ÁNGEL.- *Pastorcito y no lo ves.*

RABADÁN.- *¿Cómo se llama ese niño
que hoy ha nacido en Belén?
Es el que dijo Isaías
que se llamaba Manuel.*

EL ÁNGEL.- *Mírale, mírale pastorcito mírale*

CORO.- *¡Ay que eres lindo.....*

EL ÁNGEL.- *Pastorcito y no lo ves.*

RABADÁN.- *En carne mortal le vimos
mas hermoso que un clavel
mas bello estará en el cielo
pero no tiene que ver.*

EL ÁNGEL.- *Mírale, mírale pastorcito mírale*

CORO.- *¡Ay que eres lindo.....*

EL ÁNGEL.- *Pastorcito y no lo ves.*

RABADÁN.- *Vino a remediar al mundo
que hoy tan perdido se ve
el remedio que ha dejado
el poder de Dios, amén.*

CÁNTICO PARA DESPUÉS DEL OFRECIMIENTO

RABADÁN Y JUAN LORENZO.- *Niño
hermoso, niño bello
niño amante, niño tierno
que para adorarte
eres sempiterno.*

*Pues por lo amante
pues por lo bello
pues por lo hermoso
pues por lo tierno.*

CORO.- *Te llevan los ojos de todo lo bueno
pues esa es la causa de tus ojos bellos.
Y esa es la dicha, que no se muere,
que no se muere por ellos.*

RABADÁN Y JUAN LORENZO.- *Eres hijo
del Justo
porque tú eres bello
también eres tesoro
y yo quiero veros
que le corresponde²⁷⁸
llevado del viento
Justo, bello, oro, veros.*

CORO.- *Te llevan los ojos...*

RABADÁN Y JUAN LORENZO.- *De veras te
asombra
de tanto palaciego
mira un Dios que te admira
sobre el heno puesto
que le corresponda
llevado del viento
hombre ciego mira esto.*

CORO.- *Te llevan los ojos...*

RABADÁN Y JUAN LORENZO.- *Hermoso
este
porque todo es un cielo
y te hace cobarde
del rigor violento
que le corresponde*

278 Originalmente «Y el eco responde».

*llevando del viento
este cielo arde lento*²⁷⁹.

CORO.- *Te llevan los ojos...*

PASTORAS Y ZAGALAS CANTAN LA LLEGADA DE LOS REYES

*P y Z.- De Roma ha salido*²⁸⁰
*de su emperador
Augusto que manda
a todo vasallo
se ha de empadronar.*

LOS REYES.- *A los trece días a Belén llegar.*

*P y Z.- Un ángel del cielo
anunció a los pastores
que guarden con celo
rebaños mayores
que en este oficio
velan sin cesar.*

LOS REYES.- *A los trece días a Belén llegar.*

*P y Z.- Por el mismo tiempo
se vió en el oriente
una estrella grande
muy resplandeciente
era pues un astro
digno de admirar.*

LOS REYES.- *A los trece días a Belén llegar.*

*P y Z.- Los tres reyes magos
con esta señal
siguen a la estrella
hasta sin cansar,
les muestra el camino
que deban andar.*

LOS REYES.- *A los trece días a Belén llegar.*

279 Recuérdese nuestra opinión acerca de este villancico llamado de «Los Ovillejos». Es texto demasiado culto y poco asimilable por las gentes sencillas que lo interpretaban, así que no es extraño que en tres o cuatro generaciones hayan terminado por hacerlo incomprensible.

280 Aquí es donde empiezan habitualmente los Reyes.

APARECE EL ESPOLISTA, LOS REYES Y SALE LA ESTRELLA

*ESPOLISTA*²⁸¹.- *¡Oh Dios mío! Que luz tan
admirable y maravillosa, dejad corriendo
vuestros palacios, salid y corred y veréis una
cosa misteriosa; un suceso que asombra,
un portento inaudito y una luz que arrebató
las potencias y sentidos del hombre
observador. Un no sé que...*

GASPAR.- *¿Pues que hay que tanto os
llena de admiración y asombro? ¿Hay algún
enemigo que se nos acerca y acomete?*

*ESPOLISTA.- Nada de eso, señores, nada
de enemigos, antes al contrario, parece
que el cielo se quiere juntar con la tierra.
La paz y la justicia se dan besos de amor. El
Omnipotente nos manifiesta su poder, su
majestad, su sabiduría y su gloria. Y para
desengañaros, salid y lo veréis.*

*MELCHOR.- Amigos príncipes árabes,
sabéis que se nos ha presentado enfrente
de nuestros palacios una brillante estrella
que sin duda es hecha de milagro.*

GASPAR.- *Esa estrella milagrosa que se nos
ha presentado es indicio que ha nacido el
niño rey, de las gentes deseado.*

*BALTASAR.- Siendo así como tú dices
bueno es ir por los pueblos a buscarlo,
olvidar nuestros recreos y dejar nuestros
palacios, pues si la estrella seguimos y
llegamos a adorarle, los bienes humanos no
a esto pueden igualarlo.*

*MELCHOR.- Ea, tomemos nuestros
dromedarios, por si acaso está largo el
camino, que guiados de estrella debemos
llegar a hallarlo, llevando para ofrecerle
dones muy proporcionados. Como a Dios
llevarle incienso, oro a tal rey regalado,*

281 Este término, relativamente moderno y que sustituye al tradicional de «paje», (espolista es el criado que lleva las riendas delante del caballo del amo y le ayuda a quitarse las espuelas) ha sido introducido, sin duda, por esa mano «cultista» de que antes hablábamos.

la mirra como a mortal pues muestra ser enterrado. Vamos pues príncipes magos, vamos reyes compañeros que guiados de esta estrella no hay que tener miedo.

GASPAR.- Ea, vamos pues.

LA MARCHA DE LOS REYES

PASTORAS Y ZAGALAS.- Ya tres reyes emprenden una marcha alegres y contentos deseando por breves momentos a quien buscan llegar a encontrar

Mas aunque antes de salir pretenden que el camino sea trabajoso con gran gusto siguen sin reposo por su amado a quien van a buscar.

Pecador que buscas los consuelos y con gusto placeres mundanos mira bien a los tres reyes magos del oriente que lección te dan

El lugar donde se halla lo ignoran invocando el poder del divino que siguiendo van por su camino por un astro bello de admirar.

Van en busca del rey de los cielos del eterno hijo de Dios Padre que ha nacido de una virgen madre ¡oh prodigio! digno de admirar.

Ya la aurora de nuevo pretende el guiarlas con su luz brillante caminando a su frente constante desde el alba al sol que se va.

Reyes magos queridos de oriente caminad alegres y contentos que guiados de la luz del cielo a Belén os ha de llevar.

MELCHOR.- ¡Ay! que se nos perdió la estrella, se nos perdió el farol del cielo, el que desde la Arabia aquí nos sirvió de mensajero.

GASPAR.- Yo, mis hermanos, he sido la causa de tal desconsuelo, pues podíamos estar tranquilos en nuestros reinos y ahora estamos cual triste oveja que se le perdió el cordero. Volvamos pues para atrás, camino de nuestro reino ¿A dónde vamos a ir, sin tal guía y sin tal remedio?

BALTASAR.- Ea, vamos a Jerusalén que allí nos dirán de cierto, donde ha nacido el nuevo rey.

ESPOLISTA.- ¿Quién de parte de estos reinos o palacios nos da noticia de que haya nacido un niño nuevo rey de los judíos? (repique de tambor)

HERODES.- ¿Qué ruido, qué confusión de trompetas y bocinas escucho en Jerusalén por estas plazas vecinas?

ESPOLISTA.- (Repite lo anterior)

HERODES.- ¡Qué ruido, qué confusión, de palillo de tambor! Paje, sal y échales el alto.

PAJE.- Alto, alto. El que de esta raya pasare, que yo con mi espada hiciere, que no se determine, que con la punta de mi espada la sangre le viesse.

MELCHOR.- ¡Vive Dios en quien adoro! tres reyes de la Arabia No tememos al poder de vuestro rey o monarca.

GASPAR.- ¿Viva aquí el rey de los reyes príncipe de cielo y tierra por quien los reyes de Arabia caminamos tantas leguas?

PAJE.- Aquí vive el rey Herodes príncipe rey de Judea que sólo al oír su nombre todas las naciones tiemblan.

BALTASAR.- Id y decid a vuestro amo que sin temor ni arrogancia

queremos verla y hablarla
cosas de gran importancia.

PAJE.- (Se dirige al rey Herodes)
Tres reyes señor, tres reyes de la arabia que
quieran hablar con su real majestad.

HERODES.- ¿Qué buscan y que
pretenden... esos...reyes
extranjeros por entre gente judía?

PAJE.- Dicen que sonde la Arabia.

HERODES.- La rabia será la mía,
de rabia estoy que reviento;
el pecho abrirseme quiere,
el corazón me da brincos
y me rechinan los dientes.
Vete, vete y diles que qué buscan.

PAJE.- (Se dirige a los magos),
¿Qué buscan sus altezas por los dominios
de mi señor?

ESPOLISTA.- Buscamos al recién nacido rey
de los judíos.

PAJE.- Aguárdense sus altezas un poco que
voy a decírselo a su real majestad Herodes.

El que acometa la raya tiene pena de la
vida. Así que, pie atrás señores, pie atrás.

(Dirigiéndose a Herodes)

Su real majestad. Los tres reyes príncipes
monarcas que aquí han llegado, dicen que
buscan a un recién nacido que dicen será el
rey de los judíos.

HERODES.- El preguntar por un rey
en un reino que es mío,
voto, juro y desafío;
Les he de aplicar la ley.
A esas gentes que me dices,
ve de un instante a llamar,
y diles que se presenten
ante mi persona real.

PAJE.- (dirigiéndose a los reyes).
Herodes, rey de esta corte me ha mandado

a sus altezas llamar, para que se presenten
ante su persona real.

MELCHOR.- (a Herodes)
A vuestra majestad
corteses las manos besan
tres potestades de la Arabia
país de riqueza inmensa.
Saludan.

HERODES.- Decidme cuál es la causa
que tres reyes extranjeros caminéis por
reino extraño por entre escarchas y hielos;
vuestros viajes me dan recelos; ¿no vendréis
con algún daño o algún amoroso engaño a
mi corona o mi reino?

GASPAR.- No temas Herodes grande, que
nuestra salida y nuestro viaje y el venir a
reino extraño solo es a buscar a un deseado
rey niño que dicen que ha nacido en tus
dominios.

HERODES.- ¿Nuevo rey en mis dominios?
No será siendo yo vivo.

BALTASAR.- -Oh! mayor de los tiranos,
tus razas serán en vano.

HERODES.- Es confuso mi nombre. Está
bien²⁸². Y ¿quién os ha dado el aviso que
ese rey niño ha nacido en mi reino de
Judea?

MELCHOR.- La estrella de los reflejos
que alumbra en la alta esfera anuncia que
en esta tierra ha nacido en un bosquejo
de Dios, un ángel espejo, aquel profeta
modelo de la celestial riqueza que al
pecador da consuelo y al demonio da
tristeza.

HERODES.- ¿Cuánto hace que ha nacido?

GASPAR.- Según aviso del cielo, trece días
no cabales que traemos de camino.

282 Es notable la resignación con que Herodes acepta en todos los Autos la reprimenda.

HERODES.- *¿En que sitio o paraje a fijado su morada?*

BALTASAR.- *No sabemos más, íbamos al lado de la estrella que dirige nuestro rumbo, pues si ella va al cabo del mundo, allá vamos de contado, ya venimos preparados para ofrecerle aguinaldo, incienso al Dios poderoso, oro a tal rey regalado, la mirra como a mortal, pues muestra ser enterrado.*

HERODES.- *¿Por qué causa han llegado ustedes a mi corte a hacer indagación de un nuevo rey o príncipe?*

MELCHOR.- *¿Sabéis por qué? Porque desde la tradición de nuestros mayores, desde el profeta Balán está profetizado que al ver una estrella en el aire sería indicio de haber nacido el deseado rey de los judíos. Hemos visto tal estrella en el oriente y siguiendo sus luces llegamos hasta Judea y habiéndonos desaparecido nos fue preciso entrar en tu corte pareciéndonos que en ella hallaríamos razón y certeza.*

HERODES.- *Y ese astro o estrella luminosa que con tanto desasosiego os sacó de vuestros palacios ¿qué tiempo hace que la habéis visto? ¿Se han pasado varios años, o es cosa de pocos días?*

GASPAR.- *Sólo trece días hace que la estrella nos dio aviso.*

HERODES.- *¿Y cómo en tan breves días habéis caminado tanto? Pues desde la Arabia aquí hay más de quinientas leguas.*

BALTASAR.- *No se os haga difícil porque nuestros dromedarios andan mucho, y esto es la verdad; que sólo trece días hace que dejamos nuestros reinos.*

HERODES.- *¿Y quién os ha dado el aviso que ese nuevo rey niño ha nacido en mi reino de Judea?*

MELCHOR.- *Del cielo nos fue el aviso admirable y elocuente de una estrella milagrosa que se apareció en el oriente; nos sirvió de iluminaria, fue nuestra guía excelente, y al entrar hoy en tu corte se ha ocultado de repente. El motivo lo ignoramos, Herodes, de ti esperamos que si acaso tú lo sabes por favor nos lo declares.*

HERODES.- *Yo de esas cosas nada sé, ni las he visto ni oído, pero sí tengo en mi corte doctores muy entendidos que nos podrán dar razón de todos estos prodigios. Voy a mandarles venir. (Dirigiéndose al paje) Vete, vete siervo mío, y di a los sabios doctores que vengan sin más aviso, que en este mismo momento es cuando los necesito.*

(Se va el paje hacia los doctores)

PAJE.- *Sabios del pueblo escogidos, doctores de Israel, venid, venid que Herodes os llama, estar pronto a obedecerle. Si no el rigor de su ira contra vosotros descarga. Corred, corred apresuraos.*

DOCTOR A.- *A la vuestra majestad nos presentamos rendidos los doctores de la ley de Israel obedientes y sumisos.*

HERODES.- *Yo os digo, me digáis con toda la verdad en que el pueblo o ciudad está profetizado que el rey cristo ha de nacer, y que todos esperamos.*

DOCTOR B.- *El texto está impreso por el profeta Miqueas, y dice que ha de nacer en Belén un rey de reyes y señor de señores.*

Mas... si ha nacido o no, nosotros no lo sabemos.

HERODES.- Y tu Belén, tú no eres la menos de las principales ciudades de Judea. Pues en ti ha de nacer el jefe que guiará a mi pueblo de Israel²⁸³. Y ¿no habrá alguna señal o algún estupendo prodigio que manifieste a los hombres que ese rey habrá nacido?

DOCTOR A.- Sí habrá señales, y grandes; habrá estupendos prodigios, los ángeles bajarán desde los cielos, y anunciarán a los pastores que el Salvador ha nacido. Una estrella en el oriente aparecerá ¡oh prodigio! Anunciará a los tres monarcas que el niño rey ha nacido y guiados de la estrella emprenderán su camino y llegarán a Belén y adorarán a ese rey niño.

HERODES.- ¿Eso lo habéis leído en las santas escrituras?

DOCTOR B.- Si. También lo hemos leído, y en ellas está marcado, bien declarado y bien fijo por el profeta Jacob, y Daniel que fue el que dijo que vendría el mesías prometido cuando el cetro de Judea no le tengan ya sus hijos. ¿Tú... de Jacob no descendes?

HERODES.- No. No descendo de Jacob.

DOCTOR B.- Luego el tiempo está cumplido. ¿Queréis que os manifestemos más?

HERODES.- No. Id en hora buena, quedo muy agradecido de cuanto me habéis contado.

(dirigiéndose a los reyes)

Buenos reyes.

MELCHOR.- Señor.

HERODES.- Estamos enterados por las declaraciones de los sabios doctores que será la ciudad de Belén la patria de ese rey niño que ha de nacer y que todos esperamos. Id allá en hora buena, adquirir y sabed si ha nacido en estos días pues nada se os ocultará a vuestra inteligencia, y si lo hallarais, después de haber cumplido con vuestra obligación, lo tendré en gran servicio lo estimaré en gran merced vengáis por aquí a darme razón, pues yo también le quiero ir a ver y a adorar y cumplir con lo que me toca, que es hacer homenaje a ese príncipe, rey o monarca de todos soberano. Belén está de aquí muy cerca, si os hace falta guía tomad la que os parezca, y de mi corte cuanto os haga falta.

MELCHOR.- Nada señor si nos ofrece, por ahora, más que un salvaconducto para que vuestros ministros y soldados no nos pongan impedimento alguno en el camino.

HERODES.- Bien. Os lo concedo, pero no dejen de volver por aquí con las noticias e id en hora buena.

MELCHOR.- Compañeros, ya estamos a lo último de la escalera para lograr lo que intentaban nuestros corazones. ¡Qué dicha Señor es esta! ¡Qué alegría son igual! Pues ya la estrella en el aire se ha vuelto a manifestar.

GASPAR.- Si la vemos, ¡oh cuánta bondad! ¡oh ciudad esta la más escogida de todas! ¡trigo del mejor trigo que amasó el cielo en las entrañas de la Virgen María!

ESPOLISTA.- ¿Quién de parte de estos reinos nos da noticia que haya nacido un niño nuevo rey.

283 Herodes repite como sonámbulo las palabras de Miqueas.

GUARDIA I.- ¿Qué buscan ustedes por aquí?

ESPOLISTA.- Un niño nuevo rey, rey de los judíos.

GUARDIA I.- Aquí no hay más reyes que Herodes, y preguntar por otro lo tenemos por agravio de dicha majestad.

ESPOLISTA.- Repite lo anterior.

GUARDIA II.- ¿Quién vive? ¿Qué so ofrece?

MELCHOR.- Judá

GUARDIA II.- ¿Qué gente?

GASPAR.- Tres príncipes de la Arabia que buscan al recién nacido rey de los judíos.

GUARDIA II.- Aquí no hay mas reyes que Herodes. Y preguntar por otro lo tenemos por ofensa. Y dispensen los señores.

BALTASAR.- No os alteréis, que de Herodes traemos licencia para buscar en Belén al que deseado está, que es el rey de los judíos, y de esto volverle a dar noticia, pues él le quiere adorar y ofrecer homenaje a tan alta majestad.

GUARDIA II.- A ver la licencia. Vista la orden que ustedes traen de nuestro rey Herodes sigan ustedes adelante y vayan con Dios.

MELCHOR.- Que designio compañeros es el que la estrella da, pues perdió su movimiento sobre este humilde portal. Por ventura. ¿Será aquí el rey infante está?

GASPAR.- A mi también me lo parece, pues vamos a caminar, y si la estrella está fija, volvamos a preguntar.

BALTASAR.- La estrella no se ha movido, vamos pues a preguntar, ¿Quién está en este portal?

MARÍA.- ¿Qué se manda señores a esta humilde morada?

MELCHOR.- Señora ¿por ventura sabrán en qué parte de estos lugares ha nacido el Rey deseado de los judíos?

MARÍA.- Señores, corresponde a la cabeza del reino dar razón de ello.

GASPAR.- ¡Oh, válgame Dios! ¿Dónde se nos habrá ocultado este tierno infante? hemos preguntado a los vecinos de la ciudad, dicen que no saben de él. Esta señora parece que nos lo niega. Mas con todo, volvemos a hablarla, que si este rey niño ha nacido pobre, talla tiene esta señora de ser una reina madre.

MELCHOR.- Hermosísima señora, sabed que venimos de remotas tierras sufriendo incomodidades de caminos tan largos en busca de este rey niño; la guía que el Cielo nos ha dado, nos demuestra que está aquí, con que hacednos la merced de decir si vos teneis un hijo o no.

MARÍA.- Señora, un hijo tengo, no os lo puedo negar.

GASPAR.- ¿Hace mucho tiempo que ha nacido?

MARÍA.- Sólo trece días.

BALTASAR.- Haced la gracia de presentarle.

MARÍA.- Me place.

MELCHOR.- ¿Cómo se llama este divino infante?

MARÍA.- Se llama Jesús.

MELCHOR.- Seáis dulcísimo Jesús mío, bien venido para luz y remedio de todos los mortales, ojala todos sepamos agradecer tan sumo beneficio, pues os habéis humanizado y experimentareis la mejoría de este mundo, sólo por provecho nuestro.

*Alabanzas os darán todas las criaturas.
A vuestras plantas siempre tributen
bendiciones consagran rendimientos y
rindan vasallaje.*

*GASPAR.- Como a Dios, como a rey, como
a hombre mortal, os venimos a adorar, pues
nos da recelos en veros en esa humildad,
pues si son trazos vuestras el nacer en casa
tan pobre y no en palacios tan suntuosos no
nos toca a los hombres escudriñar amores,
nos toca a los hombres serviros, amaros y
obedeceros.*

*BALTASAR.- A vos casta doncella, madre
Virgen tan plácida rosa de Jericó, tan
fragante que tal fragancia nos habéis dado.
Recibid Señora estos pequeños dones que
corazones tan sencillos tributan nuestros
afectos.*

*MELCHOR.- (Ofrecimiento)
Yo el oro Jesús te ofrezco,
pues como rey superior
bajasteis del cielo imperio²⁸⁴
para que se verifique nuestra rendición.*

*GASPAR.- Yo incienso os ofrezco,
alto y poderoso Dios,
para que se verifique
nuestra rendición²⁸⁵.*

*BALTASAR.- Yo la mirra os ofrezco,
penitenciario señor,
que sólo a vos pertenece
el cielo casto de honor.*

LA VIRGEN SOBERANA

*RABADÁN Y JUAN LORENZO.-La estrella
guiadora²⁸⁶
ya se ha perdido*

284 Debe de ser error de algún copista, como hemos visto normalmente se escribe «impíreo», término muy frecuente en el siglo XVII, y, modernamente, empíreo.

285 Se supone que debe decir «redención».

286 Aquí se intercala este villancico cantado por los pastores.

*porque ha salido Herodes
enfurecido.*

*CORO.- Vaya, la Virgen Soberana
ea, que venimos a verla,
toquen, las castañuelas.*

*RABADÁN Y JUAN LORENZO.- Los tres
reyes magos
vinieron a adorar
a aquel recién nacido
que está en el portal.*

CORO.- Vaya, la Virgen Soberana....

*RABADÁN Y JUAN LORENZO.- Vinieron los
tres reyes
y le ofrecieron
los tres preciosos dones
mirra, oro o incienso.*

CORO.- Vaya, la Virgen Soberana...

*RABADÁN Y JUAN LORENZO.- Recibe
niño hermoso
todos nuestros dones
por eso te pedimos
los galardones.*

CORO.- Vaya, la Virgen Soberana...

GALLEGADA²⁸⁷

(esto es al corro)

*RABADÁN.- Esta noche los pastores
y su palabra en el medio
salió a la luz divina
alumbrando este misterio.*

*CORO.- Alumbrando este misterio.
Válgame nuestra señora
válgame el divino verbo
si esta señora me valga
válgame el señor San Pedro.*

287 También llamada en otras Pastoradas «la Asturianada», seguramente debido al estribillo tan asturiano del «Válgame».

RABADÁN.- Válgame el señor San Pedro
sobre un pobre portalito
sobre unas pajas envuelto
allí fueron los pastores
con alegría y contento.

CORO.- Con alegría y contento
válgame.....

RABADÁN.- Válgame el señor San Pedro
también vinieron los reyes
desde la Arabia y queremos
olvidando sus palacios
y dejando sus recreos.

CORO.- Y dejando sus recreos
válgame.....

RABADÁN.- Válgame el señor San Pedro
luego al punto el rey Herodes
llama a los magos diciendo
id al portal de Belén
que allí le hallareis de cierto.

CORO.- Que allí le hallareis de cierto
válgame.....

RABADÁN.- Válgame el señor San Pedro
siguieron por su camino
muy alegres y contentos
hasta llegar a Belén
donde luego conocieron.

CORO.- Donde luego conocieron
Válgame.....

RABADÁN.- Válgame el señor San Pedro
que es allí donde está el niño
el rey de tierras y cielo
por quien viene preguntando
desde tantas leguas lejos.

CORO.- Desde tantas leguas lejos
válgame.....

RABADÁN.- Válgame el señor San Pedro
entraron dentro a adorarle conocerlo
esos tres preciosos dones
el oro, mirra e incienso.

CORO.- El oro, mirra e incienso
válgame.....

HOY EL CIELO NOS PREVINO

RABADÁN.- Hoy el cielo nos previno²⁸⁸
buen pastor amante y fino
es un niño celestial

CORO.- Celestial

RABADÁN.- Y su madre peregrina
la pastora mas divina
que a los hombres guardará

CORO.- Guardará

RABADÁN.- ¡Ay pastor del alma mía!
donde haces tu el medio día
que te quisiera encontrar.

CORO.- Encontrar.

RABADÁN.- ¡Ay pastor del alma mía!
donde haces tu el medio día
que te quisiera encontrar.

CORO.- Encontrar.

RABADÁN.- Sal al campo a ver las huellas
del ganado, que por ellas
a quien buscas hallarás

CORO.- Hallarás.

RABADÁN.- Vamos pues, pastor amado,
caminamos hacia el prado
las ovejas a pastar.

CORO.- A pastar.

RABADÁN.- Y veremos con amores
si las plantas y las flores
sus pimpollos brotan ya

CORO.- Brotan ya.

288 Villancico de la Pastorada que ya fechamos,
situándolo a comienzos del siglo XIX.

RABADÁN.- *Vamos pues, pastor amado
que las flores ya han brotado
con devota humanidad.*

CORO.- *Humanidad.*

RABADÁN.- *Y la tórtola amorosa
ya se oyó la voz hermosa
a tu bien buscando vas.*

CORO.- *Buscando vas.*

RABADÁN.- *Por mi tierno cariño
ya le hallé el precioso niño
reclinado en un portal.*

CORO.- *Un portal*

RABADÁN.- *Ya cumplí mi fiel deseo
a la madre del que veo
y me voy a descansar.*

CORO.- *Descansar.*

RABADÁN.- *Toma fino y amoroso
los afectos que te dan*

CORO.- *Que te dan.*

ÚLTIMO OFRECIMIENTO

EL ÁNGEL.- *Este pañito de la fina seda (bis)
para que el niño con él se divierta (bis)*

CORO.- *Tanto del niño que el divino verbo
tanto del niño que el divino verbo
que vino al mundo por nuestro remedio
que vino al mundo por nuestro remedio*

RABADÁN.- *Ay del buen vin, ay del vin
viejo
ay del buen vin que alegra el cerebro
de Valdebimbre te traigo un botello²⁸⁹
de Valdebimbre te traigo un botello.*

CORO.- *Tanto de niño.....*

JUAN LORENZO.- *Manteca blanda y el
queso tierno (bis).
para hacer las papas a este niño tierno (bis).*

CORO.- *Tanto de niño.....*

CHAMORRO.- *Lindos garbanzos y carne de
puerco (bis).
para que haga buen caldo al puchero (bis).*

CORO.- *Tanto de niño.....*

ZAGALÓN.- *Mi chicharrón, sartén y
puchero (bis).
para hacer las migas a este niño tierno (bis).*

CORO.- *Tanto de niño.....*

ZAGALEJO.- *Una hierbina de lo mio huerto
(bis).
sana la tripa y conforta el cuerpo (bis).*

CORO.- *Tanto de niño.....*

ANTÓN.- *El perejil de lo mio huerto (bis).
para que haga buen gusto al puchero (bis).*

CORO.- *Tanto de niño.....*

BLAS.- *Buenos cangrejos que tiene mi
suegra (bis).
buenos los tiene también el Bernesga (bis).*

CORO.- *Tanto de niño.....*

PASCUAL.- *Todos cantaron y yo canto
ahora (bis).
para que nos lleve a la eterna gloria(bis).*

CORO.- *Tanto de niño.....*

PASTORAS.- *Recibe niño de estas pastoras (bis).
lindos pañales que te traen ahora (bis).*

CORO.- *Tanto de niño.....*

289 En otras Pastoradas «de Valdeorras».

ZAGALAS.- De estas zagalas recibe niño
(bis).
lindas mantillas te sirven de abrigo (bis)²⁹⁰.

HERODES.- Bufando de coraje quedé solo
en mi palacio, eché la puerta de golpes y
me despedí de todos y como entendido
que soy me pongo a hacer varios actos en
repetidos paseos. Si ese Cristo que está
profetizado, si ese rey Mesías es cierto que
ha nacido y esos príncipes de la Arabia le
ven y le adoran, soy perdido, mi corona
por el suelo, acabadas mis potencias,
aunque tengo al César de mi parte y mucho
séquito de príncipes y nobles, al oír que
ha nacido ese Mesías titubearán todos
y hasta los más allegados me negarán
la obediencia. Cuando hoy mis propios
hijos se alzan contra mí y vienen de Roma
a acusarme²⁹¹ ¿Qué puedo esperar de
extraños? Con que una de dos desceñirme
de laureles o prevenir el remedio el
remedio, o hacer rostro a la fortuna o dejar
el mando. Desamparar la corte o hartarme
de venganzas. ¿Pero, por qué temo haya
nacido o no ese rey rapaz, cuando a pesar
de todo lo natural, supo hacerme rey? ¿Por
qué desmayar mi valor cuando a fuerza de
batallas gané de Jerusalén los altos muros
y a fuego y sangre puse bajo mis plantas
las mayores plazas de Judea? ¿Quién ha
de poder más: un rey niño sin ejército y
son gente que tantos escuadrones como
venció mi brazo? Pero es de temer que un
rey natural por niño que sea y pobre que
nazca hace temer a la justicia. Si es que
ha nacido y esos príncipes de Arabia me
vienen con la noticia, no hay sino matarle al
punto. El quitar estorbos delante es lo que
importa. El cortar a tiempo los pasos es lo
que conviene. Aunque toda aquella ciudad
quiera defenderle puedo con facilidad
pasarles a cuchillo ¿No es el César el que
me dio esta corona? ¿No tengo al imperio

romano de mi parte? Pues por estragos
que haya en defenderle, será muy bien
contado. Aunque convierta en cenizas a
Palestina, muera, muera pues ese rey niño.
Muera ese Cristo. Acábense los hebreos
de se Mesías. Yo, yo mismo en persona
he de ir a hartarme de su sangre y con
mi propia mano le he de quitar la vida. Y
esos príncipes de la Arabia que piensan
volver con las nuevas a sus tierras vienen
muy engañados. Han de quedar hechos a
ejemplo de mi castigo y blanco de mi rigor.

SIMEÓN EL CONTRADICIENTE.- No temas
Herodes Grande, ni te turbes tan de pronto,
que según varios autores es cierto que ese
rey niño ha nacido en Belén de Judea, pero
sosiégate, que los tres príncipes magos
si no les viene otro aviso, están prontos a
venir a tu presencia a darte resumen de
manera que hay que sosegar.

HERODES.- Si señor, esto está muy bien,
esperamos unos días a ver si llegan esos
príncipes para quedar yo tranquilo.

TELÓN

ÁNGEL.- Mirad príncipes árabes
os doy aviso del cielo
que toméis otro camino
para que no pueda el fiero
el rey de Jerusalén
lograr de su mal intento
que piensa daros la muerte
a vos y al infante tierno.
Si volvéis con la noticia
que os dijo al momento
que le viéseis y le habláseis
del infante rey inmenso.

MELCHOR.- Adiós reina soberana
madre del divino verbo
de tu vientre vaginal
nos ha nacido el remedio
para todos los mortales
ha sido nuestro consuelo.
A vos Virgen Pura
por tu intercesión, te ruego

290 Aquí vuelve a retomarse el hilo de los Reyes.

291 Según lo que explicamos en nota anterior, este texto es mucho más «correcto» que los demás y se ajusta a la historia. Los hijos no van a Roma a acusarle, sino que al volver de allí comienzan a hacerlo.

que nos libres del peligro
para volver a nuestros reinos.
¡Oh Virgen sacra reina!
con humilde rendimiento
te pido que nos libres
del rey Herodes soberbio.
Nos propuso que al instante
y nos dijo que al momento
volvamos con la noticia
de tal hermoso misterio
y quiere darnos la muerte
con sus dañosos intentos.
A vos, y al infante tierno
según se nos dio el aviso
por un ángel del cielo
Adiós Virgen del Remedio.

GASPAR.- Adiós niño hermoso
adiós niño tierno
que has venido a este mundo
para nuestro remedio
Adiós sol de los soles
adiós hermoso lucero
adiós estrella brillante
adiós oro fino y bello.
Ahora también te pido,
ahora también te ruego
que nos llevas a tu gloria
que son nuestros deseos.

BALTASAR.- Adiós hermoso José
mas hermoso que un lucero
que en tus manos florecía
un ramito hermoso y bello
que fuiste el escogido
por determinación del cielo
para esposo de María
y aquí en el portal os veo.
También veo en vuestro portal
pastorcitos y corderos
un buey y una mula
en vuestro aposento veo
que con su aliento cobijan
a ese niño tierno.
Ahora también te ruego
que nos llevas a tu gloria
que son nuestros deseos.

MARÍA.- Adiós reyes de la Arabia
que os pusisteis en peligro

viniendo de tierras tan largas
al ver al Verbo divino
nacido de mis entrañas
para remedio del mundo
venida tan deseada.
Os doy gracias infinitas,
os doy infinitas gracias
por los dones recibidos
de los reyes de la Arabia.
Id todos enhorabuena
para vuestro reino y patria
y atendiendo al modo fervoroso con que lo
haceis
jamás me olvidaré de vosotros
y referiré a mi querido hijo
vuestro Dios
para que derrame sobre vosotros
sus gracias infinitas
y a la hora de la muerte
tenga misericordia de vosotros
y de vuestras almas
Id reyes enhorabuena
id con Dios, y en nombre
de mi hijo
os echo la bendición.

EL ÁNGEL.- A ti casto esposo
amante y fiel compañero
de la mujer más hermosa
que ha creado el ser supremo
levántate y coge al niño
y con su madre al momento
huye a Egipto y allí habita
hasta que otra vez de nuevo
yo vuelva a darte razón
para que vuelvas a tu reino.
(San José con el Niño en los brazos sale del
portal y se vuelve y se despide)

SAN JOSÉ.- Adiós portal de belén
refugio del tierno infante
nos marchamos para Egipto
y allí permaneceremos
hasta que nos den aviso.

TELÓN²⁹²

292 La representación, larga en exceso, se divide en tres actos.

HERODES.- Paje mío. Ve de un instante a Belén a ver en qué se emplean esos reyes de la Arabia, que ya es tiempo y no llegan y su tardanza me tiene revelada una gran cuestión.

*PAJE.- Buena embajada llevo yo a mi amo, tras de que está que rabia...
(dirigiéndose a Herodes)
Ni rastros ni reliquias han visto de semejante gente.*

HERODES.- ¿Cómo es eso? ¿Que a un hombre como yo se atrevan a burlarle advenedizos, unos negros, unos reyezuelos?, ¡Vivan los cielos sagrados!. Han de costar las burlas, más muertos y más estragos que se han visto en la historia. Y si es que lo han hallado y por no descubrirlo se han ido, yo les buscaré por entre arroyos de sangre; ha de intentar la mayor matanza que se han visto en las historias. No ha de quedar, viva el cielo, ni en Belén ni en su comarca niño que no me la pague, y si es adagio común que paguen inocentes lo que deben culpables, solamente a mi rigor se ha de hallar cumplida mi crueldad. Y así para no andar todos los días con estaos sobresaltos, yo agotaré la sangre macabea sin que quede su estirpe quien pueda aspirar al cetro. He de mandar hacer la mayor ejecución que ha visto el orbe. He de mandar degollar a todos los niños de dos años para abajo. Ese hijo de David, no es mas que un... Esa vil mujer no ha conocido mas que ha un niño en la cuna en la mortandad de su familia. Si será de David ese hijo que me quiere quitar la corona y la vida. Yo procuraré no olvidar nada. Pero... ¿Dónde se ocultará ese rey o mesías que hoy proclaman los hebreos y envían a buscarle a las puertas de mi palacio? Esos insolentes... Serán signos profetizados por Jacob o por sus sueños de astrólogos. No importa, es preciso sosegarse.

*SIMEÓN EL CONTRADICIENTE.-
Fementido Herodes, rey intruso, asesino, ambicioso sacrílego y embustero. ¿Por qué te turba la gran nueva que nos*

comunican hoy los magos, nueva que a ti te entristece cuando a todo el mundo alegra? ¿Por qué esta nueva del feliz nacimiento del verdadero mesías por tantos siglos deseado te entristece? ¿Por qué surgen en tu frente tan profundas arrugas? Cargado de tan pocas ideas te oscureces, esos son indicios sin duda de un temor que te rodea de plano, confesemos y gritemos todos que no te place, pues ello te hace creer que tu elevado puesto se tambalea cual edificio desquiciado de la mas borrascosa tempestad. ¿Por qué temes verte despojado del cetro que ilegítimamente y con desdén del imperio romano tienes empuñado? Deja, deja el mando sin tardanza, pues tú no eres rey ungido por el Señor ni elegido por tu pueblo. Tú no eres mas que un infortunado, un rey intruso. Tu corona tributada la forma de un ramo de laurel. Corona de siervo de verdad, corona entretejida de espinas, y cada una de sus hojas ha sido pagada con tesoros que robasteis a la economía del rico e indigencia del pobre. Y son decir más, callaremos porque calles y no vuelvas a hablar más.

HERODES.- ¿Qué no vuelva yo a hablar más? Siendo hoy el rey de la tierra acompañado de mis capitanes y mis soldados, he de manchar mis manos en el hijo de María. Yo le buscaré por donde quiera que vaya. El será asesinado. El será degollado. Y por último yo daré una orden para que por ella sean entregados a mi autoridad todos los niños varones, sin que ninguno se escape, pues con todo rigor la he de ejecutar. Paje... vete, vete paje mío tú y nuestro capitán a exponer esa orden que dispuesta está ya.

*CAPITÁN.- (Bando)
De orden de su real majestad, manda que todos los niños varones de dos años para abajo, les presenten sus madres en el registro de Belén²⁹³ que desea saber*

293 En esta versión, no es en la piscina donde reúne Herodes a los niños, sino en el registro, con el falso propósito

su majestad a punto fijo el número de niños que hay en nuestro reino. Pues así lo dispone bajo pena capital. Firmado. Herodes. (Este bando se repite).

HERODES.- Paje mío, vete a dar el parte a los soldados, que vengán a Belén a hacer la degollación.

PAJE.- Que vayas a Belén a hacer la degollación.

GUARDIA II.- Dice el parte que nos ha enviado de nuestro rey, que vayamos a Belén a hacer la degollación.

GUARDIA I.- ¿Están ya todos los niños alistados según ha dado la orden su real majestad?

GUARDIA II.- Pues traemos orden para degollarles a todos sin que se escape ninguno bajo pena de la vida.

RAQUEL.- Nosotros los niños no los entregamos, aunque tengamos que morir en vuestras manos.

GUARDIA II.- (a Herodes)
Las madres de los niños se resisten y no les quieren entregar, todos son llantos y gritos.

HERODES.- Adelante, adelante mis soldados, no hacer caso de llantos ni de gritos de mujeres.

GUARDIA I.- De unos catorce mil niños se ha de ver correr la sangre y esto no ha de tener remedio, aunque se aflijan sus madres.

RAQUEL.- Yo soy Raquel, y lloraré eternamente a mis hijos²⁹⁴. La madre más

afligida, porque les presento a esta gran carnicería. Ya dejáis hijos de mis entrañas, a quien aquí os aproxima; recibiréis la muerte cruel en la inocencia misma. ¡Adiós hijos míos! adiós, No quiero ver tal desgracia. La Virgen os acompañe y os de la gloria santa. (Los soldados cogerán a los niños por la cabeza y el capitán les pasará el sable por el cuello y caerán al suelo.)

GUARDIA II.- Su majestad: ya están todos ejecutados, no ha quedado niño vivo de dos años para abajo.

HERODES.- Quedo muy agradecido, id en paz a vuestro destino. Ya, ya se cumplieron mis deseos, pero hay una cosa cierta que me toca el corazón y me dice que si no le habrán cogido; entonces yo me lo buscaré en persona y acompañado de mis ejércitos y donde quiera que lo encuentre yo cumpliré mi venganza. Con mis propias manos le he de arrancar las entrañas, y con mis labios le he de beber la sangre, pelo por pelo y barba por barba le he de arrancar los cabellos. ¡Oh manos que no le estáis cogiendo!, ¡Oh valerosa espada! ¿De qué sirven tus aceros para no matar a ese rey rapaz? ¡Oh corona! de poco me vas a valer, solo sirves para burla y escarnio de todo el pueblo. ¡Oh corte desamparada! hasta aquí me servías de recreo donde hallaba mis armonías y placeres, y ahora me servirás de retiro de soledad y de espanto. Pues bien vuelvo en sí²⁹⁵ y digo que mientras yo viva, y mi espada relumbre, no ha de dejar el mundo. Y a ese rey niño yo le pondré donde mis ojos puedan verle, para que sea víctima de mis manos, y después podamos estar con tranquilidad disfrutando de la corona que con mis fuerzas y sudores

es Raquel que llora a sus hijos y no quiere consolarse porque ya no existen».

Se refiere a la profecía de Jeremías sobre Raquel, esposa de Jacob. Su tumba estuvo situada, según la tradición, en Efratá, nombre que asimismo recibió Belén y de donde provino la famosa predicción de Miqueas

295 Sic.

de hacer el padrón.

294 Este personaje de Raquel que aparece en algunas versiones está tomado del texto de San Mateo 2, 18 a propósito de la degollación:
«Un clamor se ha oído en Ramá mucho llanto y lamento;

he adquirido. Y sin más me retiro a mi corte.

SIMEÓN EL CONTRADICIENTE.- *Aguarda Herodes Grande, que como algo entendido, aunque amenazas que echaste a ese verdadero rey niño, y viéndote tan alterado, te soy en decir que son vanas tus alteraciones, pues por muchas blasfemias y amenazas que echas contra este infante rey niño; claro está que no lo has cogido, y tiene que llegar un día que quedarás y estarás bajo su dominio. Y tu cuerpo hoy tan regalado con los tesoros del mundo y tan adornado con los vestidos mundanos, ya llegará el fin en que se convertirá en podredumbre de gusanos. Tu cuerpo asqueroso contagiará al mundo entero, porque saldrá de él tanto hedor y contagio que causará miedo y aterrorizará a los cristianos. Esta noche haciendo el papelón de hipócrita y vomitando por esa boca infernales blasfemias y amenazas contra el verdadero rey niño. ¿Qué aceptación piensas tener ante tus vasallos? Ninguna, ninguna para el caso, pues todos te aborrecerán hasta los más poderosos, pues ellos sospecharán²⁹⁶. Les haces rodar sus cabezas por el suelo. Tu matas a tus parientes, tu echas por tierra los privilegios de los sacerdotes. Tú, con tu religión problemática tienes a todo el pueblo en contra tuya. En una palabra: eres el blanco del odio en general. Y conociendo que eres el blanco del odio en general, ¿te atreves a decir que has de sostener el mando que malamente ocupas? ¿Con qué fuerzas te encuentras para ello? Con ninguna, con ninguna para el caso, si no es con la de*

296 Parece que Simeón se está refiriendo al hecho histórico de la orden para matar a los nobles. Herodes, antes de morir y trastornado por su enfermedad, manda encerrar a todos los hombres poderosos de cada aldea en el hipódromo, bajo pena de muerte. Sabiendo que los judíos iban a festejar su desaparición pretende cubrir de luto todas las casas principales para que llorasen en cada hogar por la muerte de sus familiares ya que no habían de hacerlo por él. Afortunadamente Salomé, hermana de Herodes, tan pronto muere éste corre a advertir a los guardias que no ejecuten a nadie pues el rey, antes de morir, ha cambiado de idea.

hombres miserables y cortesanos que son los que tienes a tu favor, cuando contra ti todos, todos en general.

HERODES.- *Retírate, retírate, insolente atrevido que te atrevas a presentarte ante mi autoridad, pues si quieres que descargue sobre ti mi ira, bien puedo hacerlo, para todo hay lugar. (Se dan unos quites de espada y se mete en la corte).*

SIMÓN EL CONTRADICIENTE.- *¿Dices y mandas que me retire y te metes en tu palacio? Vanas son tus fuerzas, acobardado te veo. Sal, sal al campo de batalla y mediremos nuestras fuerzas, será vencido de ti pero me marcharé diciendo: muera, muera ese rey Herodes; Viva, viva ese rey niño. ¡Oh niño de oro!, alegría de los ángeles, el glorioso San José nos dé parte en sus tribulaciones, y la reina soberana nos tenga de su mano. Y el niño que quede para siempre derramando su sangre sobre nosotros y sobre nuestros corazones a fin que le podamos ver en la mansión de la eterna gloria, que a todos os deseo.*

CAPITÁN.- *Yo soy el capitán que salgo al campo de batalla en defensa de mi venerado rey. No temas mi rey Herodes, que mientras que mi espada tenga acero, y mis brazos fuerza y energía, no ha de reinar el hijo de María. Por más fueras y ejércitos que vengan a defenderle, yo tengo energías y fuerzas suficientes para batirme contra todos los ejércitos que se opongan en contra de nuestro reino. Si ese profeta Simeón se encuentra con sabiduría para defenderle, sus palabras serán cortadas con afiladas espadas, y si no tiene suficientes fuerzas para batirse contra mi espada, bien se puede retirar; que tanto el como su ejército cobarde, quedarán arrasados por mis fuerzas, y a ese rey niño yo le cortaré la cabeza para que no pueda oponerse en contra de nuestro reino.*

SIMEÓN EL CONTRADICIENTE.- *Atrevido capitán, que te atreves a salir al campo de batalla a defender a tu rey mundano. Si ese*

niño que ha nacido tiene fuerzas y ejércitos para arrojaros al suplicio ¿dices que con tu espada cortarás mis palabras y que tu solo bastarás para devorar los ejércitos de ese rey niño? Yo aunque corto en palabras y débil en fuerzas, me atrevo a echar vuestra corona por tierra, y si piensas que te engaño, con la ayuda de ese rey niño, yo me presento en el campo de batalla. Levanta tu fuerte espada y verás quién es devorado. (Se dan unos toques de espada y se retira el capitán).

(Simeón el Contradiciente dirigiéndose al público)

Señores: contra la fe y la religión no hay que oponerse. Como dice el adagio: «el que con Dios anda, Dios le ayuda». El que defiende la religión católica, saldrá siempre victorioso y por lo tanto concluyo diciendo: que mas valen razones que fuerzas. Que invocando de todo corazón en cualquier aflicción o pesar que se encuentre uno en este mundo a ese rey niño y a su madre, siempre les tendremos a nuestro favor y viviendo como Dios manda, a la hora de nuestra muerte nos darán fuerzas para vencer las tentaciones del demonio y después nos llevará al paraíso o reino de los cielos. Que allí nos vamos todos. Amén.

FIN

EL TRANLARÁ

(Después se cantará el tranlará para que formen todos por orden según se les va llamando)²⁹⁷

Salga Herodes a formar el paje y el capitán. Tranlará el paje y el capitán.

Salgan los tres reyes magos y el espolista detrás. Tranlará y el espolista detrás.

Guardias de Jerusalén tres de ellos también van. Tranlarán tres de ellos también van.

Salgan los sabios doctores Simeón el principal. Tranlarán Simeón el principal.

Salgan San José y la Virgen el ángel les guiará. Tranlarán el ángel les guiará.

Salga la madre los niños y los pastores detrás. Tranlará y los pastores detrás.

Los pastores y zagalas cantando el tranlará. Tranlará cantando el tranlará.

Ya estamos todos formados y nos vamos a marchar. Tranlará y nos vamos a marchar.

Damos las gracias a todos los que en este sitio están. Tranlará los que en este sitio están.

Emprendamos el camino cantando el tranlará. Tranlará cantando el tranlará.

APÉNDICE

Se publican aquí como ejemplo de dos tipos de Auto de Reyes existentes también en León y Castilla aunque diferentes del que hemos estudiado.

²⁹⁷ Es una curiosa y musical forma de saludar al público después de terminar la función.

Volver al índice general >

ANDAVÍAS (ZAMORA)

PERSONAJES:

Rey 1º: El negro de la India

Rey Herodes

Rey 2º: De la Arabia

Paje del rey Herodes

Rey 3º: De Sabá

Centinela

Paje 1º

Paje 2º

Paje 3º

Tenemos un manuscrito. Por tradición se dice que procede de Muelas del Pan de donde lo trajo Gregorio Prieto en 1925 y lo reformó.

REY 1º.- *He salido de mi patria*²⁹⁸
con júbilo y alegría
para venir a ofrecer
al Rey llamado Mesías
Se me ha presentado en sueños
aquel Ángel del Señor...
Me dice en estas palabras:
Camina con gran valor
En un portal ha nacido
el Rey de Cielo y tierra
entre la paja y el heno
por mostrar más su miseria.
No pongas ningún pretexto
porque guía has de tener
hasta que llegues al sitio
donde se halla el mejor Rey...
Yo salí según me anuncia
y he traído por guía
una estrella refulgente
pero al llegar a este sitio,
ese astro o luz divina
de mi vista se ha ocultado
grande ha sido mi desdicha

REY 2º.- *Con asombro misterioso*
me encuentro en este momento:
al ver que ese firmamento
*me ha ocultado tenebroso*²⁹⁹
el guía que cuidadoso
me ha conducido hasta aquí
sin que pueda concluir
mi jornada en este día
porque me falta mi guía.
Cielos... ¿Qué será de mi?

REY 3º.- *Lleno de negra tristeza*
se encuentra mi humilde pecho
sin saber cuál es la causa
del estado en que me encuentro.

298 En este auto zamorano los Reyes llegan por diferentes caminos a Belén, cosa que jamás sucede en el nuestro donde llegan juntos y procedentes de la Arabia. La tradición que les atribuye distintos orígenes es relativamente moderna (s. XIV) y fue iniciada por Juan de Hildesheim, quien escribió una biografía de los Magos para que fuese repartida entre los devotos peregrinos que llegaban a orar ante sus restos en Colonia.

299 En el relato de Hildesheim los Reyes llegan por diferentes caminos a Jerusalén, pero no se encuentran de inmediato por causa de la niebla.

¡Oh Dios de misericordia!
Justo juez justiciero
tened Piedad, gran Señor
de este humilde esclavo vuestro;
que creyendo en los Profetas
he salido de mi Reino
recorriendo marchas dobles
por montes, valles y cerros,
por ver si puedo encontrar
al Rey de la tierra y Cielo.
Y después de mil fatigas
por la esperanza del tiempo,
me encuentro en País extraño
sin más auxilio que el vuestro.

REY 1º.- *Qué milagro tan potente*
ha obrado el Señor del Cielo,
que al oscurecer mi guía
*con dos extraños me encuentro*³⁰⁰
que según se me aparecen
se imagina aqieste pecho
son Reyes de otros dominios
de aqieste mismo universo.

(Se dirige a los compañeros)

Señores: también soy Rey,
*que desde la India vengo*³⁰¹
guiado por una estrella
o un brillante lucero,
por cumplir las profecías
que ese Salvador excelso
ese Rey de las Regiones
que domina el alto Cielo
reveló al pastor David
y le profetizó al mismo tiempo
de que había de nacer
el Rey de la Tierra y Cielo.
Y así, en fin, nobles personas
ya que aquí nos conocemos
de haberme puesto en camino,

300 Contrasta esta tradición con otra más antigua en que se basa nuestro Auto que presenta a los tres Reyes como amigos (en algún caso –el Evangelio armenio– como hermanos) que viven en un mismo palacio donde reciben las señales de la estrella anunciadora del nacimiento de Cristo.

301 Según la tradición armenia Baltasar venía de la India, Gaspar de la Arabia y Melchor de Persia; coincide con ésta de Andavías excepto en el último rey que aquí proviene de Saba.

lo explicaré sin recelo
mi venida cómo ha sido
y el hallarme en este puesto.
Estando en mi lecho acostado
un Ángel me reveló
que había nacido el Mesías
hijo de aquel gran Señor
que habita en los altos Cielos.
Me levanté apresurado
saliendo de mi aposento
cogiendo mi telescopio
y fijándolo en el Cielo,
vi una estrella refulgente
que me causaba respeto
pues con sus luces divinas
daba luz al hemisferio.
Tomo al punto comestibles
y llamando a mis criados
mando que con ligereza
arreglen mi dromedario.
La guardia de mi Palacio
se prepara luego al punto
y acompañándome vienen;
y guiados por la estrella
andamos pues de repente
noche y día sin cesar
hasta que se me oscurece.
Esta pues es mi venida,
y si ustedes me acompañan
vamos pues a preguntar
y concluir la jornada...

REY 2º.- Gran milagro...
cuando aquí en aqueste sitio
tres Reyes nos encontramos;
yo, señores, que el más joven
me encuentro de todos tres
explicaré sin tardanza
mi venida como es.
El hallarme en aqueste sitio
aunque he venido de la Arabia
llevando ya doce días
en esta fuerte jornada;
sin preguntar ni decir
a nadie ni una palabra
mas que hablo primera vez
con esta noble compañía.
Después de yo haber sabido

por un mensajero Real³⁰²
que en Belén había nacido
un niño en un Portal
que habiéndole concebido
sin algún varón tocar
el Señor de Cielo y Tierra
y Rey de la Cristiandad.
Es hijo de una Señora
que en sus divinas entrañas
por comprender la palabra
El Arcángel San Gabriel
la hablo después que la vio
que estaba humilde y postrada
haciendo oración a Dios
ya la dijo: Virgen María,
pues eres llena de gracia
y entre todas las mujeres
eres bendita y sagrada
y será bendito el fruto
si admites una palabra
que por mandato de Dios
vengo yo a comunicarla.
Luego enseguida esta Virgen
de ver aquella hermosura
le concedió la palabra
y concibió en su ternura.
Enseguida el Mensajero
se retira muy alegre,
al darle aquella nueva
la sabía felizmente.
Como Belén, este Pueblo
está a dos leguas al sur
del grande Jerusalén
había hallarse esta luz.
Enseguida esta Doncella
se ha partido presurosa,
de Nazaret, a visitar
a Santa Isabel hermosa.
Y el Precursor con el dedo
señaló el prodigio grande³⁰³

302 San Juan Crisóstomo y otros pensaban que la estrella no fue real sino aparente y que un Ángel –el mismo que comunicó a los pastores el nacimiento de Cristo- se presentó ante ellos materializándose en forma de astro. Lo hacía así para comunicarse mejor con unas personas que eran paganas y no hubiesen entendido su aspecto. Los pastores, en cambio, lo vieron con su apariencia normal.

303 San Lucas 1, 39 refiere que, en el episodio de la Visitación, el niño de Isabel «salta de gozo en el seno». No

*del niño recién nacido
que vamos a visitarle.*

*REY 3º.- ¿Qué es aquesto?
¿Qué distintamente miro
al ver que se oscurece
el guía que hemos traído
y al momento se aparecen
dos hombres desconocidos
que según demostraciones
son Reyes de otros Dominios?*

(se dirige a los Señores)

*... también soy Rey
y si vuestras Majestades
desean acompañarme
les daré el motivo grande
que tengo de verme aquí
lleno de gozo y afable.
Una aparición del Cielo
me avisó que había nacido,
un niño que se esperaba
ya de tiempos muy antiguos.
Y que estaría humillado
en un inferior Portal
un niño, que hasta los Pastores
venían a visitar.
Señores, sin descansar
he venido doce días³⁰⁴
de la tierra de Sabá.
Y he traído por guía
una estrella refulgente
me ha guiado a aqueste sitio
y ahora se me oscurece
sin ver señal de tal niño.*

sabemos si existe otra leyenda sobre el tema. Nos parece, sin embargo, que este fragmento se basa más bien en el momento en que San Juan reconoce en Jesús al Mesías y exclama señalándole: «He aquí al cordero de Dios que quita los pecados del mundo». De ahí parte, sin duda, la conocida frase proverbial «Hasta que san Juan baje el dedo», que algunos –creemos que erróneamente– atribuyen al discípulo amado. Véase José María Iribarren: *El porqué de los dichos*, Aguilar, Madrid, 1974; pp57-8.

304 Aunque ya se ha hablado de este tema, convendrá recalcar que en toda Europa la noche de Reyes es conocida como «la duodécima noche» contando desde el nacimiento de Cristo y por tanto desde que la estrella anuncia a los Magos tal suceso.

*Esa luminosa estrella
que brillando sin cesar
hasta aquí nos ha guiado
¿dónde habrá ido a parar?
¡Qué tristeza!...
guiados desde el Oriente
y apenas a este sitio hemos llegado
cuando de la vista se nos ha ocultado.*

*Después de tantas fatigas
por montes, valles y cerros
llenos de nieve y escarcha
y rendidos por las marchas
que hace unos días traemos;
hemos llegado a este punto
donde a nadie conocemos.
Y la estrella misteriosa
que nos guiaba sinceros
hacia allí se ha retirado*

*(señalando a la iglesia)
quedándonos como yertos
en tan triste soledad...
Decid nobles caballeros,
estando en tierras extrañas
¿Qué medidas tomaremos
para continuar la empresa
que cada uno traemos?*

*El preguntar es preciso
porque no encuentro otro medio
y el que pregunta consigue
hallar el útil remedio
para salir de la duda
que cerca el entendimiento
cuando se encuentra cercado
de inquietudes y desvelos.
Pero tengo algún pesar
y no me faltan recelos
que el Monarca que gobierna
este territorio entero
no gustará ver en él
ningún monarca extranjero.*

*REY 1º.- ¿Cuál de vosotros sabéis
el punto donde ha nacido,
el que está profetizado
ser el Rey de los Judíos?
yo no podré asegurar
en este mismo momento
dónde está profetizado*

*ese niño Dios amado
que se anunció hace tiempo.
Pero no sin fundamento
diré que habita en el mundo
el Monarca sin segundo
que buscamos con contento.
Y aunque tanto sufrimiento
nos cuesta para buscarle
sigamos hasta encontrarle
y adorémosle contentos.*

*REY 2º.- Sólo por ver y adorar
al Rey llamado Mesías
he salido de mi Patria
hace ya unos doce días
guiado por una estrella
más resplandeciente y viva
que el Sol, la Luna y cometas
que en el firmamento giran.
Y habiéndose ocultado
esa Estrella o luz divina
temo no sea el castigo
de la divina justicia.
Por lo tanto es necesario
pedir a Dios con porfía
perdón de nuestros pecados
para conseguir la dicha
a averiguar dónde se halla
el que es hijo de María,
pues no es justo abandonarle
puesto que nuestra venida
ha sido para adorarle
con atención y alegría.*

*REY 3º.- Incumbe a nuestro deber
mil honores tributarle
pues venimos a adorarle
como el más supremo Rey.
Y pues que a esta población
la estrella nos ha guiado
debe estar muy acercado
de aquí nuestro Salvador.
Esta es mi humilde opinión;
de creer la profecía
digo que nació el Mesías
cerca de esta población.
Por Balaham nos fue anunciado
hace ya catorce siglos³⁰⁵*

*de que nacería un niño
que una estrella anunciará
y a redimirnos vendrá
de nuestro primer pecado
y ese niño o Dios amado
debe estar cerca de aquí,
porque lo demuestra así
nuestra estrella guiadora.
Con que será mejor
acercarse a preguntar
por este recién nacido
si se halla en esta ciudad.*

*REY 3º.- Preguntemos luego al punto
sin ninguna detención
aunque sea al mismo Herodes
por ver si nos da razón.
Preguntad Rey de la India
pues que vuestra ancianidad
os pertenece en todo,
vuestra superioridad...*

*REY 1º.- ¡Gentes de Jerusalén!
¡Vecinos de esta ciudad!
salid dadme razón
y decidme dónde está
un niño recién nacido
hijo de una Virgen bella
Rey de toda Judea.*

REY 2º.- Preciso será buscarle

*REY 3º.- Supuesto que venimos
los tres Reyes a adorarle.*

(Herodes con asombro dice)

*HERODES.- ¿Con que no se equivocaron
los doctores de la ley?
¿Con que ha nacido ese Rey
que se dice de Judea?
¿Luego fueron verdaderos
en su anuncio los pastores
al adorar muy sinceros...
al Señor de los Señores?
¿Cómo Rey y Salvador
me presta tal homenaje?
¿Qué confusión y temor
me domina en este instante?
Mas hoy con fuerza bastante*

305 *Apreciación bastante cercana a la realidad histórica.*

se embravece mi furor.
Y pues mi indignación
se eleva en alto grado
pronto serán degollados
ese niño y cuantos sean
existentes en Judea.
Todos los niños varones
que a los dos años de edad
no cumplieran
se verán muy en breve asesinados.
Pues montando mis soldados
en mis hipogrifos bellos³⁰⁶
darán muerte a todos ellos
y hasta al niño Soberano
(Sale al tablado y dice)
¿Quién llama en Jerusalén?
¿Quién llama en Jerusalén,
que se estrellan
sobre los muros de mi Alcázar,
que hasta sus torres se elevan,
buscando al liberador
que ansioso Judá le espera?
¿Son acaso esos tres Reyes
de que hablan los profetas³⁰⁷
de cuyo fiel vaticinio
están las Escrituras llenas?
¡Oh si ellos fueran!
Si ellos fueran
maldita...
maldita mi suerte sea
Pues su venida es anuncio
de que ya mi imperio a caer empieza.
Yo no sé lo que me pasa...
se me turba la cabeza...
el corazón se me oprime
y el alma de ira se llena
y un vago presentimiento
en mi cerebro penetra.
Mas, no sé; tengamos calma,
tengamos calma y prudencia.
¡Ah de la Guardia!

CENTINELA.- ¿Qué mandáis gran Señor?

HERODES.- Averiguad al momento
qué personajes son esos
que con trajes tan diversos³⁰⁸
preguntan con tal fervor
por el Santo Salvador
Rey de los Judíos

CENTINELA.- Muy bien, Señor.

(Se dirige a los Reyes)

De parte de mi Señor
o su Majestad el Rey
dígame Us. quién son
y qué pretensión encierran
el hallarse en esta tierra
pues le causa admiración.

REY 1º.- Id y decidle al momento
que somos tres Reyes Magos
y aunque el tiempo es tan aciago,
venimos con gran contento,
y bastante sufrimiento
del Oriente
con amor enardecido
para adorar tiernamente

308 Según hemos podido comprobar, hay muchas tradiciones acerca del color y calidad de los trajes portados por los Magos. Veamos cómo lo describe Lope de Vega en *Pastores de Belén*: «Yo vi un viejo venerable con un túnica de púrpura bordada de oro y aljófara por los extremos; Sobre la túnica traía un manto persa de brocado morado y blanco; que sobre las blancas canas parecía que el viento había derribado flores de almendro sobre nieve; Al lado de este vi entonces que, miraba al Niño el rey segundo, la barba negra peinada, la nariz aguileña, los ojos verdes, grandes y hermosos, con un sayo árabe, tan cubierto de piedras engastadas en varias labores de oro, que no pude discernir la color. El tocado era rojo, guarnecido de algunos velos y sembrado de las mismas piedras; El manto era azul, bordado de unos blancos lirios de aljófara que le daban hermosa vista. Etíope me pareció el tercero; Los vivos ojos de manera se mostraban en las niñas blancas como suelen las labores del marfil oriental sobre las tablas del ébano; Una blanca aljaba con varias listas de oro traía vestida; También era el manto blanco, pero sembrado todo de labores verdes; tocábase con tantos laberintos y lazos, que no podían más discernirse que después de junta alguna bola de nieve se ven los copos. Las plumas parecían del pájaro celeste; Los medios desnudos brazos y garganta ceñían algunos corazones entre unas gruesas perlas de no vista grandeza. Estos eran sus trajes y estos los reyes».

Lope de Vega: *Obras selectas II*, Aguilar, Madrid p 1488.

306 Animal fabuloso, mitad caballo mitad grypho.

307 En este Auto, Herodes, a diferencia de los que sucedía en el nuestro, no necesita consultar a los sabios y parece sabedor del destino que le aguarda.

*al niño Dios que ha nacido
Rey de los Judíos.*

(El centinela dice a Herodes lo del Rey 1º)

(Herodes, como turbado)

*HERODES.- Tres Reyes del Oriente
adorar a un niño,
tres deidades...
tres supremas majestades
adorar a un tierno Infante
con anhelo...
Porque su beldad...
admira hasta los Cielos...
Con tanto frío, tanto hielo
y guiarlos una estrella?
Cielo... ¿Qué novedad es aquesta?
¿Qué rayo o centella hiere
a mi irritado corazón?
¿Quién duda del misterio repetido,
al saber que el Mesías ha nacido?
Y a mi pecho entre recelos
puede apenas observar
los sustos y los desvelos
que me cercan sin cesar,
y sin hallar ningún remedio
y llegar a desmayar...*

(Se desmaya)

(Se levanta y dice)

*Mas no temo, no,
no me asusta ni amedrenta
el que al mundo haya venido
el Mesías verdadero*

(aparte)

*(Sólo a mi pecho atormenta
de ese niño el nacimiento
pues no tengo sufrimiento
y la muerte le he de dar (sigue aparte)
con un agudo puñal
que le traspase su cuerpo
quedo y con gran tranquilidad).
Y para que gente tan cruel
no venga a mi corte
a formar guerra,
me quiero prevenir.*

(Saca la espada)

Ve y diles que se acerquen.

CENTINELA.- Muy bien Señor.

(A los Reyes)

*Reyes, príncipes o Infantes
de parte de mi Señor,
acercaos por su honor.*

*REY 1º.- ¿Qué irá a hacer ese Señor
con nuestras reales personas?*

*REY 2º.- ¿Querrá tal vez castigarnos
y ultrajar nuestras coronas?*

*REY 3º.- Muy caro le costaría
el maltratar a un soldado
per en fin a verlo vamos.*

*PAJE 1º.- Parece Señores nuestros
que temen a ese tirano
pero yo he defenderos
con mi alabarda en la mano
y haré ver que os corresponda
mostrarle de soberano.
Pues aunque aquí os encontráis
como desposesionados
de vuestra noble hidalguía,
que muestren valentía
porque aquí tenéis soldados
que sabrán perder la vida
o habrán de quedar vengados.*

*PAJE 2º.- Eso mismo digo yo
pues aunque humildes soldados
ya sabremos defendernos;
pero sin comprometernos
veamos a ese tirano
y su modo de pensar
porque si hay necesidad
verá nuestra valentía
y quedará su osadía
al punto sin respirar.*

*PAJE 3º.- Yo también amigos míos
me batiré como es justo
y aunque veo que este punto*

nos es poco favorable
procuraré repararle
en todos sus movimientos;
si advierto algún descontento
en sus ideas fatales,
al punto os daré señales
para entrar a defenderos,
y aunque se vaya al infierno
conseguiremos matarle.

(Se dirigen a Herodes todos)

(Se aproximan todos al Rey Herodes)

HERODES.-Mas decidme gente honrada,
Reyes infieles, Califas,
¿Qué os creéis de ilusiones
que en un sueño os iluminan
noticias que son tan variadas
contra todas profecías³⁰⁹
que tengo yo en estos libros
o escrituras antiguas?
¿Cómo venís de esta suerte
y abandonáis el Palacio
entrando en la ciudad
todos tres con desacato?
Sin duda que ha nacido
en este suelo
Vuestro Dios adorable y verdadero
¿O venís a buscarle con porfía
sólo por ver al hijo de María?

REY 1º.- Yo aunque vengo a buscarle
con porfía,
también vengo a adorarle en este día
porque se, y está profetizado
que ya ha nacido nuestro Dios amado
y es muy justo bojo mi conciencia
que todos le prestemos obediencia

HERODES.- ¿Qué motivos tenéis para que sea
tan cierta su venida y que en Judea
haya tomado asiento ese Dios vuestro?

REY 2º.- Un astro luminoso con portento
según estaba bien profetizado
nos anuncia que ya nació el Mesías
y está de aquí muy acercado.

HERODES.- ¿Pues dónde está ese astro
que os ha servido de guía misteriosa

.....
¿Dónde está, que en todo el firmamento
no veo más que el sol en su destino?
creo es superstición, nada otra cosa,
y aunque aleguéis algún otro portento
creo que no es posible convencerme,
porque todo lo veo como incierto.

Decidme: Si esa estrella que decís
se ha oscurecido y no vuelve
a aparecer desde aquí

¿Qué será de vuestra suerte?

Y si vuelve a aparecer
y sigue larga jornada,

¿seguiréis hasta adorarle
por cumplir vuestra palabra?;

y si llegáis a encontrarle

en un mísero aposento

¿Os dirigiréis a adorarle

aunque esté sucio por dentro?

Y si al humillaros veis

un niño lleno de lepra,

¿le adorareis con respeto

en aquella inferior Cueva?

Y si veis allí un anciano

envuelto en pobres harapos,

y a una pobre mujer

¿Qué le diréis? ¡Insensatos!

Y si vais a ofrecer dones

a ese tan lindo rapaz

si es que se tiene por Rey

¿Cómo os recibirá?

Decidme pues si podéis

gente de Naciones variadas;

¿cómo os han inducido

o cómo os creéis de farsas?

¿Qué señales conocisteis

en la atmósfera celeste

para venir a Belén

los tres Reyes del Oriente?

¿Qué fenómeno o qué astro

os anunció el nacimiento

para sin comunicaros

salir los tres al encuentro?

¿Son esos ya los milagros

que esperáis de ese Mesías

que tan anunciado fue

.....

309 Herodes intenta engañar a los Magos comunicándoles lo contrario de lo que dicen las profecías.

*Pero si cuando supisteis
que a media noche nació
salís sin saber camino
¡decidme! ¿Quién os mandó?
Si fue voluntariamente
el venir a visitarle
y a ofrecerle riquezas...
¿llevaréis mira de algo?
¿Y si decís que ya es Rey
de toda aquella Judea
sin haberle coronado
queréis defenderle en guerra?
Digo y repito mil veces
Reyes de Naciones varias.
¿Cómo os han inducido
o cómo os creéis de farsas?
Mas si no os han inducido
¿Cómo no os volvéis atrás
a comandar vuestros Reinos
y dejar a los demás?*

(Se pasea por el tablado y dice)

(Aparte)

*Pero no sé qué recelo me amedrenta
ni qué pasión a mi espíritu violenta
pues me hace vacilar
sin embargo, no abrigo temores
porque mi corazón me dará lecciones
para averiguar si es cierto y evidente
que estos hombres viniesen del Oriente
con curso acelerado y en tan pocos días
para adorar al niño Dios Mesías
¿El Mesías nació?
¿Quién lo predice?*

*REY 3º.- Por Miqueas la escritura nos lo dice
en el capítulo cinco versículo 2º³¹⁰
nos asegura la redención del mundo.
Además: hace algún tiempo
que un Astro
más refulgente que el sol,
se presentó en el Oriente
dando pruebas evidentes
de que nació el Salvador.
Ese astro tan hermoso
o esa estrella nunca vista
se apareció a nuestra vista*

*con aspecto misterioso...
Y nuestros pechos gozosos
rebosando en alegría
veían llegar el día
que profetizó Balahán
de que el Dios de Jehová
habitase en este mundo
cual Monarca sin segundo
y suprema Majestad...
Además no tengáis duda
en creer esta verdad,
porque está profetizada (esta relación con
bastante furia)
con toda seguridad
¿Dudáis de la hermosa estrella
que profetizó Balahán?
¿Dudáis que el Rey de Judea
nació en Belén de Judá?
Pues reunid vuestros sabios
y doctores de la ley,
por ellos saber podéis
que en mí no hay supersticiones,
porque todas mis razones
se fundan con lealtad,
es la ley de la verdad;
y dejemos de opiniones.*

*HERODES.- (Aparte). Qué dudosa
tempestad levanta
en mi pecho la noticia exacta
de que habita en mi patrio suelo
el que dicen ser Rey de los Cielos;
si así fuere ¿Qué haré yo de mi reino?
¡Mal fin me espera ya...!
Pues yo aseguro
que furioso mi pecho como un rayo
haré ser al Rey nuevo mi vasallo;
me pagará tributo aunque le espante,
o sufrirá la muerte en el instante
Pero... ¿Qué sobresalto advierto?
¿Qué ardor en mi corazón?
¿Qué pasmo, qué admiración
me pone en tal desconcierto?*

(A los Reyes)

*Idos Reyes al momento,
y de ello traedme recado
que yo también quiero ir a verle,
y ofrecerle un gran preciado.*

310 Es correcto el dato en este caso.

REY 1º.- Con el permiso obtenido
nos podemos retirar
y seguir nuestra jornada
hasta hallar en la Ciudad
a Jesús.
Pues mi pecho no vacila
tiene la seguridad
que dentro de unos instantes
al Dios grande he de encontrar
vamos pues...

(Vanse)

(Los tres Reyes con sus pajes se dirigen al templo)

(Esto en los cancelles)

REY 1º.- Compañeros ya divisó el
resplandor
de la estrella que nos guía
y ya vemos el milagro
de la Omnipotencia divina.

REY 2º.- Pues seguiremos la estrella
que nos guía refulgente
hasta llegar al portal
que nos anuncia la gente.

REY 3º.- Vamos cerca del portal
pues la estrella va parando
y ya podemos decir
que ha sido grande milagro.

(Dentro de la iglesia toman agua bendita)

PAJE 1º.- ¡Ah! Según observo Señores
debe ser aquél el portal
donde ha nacido el Mesías
de Dios suprema bondad.
Si... No hay dudas Señores
aquel es el bello portal
que ha servido como albergue
del Monarca celestial...
Observad, he allí la Estrella.
Ved dónde vino a parar.
Cielos... También está el niño
miradlo, helo allí está.

(Aquí se cantan los Villancicos y se van
dirigiendo al portal)³¹¹

PAJE 2º.- Mira niño tiernecito
y vos Madre pura y bella
que a vos se acercan tres Reyes
guiados por una estrella
según lo había dispuesto
la sabiduría eterna.

PAJE 3º.- Postrados a vuestras plantas (se
arrodillan)
tres Monarcas se presentan,
para adoraros Señora
y entregaros sus ofertas.
El oro, el incienso, y mirra
que os ofrecen con fineza
sólo vos la merecéis
como Majestad Excelsa.

REY 1º.- ¡Oh! Admirable portento y alegría
ya llegó; qué placer el feliz día
en que mi pecho fiel enamorado
en un pobre portal desalojado
encontrase, señor a quien buscaba.

REY 2º.- ¡Oh! Mi Dios y Señor, cuánto
tardaba
el plazo de llegar a Vuestras plantas;
eran ya las horas tantas
los suspiros y lamentos
que me parecían siglos los momentos.

REY 3º.- Señor, supuesto que ya es la hora
de veros en brazos de la aurora
aunque entre la pobreza con blasones
admitid Dios amante nuestros dones.

no estaban incluidos en el cuadernillo consultado:

Está Dios en un portal
de todos desamparado
por revelación del cielo
lo suponen los Reyes Magos
de venirle a ver
luego dispusieron
y por una estrella
al niño Dios vieron
Se despiden de su patria
y empiezan a caminar
por ver si adquieren noticias
de lo que van a buscar.
Por valles y sendas
sin temer al hielo
iban caminando.
con un vivo celo.

311 Estas son algunas estrofas de esos villancicos que

REY 1º.- *¿Cómo es posible Cielos...
que pueda un pecho amante,
al ver al tierno infante
dejar de suspirar?*

REY 2º.- *¿Cómo es posible Cielos
que al ver al dueño mío
temblar de hielo y frío
pueda yo respirar?*

REY 3º.- *¡Oh! Mi Dios y mi Señor
¡Oh! Cuán grande es tu bondad,*

REY 1º.- *Oidme pues dueño mío*

REY 2º.- *Salvadme pues, Rey glorioso.*

REY 3º.- *Miradme pues, niño hermoso*

REY 1º.- *Ya que sois mi Dios inmenso*

REY 2º.- *Ya que Rey habéis nacido.*

REY 3º.- *Y de gloria revestido.*

REY 1º.- *Yo os ofrezco el suave incienso.*

REY 2º.- *Y yo el oro más precioso*

REY 3º.- *Yo la mirra misteriosa
la más pura y olorosa
que puede proporcionar.*

REY 1º.- *Así pues os confesamos
que sois nuestro Dios*

REY 2º.- *Y Rey*

REY 3º.- *Y mortal.*

REY 1º.- *Aqueste incienso oloroso (de
rodillas)
os ofrezco gran Señor;
con él declaro el misterio
de ser nuestro Redentor*

REY 2º.- *Yo con el oro os declaro (de
rodillas)
la suprema Majestad,*

*que tenéis sobre nosotros
como infalible deidad.*

REY 3º.- *Con la mirra que os ofrezco (de
rodillas)
contra exclusión y remedio,
la muerte os doy a entender
aunque hijo del Padre eterno.*

PAJE 1º.- *Ahora faltamos nosotros (de
rodillas)
que con grande devoción
os ofrecemos rendidos
alma, vida y corazón.*

PAJE 2º.- *Hermosísima María (de rodillas)
Madre de Dios de Jehová
ya encontramos en Judá
el consuelo y alegría
pues tantos tiempos hacía
estaba profetizado
que todo un Dios humanado
nos vendría a rescatar
del pecado Original
de nuestros antepasados.*

PAJE 3º.- *Ya Señora tornaremos (de rodillas)
muy contentos
al humilde país en que nacimos
sin recordar los muchos sufrimientos
que en tan larga jornada padecimos.
Loado sea Dios ... Loado sea...
y el dichoso país de la Judea.
Quién tuviera la dicha de ocuparle
para ver al niño Dios hasta gozarle,
pero no puede ser que soy Soldado
y obligado a cumplir mi fiel servicio,
pero ya viviré con gran cuidado
sin olvidar tan grande beneficio.
Y aunque de este país muy apartado
espero, en vos y en el Sagrado niño,
que coronéis de gloria los estados
de estos tres Reyes Magos que han venido
desde el Oriente aquí para adoraros
a vos Señora y al recién nacido*

(A la Santísima Virgen el Rey de la India al
terminar la misa)

REY 1º.- ¡Oh! Virgen la más pura que ha nacido
aquí tenéis tres Reyes que han venido desde su patria con acento fijo para visitar a vuestro tierno hijo y elegiros como Madre de pureza puesto que sois del Cielo grandeza. Sois el sol que al cielo dora rompiendo la noche oscura cuando ella desde la altura descende luz bienhechora. Sois la que al valle colora de claro topacio y grana y las flores engalana con especial armonía mas todas ellas... María... ante vos, no valen nada. El matutino arrebol que reparte sus primores surtiendo las gayas flores de carmín y tornasol ni los espejos que el sol en la corriente sonoran del blanco arroyo atesoran más claros que el claro día no brillan Virgen María... Cual tu pureza incolora. Las perlas que del rocío al albor de la mañana la clavelina lozana destina en el soto umbrío ni del cristalino río la corriente rutilante que guirnalda de diamante baja tejiendo a porfía no lucen Virgen María cual tu pureza María cual tu pureza brillante... El brillo resplandeciente del más hermoso lucero que sirve de mensajero al marinero impaciente ni al aparato esplendente que despliega el firmamento cuando se ostenta opulento con su inmensa joyería no igualan Virgen María de tu pureza el portento. Cuando en el mundo fulmina en el anchuroso espacio

desde el valle a la colina ni cuando el hombre imagina de esplendoroso y gigante de magnífico y radiante no se acerca todavía ¡Oh! dulce Virgen María a tu pureza brillante. Y es porque no hay... ¡Oh! Señora ni en el sol ni en las estrellas reflejos de las centellas que a tu pureza atesoran, porque cuando el sol colora y creó naturaleza no hay cosa de tal grandeza ni tan inmensa valía que brillen... Virgen María como brilla tu pureza. ¡Oh! portento de alegría pues tan clara es la luz pura del espacio en que fulgura vuestra pureza admirable. Puesto que sois tan afable permitid que con grandeza de mi alma en la pobreza penetre un rayo brillante de la luz edificante de vuestra Santa Pureza. Compañeros demos alabanzas: salve cantar purísima doncella tu poder tan feliz al cielo alcanza tu perfume de amor al mundo llena tu cambiaste en consuelo y esperanza de los desterrados la creciente pura. Y hasta el Cielo repiten alegrías: Salud y bendición a vos María Salud y bendición Sacrosanta Rosa de Jericó, bendita seas. Concluyo con deciros gran Señora que sois del navegante guiadora guiad pues Madre eterna con agrado a estos tres pecadores Reyes Magos y pedid a Vuestro hijo tierno Infante que ninguno le ofenda en adelante con lo cual lograremos sin quebranto la gloria de los cielos Santos

(En las cancelas al salir de misa)

REY 1º.- Nobles compañeros míos
ya que habemos concluido
de cumplir con aquel cargo
que el mensajero divino
nos comunicó al salir
de nuestros dominios
(montan todos a caballo)
Y si acaso os parece
ir a Herodes a avisarle
el nacimiento del niño
y venga también a adorarle

REY 2º.- Compañeros... ¿no habéis visto
esa estrella refulgente
la antorcha que nos guió
cuando vinimos de oriente?
Miradle, pues allá va
por camino diferente
pues es señal muy bien clara
de que aquel Señor no quiere
que demos recado a Herodes de este
niño:³¹²Pues se entiende
que al venir a visitarle
le había de dar muerte.

REY 3º.- Con atención he escuchado
Reyes vuestro parecer
pero si os guiais por mi
no debemos de volver
por el camino que guía
derecho a Jerusalén.
Porque aquel pérfido Herodes
tan irritado y furioso
se pondrá al darle la nueva
del Rey de todas Regiones
que nació en esta Judea.
Y que fácilmente pueda
creer que le ha de quitar
el Reinado de esta tierra
y podamos peligrar
ante su rara fiereza.
Empecemos la jornada
y volver a nuestras tierras
por donde Dios nos lo manda.

REY 1º.- Yo apruebo vuestro consejo
empecemos la jornada
y con la ayuda de Dios
llegaremos con salud
a nuestra buena morada.

PAJE 1º.- Adiós gentes de Belén
bien os podéis alegrar
que ha nacido nuestro bien
en medio de vuestro hogar.
Es el Salvador del mundo
el que ha de remediar
a todo el género humano
por el pecado de Adán

PAJE 2º.- Adiós que ya nos marchamos
pedid con grande humildad
a ese niño que ha de ser
el que nos ha de llevar
si cumplimos su precepto
a la Patria Celestial.

PAJE 3º.- Adiós pueblo de Belén
os encargo que a este niño
que es nuestro Dios y Señor
no le dejéis pasar frío,
porque tiene poca ropa
para que le sirva de abrigo
y si así no lo hicieris
él os mandará el castigo

(Herodes en el tablado dice)

HERODES.- Cielos... Qué es lo que imagino
pues mi pecho delirante
me hace algo de sospechar
que por dónde habrán marchado
aquellos tres caminantes
aquellos pérfidos Reyes
aquellos piratas Infantes;
pues ¿si a Belén han partido
y acaso han visitado
al niño recién nacido
y al volver a sus tierras
fueron por otro camino?
Pero ¡Ah! Si han despreciado mis órdenes
mandándoles que vinieran
a ver dónde había nacida
y al volver a sus tierras
fueron por otro camino?

312 Aquí no perciben, como es habitual en nuestro Auto, el aviso directo del Ángel; son señales, en vez de la propia voz del mensajero divino, lo que les hace desistir del propósito de volver a Herodes.

*Pero ¡Ah! Si han despreciado mis órdenes
mandándoles que vinieran
a ver dónde había nacido
ese Rey de la Judea...
Pues ya me parece tarde
y así voy a llamar
a mi paje y mis criados
mandándoles a buscar
por todos esos caminos,
y si los llegan a hallar
los traigan a mi poder
pues los he de castigar
¡Ah! Guardas de mi Palacio
presentaros luego al punto!*

*PAJE.- Gran Señor ¿Por qué te alteras?
¿Qué noticias han traído?*

*HERODES.- ¿Noticias dices? ninguna
Y así por tanto quiero
que salgáis luego al instante
a buscar esos tres reyes
a esos tres mensajeros
y si los llegáis a encontrar
a mi presencia traedlos
pues lo he de castigar.*

*PAJE.- Vuestro mandato Señor
todos obedeceremos. (Vase)*

*(Herodes se pasea por el tablado leyendo un
libro y en ademán furioso)*

*PAJE.- Mi Señor, mi Rey, mi Monarca
no he podido encontrar
a esos tres Reyes piratas.*

*HERODES.- Cielos; pues ya mi sospecha
en todo se ha realizado
¿Cómo podré yo encontrar
a esos tres Reyes falsos?
Pero eso no me atormenta
quien a mí me hace temer
es si acaso será cierto
que ha nacido en Belén
ese Rey de los Judíos
que según las Escrituras
lo manifiestan tan claro
los Doctores de la ley...*

*Ya mi pecho se entristece
mi sangre hiela mis venas...
todo mi cuerpo estremece
y mi alma de temores llena...
de cólera estoy rabiando
mi corazón se me parte
venga la muerte al momento
venga la espada de marte
venga la villana acción
de la corte despiadada
y caiga horrible blasón
sobre mi frente pesada
Vengan rayos y centellas
y caigan sobre este solio
y Reine ese recién nacido
que me suceda en mi trono.
(cae desmayado)*

*PAJE.-Señores... Herodes lleno de rabia
casi está muerto de pena
yo no se lo que le pasa
la cosa no está muy buena.
Parece ser que aquel ángel
que a los tres Reyes de Oriente
les anunció el nacimiento
Los dijo que no viniesen
a traer recado a Herodes
porque abrumad su frente
a ese Dios que fue su pasmo
le había de dar la muerte.*

Volver al índice general >

PAREDES DE NAVA (PALENCIA)

PERSONAJES:

Herodes

Los Magos

Ángel

Pastor (Tío Gil)

Zagal (Colás)

Melchor

Gaspar

Baltasar

Auto publicado en la Revista de Dialectología y Tradiciones populares III, 1947; pp. 579-584. Fue recogido por Tomás Teresa León.

ESCENA PRIMERA

HERODES.- *Yo, rey de Jerusalén
Mi nombre Herodes, por cierto,
Y me acaban de decir
Que ha nacido el verdadero.
Yo de nadie tengo pena,
Ni de ricos, ni de pobres,
Ni de reyes forasteros.*

(Se presentan los tres Reyes Magos)

¡Respondan claro y presto!

LOS MAGOS.-*Vamos en busca de un niño
Que es el Rey del universo,
Y para adorarle vamos
Guiados por un lucero.*

HERODES.- *¡Por aquí no pasa nadie
Si no doy consentimiento!
¡Ah de mis guardias! (Pausa)
¡No vienen!
¡Mis órdenes no cumplieron!
(Vanse los Magos)
Y en tanto los que al Monarca
Del mundo es, según dijeron,
Van a rendir homenaje,
De mi presencia se fueron,
¡Ea, soldados, venid!
Escuchad mi llamamiento:
Id por todos mis dominios,
Por los campos y los pueblos,
Y ya que rey se proclama
Quién nació bajo mi cetro,
Degollad a los infantes
(Mi rival es uno de ellos).
No os conmuevan sus madres,
Ayes, lágrimas ni ruegos,
Y cumpliendo mi mandato,
Hacedlo pronto y sin duelo,
Hasta que queden sin vida
Cuantos ha poco nacieron,
Entre los que está el que quiere
Despojarme de mi reino.*

ESCENA II

El Ángel y el Pastor

ÁNGEL.- *Por mandato del Eterno,
En este dichoso día
Al mundo vengo a anunciar
Del Mesías la venida.
En la ciudad de David,
En Belén, ciudad notable;
En un humilde portal
Ha nacido el tierno Infante;
El que dio aroma a la rosa
Y luz al astro brillante;
El que viene a redimir
A los cautivos mortales.
En días tan venturosos
Se han visto grandes señales
En la parte del Oriente
Se ha divisado una estrella,
Que ha tres reyes ha guiado,
Que vienen de lejas tierras.
Sin que el rigor del invierno
Ni lo largo del camino
Les acobarde, han llegado
Para adorar a este Niño.
No os turbéis con mi presencia,
Rudos pastores sencillos;
Soy el ángel San Gabriel,
Que en nombre de Dios os digo
Que llegó para salvaros
El Mesías prometido.
¡Id a verle y adorarle!*

PASTOR.- *Mas ¿cómo quieres que vaya
Dejando el hato a merced
De las fieras alimañas?*

ÁNGEL.- *Vete y no temas, pastor;
Que El que lo es de las almas
Mirará por tus ovejas
Y que daño no las hagan.*

(Desaparece el Ángel)

ESCENA III

El Pastor y el Zagal

PASTOR.- *Un ángel con alegría
Ha llegado a mi rebaño a mi rebaño
Para decirme que hogaño
Nació en Belén el Mesías;
Que junto con mi zagal,
Al instante y en recelo,
Para ver al Dios del Cielo,
Me acercase a este portal.
Mas antes que llegue aquí
Mi zagal y compañero
Adorar al Niño quiero;
Diciéndole al Niño así;
«Yo te adoro y te suplico
Ahora y siempre jamás.»
Pero... Se siente algún ruido.
Sin duda será Colás.*

ZAGAL.- *Muy buenas noches, tío Gil.*

PASTOR.- *Buenas las tengas, rapaz.*

ZAGAL.- *¿Se acordaba usted de mí?*

PASTOR.- *Como de mí mismo. Di:
¿Tan entretenido estás
que no ves lo que hay allí?*

ZAGAL.- *Algo veo que encandila
Con su mucho relucir.*

PASTOR.- *¡Oh, qué necio de zagal!
¡Cuán escasa es tu cordura!
Que te aventaja la burra
Que anda suelta en el corral.*

ZAGAL.- *Y usted, que todo lo sabe
Dígame, ¿qué gente es ésta
Que anda aquí tan peripuesta?*

PASTOR.- *Déjate de preguntar
Y con grande reverencia
Adora al Dios de clemencia
Acercándote a ese altar.*

ZAGAL.- *¿Cómo se adora, tío Gil?*

PASTOR.- *Rezando las oraciones
Que aprendiste tiempo ha.*

ZAGAL.- *Bien, tío Gil, ya soy maestro.
Voy al Dios-Niño a adorar.
«Yo te adoro, gran Señor».
Mas... Se oye ruido. Acaso
Será algún mal tentador,
Que no faltan tentadores
Cuando está uno en oración.*

(Entra el diablo)

PASTOR.- *Sí, Colás; un diablo mudo
Pues me paice que no habla,
Más rabilargo y más feo
Que mi perrilla «La Chata».*

ZAGAL.- *Pues verá usted al diablo mudo
Qué pronto me lo conjuro
Y de aquí largo se va
El maldito Satanás.
«Por la virtud de este palo
Que he de hacerlo mil astillas
Rompiéndole las costillas,
Huya el enemigo malo.
(Desaparece el diablo
¿Se fue ya el diablo, tío Gil?*

PASTOR.- *Ya se marchó a los infiernos,
Con la cola entre los cuernos,
Amedrendado de ti.
Pues se marchó, es muy justo
Que dejes de conjurar
Y tratemos de cenar*

ZAGAL.- *Nunca lo oí con más gusto
Usted, tío Gil, no habrá visto
En su edá un abecedario,
Pero a ocurrente y a listo
No le gana ningún sabio.*

ESCENA IV

*EL REY MELCHOR.- Una estrella reluciente
Colmándonos de alegría,
Siendo nuestro amparo y guía
Nos trajo desde el Oriente,
Buscando al Omnipotente
Hijo de Dios inmortal,
Que en este humilde portal
De Belén hemos hallado
Entre pajas reclinado
Llorando como un mortal.
Yo, el Rey Melchor, el primero
Que de ellos me presento
A ofrecer con rendimiento
Y el afecto más sincero
La debida adoración
A este niño tan hermoso,
Dulce hechizo de Israel,
Deseado tantos años
Por este su pueblo fiel.
Dadme licencia, Señor,
Rey de infinito poder,
Para llegar a ofrecer
De vuestro nombre en honor
Este precioso tesoro
Que la Arabia ha producido,
El metal más puro de oro
Que para vos he traído.
Para tan gran Majestad, Señor
Es pequeño el don
Pero supla su humildad
El amor con que le doy.
Con la sumisión debida,
Esta ofrenda os hago a Vos,
Que sin dejar de ser Dios
Sois el Hijo de María.
¡Niño bendito y amado,
Que ocultando tu grandeza,
Por nuestro bien, en pobreza
Naciste de frío helado!
¡Que de una casta doncella
Nació Dios, dejando a ella
Virgen pura y sin mancilla!
Y con gran benignidad
Quisiste bajar del cielo
Para remedio y consuelo
De la triste Humanidad,
Que del viejo Adán caído
Recogió fatal herencia*

*Del pecado original,
Que nos cerraba las puertas
De la gloria, que ahora Vos
Nos dejáis de par abiertas.
¡Ciudad santa de Belén,
Dichosa y feliz mil veces,
Tú sola eres quien mereces
El más alto parabién!
¡Ciudad que la Providencia
Te quiso ver tan honrada
Que te eligió por morada
De la Suma Omnipotencia!
¡Dichos portal humilde,
Albergue de fieras antes
Y ahora del Niño-Dios
Y de sus padre amantes!
¡Dichoso eres, pues en cielo
Te contemplo transformado
Por todo un Dios habitado
Oculto en humano velo!
Los coros angelicales
Sus dulces voces levantan,
Y el Gloria in excelsis cantan
Con acentos celestiales.
Con la mayor alegría,
Con regocijo y contento,
En alabanzas a Dios
Suenen ya los instrumentos.
¡Anuncien ya sin tardar
Nuestro júbilo sin par!*

ESCENA V

*EL REY GASPAR.- Yo, el segundo de los
Reyes,
Gaspar, que rige el Oriente,
Región donde el sol fulgente
Cría fragantes claveles.
Yo, que la Arabia domino,
Donde el incienso oloroso
Doquier esparce abundoso
Su aroma agradable y fino.
Ante vos, Jesús divino.
En nombre de mi nación,
Con toda veneración,
Humilde me postren y digo:
Como a Rey de cielo y tierra
Donde todo bien se encierra,
Vengo a hacer adoración;*

*Fui guiado de una estrella
Que resplandeció muy bella
En mi reino, junto a Oriente.
Y juzgando sabiamente,
Conforme a las profecías,
Que eran cumplidos los días
En que Vos habéis nacido,
A adoraros he venido
Mi gran Dios, Rey y Mesías.
Mi corazón y mi alma
Os ofrezco, Niño Hermoso
Aceptadlo cariñoso.
Niño de consolación,
Redentor de los mortales,
Que en unos pobres pañales
Estáis envuelto, Dios mío.
Helado y yerto de frío;
Ante vos puesto de hinojos
Con rendido corazón,
Os suplico que aceptéis
El que os traigo humilde don.*

(Se arrodilla y ofrece incienso)

*Solamente a Dios se debe
Rendidamente adorar,
Darle culto y reverencia
Y su infinita Bondad.
Y como al Único inmenso,
En esta cueva, hoy altar,
Arda en su honor el incienso
Que le vengo a tributar.*

(Se levanta)

*Adornados con sus galas
También llegan a ofrecer
Leche, quesos y corderos
Los pastores y zagalas,
Y a vuestras plantas postrados,
Al son de la chirimía
Con cánticos de alegría
Celebran alborozados
De Jesús el nacimiento
Que llenando de contento
A todas las criaturas,
Con los ángeles exclaman:
«¡Gloria a Dios en las alturas!».*

ESCENA VI

*EL REY BALTASAR.- Yo, el negro más
obsequioso,
Me presento en este día
A rendir adoraciones
Al dueño del alma mía
Desde hace ya muchos siglos
En la Historia se leía
Que la luz de nueva estrella
A los magos guiaría.
La vimos desde el Oriente
Resplandecer muy hermosa,
Que ella misma demostró
Ser estrella misteriosa.
Convencido que sería
Como dice la Escritura,
Mi alma se conmovió
Llena de gozo y ternura.
Dejé mi reino y palacios,
A mis gentes y a mis tierras
Y haciendo acopio de mirra
Seguí el curso a la carrera,
Y encontrando señaladas
En el camino las huellas,
Me hallé con los otros Reyes
Que, guiados de igual ciencia,
Venían buscando al Niño
Dueño Rey de la Judea.
El uno le ofrece incienso,
Como a Dios; oro le entrega
El otro, como a Monarca;
Yo de mirra os hago ofrenda.
Soy el Rey de la Etiopía;
Aquí os rindo mi espada;
Con ella todo mi reino
Y toda mi gente armada.
¡Adiós, hermoso tesoro!
¡Adiós, Niño de Belén!
Eternamente os adoren
Hombres y Ángeles, Amén.*

ESCENA VII

DIABLO.- *Del averno tenebroso
A la lúgubre morada
Llegó la nueva esperada
Del hecho tan portentoso
De que el Dios Omnipotente
Al que infiel e ingrato fui,
Por lo cual, ¡triste de mí!
Me condené eternamente,
Tomando forma humana.
En una casta doncella,
Sin poner mácula en ella,
En el seno virginal,
Ha bajado a redimir
A los míseros mortales.
¡Ea, furias infernales,
Aprestaos a combatir,
Declarando cruel guerra
A cuantos siguen a Cristo,
A cuyo poder resisto!
¡Que no haya paz en la tierra!
¡Cunda el mal y los pecados!
Y que nuevos moradores
Del infierno a los horrores
De él se vean condenados*

ESCENA VIII

El Pastor y el Zagal

ZAGAL.- *¡Con qué olor a chamusquina
Se fue el demonio maldito!
¡Qué rabioso debe estar,
Por lo que dice y le oímos!*

PASTOR.- *Es aquel a quien tu echaste
Hace poco los exorcismos,
Que han debido asentarle
Como si fueran un tiro.*

ZAGAL.- *¡Voto ya! Que si otra vez
Vuelve a asomar el hocico
Lo he de matar como, pongo
por comparanza, un cochino.*

PASTOR.- *Bien sé que en los estudios
Nunca has andao de los libros*

*Pues dijeras un marrano
Supiendo hablar por lo fino.*

ZAGAL.- *Y dígame usted, tío Gil,
Aquellos tres, ¿quiénes eran,
Que tan suflantes venían,
Con tanto lujo y fachada?*

PASTOR.- *Eran los tres Reyes Magos,
Que desde lejanas tierras
Al Niño a adorar llegaron
Guiados por una estrella.*

ZAGAL.- *¿Por las estrellas vinieron?*

PASTOR.- *Me alegro que así lo entiendas.
Que en entender tú las cosas
Te aventajan las ovejas.*

ZAGAL.- *Pues yo quisiera ser rey,
Y en después que yo lo fuera
Daría al niño mi reino
Ajunto... con la montera.
¿Cómo se llama, tío Gil,
Lo que usan en la cabeza
Los reyes?*

PASTOR.- *Pués s que se llame...
Vamos... de muchas maneras
Pero no hay necesidad
De rompernos la mollera
Llamándolo de otro modo
Pa que to el mundo lo entienda.
Pero como no eres rey
Ni de los naipes siquiera,
Ofrece humilde al Señor,
Con mayor reverencia,
Lo que con gran voluntad
Puedas darle en tu pobreza.*

ZAGAL.- *Pues si le paice, tío Gil,
Haré así mi ofrecimiento:
«Os doy, Niño de Belén,
Cuanto en mi pobreza tengo:
El pelotín de tu lana,
La churumbela, un pimiento.
Seis docenas mal contadas
De pollos, digo de huevos,
Aunque estarán empollaos,*

*Según con certeza creo,
Pues me los dejó en herencia
Mi difunto bisabuelo;
La cencerilla que lleva
La burra parda...*

*PASTOR.- ¡Jumento!
¡Aparta, Colás, aparta!
De esta manera siguiendo
Serías, por cerril,
Vergüenza de nuestro gremio.
A este niño se le ofrece
La pobreza de este modo:*

*«Yo soy el pastor que guarda
ovejas y contra el lobo
Las defiendo; tengo lana,
Tengo cecina y adobo,
Tengo queso, tengo cuartos,
Más relucientes que el oro,
Y la perra que ya tengo,
Con la su cría el cachorro,
Valen más que los tres Reyes
Y sus reinos, que no es poco.
Todo lo que ya va dicho
Es para tí, Niño hermoso;
Todo con mi alma y vida,
Todo te los ofrezco, todo».*

AUTOS DE REYES

EN LEÓN Y CASTILLA

Joaquín Díaz • José Luis Alonso Ponga



Fundación Joaquín Díaz • 2020

Publicaciones Digitales

funjdiaz.net